

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos el valioso aporte de don Horacio Rodríguez McKenna, gran impulsor de la idea y de los señores René Gallardo Kötz, Fernando Peón Veiga, Manuel Alcaide Maffei, Pablo Foucher Gaete y Sergio Urbina Ruy Pérez, que colaboraron muy estrechamente en todos los pasos que significó este compendio.

Especial mención debemos hacer a don Jorge Garín Jiménez, que escribió esta obra, como Historiador que es y terminó ingresando al Cuerpo de Bomberos.

Para esta segunda edición extendemos estos agradecimientos a los Bomberos señores Germán Arcos Galaz, Aliro Olivares de la Barra, Claudio Bahamondes Arancibia y al Relacionador Público Sr. Marco A. Videla Jiménez que ayudaron a complementar esta actualización.

PRÓLOGO

Cuando en mayo de 1998 publicamos la primera edición de esta Historia del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, decíamos que se convertiría en un documento valioso y de mucho interés para los que se interesaran en el Bomberismo chileno, en cómo nació y se desarrolló extendiéndose a lo largo y ancho de la Patria, perdurando hasta hoy, a meses de completar 160 años de fructífera labor y contando en Chile con otros 312 Cuerpos.

Sin dudas esta noble y fundamental actividad voluntaria, no rentada pero absolutamente profesional, ha ocupado un importante aspecto de la seguridad nacional, lo que es reconocido ampliamente por la ciudadanía que además la considera como la institución más confiable según todas las encuestas que se han hecho.

No obstante, en este año del Bicentenario de la Patria, consideramos que es necesario reeditarla y ojala difundirla mucho más ya que es tan inmensa la cantidad de gente, en todos los niveles sociales, culturales y económicos que desconoce no solo la génesis de esta actividad sino también otros aspectos de su funcionamiento, como la legalidad, financiamiento y responsabilidad de los Bomberos, que ojala sirviera de texto de estudios en la educación cívica de la juventud.

En todo caso no ahondaremos en los últimos aspectos ya que pensamos que la Junta Nacional de Cuerpos de Bomberos de Chile que nos agrupa a todos puede asumir esa otra difusión si lo estima pertinente.

Nos quedaremos en la Historia actualizada de nuestro Cuerpo Madre, la que esperamos sea recibida con mucho interés por todos.

Muchos no saben que en Valparaíso nació el Bomberismo voluntario del que todos se enorgullecen, ni tampoco que el primer Mártir, don Eduardo Farley también era porteño y que lamentablemente contamos con el triste record de Mártires en un solo incendio como fueron los 36 caídos el 1 de enero de 1953.

En la lectura de este ameno e ilustrativo libro se podrán conocer muchos otros aspectos de esta imprescindible actividad, reconociendo que podría haber mucho más, pero por diversas limitaciones no se pueden publicar todos.

Agradeceremos a los más críticos recordar que ésta es una actualización de una Historia que se escribió hace 12 años, por lo que no hemos querido intervenir en aclarar o mejorar aspectos ya reseñados, ni completar aspectos que podrían aparecer como incompletos y sólo consignar algunos elementos que podrían hacer aparecer al Cuerpo con una realidad actual diferente a la que tiene a la fecha de esta segunda versión. Que pudo ser mejor, claro que sí, pero para eso se necesitaba más compromiso de todos y lamentablemente los Bomberos sabemos que no siempre es así, salvo para los siniestros

La narración original y su segunda versión contaron con el soporte de Bomberos que proporcionaron ideas y revisaron el contenido, muchos de ellos fallecidos en el lapso entre las dos ediciones, y que apoyaron el colosal trabajo realizado por el profesor e historiador don Jorge Garín Jiménez que es el autor de este libro.

A todos ellos nuestros agradecimientos más sinceros, como también y en forma muy especial, a todos los Bomberos porteños que con su comprometido, abnegado y silencioso trabajo diario a favor de la comunidad han contribuido a escribir estas páginas a lo largo de 159 años y siguen haciéndolo.

**Domingo Monteverde Engelbach
Superintendente**

Noviembre de 2010.-

PRESENTACIÓN (*)

A las puertas de un nuevo milenio, los chilenos parecen reactivar una de las preocupaciones centrales de lo que ha sido la vida intelectual republicana: el tema de la identidad.

La separación traumática de España, que tanto sentido daba a la época colonial, nos dejó a todos los de este continente huérfanos de una clara identidad. No éramos españoles, no éramos indígenas, no queríamos reconocernos como mestizos que sonaban a híbridos del tipo “ni chicha ni limoná”.

Delinear una imagen de nosotros mismos que fuese capaz de diferenciarnos de los otros parecidos y servir, a la vez, para afirmar nuestra pertenencia a un grupo con coexistencia real más allá de la determinación puramente geográfica, fue una necesidad profunda en nuestros intelectuales republicanos. Mucho de esto se percibe con claridad -y a veces con rotunda asertividad- en los escritos de Camilo Henríquez, los Egaña, en los discursos de líderes militares y políticos, en Andrés Bello al inaugurar la Universidad, en las bases para la Sociedad Literaria de Lastarria, etc.

Naturalmente, tales esfuerzos aplicados a una nación recién nacida y a una cultura en modo alguno asentada, sólo dieron frutos tentativos, vagos, con mucho de voluntarismo intuitivo y, a menudo, arbitrarios y perjudiciosos.

No podía ser de otra manera, y el problema de la identidad se nos presenta a los chilenos de hoy con parecidas perplejidades y desconciertos.

Sin embargo, el trabajo constante en variados campos del conocimiento, con apoyo creciente de las ciencias sociales más evolucionadas, han terminado por crear un nada desdeñable acervo de útiles informaciones lingüísticas, históricas, folclóricas, literarias, sociológicas y psicológicas, que conforman un patrimonio disponible para sustentar ensayos de mayor aliento y profundidad.

Hay, por supuesto, grandes vacíos de investigación que debieran ser rápidamente subsanados. Una de esas lamentables lagunas es la carencia de estudios y ensayos globales sobre la vi-

da, significación y desarrollo de los Cuerpos de Bomberos de Chile. Existen abundantes monografías parciales, algunas de verdadero mérito, pero que por desgracia se agotan en la crónica local y pormenorizada de hechos y personajes de repercusiones muy limitadas.

Con todo, esas monografías -las buenas y las malas- son materiales útiles para el futuro historiador o analista social que se atreva con el tema.

En el caso presente, un ensayo histórico sobre el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, obra del Voluntario Jorge Garin, merece la consideración a priori de una obra de importancia mayor. La razón principal para valorar de inmediato este esfuerzo investigativo, es el hecho de que el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso es el Cuerpo madre de todos los Bomberos de Chile.

Al decir, unas pocas líneas antes, que era una muy lamentable omisión no contar con obras globales sobre la historia bomberil del país, se deseaba señalar que si el gran tema es de la identidad nacional, queda en la oscuridad una de las formas más originales y prístinas de reflejar la verdadera naturaleza del alma nacional, que fue capaz de crear y sostener por más de un siglo y medio a esta institución tan sui generis, que nos representa en virtudes y defectos mejor que cualquier otra.

Octavio Hinzpeter, Presidente de la Junta Nacional de Bomberos, lo ha expresado en una frase certera y veraz que gusta de repetir en las grandes ocasiones: “Los Cuerpos de Bomberos no son otra cosa que la comunidad organizada para su defensa y protección”. Eso es, sin duda. De tal manera que todo aquello que sea propio de la comunidad local, desde los grandes valores vitales que sustenta, hasta su sentido de la responsabilidad, se reflejarán en la organización bomberil como el todo se retrata en las partes.

De ahí el interés central de investigar, en particular, el caso de Valparaíso. ¿Qué circunstancias especiales se conjugaron en ese puerto para hacer propicia -y duradera- la creación de un Cuerpo de voluntarios? ¿De dónde y cómo se crea una doctrina, un espíritu, un modo de ser que el resto del país reconocerá como el más adecuado y representativo de nuestros ideales?

Cuerpos de Bomberos de carácter voluntario los hay en todo el mundo. Pero Cuerpos con estilo y forma como el de Chile, capaces de asumir la totalidad del servicio nacional, ninguno.

Raro, extraño, singular. Tres adjetivos suficientes para incitar a doctos y legos a preocuparse más a fondo en la pesquisa de estos datos. En especial, Valparaíso. Ahí se plantó una semilla de buena fortuna que se multiplicó y permanece.

EL ORIGEN

Suele decirse que la necesidad crea el órgano. En Valparaíso, en 1850, estalló un incendio en una cigarrería del sector Cruz de Reyes. El viento, la carencia de agua, el apiñamiento de las viviendas, montadas unas sobre otras, desató una tragedia que duró dos días y destruyó una parte importante de la ciudad. El sentido práctico de la comunidad básicamente mercantil como era en ese entonces Valparaíso, la ciudad más importante para el comercio y las finanzas, se propuso de inmediato encontrar soluciones realistas y funcionales.

Como los organismos del Estado eran pobres y débiles, la élite ciudadana integrada por prósperos comerciantes, armadores de buques, financistas e industriales artesanos, casi todos extranjeros, asumió la organización y el funcionamiento de cuerpos voluntarios permanentes que prestaran el servicio de ataque a siniestros. El gobierno, por medio del intendente, puso a su disposición un grupo de Guardias Cívicas, especie de conscriptos de la época, para que se les preparara en el salvataje de enseres, achicamiento de agua para alimentar las bombas y otros trabajos pesados poco gratos a los miembros de “la sociedad” que fungían de bomberos propiamente tales.

La buena sociedad porteña fue generosa en la erogación pública que se efectuó con el propósito de levantar cuarteles y adquirir equipamiento. La primera bomba que llegó al país fue la “Bomba Americana” (1ª Compañía), que hoy se conserva en el Museo Regional de Ancud.

Sin embargo, la dotación, la capacitación, el equipamiento sólo dan cuenta del aspecto técnico de las operaciones bomberiles. Hubo algo más en ese Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, sin lo cual no se explicaría su éxito y longevidad. Ese algo fue una doctrina, una formulación de ideales cívicos y humanos que hasta el día de hoy perduran y que son la clave para comprender la identificación del alma nacional con sus bomberos.

En una ciudad con “alma mercantil”, como dice Joaquin Edwards Bello, se propuso un servicio bomberil voluntario y gratuito. Se ingresa a servir “sólo por el deleite de servir” dirá después el

lema del Cuerpo de Bomberos de La Serena. Gratuito por parte del que presta el servicio y gratuito para quien lo recibe, por considerarse esa prestación un acto de alta solidaridad humana con el que sufre un infortunio.

De la mano con esta idea de igualitarismo solidario, va el principio de tolerancia amplia y generosa que no acepta distingos raciales, religiosos, de nacionalidad o rangos sociales. Valparaíso era tal vez el sitio ideal para proclamar y poner en acto esos conceptos. Su élite era hija de su propio esfuerzo y no existía prácticamente la “aristocracia” tradicional que imperaba en el valle central, encaramada en el latifundio y en la práctica ancestral de los distingos sociales. Por otra parte, el predominio de extranjeros no católicos, hacía del puerto un oasis de tolerancia religiosa que permitía el culto y la enseñanza de religiones protestantes, a despecho de la norma constitucional, que daba a la religión católica el rango de oficial “con exclusión del ejercicio público de cualquier otra”.

Agreguemos la importancia que los fundadores otorgaron a la formación y fortalecimiento del espíritu de cuerpo, que hasta hoy es otro rasgo dominante de la vida bomberil. Uniformes, colores, banderines, competencias, ceremoniales y cuarteles que eran más bien clubes acomodados, marcaban a fuego la identidad de un grupo selecto por sus acciones, a cuyas filas era un honor pertenecer.

Parte de los fundadores eran miembros de las logias masónicas del puerto, las que en su totalidad dependían de las Grandes Logias extranjeras. Aún no nacía la Gran Logia de Chile (1862), también fundada en Valparaíso, por lo que predominó en esos pocos masones porteños el espíritu masónico sajón, siempre inclinado a la beneficencia y al altruismo y con alta prescindencia en asuntos políticos y conflictos sociales. Estas logias, tres a lo menos, apoyaron sin titubeos esta iniciativa y muchos de sus miembros fueron sus directivos. Sin embargo, sería una exageración indebida sostener que los Cuerpos de Bomberos fueron o son instituciones masónicas, salvo en una inspiración ideológica de humanitarismo, tolerancia y fraternidad que hoy son universales aceptados por todos los sectores.

En nuestra opinión, el modelo creado en Valparaíso tuvo gran mérito de proponer una organización atractiva para hombres de todas las edades y condiciones, bajo nobles principios que embellecían y daban profundo sentido a un quehacer tenido por inferior y poco honroso. El oficio de bombero, de esta manera, al ser un trabajo voluntario dejaba de ser una actividad de bajo ran-

go, como los serenos o los guardianes. Un caballero, un comerciante, un profesional, un joven estudiante podían “sin mengua de respetabilidad” salir corriendo tras las bombas y vivir la emoción del peligro con ánimo deportivo. Por otra parte, el cuartel era el mejor sitio para cultivar un tipo de camaradería desinteresada, capaz de perdurar toda la vida.

Valparaíso inspiró a decenas de otras ciudades donde se fueron constituyendo Cuerpos similares que adoptaron, en todo o en parte, el modelo porteño. Ancud y Valdivia se disputan el honor de haber sido los segundos. En ambos casos, el carácter de esas localidades, marcadas por la distancia y el aislamiento, había acostumbrado a sus comunidades a confiar en sus propios medios e iniciativas, antes que en soluciones oficiales emanadas de un centro político distante y poco eficiente.

Santiago, en 1863, repitió la trágica experiencia que había conmovido a Valparaíso, al incendiarse la Iglesia de la Compañía, provocando una horrible masacre que castigó, de preferencia, a los círculos sociales más altos de la ciudad. La respuesta de los vecinos más acomodados, siguiendo el modelo porteño, fue la creación de un cuerpo de voluntarios que reunió a los más representativos miembros de la llamada aristocracia chilena que tenía su asiento en el centro santiaguino. Atisbos aristocratizantes hubo también en otros lugares, como Concepción, pero no tuvieron demasiado éxito. Al crecer las ciudades y al madurar cultural y económicamente los sectores medios, la influencia de élites sociales fue perdiendo fuerza hasta llegar, con este siglo, a un claro pluriclasismo.

Los ricos comerciantes y empresarios fueron, al igual que en Valparaíso, promotores de otros Cuerpos. Ellos eran los que más perdían en los descomunales incendios del pasado. Así, en Punta Arenas se fundó un Cuerpo en el que figuran como directivos los hombres más ricos de todo Chile que, además, eran en su mayoría extranjeros. Ahí hubo que crear una 3ª Compañía que adoptó el nombre de “Chile” y estableció en su reglamento el curioso requisito de ser chileno para postular a ella. Otros hombres ricos fundadores de Cuerpos los encontramos en Copiapó y otras ciudades nortinas, donde la generosidad rumbosa de los dueños de minas permitieron afrontar gastos muy elevados para la época.

En las ciudades del centro agrícola, en cambio, los Cuerpos fueron naciendo con la marca de las penurias económicas de sus progenitores. San Fernando, Curicó, Parral, Linares eran aldeones campesinos que tardíamente crearon sus cuerpos bomberiles. Los comerciantes locales

eran más bien pobres y los ricos latifundistas zonales vivían en Santiago. Entonces, las iniciativas fueron impulsadas por las sociedades de artesanos y obreros que florecieron en las primeras décadas de este siglo. En Rengo, por ejemplo, el hermoso cuartel de dos pisos existente en la plaza hasta el terremoto de 1985, había sido diseñado y construido por los propios voluntarios artesanos de la localidad.

En fin, cada uno de los 274 Cuerpos ha tenido un origen diferente. Los hay, como los de Iquique y Antofagasta, que nacieron antes de que las ciudades fueran propiamente chilenas; otros nacieron como sociedades de bien público al estilo alemán, hasta con banda de músicos como en Puerto Montt, Osorno y aún en Valdivia. Pero, en todos los casos, los principios básicos adoptados en Valparaíso están presentes y son observados escrupulosamente para seguir existiendo como la más respetada institución nacional.

EL PRESENTE

Al promediar el presente siglo, todas las ciudades y concentraciones urbanas de cierta importancia contaban con Cuerpos de voluntarios. Tamaño, eficiencia, equipamiento eran, por supuesto, muy disímiles. Cada Cuerpo en particular tenía ya una historia propia, marcada por altibajos propios de la humana condición. Pero, en general, la ciudadanía estaba satisfecha y agradecida de sus entidades bomberiles.

El respeto público, a menudo asociado a un cierto grado de admiración, había sido conquistado gracias a los esfuerzos, perseverancia y sentido del deber solidario de incontables generaciones de voluntarios. El país sabía que en cualquier circunstancia aciaga, sea terremoto, inundación o incendio, contaría con el sacrificado auxilio de los bomberos.

Sin embargo, hacia los años 50 ya se evidenciaban los perfiles de una crisis mayor que pondría en peligro la existencia misma de esta institución.

Las causas eran variadas y de diverso orden.

Por una parte, las ciudades estaban experimentando un crecimiento explosivo propio de un país que tenía un 80% de población rural y 20% urbana al comenzar el siglo y que terminaría por invertir esos porcentajes en algo más de 50 años. Coincidente con este cambio cuantitativo, se

produjo el cambio acelerado de la naturaleza de los materiales de construcción y, en general, la de los elementos de enseres e instalaciones. La llegada de los plásticos, las fibras sintéticas, los compuestos químicos novedosos y la sustitución masiva de las fuentes energéticas, transformó el tipo de siniestros habituales, sencillos por combustión de elementos simples, en verdaderos desafíos tecnológicos, complejos y de alta peligrosidad.

Los Cuerpos no contaban ni con los recursos materiales modernos ni con la capacitación requeridos para enfrentar las nuevas emergencias. Un carro moderno equipado para combatir incendios químicos, por ejemplo, quedaba fuera de toda posibilidad de compra para Cuerpos que vivían del magro subsidio municipal y de la buena voluntad de la colecta.

El aumento inusitado de la demanda de servicios complejos por una parte y la carencia crónica de financiamiento, por otra, produjeron un impacto psicológico y operativo que sumió a la mayoría de los Cuerpos en una situación límite.

Este estado de cosas, agravado por la tradicional autonomía de los Cuerpos, obligó a que cada uno de ellos, en la medida de su gravitación y poderío, buscara soluciones parciales, vías de subvenciones fiscales conseguidas por los parlamentarios zonales y redoblando los mecanismos de recaudación pública (la mendicidad, ha dicho un antiguo y respetado voluntario).

Por ese camino, nueve de cada diez Cuerpos estaban condenados a perecer.

Al final de los años 60, la paciente y generosa labor del ex Superintendente de Santiago, el recordado Dr. Guillermo Morales Beltramí, dió sus frutos al lograr fundar una pequeña y débil Junta Coordinadora de Cuerpos de Bomberos de Chile, que vino a modificar sustancialmente la situación.

A través de ella, se consiguió que los bomberos, dispersos por el territorio, tuvieran una sola voz ante los poderes del Estado y la opinión pública. Se concentraron los recursos del erario, se crearon mecanismos de repartición, se creó la Academia Nacional que da servicio de capacitación a todo el país, se reanimó a los desfallecientes, se crearon nuevos cuerpos donde no los había y, en general, se colocó a la institución en un nivel de eficiencia y organización como nunca los hubo en el pasado.

No se puede resumir en pocas líneas la labor cumplida por la Junta en sus 26 años de existencia institucional. Pero cabe señalar que, gracias a sus gestiones, sustentadas en la fuerza de la unidad del bomberismo nacional que ella encarna, en los últimos años la Ley de Presupuesto de la Nación ha dispuesto notables incrementos en los recursos para Bomberos; así, aparte de los fondos para funcionamiento operativo, se han asignado recursos a Cuerpos de Bomberos de las trece regiones del país, tanto para ayudas extraordinarias como para reparaciones de cuarteles; del mismo modo se entregan sistemáticamente recursos a Cuerpos de todo el país, mediante la constante entrega de material menor, lo que implica un incremento de miles de unidades de diverso tipo de equipamiento con la consecuente modernización operativa que ello también supone; en idéntica perspectiva, cabe señalar que la Junta ha adquirido y asignado medio centenar de carros bombas nuevos y de última tecnología en todo el país -sólo este año- y otros tantos redistribuidos, a fin de optimizar su vida útil. En lo que respecta a capacitación, cerca de 20.000 voluntarios han participado en cursos normalizados de la Academia Nacional - desde su fundación (1988)-, de los cuales 730 poseen la habilitación como Instructores Nacionales; todos ellos pertenecen a 248 Cuerpos de Bomberos, a los que se ha hecho entrega de 37.309 certificados. Agreguemos que Chile cuenta hoy con 274 Cuerpos de Bomberos distribuidos a lo largo y ancho del territorio, con un material humano capacitado y equipado de aproximadamente 35.000 bomberos.

Estos antecedentes que denotan progreso y madurez, son el fruto sólido y pujante de aquella semilla sembrada en Valparaíso en 1851.

Si los viejos fundadores pudieran verlo, a la distancia de casi siglo y medio, estarían ciertamente satisfechos. También, probablemente, un poco sorprendidos.

Prof. Carlos Fredes Aliaga

Editor Revista "Bomberos"

1998

(*) Nota de la Redacción: El profesor Carlos Fredes Aliaga, falleció el 10 de Mayo de 2010.

A esta fecha, son 312 los Cuerpos de Bomberos existentes en Chile.

Desde el 17 de Junio de 2006, el cargo de Presidente de la Junta Nacional de Bomberos lo ejerce el Abogado señor **Miguel Reyes Núñez**.

<u>HISTORIA DEL CUERPO DE BOMBEROS DE VALPARAÍSO</u>

Capítulo I.- PRECURSORES DE LOS BOMBEROS EN LA HISTORIA UNIVERSAL.-

1.- ANTECEDENTES INICIALES:

Los primeros interesados en apagar incendios han sido habitualmente los residentes de casas habitación o los dueños de locales de comercio, ubicados en el campo, en aldeas y ciudades de todo tamaño. El instrumento primitivo para apagarlos fue el cubo de cuero o de madera con agua usado por aquel particular o por el grupo vecinal interesado en que el siniestro no se expandiera a sus propias viviendas. Generalmente esta defensa se ha realizado en desorden y en forma improvisada. Por supuesto, a través de la Historia Universal los siniestros han resultado destructores y, en nuestra Historia Nacional, se dieron los mismos efectos hasta la aparición de una Organización de Bomberos Voluntarios, que nació en Valparaíso el año 1851 y que se difundió por este largo país, a contar de la segunda parte del s. XIX.

Tal éxito en lograr organizar una nueva institución fue obtenido gracias a las experiencias obtenidas por los porteños cuando se decidieron a utilizar las fórmulas más modernas de los tiempos que transcurrían, con el fin de detener o neutralizar la destrucción trágica de los incendios. En todo caso, nuestros antepasados supieron de las experiencias mundiales y esforzadamente lograron organizar la acción humana para enfrentarse, con más éxito, a uno de los siniestros que golpean permanentemente a los seres vivientes.

Es oportuno señalar que esta decisión socio-cultural de los habitantes de Valparaíso se basó, en gran medida, en los conocimientos de los incendios por parte de sus residentes que provenían de Europa (En especial, ingleses, alemanes, españoles, franceses e italianos) o de los Estados Unidos de América, lugares en que se había desarrollado bastante la profesión de los bomberos.

Por eso, aquellos conocimientos fueron muy útiles a los porteños para estudiar y aplicar las enseñanzas históricas obtenidas de aquellas civilizaciones que inculcaban a las poblaciones el enfrentarse con mayor éxito a los incendios.

2.- DURANTE EL MUNDO GRIEGO:

Algunos de los primeros conocimientos sobre la lucha contra los incendios se lograron durante el siglo V antes de Cristo, cuando, en las costas del Mar Mediterráneo, el centro del Mundo de los griegos, se produjo una multiplicación de ciudades- puertos civilizados gracias a la aplicación de la arquitectura en favor de una urbanización más adelantada. En ellas, se vieron las residencias separadas de los edificios públicos y cerca de los parques formados como centros de encuentro social de la población. En esta acción progresista colaboraron tanto arquitectos como autoridades comunales; en la finalidad de lograr un ordenamiento urbano, se basaron en planos geométricos para formular el trazado de calles; reservando espacios para crear plazas de esparcimiento y, edificios públicos, para los trámites colectivos de la población.

Al dar amplitud a las calles de la ciudad, se buscaba el ornato, el aseo y la prevención de incendios; las mismas finalidades buscaba la Ordenanza cuando exigía la separación necesaria entre las casas.

Enorme adelanto produjo la construcción de canales urbanos, los que entregaban abundante agua para los cubos cuando los vecinos se enfrentaban a los siniestros que se producían; pero, al no bastar esos utensilios antiguos, hubo que pensar en inventos técnicos para enfrentarse al fuego.

Fue así que en el año 440 a.C., se empezó a usar un curioso aparato hecho con los intestinos y el estómago de los bueyes. Los primeros servían como mangueras, mientras que, el otro, era útil como estanque para almacenar agua. A veces, se reemplazó dicho estómago del animal por un saco de lona. Para operar este rústico sistema, se llenaba con agua el saco y se transportaba al lugar del siniestro para, luego, estirar los intestinos hasta lanzar agua al edificio en llamas. A fin que el agua saliese con presión, varios hombres apretaban con sus pies y manos el estanque.

Un siglo después, o sea 4 siglos a.C. apareció el sabio Tesidius, nacido en Alejandría de Egipto, un puerto al "Estilo griego", quien propuso al mundo una máquina, destinada a la extinción de incendios, llamada Siphona. Tal máquina era una bomba de doble acción, operada manualmente, para que lanzara un chorro desde el propio aparato hasta el incendio. A su vez, otro griego de nombre Herón, alrededor de 2 siglos a.C. inventó un aparato para combatir, con mayor eficacia, el fuego: Este invento consistía en el uso de 2 pitones de bronce conectados a una sola salida; los cilindros y los estanques estaban ajustados a una base de madera, la que se sumergía en el agua.

Alejandría era una ciudad-puerto junto al Mar Mediterráneo y al norte del Egipto. Junto a su famoso faro estaban los muelles a donde llegaban los barcos griegos produciéndose las actividades de carga y descarga bajo la fiscalización de los empleados públicos y los de las empresas navieras. Tal civilización marítima facilitó la obtención de la riqueza suficiente para aumentar la cultura hasta llegar la ciudad a poseer la biblioteca más famosa del Mundo Antiguo. Gracias a la Ciencia y a su aplicación tecnológica, aquel pueblo logró utilizar una antepasada de la bomba contra incendios; demostrándose que toda actividad bomberil puede existir cuando la población haya alcanzado un grado apreciable de conocimiento de la civilización.

3.-ROMA, EL MAYOR CENTRO POLÍTICO ADMINISTRATIVO DE LA ANTIGÜEDAD.-

Desde el tiempo de la Grecia Clásica, los pueblos de la vecina península de Italia eran militares con visión política para conservar la civilización antigua frente a las tribus bárbaras: A fin de lograr la paz y el desarrollo, tuvieron que formar un amplio Imperio de fronteras defendidas por numerosas legiones.

Roma era su Capital, la que desempeñó un papel central en la vida económica del Mundo Antiguo; especialmente cuando empezó a dirigir el Imperio el importante personaje de la Historia Universal llamado Julio Cesar quien, durante el siglo I D.C., y gracias a la aplicación de una organización pública basada en Instituciones, logró la paz interna del Imperio. Así pudo dicho Estadista difundir la Civilización entre la gran mayoría de los pueblos de Europa como en algunos de Asia y África.

Entre sus Instituciones se recuerda la organización de los Vigiles que era el equipo humano que "vigilaba" las ciudades a fin de ayudar a los vecinos cuando se declaraban incendios. El avance económico y urbano alcanzado permitió a las ciudades progresistas dar su apoyo a la Institución nombrada. Su inicio profesional más certero fue alrededor del año 22 A.C. cuando Roma tuvo unos 600 integrantes, funcionando normalmente hasta 6 años D.C. Entonces, el Emperador Octavio Augusto, hijo de Julio Cesar, los organizó definitivamente como Bomberos al crear un Departamento Especializado y darles permanente entrenamiento que los llevó a lograr la mayor eficiencia posible en aquellos tiempos de la Época Antigua.

Esos Vigiles prestaron valiosos aportes a la civilización urbana durante los 5 siglos de fructífera existencia que tuvo la Capital del Mundo, al igual que en todas aquellas poblaciones que ingresaron en la Cultura romana. La estructura se basó en 10.000 bomberos reclutados entre ciudadanos y esclavos liberados. Su entrenamiento y equipo era de tipo militar, por ser indispensable la disciplina y la acción organizada frente a los peligros del fuego desatado. Por ello, había Divisiones y Subdivisiones, semejantes a la organización guerrera romana y, también en razón a estar ubicadas en cuarteles ubicados en espacios delimitados dentro de cada ciudad.

Los primeros cuarteles de esas Unidades o "Cohortes" fueron establecidas en residencias privadas, pero luego fueron dotados de edificios propios de acuerdo a su labor. Cada cohorte tenía herramientas, 2 sifones, escaleras, escobas de metal, picotas, mallas, palas, cubos y otros elementos.

El salvamento y la protección de las propiedades se llevaba a cabo cubriéndolas con mantas impermeables llamadas "Formiones".

Sus Autoridades eran propias: 1 Prefecto, 1 Sub Prefecto, 10 Tribunos, 100 Centuriones, los Vigiles y un número indeterminado de Auxiliares. Bajo esta férrea línea de Mando, los Vigiles fueron tanto policías como bomberos.

Durante el siglo V D.C. se produjo la caída del Imperio Romano de Occidente cuando tribus germanas lo invadieron a través de varias de sus fronteras. A continuación, ingresaron los Hunos, salvajes de los desiertos del Asia, produciendo la destrucción de las ciudades de la Antigüedad, en especial de los avances de su civilización urbana tan valiosa por sus organizaciones comunales y, entre las principales, sus bomberos los "Vigiles".

4.- LOS BOMBEROS EN LA EDAD MEDIA :

Caído el Imperio Romano bajo el dominio de los germanos, en el transcurso de los siguientes diez siglos, el manto del olvido hizo desaparecer toda institución bomberil; por lo que volvió el mundo occidental a un estado de indefensión completa frente a los incendios.

Con tal atraso, en la Europa Occidental empezó la Época Medieval. Poco a poco, se inició una nueva civilización gracias al Imperio de Carlomagno, en el siglo VIII D.C., donde existió un Cuerpo de Bomberos para combatir el fuego en cada localidad. Lamentablemente, muerto el Emperador franco, la Europa Occidental se fue transformando en un rompecabezas de feudos sin ciudades.

El proceso de civilización en las pocas villas existentes renació durante el siglo XII, gracias a los conventos religiosos y las universidades que, junto a los comerciantes, reiniciaron un proceso de desarrollo comunal con nuevas construcciones urbanas y catedrales gracias a los talleres de arte. Asimismo, fueron organizadas las actividades comunales de sus pobladores los que, por medio de una intensa cooperación ciudadana, buscaron los medios para hacer florecer sus pequeños centros urbanos.

En primer lugar, iniciaron tal progreso las esforzadas actividades de los comerciantes para vender sus productos, consiguiendo el dinero necesario en favor de las obras que engrandecerían a su aldea transformándola en ciudad. Todas las expresiones del Arte y de una reciente Técnica posibilitaron la aparición de numerosas ciudades en la Europa del período del Renacimiento de Europa. En resumen, la prosperidad comercial y el renacimiento de las ciudades, en especial de los puertos como Marsella, Cádiz, Lisboa, Londres, Venecia, Génova, Hamburgo y otros basaron, firmemente, la vuelta decidida de la civilización en el ya viejo continente.

5.- DURANTE LA EDAD MODERNA:

La falta de la organización bomberil, desde los inicios del Medioevo, posibilitó grandes incendios que destruían sus desordenados caseríos sin regulación comunal. Pero había llegado la Época Moderna, en el siglo XV D.C., con la aparición del período del Renacimiento y sus intenciones de recuperar muchos avances de la Antigüedad ya olvidados; por ejemplo, la utilización del espí-

ritu de empresa existente entre los habitantes de las ciudades; deseosos de hacer progresar su núcleo urbano, a través de sus proyectos de progreso y del trabajo mancomunado.

Por eso, durante el siglo XV D.C. los burgueses costeros se convirtieron en navegantes que cruzaron los océanos para traer productos exóticos lo que multiplicando tanto el número de los consumidores como el de los interesados en vivir en los puertos, los que fueron multiplicando junto a mares y ríos navegables. Precisamente, en uno de ellos, la ciudad alemana Frankfort del Mein, fue donde se reinició la actividad tan valiosa de los bomberos, al implantarse una serie de normas de protección contra los incendios (1460). Ya en 1518, también la ciudad de Augsburgo poseía ingeniosos aparatos para hacer frente a las terribles llamas.

Nuremberg, en 1616, fue la primera ciudad en construir una bomba de mano, la que era un recipiente grande, montado sobre correderas, con un pitón en su parte central. Ocupaba 3 hombres para ponerla en funcionamiento; otros tantos se encargaban en ponerle agua. Las palancas del pitón estaban fijadas a una pieza horizontal, las que se manipulaban con un movimiento de ascenso y descenso, lo que permitía hacer funcionar al pitón, el que lanzaba agua a presión.

A fines del siglo XVII, en plena Época Moderna, los recipientes de agua, pitones y balancines se encontraban montados sobre plataformas de madera, las cuales poseían ruedas del mismo material lo que hacía posible el desplazamiento más efectivo sin agotar a quienes las accionaban. Era lógico porque París, Londres, Venecia, Florencia, Génova, Lyon, Nuremberg, Sevilla sobrepasaban ya los 50.000 habitantes; así que sus bomberos debían acudir a numerosos incendios declarados.

Durante esa Época, se habían fortalecido las Monarquías nacionales en Europa; por lo que cada Rey era la única Autoridad de sus pueblos en favor de la consolidación del país. Tal Jefe absoluto convenció a los habitantes de que eran compatriotas defensores de una patria propia como, al mismo tiempo, ciudadanos con un destino común al que todos debían contribuir sumando sus esfuerzos personales. Sucedió que los mejor preparados, tanto en el mundo cultural como en las actividades productivas de cada Nación moderna, se dieron cuenta que debían tratar sus temas y problemas de trascendencia en el interior de una Institución llamada Parlamento. El pueblo inglés fue el primero que obtuvo dicho adelanto, durante el año 1612, con la aprobación de la Carta Magna por el Monarca. En ella se señalaron los derechos del ciudadano, en especial aquel relacionado con el de la Propiedad por el cual cada persona podía disponer su bienestar y el de su

familia. Desde entonces, cada ciudadano supo que podía cooperar eficazmente con el propio progreso, el de su ciudad y el de su país. En el siglo siguiente, el de XVIII, los ingleses lograron una Revolución Industrial, la que trajo una serie de inventos y la creación de varios tipos de máquinas. Como ya había sufrido Londres varios incendios monstruosos, esa gran ciudad formó su Cuerpo de Bomberos después de 1616 para defender los poblados barrios. Por supuesto, los habitantes ayudaban a su financiamiento como a la consolidación de las Compañías de Seguros; las que, a su vez, favorecían la aparición de las Compañías de Bomberos. Estas se llamaron, al comienzo, Brigadas, cada una perteneciente a una Compañía de Seguros para poder defender el barrio con sus residencias ya aseguradas.

Algo similar sucedió en París cuando en el año 1669 se multiplicaron los elementos materiales; como mangueras, escaleras y hachas; con los que se podían defender con éxito los vecinos frente a los incendios. Además, en 1712, ya se podían contar numerosos carros utilizados para transportar aquellos materiales hacia distintos barrios.

Se pensaba entonces en utilizar fórmulas más modernas en el trabajo metódico que efectuaban los bomberos al enfrentarse a los siniestros. Al mismo tiempo, la experiencia europea, al respecto, se había difundido en el territorio inglés de Norteamérica, donde los colonos se estaban organizando en contra del flagelo y estudiando las mejores experiencias para defender sus nacientes comunidades.

En 1721, como los carro- bombas habían demostrado su efectividad en la ciudad de Nueva York, se resolvió traer desde Londres esos aparatos. Un inventor olvidado ya había perfeccionado aquella máquina al agregarle una cámara de aire, dentro de la cual el aire comprimido lanzaba el agua en forma de chorro continuo, con una potencia efectiva y adecuada.

Mientras tanto en Suiza y Holanda, en el año 1790, se comenzó a usar la manguera de cuero con uniones metálicas y, desde entonces, el fuego fue atacado con gruesos chorros de agua en su mismo núcleo. Las novedades técnicas, en los combates contra el fuego desatado, se ponían interesantes.

6.- EL PROGRESO EN LA ÉPOCA CONTEMPORÁNEA.-

A comienzos del siglo XIX, se difundió un invento hecho por un británico en 1748. De nombre Richard Newsham desarrolló y perfeccionó una bomba de mano. Tal aparato con balancines

inventados, de tal manera, que varios hombres podían operarla aumentando fuerza y presión al juntar la fuerza de sus músculos y el peso de ellos mismos.

La altura del chorro lanzado por dicha máquina era alrededor de 60 pies (18 metros), lo cual era toda una proeza con los medios existentes de la época. Ya los bomberos se preocupaban de alcanzar efectividad para el combate contra los incendios en los edificios altos. En todo caso, las ciudades siguieron creciendo bastante, aumentando el volumen de sus poblaciones como, también, el comercio internacional marítimo y multiplicando los servicios de los puertos a fin de recibir las importaciones más necesarias para esas aglomeraciones de personas. En ellas, la situación social y política de la esforzada burguesía se vio en ascenso como, además, dirigida a desarrollar su propia ciudad a la que necesitaban cada vez más perfecta en su urbanismo y en el funcionamiento de sus actividades productivas y comerciales.

Como ejemplo, tenemos la iluminación pública que fue ampliada, después, por la electricidad especialmente en los ámbitos de las oficinas comerciales y en las empresas industriales.

Ya se había generalizado la mentalidad, en ese siglo XIX, de que las sociedades nacionales debían organizarse para preocuparse de la felicidad de todos los individuos; por ello, al principio buscaban unir sus fuerzas contra los enemigos; entre ellos, las plagas naturales y los siniestros urbanos; por lo que favorecieron las medidas mejores para la salubridad pública como, asimismo, la instalación de organizaciones de bomberos. Fue así, que en Europa la ciencia y la técnica progresaron tanto que aventajaron al progreso existente en los otros continentes.

En Londres, durante el año 1829, Brethwaide construyó la primera bomba a vapor, cuyo peso era de doce toneladas y podía desalojar 250 galones de agua por minuto; pero sólo comenzó a utilizarse en Londres y Nueva York en la década de 1840. Después, siguió perfeccionándose basada en el sistema de bombas aspirantes-impelentes a pistón; siendo arrastradas, además, a mano o por caballos. La primera bomba a vapor, con autopropulsión, fue construida en 1856. En todo caso, no fue el mejor modelo; mas, los siguientes trajeron toda una época de verdadero progreso bomberil constituyéndose en el período de tiempo más romántico que se le conoce.

Por lo visto, durante el siglo XIX la técnica se fue convirtiendo en un conjunto de aplicaciones de las Ciencias a la Práctica; en especial, de la Mecánica teórica al Maquinismo: El Pararrayos, que ha evitado tantos incendios; el automóvil, el telégrafo, el teléfono, etc. los que, coordina-

dos, permiten evitar los incendios destructores; a lo que se agregó la Prensa y la Enseñanza para educar y prevenir, entonces la Humanidad pudo dar grandes pasos en el tema de los Medios para ayudar a detener los incendios. Como un buen ejemplo, en 1890 los ingenieros alemanes Gotlieb Daimler y Carl Benz aplicaron la invención de su motor a bencina construyendo la primera bomba accionada por este motor.

En ese progresista siglo, se asistió a la transformación de las técnicas de fabricación y del transporte, ya que se fueron recogiendo los frutos de los inventos del siglo anterior, el siglo XVIII. Las Ciencias experimentales, de tanto ser estudiadas, fueron aplicándose en forma más práctica y cuando Inglaterra las asoció a la producción del hierro y la hulla, para crear la metalurgia, se multiplicó el uso de maquinarias; además, cuando se les agregaron ruedas fue completamente necesaria la construcción de caminos rurales y de calles pavimentadas para formar las indispensables redes de comunicación que la civilización exigía. Por supuesto, que el material y el instrumental inventado para detener incendios fue más funcional y poderoso, lo que pasó a ser una nueva motivación para los "Caballeros del fuego".

Con estos adelantos nombrados, y tantos más, se vieron beneficiadas las funciones comerciales y la concentración industrial en la ciudad. Además, junto al notorio avance de los servicios públicos y de la acción de las profesiones liberales, apareció un crecimiento de la población en Europa, a tal punto que muchas personas decidieron emigrar a otros países más jóvenes. Si a ello, nosotros agregamos la acción de un correo permanente junto con la rapidez de los telegramas, enviados a través de los cables submarinos, realmente las comunicaciones entregaron gran efectividad para las relaciones de los países importantes de Europa con los pueblos de otros continentes.

Hay que resaltar que dicho fenómeno urbano adquirió, en Sudamérica, una amplitud decidida en la Segunda Mitad del siglo XIX (Años 1850 a 1900) cuando llegaron los inmigrantes europeos. Súmese el progreso de la navegación que amplió el tamaño de los puertos y de sus bodegas, líneas y estaciones de ferrocarril cerca de los barrios comerciales o vecinales.

El crecimiento urbano exigió aprovisionamiento permanente de agua tanto para vivir y beber como, también, para usarla contra los incendios que producían las cañerías de gas para la iluminación y los usos de los laboratorios y fábricas, los que se iniciaban industrialmente con timidez. En síntesis, la Época Contemporánea trajo un notorio progreso urbano y, por de pronto, un bienes-

tar mayor que a muchos interesó mantener frente a la agresión de los siniestros, entre ellos el más peligroso: El incendio.

Capítulo II .- VISIÓN DE LA REALIDAD CHILENA A MEDIADOS DEL SIGLO XIX.-

1.- LOS TIEMPOS POSTERIORES A LA INDEPENDENCIA.:

Fue notoria la rapidez con que los chilenos asimilaron los adelantos europeos durante y después de un largo período de guerras para asegurar la Independencia Nacional en el primer cuarto del siglo XIX. Se debió a que poseían un espíritu emprendedor, en especial sus dirigentes; los que mostraban tal entendimiento de la realidad, que los hacía "Pensar en los problemas en forma reflexiva y lógica", apreció el científico alemán Eduardo Poeppig, un viajero del siglo XIX, quien agregó, entre las variadas características de nuestro pueblo: " En la convivencia social, el chileno se demostraba tolerante como, asimismo, enamorado de su Patria, de cuya excelencia tenía gran opinión como país. Cuando el extranjero era su huésped, le prestaba la ayuda posible sin egoísmo alguno demostrando una generosidad que dejaba confundido al viajero no habituado a tal expresión. Nadie que haya mantenido lazos continuados con este pueblo podía dejar de reconocer su bondad, pues había recibido testimonios de ella".

El Libertador Simón Bolívar, en medio del proceso de la Independencia Sudamericana, aludió a nuestra nación en forma certera: "Chile está llamado por la naturaleza de su situación, por las costumbres inocentes y virtuosas de sus moradores, por el ejemplo de sus vecinos los fieros republicanos del Arauco, a gozar de las bendiciones que derraman las justas y dulces leyes de una república. Si alguna permanece largo tiempo en América, me inclino a pensar que será la chilena. Jamás se ha extinguido allí el espíritu de libertad¹.

2.- EL CIVISMO EJEMPLAR DEL MINISTRO DON DIEGO PORTALES (1829 A 1837):

Independiente el país y habiendo renunciado el Libertador don Bernardo O'Higgins a la Primera Magistratura, en 1823, sobrevino en la nación un período de Anarquía administrativa y económica por lo que el país se debilitó. En 1829, don Diego Portales y Palazuelos, consciente de la necesidad de reconstruir el Estado, aceptó integrar un nuevo gobierno. El era un comerciante de sólidas condiciones personales que, a través del servicio público, deseaba consolidar la nacionalidad ganada en batallas como, asimismo, el asegurar para siempre el orden y la tranquilidad pública en el país entero.

¹ Extractado por Jaime Eyzaguirre en su "Historia de Chile". Pág. 530. Editorial Zig-Zag. 1964.

Una larga residencia en el puerto de Valparaíso puso al estadista en contacto con variados extranjeros lo que le permitió conocer sus costumbres y capacidades. Dispuso, así, de experiencia suficiente para formular el siguiente juicio en 1832: "Hagamos justicia a los extranjeros, demostrémosles toda la hospitalidad que sea posible; pero nunca hasta colocarlos sobre los chilenos".

Otro objetivo fundamental en su política de gobierno fue hacer de Chile un país decidido por las actividades marítimas y de Valparaíso, su puerto principal; lo que impulsó a una potencia sudamericana, de entonces, a patrocinar su caída la que se convirtió lamentablemente en asesinato (1837). Mas, en el país se conoció el origen de la muerte del Estadista nacional, siendo fortalecido el sentimiento patriótico, emprendiéndose la guerra contra la Confederación Perú- Boliviana (1837 a 1839). Las victorias chilenas de Casma, en el mar, como Matucana, Buin y Yungay al interior del territorio enemigo, infundieron poderosa fuerza moral al pueblo chileno ampliando el sentimiento de su unidad nacional.

Lograda una sólida paz, la población pudo dedicarse de lleno a las actividades productivas de la agricultura y minería, junto a las del comercio de exportación, logrando en pocos años una buena situación económica para el país. En 1843, así apreció esa realidad el General José de San Martín a un amigo: "Usted no puede figurarse cual es mi satisfacción al ver la marcha de prosperidad y orden que sigue Chile... debido a su orden, moderación y al patriotismo de los buenos hombres que, como el general Prieto, han trabajado con tesón y acierto en favor de la patria". Al respecto en "Chile y su Historia" su autor da como ejemplo: "Rengifo (el Ministro de Hacienda) transformó el sistema de tributación agrícola, reemplazando el impuesto que pagaban los frutos de la tierra (prestándose a toda clase de engaños) por un derecho sobre la renta calculada de cada propiedad rural. Para ello fue necesario levantar una especie de censo agrícola o catastro"(pág. 222).

En 1838, era establecida la Sociedad Nacional de Agricultura destinada a impulsar la agricultura y la colonización.

Finalizado el Decenio del Presidente de la República don Joaquín Prieto; ascendió a esa Magistratura el General vencedor en la batalla de Yungay, don Manuel Bulnes, quien permanecía diez años también, continuando con la firme línea del progreso nacional, gracias a las magis-

trales colaboraciones de sus Ministros de Hacienda, don Manuel Rengifo, y de Justicia, Educación y Culto, don Manuel Montt; quiénes pronto empezarían a cosechar los frutos de ese nuevo Gobierno como los trabajados en el gobierno anterior del Presidente Joaquín Prieto y de su Ministro Portales: Sumando ambas administraciones se lograron 20 años de labor intensa y continuada desde 1831 a 1851. Entre los mejores aciertos estuvieron el pago de toda su deuda externa; el decidido resguardo de las fronteras y de los territorios necesitados para el poblamiento, tanto de la región de los lagos sureños, colonizados por alemanes, como de las regiones australes del Estrecho de Magallanes por yugoslavos, chilenos, españoles, etc.; incluyendo, además, el laboreo de minerales y guaneras en el norte del país y, en una rápida visión económica, esfuerzos privados que llegarían a producir valiosos aportes financieros al país en los años posteriores. Ellos fueron, al promediar el siglo XIX, la exportación de productos agrícolas y ganaderos a nuevos mercados lo que vino a dar gran impulso a las actividades del campo: California desde 1848 hasta 1855 y, el de Australia, que se inició en 1852 permaneciendo hasta 1857 cuando ya ninguno de los dos requirió la producción chilena.

Al respecto, señala Sergio Villalobos: “La prosperidad agrícola había dejado buenas ganancias y ello permitió efectuar inversiones en el campo”². Por lo mismo, siguieron cultivándose intensamente los campos y desarrollándose la industria molinera hasta llegar a construir mejores instalaciones y a usar maquinaria importada con lo que la capacidad de molienda aumentó notablemente y también la calidad de los diversos tipos de harina.

Fue un desarrollo inusitado el de la agricultura porque los hacendados de grandes fortunas se esforzaron en incorporar al último otras extensiones del Norte Chico y del Centro del país mediante la construcción de obras de regadío. Por ej. el financiamiento del hacendado e industrial porteño Josué Waddington en la región Aconcagua; así también, fue muy valioso el sostenido esfuerzo de centenares de colonos alemanes que agregaron nuevas tierras a la producción en Osorno, Valdivia y Llanquihue.

También, se avanzó tanto en el laboreo de minerales como en la senda de la educación y la cultura; en especial con la apertura de la Universidad de Chile, en 1843, y las fundaciones de la Escuela Normal de Profesores, en 1842, y de la Escuela de Artes y Oficios en 1849. Pronto se

² “Chile y su Historia” de Sergio Villalobos R.. Pág. 211, 3ª edición. Editorial Universitaria. Santiago. 1995.

agregó un notorio aumento de sabios, artistas y libros extranjeros que ampliaron rápidamente la ilustración en nuestras ciudades principales³.

En especial don Andrés Bello que desde la rectoría de la Universidad de Chile y el Diario “El Araucano” impartió extraordinario magisterio en gramática, literatura, derecho e historia. Sus obras principales, entre muchas, fueron el Código Civil y una Gramática Castellana.

También se celebraron contratos para ampliar nuestro desarrollo cultural con los importantes sabios Claudio Gay; naturalista francés a quien Portales le encargó investigar la historia, geografía, botánica, zoología y mineralogía del país y con miras a la publicación futura de una extensa obra y, también con el mineralogista, químico y naturalista polaco Ignacio Dameyko que se preocupó en ampliar estudios de geografía, ingeniería de minas, topografía y, como Rector de la Universidad de Chile, la organización docente de esa Casa Superior.

No fueron los únicos ya que una pléyade de artistas, literatos, arquitectos, médicos y otros científicos extranjeros llegaron a esta tierra generosa para difundir sus conocimientos y obras de categoría. Basta destacar algunas personalidades más para denotar el nivel artístico, científico o literario de que se trata: Entre los pintores, Raimundo Monvoisin y Mauricio Rugendas; de los periodistas, Bartolomé Mitre y Domingo Faustino Sarmiento, éste último nombrado en Chile como Director de su primera Escuela Normal de Profesores.

En 1848 era nombrado por el gobierno el pintor italiano Alejandro Cicareli para fundar la Academia de Pintura; además, en 1850 se establecía un Conservatorio de Música bajo la dirección del profesor francés Adolfo Desjardin.

Agrega oportunamente don Jaime Eyzaguirre: “Por añadidura, la adquisición, en 1838, de la imprenta El Mercurio de Valparaíso por el empeñoso tipógrafo español Manuel Rivadeneira, que en 1842 la transfirió a su compatriota Santos Tornero, abrió paso a la industria editora en el país⁴ .

Con tantas enseñanzas y medios se formaron numerosos intelectuales en el país durante los gobiernos de los Presidentes José Joaquín Prieto y Manuel Bulnes; seleccionando aquí los

³ “Historia de Chile” de Jaime Eyzaguirre. Pág 585. Editorial Zig-Zag. Santiago, Chile. 1964.

⁴ “Chile y su Historia” de Sergio Villalobos R.. Pág. 222, 3ª edición. Editorial Universitaria. Santiago. 1995.

mejores tenemos al jurista, filósofo y literato José Victorino Lastarria; al autor costumbrista José Joaquín Vallejos y al sublime poeta que escribió la letra de nuestro Himno Nacional, Eusebio Lillo.

Es oportuno agregar también que un factor influyente, fue la serie numerosa de viajes de estudios efectuados por jóvenes chilenos en la sabia Europa. Hubo tanto interés en repetir el progreso europeo con sus sucesos y doctrinas en nuestro país, que hasta se imitaron en Chile las revueltas políticas, durante los años 1851 y 1858.

A pesar de los problemas ideológicos, la ciudadanía se mantuvo en el orden público, gracias a la escuela cívica formada por los gobernantes continuadores de la obra creativa del estadista Portales; en especial dos que dirigieron la nación a mediados de siglo: Don Manuel Montt y Don Antonio Varas, ambos profesores y abogados.

En cuanto a los aportes de la minería, Chile aventajó a Hispanoamérica cuando al sur de Copiapó, en 1832, fue descubierto el mineral de Chañarillo aumentando la producción de plata, lo que motivó a muchos cateadores a descubrir otros yacimientos. Estos logros dieron rentas al estado, a la agricultura, al progreso con caminos, ferrocarril y puertos.

Resalta don Sergio Villalobos que: “ a mediados del siglo fueron descubiertos varios otros minerales que aumentaron la producción de plata a cifras insospechadas hasta entonces” ⁵.

Coincidió tal bonanza minera con una fuerte demanda del cobre por parte de los países europeos desarrollados gracias a la Revolución Industrial. El precio aumentó tanto que, en Chile, numerosos empresarios, pirquineros y sociedades importantes aumentaron su explotación en el Norte Chico.

También se buscaron y explotaron minas de carbón en la costa del golfo de Arauco ya que las nuevas fundiciones usaban la energía del vapor, cuyas calderas necesitaban esa indispensable hulla. Avance parecido acaeció a raíz de la aparición del alumbrado a gas en las ciudades.

El notorio aumento de las producciones agricolapecuarias y mineras impulsó la construcción de ferrocarriles a fin de asegurar y hacer más rápido el transporte de mercaderías. Por ejemplo, en 1849 Guillermo Wheelwright construyó el primero desde Copiapó a Caldera. Como fenómeno so-

⁵ “Chile y su Historia”. Pág. 213.

cial adjunto de este medio se advirtió una mayor migración de campesinos hacia los centros urbanos, en especial a Valparaíso.

El mismo autor señala: “La producción agrícola y minera dispuso de tarifas convenientes y pudo llegar, en forma expedita, a las ciudades y los puertos de embarque para el extranjero”⁶.

Gracias a las mejores calidades de producción, como de servicios de transporte y portuario, llegaron a nuestros puertos los veleros de mayor tamaño junto con los barcos a vapor para el comercio y los pasajeros en aumento cada día. El 15 de Octubre ingresaban a Valparaíso los primeros vapores, el “Chile” y el “Perú”.

Por lo visto ya Valparaíso se convertía en el primer puerto y, por lo tanto, en la puerta de Chile.

3.- EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DON MANUEL MONTT TORRES:

Hombre de Derecho por ser un Jurista distinguido en los Tribunales; bondadoso, aunque frío; don Manuel Montt, fue, hasta su ingreso al Gobierno, el ídolo de la juventud intelectual y progresista. “Veía al gobierno como la única palanca para forjar una nación próspera, moral, laboriosa, civilizada y culta, con los elementos espirituales que le legó Portales más los adelantos alcanzados en veinte años de gobierno regular”⁷.

Durante cinco años, desde 1851, dirigió el Gobierno como Jefe decidido, según confesión del ex Presidente don Manuel Bulnes; ya que en sus primeros cuatro años de la administración, don Manuel Montt logró realizar un ecuánime gobierno en el que, hábilmente, mostró una gran energía como Mandatario al equilibrar, con respeto, sus decisiones con las manifestaciones públicas de sus gobernados. Sólo en el quinto año, cuando se produjeron las tentativas revolucionarias, en vez de dejarlas crecer las dominó con moderada firmeza. Es que Montt hacía de la autoridad un hábito y, además, se imponía gracias a su abnegación cívica y su vida intachable que lo impulsaba hasta el sacrificio de sus afectos e intereses. Se le comparaba con don Diego Portales al tener la firmeza de su carácter junto a la resolución en el realizar múltiples obras; entre ellas, haber favorecido decididamente la creación del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, junto con su

⁶ “Chile y su Historia”. Pág.218.

⁷ “Historia de Chile” de Francisco A. Encina, pág. 152. Editorial Nacimiento. Santiago. 1950.

Ministro Varas y el Intendente del Puerto, el Almirante Blanco Encalada, uno de los mayores héroes de la Patria.

Este capítulo puede terminarse integralmente a través de algunas citas del historiador don Jaime Eyzaguirre que sintetiza su visión sobre el "Legado de una Época": "A lo largo de 30 años, en que la sucesión del Poder se produjo ordenadamente, Chile había experimentado un indudable desarrollo. La feliz complementación de hombres públicos laboriosos, ilustrados, sensatos y progresistas permitió al país más arrinconado de Hispanoamérica adquirir una fisonomía especial. Estabilidad financiera, desarrollo de las obras públicas, ensanche de la educación y, por sobre todo, afianzamiento de la conciencia nacional y la maduración cívica..."⁸.

A través de esta visión de nuestra Historia Nacional, se logra comprobar la calidad humana y ciudadana de los chilenos en la época que se vio nacer al primer Cuerpo de Bomberos del país, el de Valparaíso.

4.- LA CULTURA BAJO MANUEL MONTT

Empezó con el mejoramiento de la instrucción ya que se dio cuenta que para vencer los prejuicios de la mitad del país contra la enseñanza y la indiferencia de la otra mitad, necesitaba de la colaboración de los intelectuales de la época para hacer progresar a la nación. Llegó a desarrollar una labor tan amplia y fecunda que hizo más en este campo de la mejor marcha del país que todos sus predecesores y continuadores del siglo XIX.

El deseo de don Manuel Montt era que el educando saliera del colegio capacitado para levantar su propio futuro. Para ello, incluso se preocupó hasta de la enseñanza femenina al llegar a crear la Escuela Normal de Preceptoras en 1854.

Su Ley que difundió por más de medio siglo la instrucción fiscal y gratuita fue promulgada el 24 de Noviembre de 1860.

Además, vio el establecimiento de Escuelas Superiores como necesidad en que estuvo muy interesado en solucionar; ya que era la Educación secundaria que preparaba a jóvenes y

⁸ "Historia de Chile" de Jaime Eyzaguirre. Pág. 584 y siguiente. Zig-Zag. 1964.

adultos para alcanzar las profesiones técnicas, científicas, humanísticas y artísticas que posibilitan el mayor desarrollo de las naciones.

Por de pronto dio su pleno apoyo al Instituto Nacional que, desde 1850, estaba instalado en su nuevo edificio.

Hay que destacar que tal labor la impartían tanto el Instituto señalado como diez liceos fiscales en provincias, los seminarios católicos, la Escuela de Minería de Copiapó y la Escuela Naval de Ancud más colegios particulares en especial los congregacionistas de los Sagrados Corazones, de los Padres Jesuitas y el laico Colegio Mackay.

La Educación Universitaria, entre 1851 y 1861, también recibió su perfeccionamiento al reformarse los programas en las carreras de leyes (1859), medicina (186) y matemáticas. Se habían establecido cursos extraordinarios para matronas (1853) y los de farmacia ensanchándose su enseñanza.

Hay que destacar que "la reforma de 1860 en los estudios de medicina fue el punto de partida de la moderna escuela de medicina chilena. La vieja escuela había sido obra de Guillermo Blest, Nataniel Cox y Lorenzo Sazié, secundados por algunos chilenos. El alma de la nueva, fue el médico francés, Jorge Petit, mientras que las enseñanzas de Sazié, Padin, Miquel, Tocornal, J.J. Aguirre, Del Río y otros maestros permitieran al cuerpo médico chileno seguir los vertiginosos progresos de la medicina en el segundo tercio del siglo XIX"⁹.

También la Escuela de Artes y Oficios fue favorecida lo que hizo progresar bastante la enseñanza técnica. El Presidente intentó abrir en ella cursos especiales para albañiles, carpinteros, cerrajeros, pintores y estucadores, oficios que eran ocupados casi exclusivamente por extranjeros.

En 1854 se creó la Escuela de Escultura y, en 1858, se estableció una sección de Bellas Artes en la cual se refundió la Escuela de Pintura creada de 1849. Se organizó, también el Conservatorio Nacional de Música.

⁹ "Historia de Chile" de Fco. Antonio Encina, pág. 21 tomo XIV.

En 1850 se habían creado, en colaboración con las municipalidades, nueve escuelas para artesanos en Santiago, Valparaíso y Concepción.

Por lo señalado, “don Manuel Montt es, hasta hoy, el mandatario hispanoamericano que ha desplegado un esfuerzo más intenso y sostenido para transformar por medio de la educación”

¹⁰.

Cabe agregar que una gran medida para la cultura fue la tomada por este Presidente al difundirla por medio de la multiplicación de bibliotecas y de las publicaciones de textos especialmente en los medios populares a lo largo del país. El mismo apoyo dio al Museo nombrando su Director al doctor alsaciano Rodolfo Amando Philippi, profesor de Zoología y Botánica, quien cumplió una extensa labor científica al rehacer las colecciones.

Colaborador utilísimo de los gobiernos de Prieto y de Bulnes y asesor inteligente de Manuel Montt y de Antonio Varas; ya desde el primer gobierno de estos decenios tan realizadores, el sabio Andrés Bello insistía en la necesidad de preparar al educando para la vida económica. Por de pronto, había que crearles hábitos de trabajo y elevar el bajo nivel de la cultura popular.

Al mismo tiempo, los intelectuales se preocuparon de elevar y difundir sus creaciones nutriendo sus espíritus desde las fuentes europeas. Decía al respecto, el afanado novelista Alberto Blest Gana: “Artes, Literatura, Comercio, Industria; todo nos viene elaborado ya de Europa...”¹¹.

Por supuesto, los jóvenes literatos se inclinaron de preferencia hacia la poesía, el drama y la historia. En el primer lugar arte, un alumno del Instituto Nacional demostró una precocidad asombrosa; fue Eusebio Lillo y Robles quien, a los veinte años de edad, gracias ya a su bagaje intelectual escribió la letra de nuestra Canción Nacional en 1847.

Las novelas de intriga y aventuras de Alejandro Dumas eran las preferidas; y en cuanto a obras de autores chilenos en el género Literario de la novela, no los hubo de calidad sino cuando aparecieron las primeras obras de Alberto Blest Gana alrededor de 1850 y con mayor razón, sus obras cumbres “La Aritmética del Amor” (1860) y “Martin Rivas” (1862).

¹⁰ “Historia de Chile” de Fco. Antonio Encina, pág. 24 tomo XIV.

¹¹ “Historia de Chile” de Fco. Antonio Encina, pág. 31 tomo XIV. Edit. Nacimiento, Santiago.

La ciencia de la Historia resultó más prolífica durante la república desde el período que el sabio francés Claudio Gay “para escribir su historia política reunió todas las crónicas y documentos de que se tenía en su tiempo” ¹². Fue este ilustre naturalista el que creó el ejemplo a seguir para escribir historia de Chile. En el futuro próximo lo harían, con empeño, Benjamin Vicuña Mackenna, Miguel Luis Amunátegui, Diego Barros Arana y, en Filosofía de la Historia, José Victorino Lastarria con obras de calidad como “El Ostracismo de los Carrera”, Descubrimiento y Conquista de Chile”, “Historia General de la Independencia de Chile”, “Don Diego Portales”, respectivamente. En la publicación de biografías, durante 1854 apareció la obra de gran calidad “Galería Nacional o Colección de biografías y retratos célebres de Chile” de Narciso Desmadryl.

El avance científico también recibió la positiva colaboración europea como, por ejemplo el nombramiento del matemático alemán Carlos Moesta, en 1852, como director del pequeño observatorio astronómico del cerro Santa Lucía el que fue trasladado a la Quinta Normal de Agricultura para ocupar el edificio creado en especial para las observaciones astronómicas. Entre los trabajos de Moesta llamó especialmente la atención su enmienda a la posición geográfica de la costa occidental de la América del Sur, colocada demasiado al oeste en todos los mapas (1856) ¹³.

El arquitecto francés C.J. Brunet de Baines había sido contratado por el gobierno chileno para enseñar arquitectura en el Instituto Nacional y para dirigir las construcciones fiscales. Al tener desarrollada ya una interesante experiencia en Chile, en 1853 publicó su “Curso de Arquitectura”.

Dos años después hubo otra valiosa publicación como fue “Planos de la Costa de Chile” por el Capitán de Ingenieros Militares José Antonio Donoso, enviado a Europa por el gobierno a estudiar. Otras publicaciones geográficas fueron los mapas de las provincias de Santiago (1857), Aconcagua y Valparaíso (1859) y el Plano topográfico de la República de Chile (1860) por el astrónomo, matemático Pierre Joseph Pissis, graduado en París, contratado por el gobierno de don Manuel Bulnes para que realizase una descripción geográfica y mineralógica de la República de Chile.

Diez años después de publicaciones en Chile (1852 a 1862) alcanzó a realizar el talentoso economista francés Juan Gustavo Coucelle Seneuil que “venía contratado por el gobierno para servir de consultor del ministerio de Hacienda y dictar cursos de Economía Política en la Univer-

¹² “Historia de Chile” de F. A. Encina. Tomo XIV, pág. 40. Editorial Nascimento. Santiago, 1950.

sidad”¹⁴. Junto a estudios escritos para revistas, publicó las célebres obras “Tratado teórico y práctico de las operaciones de banco” (1852) y “Tratado teórico y práctico de las empresas industriales, comerciales y agrícolas” (1854). Sus asesorías al gobierno de Manuel Montt trataron sobre contabilidad de las oficinas fiscales; legislación monetaria; ordenanza de aduana y la libertad bancaria, etc..

En síntesis, este amplio capítulo muestra el avance cultural de Chile durante el gobierno del Presidente Montt, progreso que se vió reflejado en revistas y periódicos. De las primeras basta nombrar “La Gaceta de los Tribunales”, “Anales de la Universidad de Chile”, “La Revista Católica”, “El Semanario Musical”, “La Revista médica chilena”, “El Monitor de las Escuelas”, “El Museo”, “El Mensajero de la Agricultura”, “Revista de Ciencias y Letras”, “La Revista del Pacífico”, etc.

Los mejores diarios chilenos de la época eran “El Ferrocarril” de Santiago fundado en 1855, y “El Araucano”, que era el diario oficial de la República; mientras que en el primer puerto continuaba predominando “El Mercurio de Valparaíso” que en 1858, era propiedad de los hermanos Santos y Eusebio Tornero cuando había alcanzado la cumbre de su profesionalidad, difusión y modernidad.

Mirando esos hermanos los tiempos que se desarrollaban y, también, los provenientes desde el medio siglo, escribieron, en 1872, su prólogo con estas ideas iniciales en su valiosa obra “Chile Ilustrado”.

“Al emprender la publicación de este libro, solo hemos tenido en vista el deseo de ofrecer al extranjero i a nuestros compatriotas, una reseña exacta i circunstanciada del estado de progreso material que ha alcanzado nuestro país.

Chile, el primero entre las repúblicas latinas ha sabido hacer la aplicación de los grandes descubrimientos de la ciencia, que ha oído resonar en sus valles el silbido de la primera locomotora que cruzara el continente Sud-Americano; que primero, también ha unido sus ciudades principales por medio del alambre eléctrico i que, en una palabra, ha marchado siempre a la vanguardia de la civilización, tiene mejores títulos que ningún otro país para vanagloriarse de tan notable progreso alcanzado en su corta vida de nación independiente.

¹³ “Historia de Chile” de F. A. Encina. Tomo XIV, pág. 94. Editorial Nascimento. Santiago, 1950.

La instrucción pública, esparcida rápidamente hasta por los pueblos más remotos, i cuyo benéfico resultado nos hace ocupar entre las naciones más cultas de Europa el mismo rango que ocupa la Francia,...nuestro comercio, que toma progresivamente proporciones colosales, la multitud de industrias nuevas que van cimentándose en el país; los palacios i monumentos públicos que se levantan diariamente embelleciendo nuestras ciudades; todo ésto, en fin, son otros tantos timbres de gloria para un país joven que ha logrado desarrollar tales elementos de riqueza...”¹⁵ .

Tan grata realidad era producto de la patriótica dirección de los gobiernos de Prieto, Bulnes y Manuel Montt más los incontables esfuerzos de un pueblo deseoso de avanzar en pos de su progreso nacional.

¹⁴ “Historia de Chile” de F. A. Encina. Tomo XIV, pág. 97. Editorial Nascimento. Santiago, 1950.

¹⁵ “Chile Ilustrado”. Guía descriptiva del Territorio de Chile, de las capitales de provincia i de los puertos principales. Por Recaredo Santos Tornero. Obra adornada con 200 grabados en madera i diez litografías a dos tintas. Valparaíso. Librerías i Agencias del Mercurio. 1872.

Capítulo III .- EL DESARROLLO DE VALPARAÍSO COMO PUERTO Y CIUDAD.-

1.- EL PUERTO DE VALPARAÍSO DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO. XIX.-

Antes de la independencia nacional, Valparaíso era apenas una caleta de pescadores; ya que la actividad comercial no existía. Conseguida la emancipación, durante el período de la Patria Nueva, el Gobierno del Director Supremo don Bernardo O'Higgins favoreció la recalada creciente de veleros mercantes en la poco apropiada bahía de Valparaíso, notándose, eso sí, que tal lugar podría convertirse en un puerto mayor a través de los años.

Cuando las guerras contra Napoleón I terminaron en Europa, el comercio marítimo aumentó su paso por nuestro Mar de Drake hacia el Océano Pacífico. Entonces, Valparaíso se convirtió, a contar de 1830, en la plaza comercial oportuna para atender al mercado amplio de la costa sudamericana; por lo que, como ciudad, se fue diferenciando de las demás ciudades del país tanto en su gente como en sus construcciones, calles y rincones; incluso, influida por su especial geografía física: Una larga calle, entre playa y "cerros", que era cortada por la acción corrosiva de quebradas y barrida por continuos temporales.

Alrededor de 1830, junto con la aparición del sistema cívico Portaliano de orden, paz y trabajo en el país; hubo en Valparaíso una amplia aplicación de disposiciones administrativas, marítimo-comerciales y aduaneras, las que atrajeron, hasta la ciudad, a numerosos inmigrantes chilenos y extranjeros. Con su activo comercio, el puerto pasó a confirmarse como el primero del país o "Puerta de Chile" al recibir la civilización de la Época Contemporánea la que empezó a ingresar a raudales por sus muelles, casas comerciales, centros culturales y toda suerte de Instituciones provechosas tanto para la ampliación de su radio urbanístico como para su defensa con los medios que les ilustraba su cultura, inteligencia y experiencia social.

Se dice en la fundamental obra "Valparaíso 1536- 1986" que " Habíanse construido algunos buenos edificios en especial junto a la plaza de la Intendencia y, desde allí hacia ambos costados, la misma calle mostraba tiendas llenas de productos de la industria europea que alternaban con las grandes bodegas de las casas comerciales británicas de primer rango y con las tabernas de los marineros; todo terminaba en un mercado de insignificante apariencia y en las quebradas donde sus callejuelas mostraban viejos ranchos hechos de barro y juncos: No se podía seguir viviendo en una ciudad tan atrasada cuando, gracias a la llegada de productos europeos, habíase ini-

ciado el gusto por una vida de mayor importancia social lo que ya se notaba tanto en las nuevas actividades de sus calles como en la aparición de nuevos barrios, en especial el del actual "Cerro Alegre" o "Cerro Concepción" donde se instaló, primero, la numerosa colonia inglesa para, a continuación, aparecer alemanes, franceses, norteamericanos e italianos por los flamantes barrios con bellas construcciones y jardines" ¹⁶.

También en pos del proceso, estuvieron las Autoridades nacionales y porteñas siempre en importante lugar para construir, en favor de Valparaíso, sus mejores posibilidades de embellecimiento, seguridad y bienestar.

Por ejemplo, nos comunica el historiador don Luis Ortega, "El Ministro de Hacienda , don Manuel Rengifo , pensaba que había de obtenerse ventaja con la excelente situación geográfica que tenía Valparaíso. Para que eso tuviera frutos positivos, los gobiernos de la primera mitad del siglo XIX ofrecieron seguridades y rebajas de impuestos a los comerciantes extranjeros: Realmente, a través del siglo, los resultados fueron notables ya que las actividades como entrepot dieron un ímpetu permanente y poderoso al comercio . De esta manera , aumentaron los valores de las propiedades, se edificaron mansiones más sólidas y elegantes y, además, fue necesario abrir nuevas calles. Entonces, Valparaíso consolidó su magnitud de ciudad, a mediados de la década de 1830, para apresurar su avance y convertirse en " la más grande de las bañadas por el Océano Pacífico " (El comercio exterior chileno se efectuaba en un 80% a través de Valparaíso). Por supuesto que, a mediados de la década de 1840, el puerto mostraba una poderosa actividad y la mayoría de sus construcciones se mejoraban o se construían nuevas edificaciones. Ya la ciudad mostraba un notorio progreso en su ordenamiento arquitectónico.

En la década comentada, se hicieron algunos trabajos de pavimentación en las calles llenas de barriales, mas bien obra de algunos particulares acaudalados, los que realizaron dichos trabajos frente a sus negocios y casas. Asimismo, el Gobierno tuvo la gran idea de nombrar Gobernador a don Juan Melgarejo, en 1838, y con la acción de este nuevo personaje la ciudad ganó en el aspecto de limpieza y urbanización.

El señor Melgarejo tuvo el apoyo municipal para mejorar el alumbrado público, la limpieza y encauce de los esteros que, antes, corrían libremente por las quebradas; junto con favorecer la construcción tanto estatal como particular. Viendo que las calles no tenían pavimento, contrató

¹⁶ Instituto de Historia U.C.V., Serie Monografías Históricas. 1987. Pág. 107;

trabajos en las calles de la Planchada, del Cabo y San Juan de Dios, para reemplazar el piso de mantencillo por un adoquinado hecho de piedras de río; además, se pavimentaron las veredas con piedra laja que duraron hasta el siglo XX.

En 1840, Valparaíso fue ascendido a Intendencia y el señor Melgarejo continuó como Intendente hasta 1851. A contar de este último año, quiénes se vieron bastante favorecidos, por el mejoramiento de las calles porteñas, fueron los bomberos ya que su pesado material se podía movilizar con mayor facilidad.

2.- LA CIUDAD-PUERTO DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL S. XIX.-

La ciudad había aumentado el número de calles hasta mediados del siglo XIX ya que, en 1851, la parte de "El Almendral", además de la calle de la Victoria, no contaba con otras vías longitudinales que la calle Nueva, llamada hoy Independencia y abierta en 1850 ; la de Chacabuco, á continuación de la de Victoria y la de Yungay, cuyos edificios limitaban en el mar y que sufrió modificaciones en 1860 con motivo de la construcción de el ferrocarril á Santiago, o más propiamente, de la estación del Barón hasta donde originalmente llegaban los trenes. Desde las Delicias (actual avenida Argentina) y entre las calles de Victoria y Chacabuco, corría la de Maipú, que terminaba a la altura de la de General de la Cruz, formando ahí un crucero con el edificio de la familia Rubio, frente a una anterior ubicación del Monumento del Bombero y que, durante muchos años, se llamó Crucero de Rubio. La ampliación de la antigua pequeña calle Colón vino después del terremoto de 1906. En dirección a "El Puerto" la calle de San Juan de Dios, que es la actual Condell, continuación de la Victoria y, como hoy, extendíase desde la plaza de la Victoria hasta la del Orden ó Pinto para tomar el nombre de calle del Cabo (y de Esmeralda a contar del año 1879) desde la indicada plaza Pinto hasta el Crucero de Reyes, o sea el actual edificio Turri. Desde este punto, por la ladera de los cerros, continuaba la calle de la Aduana que cambió su nombre por el de Arturo Prat, en 1879 como homenaje al héroe de Iquique, hasta la plaza del Palacio ó Intendencia, hoy de Sotomayor; tomando, desde aquí, el nombre de Planchada que se reemplazó por el de Serrano (en recuerdo del compañero de Prat) hasta la plaza Municipal, hoy de Echaurren; llamada así en prueba de gratitud al ilustre Intendente que tanto hizo por el progreso de la ciudad. Desde esta plaza seguía la calle del Arsenal que, desde 1900, se denominó Bustamante. Paralelas a estas calles que eran, en realidad, jirones de una misma vía venían: Desde la plaza de la Victoria hasta la quebrada Bellavista, la del Teatro que, después de 1899, se llamó Salvador Do-

noso en recuerdo de un distinguido sacerdote; la cuadra comprendida entre la quebrada Bellavista y la plaza del Orden , hoy la calle O'Higgins, que se llamaba calle del Orden, y después venía una explanada en la que se formó la calle Blanco, cuyas casas daban a la playa. Desde el Crucero de Reyes, paralela a la de la Aduana, comenzaba la calle de Cochrane, como uno de los brazos de la del Cabo y, después de pasar por la plaza de la Intendencia, ya iba a terminar, como hoy, un poco más allá de la plaza Echaurren.

En los inicios de la segunda mitad del siglo pasado (S. XIX), los diarios y la realidad, a la vista, mostraron que ésta era una ciudad al estilo europeo; ya que sus edificios tenían los estilos franceses, alemanes e ingleses, en especial los establecidos de varios pisos, en el Puerto; mientras en El Almendral disminuía la proporción de los modernos y, en El Barón, permanecían mayoritariamente los de un piso. La pavimentación de las calles como, asimismo, la construcción de veredas se vieron ubicadas con mayor profusión en los sectores más antiguos entre la Plaza del Orden y la de la Municipalidad.

Es conveniente recordar que esta visión es de medio siglo, cuando la ciudad comenzaba su gran expansión, en todo sentido: En 1851, hubo dos grandes acontecimientos como fueron la inauguración de los trabajos de la construcción del ferrocarril a Santiago y la instalación del Telégrafo; en 1852, se empezó a instalar el agua potable; en 1856, se empezó a emplear el alumbrado a gas y apareció el importante Banco de Valparaíso; el ferrocarril urbano pudo establecerse en 1863; el teléfono y el cable submarino, en 1890; los tranvías eléctricos en 1903 aparecieron instalados como servicio, etc.. Era notoria la influencia modernizante de los extranjeros ya instalados o de paso, que vivían y eran capaces de aplicar en Valparaíso tanto la mayoría de los avances tecnológicos de la Revolución Industrial del Viejo Mundo como del laborioso Estados Unidos de Norteamérica.

Del mismo modo, se vio el apoyo de los Bancos extranjeros dispuestos a dar una continua colaboración a los inversionistas, comerciantes e industriales que se instalaban en este importante puerto ubicado en la ruta de uno de los mayores comercios marítimos de esa época en el mundo.

Por todo lo anteriormente señalado, por el señor Ortega: "El crecimiento económico en Chile fue notorio luego de 1850". Pues, en Valparaíso se convirtió en una explosión dinámica que llevó a sus habitantes a agrandar hasta la geografía física de su ciudad quitándole extensión a las playas y al fondo del mar en la bahía. Fue, realmente, una labor "a la holandesa" buscando nuevos espa-

cios por medio de la excavación de laderas de cerros y trasladando ese mismo material al lado del mar para rellenar sectores bajos y quitarle terreno a la bahía.

Nos indica, además, el historiador don Luis Ortega que: "Un buen indicador del crecimiento fue el aumento de la población, la que, en 1854, llegó a tener 56.390 habitantes, de ellos 3.675 extranjeros de un peso mayor en el comercio, ya que controlaban el 70% de él al por mayor" ¹⁷.

"Si el distrito de El Puerto experimentó un crecimiento acelerado desde antes de 1850; a partir del medio siglo su crecimiento fue acompañado por el del Almendral" donde se inauguraron un primer hospital y tres mercados de gran actividad dada la traída de productos hortícolas, en tren, desde Quillota. Diez años después, Valparaíso entró de lleno a una etapa de prosperidad impresionante la que se pudo prolongar hasta el año de 1875. En medio de ella, desde 1862, se inició un amplio plan de mejoramiento de calles, a la que contribuyó bastante la construcción del ferrocarril urbano. Su inauguración, en 1863, coincidió con la terminación de las obras del ferrocarril entre Santiago y Valparaíso e introdujo una importante modificación en el transporte de la ciudad entre la estación de Barón y los almacenes fiscales" ¹⁸.

A partir de 1869, se construyeron el Centro Cívico en la plaza de la Victoria; los mercados del Cardonal y del Puerto; el Matadero; el Liceo; el nuevo puerto; la remodelación de calles, aceras, plazas pavimentadas gracias a la extensión de 17.700 mts. ganados al mar. También, se registró un espectacular aumento de la construcción privada.. etc.

Los activos ciudadanos de Valparaíso fueron triunfando en la modernización de su ciudad, a pesar de habitar en una localidad estrecha golpeada frecuentemente por vientos, temporales costeros, sismos e impresionantes incendios. La Historia nos pide que, en las páginas siguientes, lleguemos a mostrar la realidad extensa, sacrificada e inteligente con que los porteños supieron, a través de una unión férrea y creadora, vencer a los destructores siniestros que siempre han sido los incendios; en especial, dentro de una ciudad- puerto de notoria estrechez urbana y habitada por una abundante población.

¹⁷ "Valparaíso 1536-1986", pág. 109.

3.- LOS DOS GRANDES INCENDIOS A MEDIADOS DEL SIGLO XIX.

Naufragios, terremotos e incendios han atemorizado, siempre, a los habitantes de toda ciudad. Fue lógico que, tales inquietudes se convirtieran en temas permanentes tanto en las conversaciones de los antiguos residentes como en las de numerosos extranjeros llegados a este puerto de Valparaíso.

Aumentó la inquietud general en ocasión de un incendio que estalló, el 15 de Marzo de 1843, en un almacén de artículos navales en la calle de la Aduana (Calle Prat), pleno sector comercial de la ciudad. El siniestro se extendió a causa de las construcciones de maderas, dejando pérdidas considerables entre los comerciantes y las familias vecinas, viéndose arrasados sus hogares como, además, sus empresas.

Como no existía un Cuerpo de Bomberos; combatir el fuego era una aventura; ya que los incendios, desde tiempos remotos, sólo podían combatirse por vecinos organizados o, como un historial de Valparaíso relata, a través de un pequeño grupo de milicianos cívicos que, en 1836, el Intendente Melgarejo había llamado "Zapadores bomberos", integrado por algunos aguadores, artesanos y jornaleros del puerto.

El grupo nombrado no había logrado la eficiencia necesaria, a través del tiempo; ni la geografía difícil del sector urbano le había posibilitado la menor comodidad en su acción; además, a esos funcionarios públicos no se les notó el menor interés en sostener una mística bomberil; a lo que se agregaba una total falta de medios para anular al poderoso enemigo. Finalmente, al participar durante el gran incendio de 1843, se pudo comprobar su incapacidad.

La tradición histórica indica que, al parecer, después de ese primer gran incendio, algunos caballeros trataron de fundar una Compañía de "Bomberos Voluntarios", como los que existían en Inglaterra o en algunas grandes ciudades de los Estados Unidos de Norteamérica.

En el libro de viajes de un autor británico se hace mención de algunas reuniones celebradas, durante el mes de Octubre de 1850, en el almacén de los señores G. y R. Young, situado en lo que es ahora plaza de los Tribunales.

¹⁸ Id. obra. Pág. 110.

Probablemente, esas reuniones fueron las mismas a las que aludió el Sr. Nathaniel Miers Cox en una carta que escribió al Sr. Superintendente del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso en 1901, manifestando que "El Sr. Hemenway fue el originador, entre varios personajes, de la creación de la "Asociación contra Incendios de Valparaíso" y, después, asiduo oficial. La reunión tuvo lugar en el almacén del Sr. Young, en la que, ahora, es la plaza de los Tribunales y en el lugar que ocupaba la botica de Fabián y Compañía".

Don Carlos P. Hemenway era ciudadano norteamericano, representante en Chile de la Firma Hemenway y Cía. Fue uno de los gestores y, además, fundador de la Asociación contra Incendios. Integró la primera Oficialidad de la Primera Compañía de Bombas en su calidad de Teniente 1º.

Y finalizaba el Sr. Miers precisando que: "A esa reunión asistieron los señores Heatley, David Thomas, Juan y Thomas Garland, Roberto Young, Francisco Brown.. y otros más...Yo fui invitado por reunirse en mí (las condiciones) del extranjero y del nacional...". O sea, del inmigrante que se decidió vivir en Chile.

Nada se alcanzó a concretar por este grupo de particulares porque, pronto, ocurrió otro descomunal incendio en el plan de Valparaíso, que según el Parte del Jefe de Policía al Sr. Intendente, un día después: "...en la madrugada del 15 de Diciembre de 1850, a las dos i un cuarto, por el sereno que cubre el sector del cabo Cruz de Reyes, se anunció un incendio en la tienda cigarrería de Carmen Olivo; el que terminó con la destrucción de las cuadras amagadas..."

Al día siguiente, tituló "El Mercurio": "Grande Incendio" señalando "Valparaíso ha permanecido ayer durante seis horas en la mayor consternación, mientras el fuego destruía las dos aceras de la calle del Cabo(hoy, Esmeralda), amenazando a la ciudad con sus espantosos estragos".

Poco después de las dos de la mañana, se oyeron gritos dolorosos de una mujer en la cigarrería situada en la esquina de la Cruz de Reyes (hoy, reloj Turri). El fuego reventó por la puerta, corriendo devorador a las casas inmediatas. A la del señor Thorner y que ocupaba los altos de la cigarrería. Subió atrevidamente un joven amigo suyo a salvarle, cuando menos, los instrumentos de su profesión (era un dentista inglés), pero el calor abrasador lo obligó a retroceder de su tentativa.

Luego el relato señala que “ Llegó al lugar del siniestro el Intendente accidental, el señor Me-
lo (el titular era don Manuel Blanco Encalada), los vecinos Bowen, Butter, los hermanos Vicuña y
varios más. Cuatro hombres trajeron una bomba de agua; otros se proveyeron de algunas herra-
mientas; pero faltaban hachas, picos, baldes... mientras el fuego dueño de las dos primeras casas
de la acera del mar y en todo su vigor, reverberaba su calor en la primera casa de la calle Cochra-
ne, en la acera opuesta que se ligaba a la calle de la Aduana y en la casa de la Cruz de Reyes,
que separaba en aquel punto las calles de la Aduana y la de Cochrane”.

Cuenta la información los dramáticos esfuerzos que se hicieron para impedir que el fuego se
extendiera por la calle del Cabo hacia la Cueva del Chivato (Subida Concepción), lo que se consi-
guió luego de la armada de mangueras que hicieron los marinos franceses de un barco surto en la
bahía, los que bajaron una bomba a tierra. Estos franceses salvaron la casa del Cónsul de su
país, que ya comenzaba a arder cerca de la Cueva del Chivato y, en su entusiasmo, terminaron
apagando el fuego junto a los marinos ingleses que también bajaron otras bombas de agua; más
los marinos y soldados chilenos que se habían unido a la lucha contra el “Gran incendio” de Valpa-
raíso...”. Los dos grandes incendios, especialmente el segundo, arrasaron barrios enteros y obliga-
ron a sus habitantes a buscar un sistema eficaz para proteger sus vidas y sus hogares ante el te-
rrible flagelo del fuego: Faltaban bombas de agua, herramientas variadas y, con mayor razón, fal-
taban verdaderos bomberos.

Entonces, con claridad se dieron cuenta que era indispensable organizarse como bomberos
en base a un número amplio de vecinos, tanto nacionales como extranjeros, habiéndose los últi-
mos vecindado en Valparaíso, en razón de sus actividades profesionales y de sus matrimonios
con damas chilenas. A este suelo acogedor eligieron una multitud de ingleses, alemanes, france-
ses, italianos, españoles y, a posteriori, otras nacionalidades; decidiéndose a servir a la ciudad que
los había acogido con respeto y cariño.

Por ello, aparte de sus actividades laborales, se decidieron, además, entregar sus experien-
cias bomberiles conocidas en Europa o Estados Unidos, o, en el caso de los chilenos, a través de
la lectura de motivadores artículos periodísticos de los diarios más importantes de Valparaíso, en
los que se mostraba el avance modernizador del urbanismo y de los logros y problemas de la Re-
volución Industrial.

Fue así que, tanto extranjeros como chilenos, vivieron culturalmente con su experiencia obtenida en Europa; pero, al mismo tiempo, con sus corazones puestos en los desafíos de su ciudad y de este país. Por ello, trataron de dar la semejanza de sus ciudades de origen a los barrios y cerros porteños como, asimismo, en acrecentar sus hogares y empresas en favor de sus familias establecidas aquí.

Había que ampliar y conservar los avances urbanos alcanzados, con tantos sacrificios, en una ciudad puerto de difícil geografía y fácilmente atacable por grandes siniestros.

También los jóvenes se decidieron por integrarse a una Institución de Bomberos Voluntarios en el puerto de Valparaíso con la decisión de enfrentarse a los grandes incendios para que esta ciudad tomara fisonomía de grande.

Así lo demuestran archivos y actas de la Superintendencia del Cuerpo de Bomberos como los testimonios escritos de las Compañías; ya que, en estos documentos se encuentran largas nóminas de Voluntarios y Auxiliares; a ellos se han agregado las entusiastas informaciones tanto de los periódicos porteños como de las revistas publicadas por las Compañías.

Las condiciones sociales estuvieron dadas para que los habitantes aplaudieran la organización de una Institución eficaz al enfrentar los incendios en una especial ciudad desposada con el viento y abierta a un borrascoso mar. Para detener al segundo los mismos pobladores construyeron la parte baja, llamada Plan, a fin de que se convirtiera en un puerto extenso; en vez de ser una caleta inundada con pocas bodegas destruidas por el mar o las llamas. La decisión de los porteños fue continuar construyendo y, al mismo tiempo, imposibilitarle al fuego su destrucción de los avances ya logrados.

Capítulo IV .- LA FUNDACIÓN DE LA ASOCIACIÓN CONTRA INCENDIOS.-

1. CIUDADANOS VOLUNTARIOS ORGANIZADOS EN UNA ASOCIACIÓN.

Los edificios reducidos a cenizas junto a la desesperada serie de esfuerzos para salvar la ciudad cada vez que se desataba un incendio, dejaron bastante atemorizada a la población de Valparaíso; pero, en todo caso decididos sus vecinos más activos a organizar una Institución permanente y moderna de bomberos voluntarios a fin de enfrentarse eficazmente a los siniestros: Había que poner manos a la obra para defender a una tan floreciente ciudad-puerto frente al más temible enemigo, quizá el de mayor frecuencia en aparecer; por ello una notoria actividad general reemplazó a la indiferencia. Es justo reconocer que el germen de la fundación de la Institución la arrojó a diario "El Mercurio" de Valparaíso en su edición del día siguiente al incendio. En efecto, bajo los títulos de "Necesidad de organizar de antemano el trabajo de los incendios. Necesidad de bombas y bomberos" el diario decía:; "La lección que recibimos ayer no debe ser perdida. La aceras del cerro de la calle del Cabo y algunas casas de la acera del mar se hubieran salvado sin la absoluta falta de recursos contra los incendios en que nos encontramos y sin la completa desorganización de los esfuerzos individuales que se notaba"... En días posteriores continuó dando ideas sobre esta importante materia.

Más de cien ciudadanos se inscribieron hasta la fecha del día 19 de diciembre de 1850, comprometiéndose a formar una asociación de voluntarios en contra de los incendios. Según la obra "Documentos del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso 1850 a 1853". "Se había manifestado el espíritu público entre los vecinos y la juventud para enrolarse y no faltaba más que acercarse a las autoridades y pedirle su colaboración"¹⁹.

En consecuencia, el 19 de diciembre de 1850, hubo una reunión en la sala de la Intendencia, presidida por don Santiago Melo (Subrogante del Intendente titular el Almirante don Manuel Blanco Encalada), donde un respetable número de vecinos nombraron una Comisión Organizadora que propusiera medidas inmediatas para apagar los incendios en Valparaíso; mostrándose, además, la Autoridad muy dispuesta para autorizar a la Comisión que propusiese las medidas para frenar los inminentes peligros en una ciudad de tanto crecimiento.

¹⁹ Autores: Voluntarios Manuel del Río (3ª Cía) y Federico Caldera (4ª Cía), Imprenta i Librería Americana de Federico T. Lathrop. Valparaíso 1888.

La Comisión se ocupó en aumentar, con el mayor interés, el ingreso de más voluntarios a la Institución; tarea que resultó exitosa ya que era un honor inscribirse en las listas; al mismo tiempo, los comisionados Sres. Juan Brown, José Cerveró, Nicolás Gatica, Guillermo Müller, José Tomás Ramos y Martín Stevenson reunían fondos y solicitaban a las autoridades ciertas medidas de carácter público como fueron revisar chimeneas y fogones de las casas, por ser causa de frecuentes incendios; además, recomendaron mucha vigilancia a la policía la que debía avisar, con toques especiales, la localización de los incendios.

El Intendente don Manuel Blanco Encalada decretó la aplicación íntegra de tales medidas en razón de su pleno apoyo a la naciente Institución porteña; incluso, pronto convocó a la Comisión a la Sala de Audiencias del Consulado el 15 de enero de 1851, con la finalidad de seguir organizando los medios de prevenir los incendios: "La Comisión nombrada dio cuenta de sus trabajos y manifestó la necesidad de ser nombrada otra Comisión para que se encargase de organizar definitivamente a los bomberos voluntarios".

De todas maneras, quedaron comisionados los sres. Brown, Müller y Stevenson agregándose los sres. Jorge Hodson, Eduardo Mickle y Otto Udhe.

No fue la única; porque fue elegida, además, otra Comisión con la finalidad de recolectar fondos, entre el vecindario y el comercio, para comprar herramientas y otros medios con que apagar los incendios. Esta fue integrada por los Sres. Carlos Lamarca, Francisco Nebel y H. Ward.

Todos los comisionados cumplieron una excelente labor ya que dieron inicio a la organización de algunas Compañías de Bomberos Voluntarios, de acuerdo a los distintos tipos de servicios que se necesitaban para enfrentarse a los siniestros; como, asimismo, determinaron el número del personal necesario para atender cada Compañía. De tal manera, a la 1ª Compañía de Bombas se le asignó una dotación de 160 inscritos; a la 2ª, una dotación de 150; a la 1ª Compañía de Hachas, Ganchos y Escaleras, la dotación de 84 voluntarios y, a la Compañía llamada "Guardia de Propiedad", con 54 bomberos.

2.- “LA ASOCIACIÓN CONTRA INCENDIOS BASADA EN COMPAÑÍAS”.-

Cumplidos los trabajos, para los que habían sido organizadas las Comisiones, se decidió efectuar una Reunión General de los Bomberos Voluntarios en la tarde del 30 de abril de 1851, dentro del Teatro Victoria. Tal evento fue de la mayor trascendencia por los acuerdos que se tomaron, donde las Comisiones dieron cuenta de sus misiones ya cumplidas; aportándose, a continuación, nuevos proyectos a cumplir, como fueron:

- 1º.- Organizar definitivamente las Compañías, a través del nombramiento de tres nuevas Comisiones para tal actividad.
- 2º.- Nominar las personas para integrar las Comisiones acordadas.
- 3º.- Ordenar que las mismas Comisiones efectuaran el nombramiento de un Directorio General de la Asociación contra Incendios de Valparaíso.

En una reunión, efectuada el 10 de Mayo en la Bolsa Comercial, los futuros bomberos aprobaron, a través de una votación, los nombres propuestos para las tres Comisiones; después se reunieron, analizaron y acordaron un Proyecto de el "Acta Orgánica" que reglamentaría fundamentalmente al Cuerpo; asimismo, dieron cumplimiento al segundo acuerdo nombrando el primer Directorio de la Asociación contra Incendios:

"Superintendente don José Tomás Ramos Font.

Directores los Sres. F.D. Atherton, Ángel Castillo, Juan Gómez,
Juan Mouat, Eduardo Mickle y Guillermo Müller".

El 30 de Mayo de 1851, se llevó a efecto una Reunión del Directorio General en los salones de la Bolsa Comercial acordándose enviar el primer Oficio, como Mando Superior de la Institución, a la Autoridad Superior de la Provincia; en la que se le solicitaba la aprobación pública del "Acta Orgánica", antes de ser sometida a la aprobación de los integrantes de las Compañías. Al mismo tiempo, se le informaba haber sido nombrado Superintendente el Sr. José Tomás Ramos Font.

El 4 de Junio, los bomberos se reunieron nuevamente en el Teatro de la Victoria para analizar cada uno de los artículos de Ley Fundamental o Acta Orgánica, la que fue aprobada sin la menor variación. Fue su última Reunión General efectuada antes de la fecha de Fundación de la Asociación contra Incendios de Valparaíso, la que nació oficialmente el 30 de Junio de ese mismo año 1851, cuando se cerraron las Listas de Inscripciones en las cuatro primeras Compañías de

Bomberos Voluntarios; las que nacieron, también, en la misma fecha al haberse acordado así por las Comisiones.

Fecha insigne para Valparaíso y para Chile: Por ella, cada 30 de Junio se celebra el Aniversario del Primer Cuerpo de Bomberos Voluntarios existente en la Nación; fecha que se recuerda para agradecer a los porteños haber dado tan alto ejemplo de servicio público a sus compatriotas hasta motivarlos a crear, en todos los rincones de nuestro país, activos Cuerpos de Bomberos listos para la defensa de sus habitantes enfrentando al fuego desatado y a otros flagelos que abruman permanentemente a nuestra sociedad. Los vecinos de Valparaíso que se reunían para echar las bases de un cuerpo de bomberos, no sabían que estaban cimentando una Institución que cubre hoy a todo Chile y que es un depósito de las más gallardas virtudes civiles. El empeño de aquellos hombres sin distinción de posiciones, de nacionalidades, de ideas políticas ni religiosas, era simplemente el de combatir el fuego que en forma traicionera, consumía los ahorros y los capitales nacidos del esfuerzo individual y colectivo. Aquella dilapidación de los trabajos de años materializados en una casa, bodega o un taller, les parecía, y con mucha razón y justicia, un mal perfectamente evitable y que convenía evitar a todo trance. Le cupo a Valparaíso el inmenso honor de ser la primera ciudad chilena en que se fundara una institución llamada a echar raíces profundas en la opinión nacional y a ser imitada por todos donde hubiese hombres patriotas, abnegados y generosos.

En razón de que esta fue la fecha de la aparición de los Bomberos en nuestro país; el 30 de Junio de 1962 se puso en vigencia la Ley N° 14.866 del 27 de Junio de 1962 que se instituyó "El Día Nacional del Bombero Voluntario".

Capítulo V .- CREACIÓN DE LAS PRIMERAS COMPAÑÍAS DE BOMBEBROS .-

1.- LA APROBACIÓN OFICIAL DEL ACTA ORGÁNICA.-

El inicio de este proceso histórico, de la mayor relevancia en la sociedad de los porteños, fue decidido por su Autoridad principal en la provincia, el Intendente y Almirante don Manuel Blanco Encalada, quien aprobó el proyecto de la creación de la “Asociación contra Incendios” a través del siguiente trascendental oficio:

" República de Chile. Intendencia de Valparaíso, mayo 31 de 1851".

"Devuelvo a Uds. el proyecto de la Acta Orgánica de Asociación contra Incendios, que han puesto en mi conocimiento con el fin de recabar el beneplácito de esta Intendencia a las bases que él contiene, antes de someterlo a la sanción del vecindario que los ha encargado de su redacción.

El benéfico objeto, que se propone la Asociación, con los servicios a que voluntariamente se comprometen sus miembros, no puede dejar de excitar el más vivo interés por el logro de las ventajas que ofrece el indicado proyecto. De consiguiente, me es altamente satisfactorio poder manifestar a Uds. mi beneplácito a las bases consignadas en el Acta que devuelvo, asegurándoles al mismo tiempo mi disposición a auxiliar los trabajos de los socios por todos los medios.....".

A los miembros del directorio de la Asociación contra Incendios.-

(Firmado)MANUEL BLANCO ENCALADA.

Precisamente, en el ACTA ORGÁNICA de la Asociación se determinaban los factores para crear a las primeras Compañías que tendría bajo su Mando Superior la Superintendencia de la Asociación contra Incendios de Valparaíso; dichas cláusulas fundamentales fueron las siguientes:

Art. 1º. La Asociación contra Incendios se compone de todos los vecinos que voluntariamente quieran pertenecerle suscribiendo el acta i los reglamentos acordados por la mayoría.

Art. 2º. Todos i cada uno de los individuos de la Asociación se obligan a prestar obediencia a los reglamentos sancionados por la mayoría, i a las órdenes de la Autoridades por ella elegidas.

Art. 3º. La Asociación contra Incendios se divide, por ahora, en 4 Compañías. La primera i la segunda se encargan de las Bombas; i la tercera de las escalas, ganchos, etc., i la cuarta de guardar i salvar efectos, quedando sometida la organización de cada una a la decisión de su respectiva mayoría.

Art. 4º. La administración de la Asociación de Incendios es conferida a un Directorio, compuesto de un miembro de cada compañía, elegido a mayoría de votos.

Art. 5º. Tendrá el Mando de las Cuatro compañías i de las que adelante se formasen i la dirección de las operaciones para la extinción de incendios, un Superintendente propuesto por el Directorio, del cual formará parte, en caso de que no fuere de su seno.

Art. 6º. El Superintendente nombrará un Ayudante que haga sus veces en el mando de las compañías en su ausencia o falta i lo secunde cuando se hallare presente.

Art. 7º. Cada una de las compañías será mandada por un Capitán i los oficiales que elija con arreglo a los reglamentos que ella se dé.

Art. 8º. Las funciones de los Directores, lo mismo que las del Superintendente, duran 1 año, las del Capitán 6 meses, pudiendo ser unos i otros reelegidos indefinidamente. El primer Directorio será elegido a los seis meses de constituida la Asociación, que en este semestre queda bajo la dirección de 2 miembros de cada una de las comisiones constituyentes.

Art. 9º. Son deberes del Directorio:

1º. Arbitrar recursos para los gastos de la Asociación.

2º. Distribuir los fondos de la manera más conveniente.

3º. Contratar u organizar cuadrillas de cargadores para salvar efectos en caso de incendios.

4º. Decidir sobre las consultas i reclamos del Superintendente i capitanes de compañías.

5º. Hacer efectivas las obligaciones del Superintendente i capitanes.

- 6°. Crear nuevas compañías, dar colocación a los nuevos suscriptores que se presenten i trasladar a las nuevas compañías el excedente de socios agregados a las antiguas, consultando en lo posible los deseos de los suscriptores o socios.
- 7°. Admitir la renuncia de los socios que estén en el caso de hacerla.
- 8°. Exigir, en caso de ausencia de alguno de los directores, que la compañía correspondiente elija quien deba llenar la vacante.
- 9°. Fijar dos veces al año el día de los ejercicios generales de todas las compañías;
- 10°. Fijar el día en que deben reunirse las compañías para la elección del nuevo Directorio;
- 11°. Proponer a la Asociación la alteración de los artículos de esta Acta, cuando a su juicio merezca reforma.

2.- LOS PASOS INICIALES PARA CREAR LAS COMPAÑÍAS FUNDADORAS.

Organizadas las compañías de bomberos, gracias a este recién publicado Reglamento constitucional en base de un Acta Orgánica, los Directores de la Bolsa de Comercio, dueños de las máquinas antiguas con que contaba la ciudad, el 7 de junio de 1851 dirigieron un oficio al Intendente informándole que los bomberos estaban organizados por lo que necesitaban las bombas para poder funcionar en caso de incendio o para iniciar los ejercicios. El Intendente subrogante, el Sr. Melo, con fecha 13 de junio, firmó el siguiente decreto: "El Comandante del Cuerpo de Bomberos ordene la entrega de las bombas i accesorios, que se reclaman en la presente nota, a las personas que comisionaren para recibirlas los directores de la Comisión de Incendios". Dicha Comisión informó pronto que las 2 bombas grandes y 1 chica habían sido puestas a la disposición de la Comisión. Se harían en ellas las reparaciones que, con urgencia, convenían y que, el carruaje dispuesto para conducir las escalas y ganchos, se mandaría construir, luego que se desocupara el local debajo de la Bolsa. A los presentes en la reunión, la Comisión continuó dándole cuenta acerca de haber logrado suficientes voluntarios para dar inicios a la organización de las Compañías ya determinadas a formarse; por lo que se proponía el nombramiento de comisarios especiales que reglamentasen los servicios de Bombas; de Hachas, Ganchos y Escalas como, asimismo, el de la Protección de las Propiedades. En la siguiente Reunión General de los bomberos, la segunda,

efectuado el 5 de junio de 1851 en los salones del Teatro Victoria, se acordó que cada una de las 4 Compañías se reunieran sucesivamente en la Bolsa Comercial para formar sus Reglamentos particulares y, al mismo tiempo, para nombrar sus respectivos Capitanes y Oficiales. Para ello, designaron el viernes 6 de junio para la 1ª Compañía; el sábado 7 para la 2ª; el Martes 10 para la Compañía de Hachas, Ganchos y Escaleras y, el Lunes 9, para la de Guardia de Propiedad.

Es interesante destacar que durante la creación del Cuerpo de Bomberos de Santiago el día 20 de Diciembre de 1863, los constituyentes acordaron “adoptar, en general, la organización del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso...”.

3.- CREACIÓN DE LA PRIMERA COMPAÑÍA DE “AGUAS”.-

SU LEMA: “Palman qui meruit ferat” = “La Palma es del que la merece”.

Conforme a lo acordado en la Junta General del 5 de junio, se reunieron los voluntarios de esta Compañía, durante la noche del 6 de junio de 1851, en los salones de la Bolsa Comercial, con una asistencia de 151 inscritos. Luego de tratarse, entre otras cosas, del uniforme que deberían usar en lo que no se llegó a acuerdo; se pudo, eso sí, aprobar el Primer Reglamento particular que deberían pronto observar sus Voluntarios, con la aceptación de los socios presentes y la aprobación de la Asociación contra Incendios de Valparaíso (se hace notar que este mismo Reglamento fue también adoptado por la 2ª Compañía y la Compañía “Guardia de Propiedad”). Entre los socios se escuchaban los apellidos Miers Cox, Garland, Bunster, Schawer, Lyon, Sarratea, Manterola, etc.. En la misma ocasión, fueron aceptados por la concurrencia los siguientes Oficiales = CAPITÁN: R. Heatley; TENIENTE 1º: C.P. Hemenway; TENIENTE 2º: John R. Lyon; TENIENTE 3º E.W. Sartori; TENIENTE 4º: Benjamín Planas; SECRETARIO TESORERO: Roberto Young, mientras que el primer Director, elegido por la Compañía para el año 1852, fue el Sr. Thomas Bland Garland..

De estos personajes, los Sres. Hemenway y Young había participado, durante el mes de Octubre de 1850, en reuniones previas para crear una organización contra los incendios. Como se puede notar, los extranjeros y sus descendientes chilenos participaron intensamente en todos los primeros pasos de la Institución. En el caso de la 1ª Compañía, muchos británicos y norteamericanos le dieron bastante carácter de una Bomba inglesa. Por esta razón, cuando se pudo aprobar el uniforme a usar, fue su guerrera de color rojo el color mayoritario de la bandera inglesa. Con fecha

30 de Junio fue cerrado el registro de adherentes, por lo que siempre se ha tomado dicha fecha como la de la fundación de ella y del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso; tratándose ésta como una fecha convencional, respetada hasta el día de hoy.

Uno de sus primeros pasos de envergadura, lo prestó esta Compañía en la extinción del incendio del vapor “Perú”, varado en la playa el día 8 de Julio de 1851. Luego, el 13 de Septiembre, la Compañía efectuaba su primer ejercicio luciendo su flamante uniforme rojo, en la playa del Almendral y la plaza Victoria, acto que llamó la atención del público que presenciaba. El primer material menor, que utilizaba, lo constituía el regalado por el comercio y los vecinos de la ciudad, más los entregados por el ex-Cuerpo de Zapadores Bomberos, además del adquirido con sus propios ingresos; por ejemplo, mangueras, baldes y otros enseres menores. Casi un año después, el 23 de Junio de 1852, entraban al Cuartel del edificio de la Bolsa Comercial dos bombas de procedencia americana. Eran de palancas y la que correspondió a la 1ª Compañía se llamaba “Americana” nombre que se trasladó a la misma compañía tal fue la admiración que produjo la bella máquina en los entusiastas voluntarios. A la 2ª “Compañía de Aguas” le correspondió una idéntica la que fue llamada “Chilenita”.

4.- CREACION DE LA SEGUNDA COMPAÑÍA DE “AGUAS”.-

SU LEMA: “Celer et audax” = “Rapidez y Audacia”.-

Por acuerdo de la Junta General de Bomberos del 5 de Junio de 1851, fueron convocados para el día 7 de ese mismo mes, los 150 voluntarios inscritos para constituir esta Compañía, entre ellos podemos nombrar los apellidos Elhers, Fisher, Müller, Nobel, Stuvan, Schuchard, etc.. Se inició la sesión aceptando oficialmente y sin modificaciones, el mismo Reglamento que ya había aprobado la 1ª Compañía, el que, por lo demás, ya se encontraba debidamente sancionado por el Directorio General; pasando a llamarse Bomba "Germania" por ser la mayoría de sus Voluntarios de origen alemán, los que nombraron a la siguiente Oficialidad: CAPITÁN. Otto Udhe; TENIENTE 1º:W.Vincent.; TENIENTE 2º:W.Law; TENIENTE 3º: A.Poppe; TENIENTE 4º:S.Mack; SECRETARIO TESORERO: J.A.Mercado.

Su primer DIRECTOR fue don Guillermo Müller, de brillante desempeño en la organización de la Asociación al igual que don Otto Udhe.

A esta Compañía, de igual manera como se procedió con la 1ª Compañía; en sus primeros momentos la Asociación le dotó de similares elementos obtenidos en el comercio mientras que

sus noveles bomberos practicaban el manejo de la bomba a palancas para llevar a cabo el primer ejercicio. Lamentablemente, tal proyecto no logró su normal realización a causa del mal tiempo del día 7 de Julio; mas, al día siguiente le correspondió concurrir a su primer incendio, el del vapor Perú donde las dos primeras Compañías de Agua tuvieron un ejemplar bautizo.

El día lunes 1º de Septiembre de 1851, sin duda señala uno de los acontecimientos más relevantes en la vida de esta Compañía al llevar a cabo su primer ejercicio a contar de las tres de la tarde en la playa del muelle. Había expectación en toda la población por ver a los bomberos luciendo sus nuevos y vistosos uniformes; por lo que la concurrencia del pueblo fue numerosa dándole realce al ejercicio con su presencia, en el que se probaron las mangueras y demás útiles con que contaba la Asociación para poder prevenir y conjeturar las eventualidades en el caso de más incendio.

“Todo el comercio era espectador de las maniobras por los hombres más caracterizados a quienes veíamos tomar parte y ejercitarse con el placer más espontaneo de que se ocupaba la Compañía. Nunca es más respetable Valparaíso que hoy. Causa un verdadero orgullo la cultura y confraternidad que reina en toda la alta clase de esta sociedad: Tratándose del bien común ahí están todos”²⁰.

5.- CREACION DE LA COMPAÑIA "GUARDIA DE PROPIEDAD".-

SU LEMA: “Hacer el bien sin ver a quien”.-

Con las mismas formalidades, efectuadas por las otras Compañías, se reunieron 54 voluntarios de esta Especialidad el 9 de junio. Durante la asamblea, aprobaron el mismo primer Reglamento adoptado por las 1ª y 2ª Compañías y nombraron la Oficialidad siguiente: CAPITAN: Josué Waddington; TENIENTE 1º: José Cerveró; TENIENTE 2º: Carlos Lamarca; TENIENTE 3º: Eduardo Vigneaux; TENIENTE 4º. A. La motte du Portail; SECRETARIO TESORERO: Alfredo Ward.

Su nombre deriva del objetivo por el que sirven sus voluntarios, "El resguardar los bienes de los damnificados en los incendios".

²⁰“El Mercurio de Valparaíso” del 2 de Septiembre de 1851, citado por el “Album Histórico del Cuerppo de Valparaíso”. Capítulo V.

El día 5 de Septiembre en reunión de Compañía efectuada en el salón de la Bolsa de Comercio, junto con admitirse la renuncia al cargo de Capitán que formulara don Josué Waddington; fue designado, en su reemplazo, don José Cerveró. Don Carlos Rowe ocupó su lugar y don Bernardo Salas, el de don Eduardo Vigneaux que viajó a California. Luego de hacerse ver la conveniencia de adoptar un distintivo especial para la Compañía, se acordó unánimemente que bastaba con una cinta blanca con la inscripción en letras negras: "Guardia de Propiedad".

Igualmente se tomó en consideración la necesidad de organizar una o dos dotaciones de Jornaleros para servir bajo las órdenes de la Compañía. Se dio cuenta que ya el Directorio había empezado a ocuparse de este asunto, acordándose que se le pasase copia del Acta y se recomendase la pronta adopción de medidas para organizar el Cuerpo de Auxiliares Jornaleros.

5.1.- CREACIÓN DE COMPAÑIAS DE JORNALEROS.-

Sabemos que la Compañía Guardia de Propiedad hacía ver la necesidad de organizar una o dos Compañías de Jornaleros, estimando no sólo útiles sino necesarios su auxilio y servicios. Más tarde, en la reunión del 17 de Abril de 1852, solicitó del Directorio de la Asociación contra Incendios la formación de un Cuerpo de Jornaleros.

Como casi todas las Compañías solicitaron la formación de este Cuerpo de Jornaleros, el Directorio creyó de su deber incorporar a cada una de ellas un número suficiente de auxiliares bomberos, para lo cual dirigió una nota al Intendente de la provincia solicitándole que el gremio de jornaleros que en aquel tiempo existía, fuese agregado al Cuerpo de Bomberos, pero esta idea no prosperó, según nota del Intendente Señor Roberto Simpson.

Al insistir nuevamente el Directorio ante la Intendencia con fecha 16 de Diciembre de 1853, se recibió la siguiente comunicación:

“INTENDENCIA DE VALPARAÍSO
REPÚBLICA DE CHILE”

VALPARAÍSO, DICIEMBRE 20 DE 1853.

“A consecuencia de su nota de 16 del actual, he tenido a bién decretar lo que sigue:

Accediendo a lo solicitado por el Superintendente de la Asociación contra Incendios, en el precedente oficio, se declara que todos los jornaleros i artesanos que quieran voluntariamente enrolarse en las Compañías de Bomberos, pueden hacerlo hasta el número de 300 hombres, quedando los que se alisten exentos del servicio en los Cuerpos Cívicos i con el goce del fuero militar que en dichos cuerpos disfrutan.

“Anótese, dese en la orden del día i transcríbese a quienes corresponda.

Lo que transcribo a V. para su conocimiento y en contestación a su citada nota.

Dios Guarde a V.

(Fdo.) Julián Riesco, Intendente de Valparaíso

Apenas recibida la nota ya transcrita, las Compañías abrieron un registro para incorporar auxiliares, inscribiéndose el siguiente personal que luego mas tarde fue aumentado hasta alcanzar en la Décima a 200:

En la Primera Compañía	60 auxiliares
En la Segunda Compañía	97 auxiliares
En la Guardia de Propiedad	77 auxiliares

Las pesadas labores de los jornaleros o auxiliares, eran remuneradas por el Directorio de la Asociación Contra Incendios.

6.-CREASE UNA 1ª COMPAÑIA DE “HACHAS, GANCHOS Y ESCALERAS”.

El primer tomo de la valiosa obra "Documentos del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso-1850 a 1853", al igual que para las anteriores Compañías, también nos relata " Con la misma puntualidad de las compañías 1ª, 2ª i Guardia de Propiedad, se reunieron el 10 de junio de 1851 los miembros de esta Compañía procediéndose a la lectura i a la aprobación del Reglamento (Propio) junto con la firma del Acta de Fundación". Asimismo, se procedió a la elección de Oficiales con arreglo del mismo Reglamento, resultando elegidos por mayoría de votos= CAPITAN: Martin Stevenson; TENIENTE 1º: Horacio Jones; TENIENTE 2º: Jorge Bowen; TENIENTE 3º: F.Gabler; TENIENTE 4º Cornet; SECRETARIO TESORERO: J.E.Padbury;

Con lo cual, habiendo manifestado los integrantes de la Compañía su decisión para alcanzar la mejor organización, se levantó la sesión.

El 23 de junio se celebró la segunda reunión, donde se habló acerca del uniforme que convenía utilizar. Después de varias propuestas, se aprobó la designación de una comisión con amplias facultades para elegir el más adecuado.

Su primer ejercicio de importancia lo llevó a cabo el 2 de Marzo de 1852; pero ya tenía un bombero accidentado de gravedad en el servicio al concurrir a una alarma, en un carro de escalas el 12 de Enero de 1852: Don Francisco J.Salomó, voluntario fundador de esta Compañía. Asimismo, esta desaparecida Compañía tuvo el triste privilegio de inscribir en los fastos de la Historia de los Mártires del Cuerpo al primer Mártir de los bomberos chilenos el Teniente 3º Eduardo Farley.

Con la debida organización de las primeras 4 Compañías iniciales, los voluntarios fundadores del Cuerpo de Bomberos, tanto extranjeros como nacionales, seguramente se sintieron satisfechos al ver realizada la ejemplar obra que, recién 6 meses antes habían concebido.

Capítulo VI .- FUNDACIÓN DE NUEVAS COMPAÑÍAS DE BOMBEROS.-

1.-EL BARRIO DE EL ALMENDRAL ORGANIZO LA TERCERA COMPAÑIA EL DÍA 13 DE OCTUBRE DE 1854.

SU LEMA: "Uno para todos y todos para uno".

Emotivo es recordar que el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso comenzó sus actividades el 30 de junio de 1851, cuando la ciudad de Valparaíso iniciaba una época de enorme integración social, razón por la que cada Compañía románticamente se esforzaba en ser la primera para ayudar a la ciudad y a sus habitantes; con tal espíritu, los respectivos integrantes entregaron lo mejor de sí mismo creando, así, una ejemplar escuela de superación permanente tanto en lo personal como en el aspecto ciudadano.

Con tan valiosa base, fueron creándose otras Compañías en la década de 1850, que recién empezaba, en razón del enorme entusiasmo que despertó en la población porteña tan activa y altruista Institución.

Como consecuencia de un gran incendio ocurrido en el barrio " El Almendral", durante el día 28 de abril de 1852, un grupo de vecinos procedió a instalar el 31 de julio siguiente, a la TERCERA COMPAÑÍA o BOMBA EL ALMENDRAL; ya que el barrio residencial del mismo nombre la necesitaba; en razón que las existentes estaban situadas a lo menos a 10 cuadras de distancia del barrio, tardando los bomberos del Puerto en llegar al incendio aún más si la marea o el fuerte oleaje no permitían el paso en el sector de la "Cueva del Chivato" (Junto a la ubicación actual de "El Mercurio").

No obstante el gran entusiasmo, al poco tiempo demostraron los vecinos tener poco espíritu público al mostrar apatía por crear realmente la nueva Compañía, quedando detenida la tramitación de su organización, el 25 de octubre de 1852. Cuenta la tradición de la "Tercera" que ante tal problema, don Manuel Riofrío le explicó la razón de tal apatía al desesperado organizador, don Edmundo Sartori: "Es la idiosincracia del chileno el no meterse en problemas. Tales gestiones sólo gustaban hacerlas los ingleses, los norteamericanos y los otros extranjeros".

Sólo un gran incendio durante el día 1º de septiembre de 1853; el que ocasionó gran destrucción de mansiones en la manzana comprendida entre la calle de La Victoria (actual Av-

da. Pedro Montt), Las Heras, Independencia y Carrera; logró sacudir la indiferencia de aquellos vecinos los que comenzaron a organizar vivamente a la nueva Compañía bomberil; muy en especial la familia Cousiño.

Fue gracias a las gestiones, efectuadas por la Comisión, encargada por la Superintendencia de la Asociación contra Incendios de Valparaíso y la ayuda del Senador de la República don Matías Cousiño, quien se apresuró a ofrecer una bomba para que creciera el interés de los vecinos en organizar una Compañía nueva.

Comenzó este proceso en enero de 1854, al abrirse el registro y al entregarse un proyecto de Reglamento. La reunión de los vecinos adherentes se efectuó en la Bolsa de Comercio el 13 de octubre de ese año. En esa reunión consultiva y fundadora se eligió la primera Oficialidad, que tuvo la Compañía, y se tomaron acuerdos sobre postulados, los que quedaron vigentes hasta el presente en sus Reglamentos, siendo un ejemplo para otras compañías de Bomberos en el país como, por ejemplo, el cultivo de la camaradería haciendo de su sede un atractivo centro de convivencia social; asimismo, en la Tercera se desarrolló una mística por el sentimiento patriótico, a raíz que era la única Compañía de raigambre chilena, en su visión total.

Fue elegido, como primer DIRECTOR, Luis Cousiño Squella, hijo de don Matías Cousiño. Primer CAPITAN fue designado Edmundo Sartori; TENIENTE 1º Daniel Carson; TENIENTE 2º José Torres; TENIENTE 3º Benjamín Benítez; TENIENTE 4º Manuel Riofrío; SECRETARIO Edmundo Barrera; TESORERO AYUDANTE Juan Díaz Gana. Amplían esta lista de fundadores de la Tercera Compañía todos aquellos nombres que se destacaron, por su esfuerzo, en el progreso de la ciudad como fueron los distinguidos siguientes ciudadanos: Acario Cotapos, Benjamín Benítez, Antonio Pots, Marco Antonio Ovalle, Matías Rodríguez, Matías Toro Mazotte... entre muchos.

2.- LA COMPAÑIA ESPAÑOLA.-

Dos años después, la colonia española de Valparaíso, emprendedora y entusiasta, procedió a fundar su propia Compañía el 17 de mayo de 1856. Por orden de antigüedad le correspondió la ubicación del número 4 de Bombas. Entre sus fundadores, estuvieron varios voluntarios fundadores de la Asociación contra Incendios de Valparaíso.

En sus filas militaron caballeros y jóvenes destacados de la ciudad, especialmente de su comercio; la gran mayoría españoles y, el resto, descendientes de inmigrantes de la Madre Patria.

Esta Compañía tuvo una tan brillante labor que la hizo destacarse hasta 1864, cuando se desató una campaña de hostilidad contra ellos a causa de las provocaciones contra los españoles residentes ante la ocupación de unas islas peruanas por parte de una escuadra hispana.

Los propios integrantes de esa primera 4ª Compañía, acordaron disolverse, con fecha 17 de octubre de 1864, entregando a la Asociación contra Incendios el material en uso contra incendios más todos los muebles.

Producida la desaparición de esa Compañía española inicial, el Directorio General propuso constituir momentáneamente otra 4ª Compañía con el título de " VETERANOS ", compuesta por miembros antiguos de las demás Compañías. Esta medida se materializó el 11 de noviembre de 1864, con la misión de seguir colaborando en las labores normales del servicio; eso sí, mientras se estudiaba para la Compañía una reorganización definitiva.

Esta situación de emergencia finalizó cuando el Directorio General, con fecha 4 de enero de 1865, acordó la disolución de esa 4ª Compañía de emergencia; al ser aceptada una petición presentada para fundar la definitiva CUARTA COMPAÑIA DE BOMBAS .

3.- CREACION DE LA ACTUAL CUARTA COMPAÑIA DE BOMBEROS.

SU LEMA: "Is Unita fortior" = " La Unión hace la fuerza " .

El Directorio del Cuerpo de Bomberos tuvo a bien aceptar la petición de numerosos porteños acerca de instalar definitivamente la 4ª Compañía de Bomberos; comisionando a los Comandantes William Lehmann y Manuel Berríos para que se pusieran de acuerdo con los proponentes para proceder a la fundación; como, asimismo, para elegir sus oficiales y recibir el material que estaba en poder de los "Veteranos".

Habiendo culminado esta serie de diligencias, el 9 de enero de 1865 se reunieron nuevamente los caballeros para suscribir el compromiso de honor. Entonces se pudo ratificar plenamente la fundación de esta Compañía a la que, por determinación del Directorio del Cuerpo, se le asignó el N°4 por estar vacante oficialmente dicho número en la nomenclatura bomberil porteña.

También, en esa reunión, se procedió a elegir a la Oficialidad inicial de la Compañía= DIRECTOR: Juan de la Fuente; CAPITAN: Pedro Villa; SECRETARIO: Guillermo Costa; TENIENTE

1º: Vicente Espinoza; TENIENTE 2º: Antonio Solari; TENIENTE 3º: José Beecroft; TENIENTE 4º: Francisco Ardissoni; AYUDANTE: Juan Díaz Gana.

Entre otros voluntarios de la iniciativa, tan visionaria, hubo señores de los apellidos Lorca, Aguayo, Bañados, Gaymer, Manterola, Macaya, Portaluppi, Santa María y otros que se repetirían en los años y décadas siguientes.

Terminó aquella memorable reunión con el acuerdo de adoptar el lema "IS UNITA FORTIOR" que significa "La Unidad hace la fuerza", máxima mantenida hasta hoy. Esta tradición de tener un lema pertenece a todas las Compañías.

Así, Valparaíso contó, desde el 9 de enero de 1865, con otra valiosa Compañía de Bomberos, que pasó a llamarse "ALMIRANTE MANUEL BLANCO ENCALADA" en razón de haber sido dicho Almirante la Autoridad más decidida en defender a Chile frente al bombardeo de Valparaíso por una escuadra europea en 1866.

4.- CREACIÓN DE LAS COMPAÑÍAS QUINTA DE BOMBAS Y SEGUNDA DE "HACHAS, GANCHOS Y ESCALERAS".

La siguiente formación de una Compañía fue a petición y resolución de los hijos de la noble Francia, los que constituían a mediados del siglo pasado y en las décadas siguientes, una de las colonias extranjeras, quizás la más inquieta en el espíritu bomberil ya que nunca aceptaron quedarse fuera o atrás, enrolándose primero en otras compañías hasta decidirse por formar la propia.

Fue así que, el 1º de junio de 1856, se reunió en los salones de la Bolsa de Comercio un número de 120 franceses quienes, por unanimidad, aceptaron la fundación de una Compañía propia la que los Voluntarios llamarían "POMPE FRANCE"; además, se aprobó la idea de usar el tipo de uniforme que tenían los bomberos de París, aceptando como divisa el lema " HONNEUR ET DEVOUMENT " = " HONOR Y ABNEGACIÓN".

Al terminar, se decidió poner en conocimiento de la Asociación contra Incendios de Valparaíso su solicitud de integrar dicha Institución.

Como fecha de la Creación fue estimada aquella en que el señor Superintendente de la Asociación contra Incendios de Valparaíso envió la aceptación oficial al principal agente de la ini-

ciativa, Ms.Edouard Roux; eso sí, indicándole que procedía perfectamente la formación tanto de una primera compañía francesa, bajo el nombre de QUINTA COMPAÑIA "POMPE FRANCE", como también otra bajo el nombre de SEGUNDA COMPAÑIA DE GANCHOS Y ESCALERAS "ZAPADORES FRANCESES."(actual Octava Compañía "Franco-Chilenos": SU LEMA: "DISCIPLINA Y SACRIFICIO"). De esta manera, los franceses podían entregar sus servicios en forma tan amplia como diversa.

Las Compañías "Pompe France" y "Sapeurs Francaises" quedaron establecidas, con tal aceptación, el 21 de junio de 1856, fecha que se ha venido celebrando tradicionalmente como aniversario histórico de la creación de dos Compañías de origen francés.

El 27 de junio se reunieron los franceses de la Compañía de Aguas o Bomba para proceder a elegir su Directiva, la que quedó establecida así: DIRECTOR: Edouard Roux; CAPITAN: Jean Duprat.; TENIENTE 1º Auguste Lietaud; TENIENTE 2º: Henri Norman; 1ºSUBTENIENTE: Charles Dumora; 2º SUBTENIENTE: Jerome Duprat; TESORERO: Jean Raveau; CIRUJANO:Víctor Pretot.

Aparte de los nombrados, recordemos algunos más de entre los 120 franceses, cuyos apellidos tuvieron algo de nombradía en la historia de Valparaíso: Merlet, Blanchard, Couve, Casasus, Deves, Jullian, Lafourcade, Maillard, Moyon, Raymond, Pretot, Salin, Villeneuve y tantos más, que formaron sus familias en el Puerto integrándose, pronto, a la nación chilena.

En la 2ª Compañía de Hachas, Ganchos y Escaleras "Sapeurs Francaises" se eligió el siguiente Directorio= DIRECTOR: Charles Jullian; CAPITAN: Antoine Duprat; SECRETARIO: Auguste Raymond; TENIENTE: Jean Cornet.; SUBTENIENTE: Jean Boust; CIRUJANO: Gillaume Petit.

5.- CREACION DE LA COMPAÑIA "SALVADORES":

El 15 de Enero de 1858, el Superintendente de la Asociación contra Incendios, don Juan A.Vives, recibió la carta de un ciudadano que se firmaba ilegiblemente y en la que se exponía la necesidad, que se ha hecho sentir en los casos de incendio, de establecer un arreglo en el modo de salvar los bienes muebles; las más veces destrozados por el desorden durante el salvamento. Este problema había hecho surgir la idea de formar una Compañía Salvadora que tuviese el especial cargo de cuidar de la remoción cuidadosa de muebles y enseres.

Esta carta le fue contestada por el Superintendente con fecha 18 de ese mes, informándole que se había reconocido la gran utilidad que ofrecía y, al mismo tiempo, el interés en reunir a los colaboradores.

“Sírvasse Ud. proceder a la instalación de la Compañía bajo el nombre de “COMPAÑIA SALVADORA” y disponga el nombramiento de la Oficialidad y del Director, con quien arreglará, enseguida, lo necesario para el equipo del Cuerpo.

En las Reformas al Reglamento General de la Asociación contra Incendios de Valparaíso, aprobadas por el Directorio en sesión del 23 de Diciembre de 1861, se fijaba la colocación de las Compañías en las formaciones, en el siguiente orden:

- 1) Hachas y Escaleras Nº 1. La Unión.-
- 2) Bomba Nº1, Americana.-
- 3) Bomba Nº2, Salamandra.-
- 4) Bomba Nº3, Cousiño.-
- 5) Bomba Nº4, Valparaíso.-
- 6) Hachas y Escaleras Nº2.-
- 7) Bomba Nº5, Francesa.-
- 8) Hachas y Escaleras Nº3.-
- 9) Bomba Nº6, Colón.-
- 10) Compañía de Salvadores.
- 11) Guardia de Propiedad.

Es muy importante destacar que este Reglamento General, en su artículo 1º, determinó que la Asociación pasaba a denominarse “CUERPO DE BOMBEROS DE VALPARAÍSO”; como, también, en el art. 10, se creaba el cargo de Comandante entre los Oficiales Generales a fin de que llevara el Mando Activo del Cuerpo. El Reglamento de la Compañía Salvadores, que se componía de Alemanes, había sido aprobado en sesión de la Asociación el 5 de Junio de 1858. Con fecha 20 de Diciembre de 1864, esta Compañía de Salvadores anunció el retiro de los miembros que la componían y la disolución definitiva de ella; la que fue aceptada, en sesión del Directorio General, el 23 de Diciembre de 1864, siendo borrada oficialmente el 31 del mismo mes y año.

El 18 de Enero de 1866, la Guardia de Propiedad informaba al Secretario General sobre el estado de la Compañía haciéndole presente que se componía de 83 miembros Voluntarios y un miembro Honorario, don David Thomas, más 69 auxiliares, habiendo sido incorporados 15 alemanes que habían pertenecido a la extinta Compañía de Salvadores. Asimismo, mencionaba el material y los útiles de la Compañía, entre los cuales se contaba 1 farol, 1 banderola y 3 estandartes de seda bordados; agregando, además, que el gran carro de salvamento de la extinta Compañía de Salvadores se hallaba bajo la custodia de la Compañía Guardia de Propiedad; pero, no estaba decidido todavía si ella se encargaría, también, de su uso en los casos de incendio. Firmaba esta nota el Secretario H. J. Geiger.

6.-CREACION DE LA TERCERA COMPAÑIA DE “HACHAS, GANCHOS Y ESCALERAS”.-

SU LEMA: “ UNION Y DISCIPLINA “.-

Pasaron pocos años para que otro grupo de entusiastas presentara, ante las autoridades bomberiles, una solicitud a fin de que se les autorizara la instalación de una Tercera Compañía de Hachas, Ganchos y Escaleras; la que, más tarde, se convertiría en la Novena Compañía (actual "Zapadores Freire"). Mediante una comunicación, suscrita por el señor Superintendente don Juan Agustín Vives y por el Secretario General don Jorge Fehrman, fue autorizada aquella fundación el día 19 de enero de 1858. Tal inquietud fue hecha realidad al reunirse un selecto grupo de ciudadanos en los salones de la Bolsa Comercial, donde se procedió a redactar y firmar en el Acta de Instalación de la Compañía, cuyo Libro original se conserva, distinguidamente, en su Salón de Honor.

La primera Directiva estuvo compuesta por los señores siguientes= DIRECTOR: Juan Francisco Vives; CAPITAN: Domingo Montalva; SECRETARIO: Román Vial; 1er,TENIENTE: Vicente Espinoza; 2º TENIENTE: Ventura Espinoza; 3er.TENIENTE: Raimundo Langle; 4ºTENIENTE: Teodoro López; CIRUJANO: Juan José Ríos; AYUDANTE: Vasco Guimaraens.

Entre los 56 firmantes y electores de esta Directiva se nombran, al azar, estos voluntarios: Mariano Covarrubias, Manuel Valdivia, Vicente Rodríguez, Santiago Rosas, José Mariano Valencia, Julián Ortega, José Sobenes, José Larraín y Adolfo Villanueva.

7.- CREACION DE LA SEXTA COMPAÑIA DE BOMBEROS.-

SU LEMA : “LA FIAMMA SUBLIMA L’ANIMA” = “ LA LLAMA SUBLIMA EL ALMA“.-

Llenos de dignidad y de entusiasmo llegaron, el 23 de enero de 1858 en Valparaíso, los hijos de la bella y cultísima Italia a fundar una Compañía de Residentes figurando, desde la primera reunión, la casi totalidad del centenar de italianos que trabajaba en el Puerto. Entre los componentes de esa activa Colectividad italiana se podían ubicar las personas que llevaban los apellidos Longhi, Solari, Riccioli, Ballestero, Brignardello, Portaluppi, Balbi, Rondanelli, Costa, Botto, Simonetti, Delfino, Dell'Oro, Garibaldi, Guarello, Zolezzi, Cannobio y Tenderini entre tantos más.

La idea de fundar una Compañía propia de los italianos había nacido al comienzo del año 1857; pero fue realmente formalizada el 20 de octubre de ese año, en que se abrió un Registro de Adherentes.

Comunicada al Directorio General la formación de la nueva Compañía y, aprobada por el Superintendente don Juan Vives, los adherentes se reunieron en los Salones de la Bolsa Comercial el 23 de enero de 1858 para concretar tal iniciativa quedando como fecha oficial de la Fundación de la Sexta Compañía.

En esa reunión fueron aprobadas, por unanimidad, las bases de los futuros Estatutos de la Compañía, procediéndose después a la elección de los Oficiales, los siguientes señores= DIRECTOR: Pedro Sepp; CAPITAN: Juan Rondanelli; SECRETARIO TESORERO: Pedro Villa; 1^{ER}. TENIENTE: Agustín Solari; 2^O TENIENTE: Antonio Costa; 3^{ER}. TENIENTE: Antonio Solari; 4^O.TENIENTE: José Portaluppi; AYUDANTE: Enrique Vigo.

Se aprobó como nombre de la Compañía el de "CRISTOFORO COLOMBO", el que fue aceptado al tener el personaje la simpatía de los italianos por haber sido Descubridor de América dicho ilustre genovés.

Tratados ya otros aspectos; junto con el agradecimiento a la Superintendencia; finalmente se recordó a los voluntarios que eran italianos por lo que debían hacer honor a su patria. El Sr. Sepp declaró así instalada la Compañía bajo las aclamaciones de todos.

Por consiguiente al 1º de enero de 1866, el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso ya contaba diez Compañías, con la organización que se indica: 6 Compañías de Bombas; 3 Compañías de Hachas, Ganchos y Escaleras más 1 Compañía de Guardia de Propiedad.

8.- ORDENACIÓN DE LAS COMPAÑÍAS EN FORMA NUMÉRICA CORRELATIVA.

El 25 de Mayo de 1866 brotó un inmenso incendio en pleno centro comercial de la ciudad, en la calle de El Cabo (hoy "Esmeralda") afectando a una elegante tienda francesa de ropas.

Extinguido el siniestro y procediendo las bombas a retirarse, como los zapadores a terminar su trabajo de remoción, se produjo un hecho bochornoso que fue conocido por el Directorio General y tratado en varias reuniones; pero no fue posible aplicar medida alguna ya que no se pudo establecer la identidad del grupo o de algún voluntario como autor. Mas, como se insistía que habían participado bomberos en el suceso, al parecer de la 1ª. 2ª o 3ª Compañías, sin especificar si eran de Aguas o de Hachas, Ganchos y Escaleras, se decidió el Directorio General empezar a numerar correlativamente a todas las Compañías, estableciéndolo en el Reglamento General dictado con fecha 31 de Diciembre de 1866.

El Orden que se estableció fue el que sigue:1ª=Bomba Americana; 2ª= Bomba Germania; 3ª= Cousiño; 4ª= Valparaíso; que, a partir del 18 de Julio de 1874, tomó el nombre de Almirante Manuel Blanco Encalada. 5ª=Bomba Francesa; 6ª= Cristoforo Colombo; 7ª= Zapadores Unión; 8ª=Zapadores Franceses. 9ª= Zapadores Freire; 10ª=Guardia de Propiedad. (Después se irían agregando otras Compañías en el futuro.). Todas las Compañías aceptaron disciplinadamente las nuevas disposiciones establecidas reglamentariamente, con la sola excepción de la "1ª Compañía de Zapadores", que era una de las fundadoras y que, antes, ocupaba el primer lugar en las formaciones y marchas generales, pasando al tercer lugar con la reforma. Su personal se insubordinó tanto para recibir el cambio de número como para rechazar la ubicación, señalada en las marchas; que el Directorio General se vio obligado a disolver la Compañía con fecha 20 de enero de 1868. Esta medida posibilitó al Directorio General organizar, el 5 de febrero de 1869, una Compañía de Zapadores con el nombre de "7ª Compañía de Bomberos TEUTONIA", a fin de llenar la vacante producida. Lamentable fue que esta nueva Unidad tuviese una corta vida de 8 años; porque una votación del Directorio General, en sesión extraordinaria del 8 de marzo de 1867, resolvió también disolverla "por haber escasos incendios..."

Su Director fue el Señor A. Moller.

Sólo por curiosidad histórica, se recuerda el haber existido una Compañía, formada en Viña del Mar; pero perteneciente al Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, la que tuvo el número 11 desde el 8 de Agosto de 1885. Mas existía la dificultad de la distancia y los problemas de un camino difícil a utilizar; por lo que se vio obligado el Directorio General a disponer su disolución el 25 de Febrero de 1888; creándose posteriormente un Cuerpo de Bomberos propio de Viña del Mar para resolver sus siniestros y dirigir su administración. Otra fundación poco conocida fue la de una Compañía formada el 12 de Mayo de 1889, en la población Portales, con trabajadores del matadero municipal; la que en 1905, fue disuelta por el Cuerpo de Bomberos, dada su desorganización. Fue una Compañía de Hachas, Ganchos y Escaleras a la que se llamó " Juan E. Naylor".

9.- ORGANIZACIÓN DE LA ACTUAL SÉPTIMA COMPAÑÍA DE BOMBEROS.-

SU LEMA: " UNION, PATRIA Y TRABAJO "-.

Una de las colonias extranjeras más emprendedoras y querendonas de la ciudad de Valparaíso ha sido la proveniente desde la Madre Patria. Sus integrantes, luego de algunas reuniones previas, por invitación de la Superintendencia procedió a constituirse en Compañía el 17 de Agosto de 1893 como nueva Entidad de colonia, a la que se le asignó el nº 7 en razón de encontrarse vacante por más de 26 años, pasando a llevar el nombre de Bomba "España".

Fueron fundadores de esta Compañía los señores Fabián Alonso, José Bilbao, Baldomero Boente, Marcelino Cucurull, Genaro Díaz, Mateo Fernández, Isidro Lueje, Ramón Noriega, Francisco Valencia, Isidro Prat, José de la Vega, Antonio Vieytes, Rafael Urbina, Francisco Galarza y varios más hasta completar 74 miembros, los que procedieron a elegir su Directorio= DIRECTOR: Fernando Rioja, CAPITAN: Enrique Campusano. SECRETARIO: Enrique Ortega. 1er-TENIENTE:Genaro Torres. 2º TENIENTE: Pedro Martínez. SUBTENIENTE:1º: Florencio García. SUBTENIENTE:2º: José Sordo. TESORERO: Tomás Zarandona. CIRUJANO:Felix Carrasco.

Finalmente, en aquella Junta general y extraordinaria de instalación de la Compañía, con fecha 17 de Agosto de 1893, el Superintendente Sr. Raymond Deves declaró instalada la Séptima Compañía e incorporada al Cuerpo de Bomberos voluntarios de la primera ciudad chilena que los creó para el servicio de la ciudadanía.

10.-SÍNTESIS DE LAS FUNDACIONES HISTÓRICAS DE LA OCTAVA, NOVENA Y DÉCIMA COMPAÑÍAS DE BOMBEROS DE VALPARAÍSO.

(En este subtema corresponde recordar que estas Compañías fueron creadas, a contar de 1851, como Unidades de Hachas, Ganchos y Escaleras y Guardia de Propiedad)

El 10 de Junio de 1851, se constituyó la Primera Compañía de Hachas, Ganchos y Escaleras. La ceremonia se realizó, al igual que las anteriores, en los salones de la Bolsa Comercial adoptando un reglamento distinto al de las otras Compañías, constituyéndose como fundadora.

Esta Compañía sufrió cambios en su denominación, pasándose a llamar, en los meses de Agosto y Octubre de 1853 "UNIÓN N° 1". Hacia 1866, esta Compañía desapareció disuelta por orden del Directorio de la "Asociación contra Incendios" ante su desacato de no aceptar el N° 7 en la reestructuración de la Organización de las Compañías.

La Octava Compañía, creada como Segunda de Hachas, Ganchos y Escaleras el 21 de Junio de 1856, pasó a llevar el n° 8 a contar de la reforma del 31 de Diciembre de 1866. A partir del 3 de enero de 1919, pasó a llamarse "Zapadores Franco- Chilenos".

La Novena Compañía, creada como Tercera Compañía de Hachas, Ganchos y Escaleras el 19 de Enero de 1858, pasó a llevar el N° 9 a contar de la reforma de 1867.

La Décima Compañía, creada como "Guardia de Propiedad", pasó a llevar el N° 10 con la reforma del año 1867 y, por acuerdo de Compañía el 8 de agosto de 1870, pasó a llamarse "SALVADORES Y GUARDIA DE PROPIEDAD". El 13 de mayo de 1941, en reunión extraordinaria de Compañía se acordó, por unanimidad, que la Unidad se llamara "Eduardo Farley" "Salvadora y Guardia de Propiedad", cuyo lema sería: "Hacer el Bien sin ver a quien", en honor del Primer Mártir del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso y de Chile, aunque no perteneció a ella, en realidad, sino a la que fue la Primera Compañía de Hachas, Ganchos y Escaleras; más tarde disuelta cuando ya tenía el N° 7 y se llamaba "UNIÓN N° 1".

Por último, el 2 de Septiembre de 1984, por acuerdo de la Compañía con el Club Unión Arabe de Valparaíso y Viña del Mar, recibió el nombre de "Bomba Chileno- Arabe" por vínculos con esta colectividad enraizada ampliamente en Chile y, muy en especial, en Valparaíso.

Dentro de la historia reciente de la Décima Compañía, destacan los cambios efectuados al uniforme de parada y al Escudo de la unidad. En lo relativo al uniforme, debido a que la tela con la cual se confeccionaba ya no existía en el comercio, se hacía muy difícil que, especialmente las nuevas generaciones, pudieran acceder a esta tan importante vestimenta. Por ello, fue presentado un proyecto mediante el cual se propuso un cambio a un uniforme de parada con un corte estilo de las fuerzas armadas y teniendo como base una tela de total accesibilidad en el mercado. Referido al Escudo de la Compañía, se propuso efectuar un cambio, por lo cual se realizó una exhaustiva búsqueda en el historial de la unidad, encontrándose un antiguo escudo que fuera utilizado por varios años, antes del 1900 y posterior a este año de inicio de siglo. Se destaca fuertemente en él el lema de "Salvadores y Guardia de Propiedad".

11.- CREACION DE LA UNDÉCIMA COMPAÑIA DE BOMBEROS.-

SU LEMA: " UTRINQUE PARATUS " = "Preparado para todo".-

La colonia inglesa no contaba hasta 1901 con una Compañía que se estimara como completamente inglesa, lo que era en sumo extraño ya que los británicos habían colaborado, en gran número y con responsabilidad direccional, al formar tanto la Primera como la Décima Compañías. Incluso, se había hecho anécdota que todo hijo de la Gran Bretaña, llegando a Valparaíso era llevado hasta la Primera Compañía antes de instalarse en su residencia.

Casi ya a fines de la Epoca Victoriana, a comienzos del presente siglo XX, un grupo de vecinos británicos y anglo chilenos de los cerros Alegre y Reina Victoria conversaban de la gran necesidad de contar con una Compañía de Bomberos Voluntarios en esos lugares, a fin de poder sofocar, con mayor prontitud, cualquier siniestro declarado en el sector. Poco a poco, esta idea fue cristalizándose hasta que llegó el día 13 de Septiembre de 1901, en que 13 miembros de la Colonia Británica residente se reunió en el Anglical Hall, ubicado en la calle Abtao N°13..

Previo a ese encuentro en la casa del señor Juan Kiel, ubicada en el cerro "Concepción", durante el mes de junio de ese año, se había acordado fundar la soñada Compañía británica. Después del 20 de Agosto, el Directorio General del Cuerpo de Bomberos autorizó su instalación y, aunque entró en funciones algún tiempo después, le correspondió el N° 11. Con posterioridad a la fundación de la Compañía, se le dio el nombre de "George Garland" en reconocimiento al distinguido fundador, aún vivo, del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso.

Después de pasar la lista y constituirse estos voluntarios, procedieron a elegir los oficiales, que iban a dirigir los destinos de la 11ª como forjadores iniciales de la Bomba Inglesa. Efectuada la votación, quedó elegida la oficialidad siguiente: DIRECTOR: F.D. Walters. CAPITAN: J.J. Kiel. SECRETARIO: H.C. Mac Laughlin. TENIENTE 1º: A.P. Walbaum. TENIENTE 2º: C.M. Standhope. AYUDANTE: F.B. Norton. TESORERO: J.E. Naylor (Junior). Consejo de Disciplina: R.C. Bushell, W. Macqueen, F. Morrison, A.B. Compton, W. Walbaum. Como Médicos Honorarios fueron nombrados los doctores Cooper y Trumbull.

Los trece voluntarios fundadores que suscribieron el Acta de Fundación fueron los señores P.B. Compton, William Macqueen, W.F. Walbaum C.K. Walbaum, R.C. Bushell, C.E. Sutton, H.C. Mac Laughlin, J.J. Keil, F.D. Walters, C.A. Prieto, H.A. Naylor, F.B. Norton.

El bautizo oficial de esta Compañía, eminentemente inglesa, tuvo lugar durante el Ejercicio General efectuado el 17 de enero de 1902 entre la Plaza Sotomayor y los malecones, siendo aplaudidos sus voluntarios efusivamente por el numeroso público que repletó aquel amplio lugar.

Esta Compañía ha cumplido tan ejemplarmente con su misión que se ha hecho acreedora al reconocimiento de la comunidad como, además, tiene la honra de haber recibido ya el testimonio supremo de ocho mártires; asimismo, como demostración de su socialidad bomberil, desde el año 1921, ha establecido canje honroso con la Novena Compañía de Santiago "Bomba Aniceto Izaga".

En consecuencia, finalizado el año 1901, la composición del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso era la siguiente: 8 Compañías de "Agua" (Bombas); 2 Compañías de "Zapadores" (Hachas, Ganchos y Escaleras) y 1 de "Guardia de Propiedad"= Total 11 Compañías.

12.- NUEVAS COMPAÑÍAS DE BOMBEROS CREADAS EN EL SIGLO XX y XXI.-

Transcurridos 68 años desde la fundación de la Undécima Compañía, el Cuerpo de Bomberos vio la conveniencia para Valparaíso de ampliar su protección a los cerros o parte alta donde surgían numerosos grupos habitacionales, bastante lejos del Plan de la ciudad y muy cerca de bosques ya que el servicio demoraba más de lo requerido.

LA DUODECIMA COMPAÑÍA

Fue así que tomó el acuerdo de dar vida el 29 de Octubre de 1969 a una Brigada de Bomberos Voluntarios siendo incorporada a la Institución como Brigada Bomberil N° 1 “José Santos Tornero”.

El 29 de Octubre de 1972, esta Organización bomberil fue investida por el Directorio General del Cuerpo, en sesión especial, como la DUODÉCIMA COMPAÑIA y con el nombre de "Reinaldo Knopp Niederhoff", siendo su primer Director don Luis Bravo Osses y su primer Capitán don Herminio Vergara Espinoza.

En aquella Ceremonia fue dotada con un Carro- Bomba marca Ford 1946, con motobomba; el que se ha constituido en una reliquia, fue entregado a préstamo y devuelto al Cuerpo de Bomberos de Santiago.

El nombre de esta Compañía corresponde al de su primer Director "Luis Bravo Osses" y llevó por unos años además, el apelativo de "Bomba Argentina". Su Lema es: “DEBER, HONOR Y AMISTAD”

Actualmente y en agradecimiento a la importante ayuda que ha recibido de Bomberos Suizos, con los cuales mantienen una amistad e intercambio, lleva el nombre de Bomba Suiza y porta la bandera de ese país.

FORMACIÓN DE NUEVAS BRIGADAS

Continuó el crecimiento de la ciudad a través de la aparición de nuevas poblaciones en lo que habían sido, hasta esos años, lejanas áreas rurales sobre las mesetas y cerros superiores de Valparaíso; los continuos incendios forestales, la falta de caminos adecuados y expeditos para llegar a esos lugares en los casos de frecuentes siniestros; la abundancia de casas hechas con materiales ligeros, etc. incidieron en que el Cuerpo de Bomberos diera la aprobación reglamentaria para la creación de otras Brigadas a desarrollar actividades en Laguna Verde, en Placilla de Peñuelas, Cerro de Los Placeres (Parte alta) y Rodelillo.

De estas Brigadas, una desapareció: La N° 2 de Laguna Verde que se había creado el 29 de Marzo de 1971, siendo su Director el señor Marcelo Folch Ugarte y la que fuera investida oficialmente en ceremonia celebrada el Domingo 13 de Junio de 1971, después de su aprobación por el

Directorio General del Cuerpo en sesión del 28 de Abril de 1971. Lamentablemente, a esta Brigada N°2, ante una situación irregular, fue disuelta por acuerdo del Directorio General del Cuerpo de Bomberos en sesión celebrada el 22 de Febrero de 1983, comunicándosele al señor Gobernador Provincial.

En reunión del H. Directorio General de la Institución, se acordó el día 29 de Marzo de 1983, enviar al señor Arturo Yunge W. una nota reconociéndole sus desvelos y preocupación, demostrados por esta Brigada, mientras se desempeñó como Director de ella.

Las otras Brigadas se fueron convirtiendo en Compañías después de haber cumplido sus previas etapas de entrenamientos bomberiles y bajo requisitos de Orden Reglamentario:

LA DECIMO TERCERA COMPAÑÍA

Después de reunirse representantes de carabineros y de vecinos el 12 y el 21 de Octubre de 1968 en la escuela "México" de Placilla, se adquirieron las herramientas y la instrucción apropiada, como la activa colaboración de dos ejemplares carabineros, entre 1970 a 1972. Incluso, como siendo "Patrulla Forestal" desarrolló esas actividades desde las dependencias del Retén de Carabineros de Placilla. Como la Patrulla creció, el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso la denominó "Brigada Forestal" el 22 de Febrero de 1972 y le asignó el N° 3, el 25 de abril de 1973, que es la fecha de su fundación oficial. Finalmente, fue constituida como la DÉCIMO TERCERA COMPAÑÍA e investida en Junta Extraordinaria, por el Honorable Directorio del Cuerpo de Bomberos, el 31 de Diciembre de 1978; siendo su primer DIRECTOR don Pedro Barrales Campos y su primer Capitán don Vicente Espinoza Alvarez. Su Lema es : "DIOS, PATRIA Y UNIÓN".

Como la responsabilidad fue mayor, se le asignó un camión marca Internacional del año 1939.

LA DECIMO CUARTA COMPAÑÍA

A raíz de grandes incendios en los pastizales del sector, se agruparon cerca de 50 vecinos de las nuevas poblaciones en Enero de 1972 y gracias a la asesoría del Voluntario de la 8ª Compañía, don Víctor Orihuela, la Brigada obtuvo el reconocimiento oficial del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso el 30 de Mayo de 1973, quedando como Brigada N° 5. Esta es la fecha de aniversario de su fundación. Constituida como la 14ª Compañía del Cuerpo, ubicada en Los Placeres, fue in-

vestida en Sesión Solemne extraordinaria celebrada por el Directorio el 31 de Diciembre de 1978, siendo su primer Director don Luis Álvarez Marín y su Capitán don Fernando Pérez S. A esta nueva Compañía le fue asignado un carro cisterna marca Fiat. Actualmente, la Compañía tiene el nombre de su primer Director y, como Lema, el de “ HONOR Y FRATERNIDAD”.

El 24 de marzo de 2006 marca una fecha de enorme significancia para los componentes de la 14ª Cía., dado que se efectuó la ceremonia de investidura oficial como “Bomba del Reino de Bélgica”; esto como resultado de una serie de gestiones que se establecieron ante las autoridades de esa nación europea, portando desde esa fecha su pabellón.

LA DECIMO QUINTA COMPAÑÍA

A raíz de los grandes incendios de pastizales se agruparon más de 50 vecinos de las nuevas poblaciones, siendo pronto instituida como Brigada contra Incendios el 13 de Febrero de 1971, con la asesoría técnica de la Cuarta Compañía de Valparaíso y con material de la CONAF. Continuó con su perfeccionamiento y actos de servicios hasta ser reconocida oficialmente como Brigada N° 4 el 30 de mayo de 1973, la que es su fecha de fundación y constituida, el 1º de Enero de 1979, como la DÉCIMO QUINTA COMPAÑÍA, ubicada en Rodelillo. Fue instituida como nueva Unidad oficial de la Institución en Sesión Solemne celebrada por el Honorable Directorio General del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, el día 25 de Septiembre de 1980. Su Lema es: “ UNIÓN, TÉCNICA Y DEBER “.

Su primer DIRECTOR fue don Daniel Mery Rodríguez y su primer Capitán don Fernando Silva Oyanedel.

El 29 de Mayo de 2005, se efectuó la ceremonia de investidura como “BOMBA ISRAEL” de la 15ª Compañía de Bomberos de Valparaíso. Este importante acto, se realizó en el salón Esmeralda del edificio de la Intendencia Regional y, a él asistieron autoridades, entre las que se encontraban el señor Embajador de Israel en Chile. Tal designación, que se suma a las actuales unidades que mantienen por importantes períodos de tiempo sus lazos de unión con otras importantes naciones del mundo, fue posibilitado tras una serie de gestiones de la 15ª Cía. especialmente con la comunidad Israelita residente en las ciudades de Valparaíso y Viña del Mar, los que fueron iniciados el año 2001..

LA 16ª COMPAÑÍA BOMBA “LIBERTADOR BERNARDO O’HIGGINS RIQUELME”.

En el año 2000, luego de varias conversaciones y reuniones entre vecinos del sector costero de Laguna Verde, y ante la preocupación por la serie de emergencias, principalmente de tipo forestal que año tras año los afectaba; surge con fuerza la idea de formar una compañía de bomberos que se ubique en dicha localidad y que supliera las necesidades de protección de su creciente población. Por ello, se realizaron varias asambleas, donde las fuerzas vivas de Laguna Verde fueron entregando antecedentes respecto a concretar este anhelado proyecto que ya en el pasado, había tenido un intento de formación que no fructificó. Este grupo de pobladores tomó contacto con las autoridades del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, planteándoles el deseo formal de poder incorporarse a esta institución. Así fue que el Honorable Directorio General tomó razón de esta solicitud y elaboró una serie de requisitos que los interesados debían cumplir antes de ser reconocidos como “Brigada de Bomberos Nº 16 de Laguna Verde”. Además, se instruyó expresamente a la Comandancia de la Institución para que los asesorara, en los temas inherentes al servicio activo, evacuando un informe posterior; el que determinaría el real nivel de capacitación que poseía este grupo de vecinos. Finalmente, con fecha 24 de Octubre del año 2000 y en sesión extraordinaria, el Directorio General acordó aceptarla incorporándola como “Brigada Nº 16” reconociendo, a la vez, a su primera oficialidad, cuyo Director fue don Nelson Toro López. A partir de ese instante, comienza a escribirse la historia oficial, de la que sería una nueva Compañía de Bomberos, la primera del Siglo XXI.

Una vez obtenido en comodato por 50 años de la Fundación Domingo Otaegui el lugar donde poder construir un cuartel más acorde a lo que son las actuales necesidades de una unidad de bomberos y el visto bueno de una comisión nombrada al efecto, el Directorio General en reunión extraordinaria, efectuada el 28 de Julio de 2009, la designó como 16ª Compañía de Bomberos de Valparaíso, la cual decidió adoptar el nombre de “Bomba del Libertador Bernardo O’Higgins Riquelme”. Posteriormente, el sábado 24 de Octubre del mismo año, en acto oficial realizado en el cuartel, y ante las autoridades bomberiles y de la Región, se procedió a nombrar oficialmente esta nueva unidad.

Capítulo VII.- LOS CUARTELES DE LA DIRECCIÓN GENERAL Y LOS HISTÓRICOS DE LAS COMPAÑÍAS.-

1.- LOS SUCESIVOS CUARTELES GENERALES DEL CUERPO.

Entre los años 1851 y 1867 funcionó el Cuartel General de la recién fundada Asociación Contra Incendios de Valparaíso en el edificio de la Bolsa de Comercio: Fue un amplio período de 16 años en que esta Bolsa de Valparaíso, aparecida en 1848, dispuso parte de su sede ubicada entre las calles Cochrane y Aduana ("Prat"). Detrás del Resguardo de la Aduana y cerca de la Plaza de la Intendencia ("Sotomayor"), para que se estableciesen allí tanto la Dirección General de los Bomberos como algunas de sus Compañías iniciales.

Luego que la Bolsa se hubo cambiado, en 1858 a una nueva sede posibilitó a la Asociación Contra Incendios y a sus dos primeras Compañías de Aguas el ocupar la totalidad del mismo antiguo local, hasta el año 1861. Después, este edificio sufrió un incendio, el del día 6 de noviembre de 1863, pasando a ocupar la Asociación de Bomberos, con la 1^a y 2^a Compañías, parte del nuevo edificio de la Bolsa de Comercio en la Plaza de la Intendencia, su acera norte junto al mar.(donde está actualmente el Monumento a los Héroes de Iquique).

En premio por el intenso y valiente trabajo contra los incendios durante el bombardeo de una escuadra española a Valparaíso, el 31 de marzo de 1866, tanto la Intendencia como la Municipalidad del Puerto le cedieron a la Superintendencia el terreno ubicado frente a la plaza principal en aquel entonces llamada de la Intendencia, al costado Este, entre la calle Cochrane y la playa; a fin que se levantase un edificio que albergara definitivamente al Cuartel General del Cuerpo y a las dos primeras Compañías de Aguas.

Hay que recordar que la calle Blanco Encalada sólo había empezado a urbanizarse entre los años 1858 y 1860. Por lo que, en 1867, esta calle estaba ya delimitada y no era simplemente una playa.

Al concurso correspondiente para construir la sede del Cuerpo de Bomberos, se presentaron 3 arquitectos siendo elegidos los planos del proyecto perteneciente al arquitecto Enrique Thiele los que mostraban un edificio que sería el mejor, tanto por su sencillez atractiva como por su originalidad de estilo entre las construcciones más valiosas del Puerto Ciudad.

Ese edificio de los Bomberos se compondría de 3 pisos con una torre en el centro, la que serviría de puesto de observación para otear los incendios.

Construida ya la Sede nueva, las oficinas del Directorio General del Cuerpo ocuparon dicho cuartel construido también frente, en la diagonal, a la nueva Bolsa de Comercio, su continua benefactora. La obra había llegado a término en Enero de 1868 y el 21 de dicho mes, se colocaban en las fachada principal dos estatuas de bomberos, hechas por el escultor italiano Vincenzo Olcese.

Definitivamente, desde esa fecha, las Autoridades del Cuerpo de Bomberos ocuparon un edificio propio, ubicado en el mismo sitio frente a la plaza Sotomayor; el que permaneció flamante hasta producirse el incendio del 4 de Septiembre de 1878. Entonces, se le eliminó el tercer piso y la torre, tal como quedaría en definitiva.

El terremoto de 1906 sólo le originó daños menores, porque los pisos, a la fecha existentes, quedaron incólumes tal como lo muestran numerosas fotografías de toda la extensa época correspondiente a la primera mitad del presente siglo. Este cuartel sirvió hasta el año 1950, siendo demolido para ser reemplazado por un imponente, moderno y precioso edificio a la par de las principales sedes vecinas, que corresponden a otras importantes Instituciones de la ciudad y del país. Fue inaugurado en el año 1955, realizándose la primera Reunión de Directorio, el 28 de Septiembre del mismo año. En el intertanto, las 1ª y 2ª Compañías se habían ubicado en el inmueble de la calle O'Higgins esquina de Bellavista.

Es importante recalcar que, tanto la 1ª como la 2ª Compañías Bomberos han acompañado siempre a la Dirección General del Cuerpo en la ocupación del actual edificio y de los anteriores.

2.- LOS CUARTELES DE LA TERCERA COMPAÑÍA

En sus inicios la Tercera de Aguas estuvo ubicada en el cuartel viejo de El Almendral, perteneciente al Batallón de Cívicos N°1 , el que sería remodelado como cuartel nuevo, en el mismo lugar, para la Compañía alrededor del año 1857. Dicho local duró hasta 1887, o sea, cerca de 30 años. Habiéndose obtenido ese año la cesión a perpetuidad del terreno, principalmente gracias a la intervención de los señores Adolfo Ibáñez, Eulogio Altamirano y Julio Bañados Espinoza; además, encontrándose el edificio en mal estado, se pensó en la conveniencia de construir uno nuevo. En efecto, en Noviembre se pidieron propuestas para la demolición del edificio y la construcción de uno nuevo ganando dicha propuesta el famoso arquitecto porteño don Carlos Von Moltke.

El flamante cuartel fue de hermosa presentación y, por algún tiempo, constituyó uno de los mejores edificios de El Almendral: Constaba de 2 pisos como también una torre con campanario. Un regío amoblado de caoba con cuero marroquí, obsequio de don Arturo Edwards Ross constituye, hasta la fecha, el principal adorno del gran Salón de Honor.

El terremoto de 1906 destruyó ese magnífico edificio. Inmediatamente, los voluntarios de la Tercera pensaron en reponer su antiguo y querido Cuartel. Una comisión recomendó la propuesta de los conocidos arquitectos señores Siegel y Geiger la que, en definitiva, fue aceptada. Gracias a ellos, hoy la Tercera cuenta con una mansión espléndida, dotada de confort y elegancia más cuanto es necesario disponer, en esta clase de Centros sociales, para solaz y contento de sus adherentes. Después de cada terremoto, en 1971 y 1985, Autoridades Superiores de la Institución y de la Ciudad no permitieron la demolición del edificio; sino su restauración, en especial, el Almirante don José Toribio Merino Castro quien otorgó el indispensable financiamiento como, además, encargó a un importante colaborador suyo en el Mando para que supervisara directamente el progreso de las obras que, así, se pudieron reconstruir perfectamente. Es muy emotivo recordar el cariño especial que el Almirante Merino Castro tuvo por la Tercera Compañía de Bomberos; en especial por la amistad que le dispensó en razón de sus servicios a la ciudad; la misma amistad que se ha manifestado, hasta hoy, al Cuerpo de Bomberos por los Altos Mandos de la Armada de Chile. Asimismo, este importante personaje de la Historia Nacional la visitaba permanentemente gracias al enorme cariño por la familia de su distinguida esposa, Sra. Margarita Riofrío, ya que varios de los antepasados suyos habían sido excepcionales Directores de la Tercera Compañía desde su fundación.

Finalmente, la Tercera Compañía fue la primera que contó con un departamento especial para los turnos de noche, con capacidad para 5 voluntarios de guardia. También, el cuartel cuenta con un hermoso salón de reuniones, con una amplia sala de billar y cantina más comedor, cocina, jardín con glorieta, etc.

La historia demuestra que la intención permanente de la Tercera Compañía ha sido convertirse, también, en un centro social de su activo voluntariado; lo que se ha visto cumplido con creces y estilo para compensar los momentos de peligro y los enormes esfuerzos que deben efectuar los bomberos al enfrentarse al fuego desatado.

3.- LOS NUMEROSOS CUARTELES DE LA CUARTA COMPAÑÍA:

Cuando nació dicha Compañía el 9 de Enero de 1865, se ubicó su primer cuartel en la calle del Arsenal (Actualmente "Bustamante") cerca del centenario edificio de la Aduana. Era, en realidad, una antigua casa situada a un costado de un estanque viejo muy próximo a la quebrada o calle Carampangue.

Los escritos de la época narran que, por las transformaciones del sector, la Unidad debió trasladarse al que sería su segundo Cuartel, ubicado en la calle del Orden ("O'Higgins") frente a la vereda baja del cerro Concepción. Estuvo allí la Compañía poco tiempo, ya que el 18 de Marzo de 1870 fue trasladada a un tercer Cuartel, también provisorio, que funcionó a un costado de la iglesia del Espíritu Santo (Desaparecida hoy), frente a la plaza de la Victoria.

Desde ese lugar, se trasladó a la calle San Juan de Dios ("Condell") en la esquina de la actual calle Bellavista, el que vendría a constituir su Cuartel N°4.

El 8 de Agosto de 1876, la Unidad quedó instalada en su 5º Cuartel en la calle San Juan de Dios, junto a los terrenos donde hoy están la Ilustre Municipalidad y la iglesia Presbiteriana "Unión Church".

Según narra el historiador de esta Compañía, don Juan Segundo Díaz Arancibia, el 29 de Julio de 1881 un incendio de proporciones afectó primero a dos casas vecinas y, después, redujo a cenizas este Cuartel.

Perdido gran parte del mobiliario, se cambió la Compañía a un 6º Cuartel, en el primer piso de la propiedad donde hoy está el Club Naval; o, sea, en la calle Condell esquina de Molina donde, a poco tiempo, ya instalado sobrevino el horrendo aluvión del Tranque Mena, ocurrido el 11 de Agosto de 1888. Este local fue demolido para construir, después, el hermoso edificio que, hoy en día, se levanta en esa esquina; así, en el año de 1903, la Compañía debió guardar el material mayor ("Carros bombas y Gallos") dentro del foyer del antiguo Teatro Nacional, en el lugar que, actualmente, está la plaza O'Higgins junto a la calle Victoria y frente a la iglesia de La Merced: Este es considerado como el 7º Cuartel.

Tal situación se mantuvo por breve tiempo, ya que se procedió a su traslado hacia la calle Yungay, entre avenida Francia y General Cruz, a la altura del N° 2259, siendo el lugar del Cuartel

Nº 8. Después, en la búsqueda incesante del lugar definitivo, la Compañía debió trasladarse desde ese barracón hasta los pasadizos del edificio de La Aduana, en los bajos de la actual Dirección de Aduanas, el mismo de la plaza actual y donde estuvo algún día el 1º Cuartel de la misma Compañía: Aquel fue el 9º Cuartel, el cual se trasladaría la Compañía, a mediados de 1904, al lugar que el Cuerpo de Bomberos construía el 10º Cuartel, esta vez como vecinos de la 9ª Compañía en la avenida Brasil (Llamada entonces la Gran Avenida), esquina de Freire. Mas el día 16 de Agosto de 1906 vino el gran terremoto dañando tanto el cuartel como el material, perdiéndose archivos y el inmueble mientras el personal debía trabajar al servicio de la población.

Hubo de repararse, provisoriamente, el local donde la Compañía se mantuvo hasta el día 27 de Noviembre de 1924.

Siendo las 22.45 hrs. de ese día, se produjo el incendio de un local de la calle Blanco Encalada, el que se propagó hasta la empresa Saavedra Bernard, instalada donde hoy funciona una sede de la Universidad Católica de Valparaíso. Allí se almacenaba material inflamable por lo que sucedió el incendio del Cuartel y el de la 9ª. Este nuevo infortunio obligó a trasladarse, de nuevo, a la Compañía a un 11º Cuartel, instalado éste en la calle Pedro Montt entre Freire y Rodríguez.

Una vez construidos los cuarteles nuevos en la actual avenida Brasil, esquina de Freire, se ubicó la Compañía junto a la 5ª y 9ª el día 30 de Junio de 1926. Lamentablemente, las tragedias no terminaron: Se produjo una horrenda explosión el 1º de Enero de 1953, de tristes recuerdos en los Anales del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, la que ocurrió al interior de la barraca Schulze: Al irradiar un alto calor aquel incendio provocó la explosión de una dinamita almacenada en la Dirección de Vialidad, frente a los cuarteles provocando la muerte de 36 bomberos; asimismo, destruyó los tres cuarteles; por lo que la Cuarta Compañía debió trasladarse al 12º Cuartel, ubicándose en un antiguo garage de la calle Van Buren Nº 2641. Como anecdótico recuerdo allí se preparó la celebración del Centenario de la Compañía, el que sería conmemorado en el último y cómodo edificio de tres pisos ubicado en la calle Freire nº159.

Este nuevo edificio forma un conjunto de tres cuarteles correspondientes a la 9ª, 5ª y 4ª Compañías, los que fueron construidos gracias a una Ley que promulgó el Presidente de la República General don Carlos Ibáñez del Campo.

4.-LOS HISTORICOS CUARTELES DE LA QUINTA COMPAÑIA.

Desde su fundación, la Compañía ocupó los siguientes Cuarteles en los lugares y fechas que se indican: Desde 1856 a 1858 el Cuartel estaba cerca de la plaza del Orden ("Aníbal Pinto") hasta que se produjo el gran incendio de calle Esmeralda el 13 de Noviembre de 1858, cuando murió el primer mártir don Eduardo Farley.

Desde 1858 a 1860, tuvo un local provisorio ubicado en la plaza de la Municipalidad ("Plaza Echaurren").

Desde 1860 a 1871, en la calle de San Juan de Dios casi esquina de la subida Elías, junto a la 2ª Compañía de Hachas, Ganchos y Escaleras.

Desde 1871 a 1878, se ubicó la Compañía, siempre junto a la Octava en la calle de San Juan de Dios, nº162 al 164.

Desde 1878 a 1926, por este largo período se instaló la Compañía junto a la Octava en el corazón del barrio del Puerto; entre las calles Blanco y Cochrane esquina del actual pasaje Muñoz Hurtado.

Desde 1926 a 1953, la Compañía permaneció en el conjunto de cuarteles construidos por el Cuerpo de Bomberos, al cumplirse los 75 años, ubicados en la avenida Brasil casi esquina Freire, junto a la Cuarta y Novena Compañías. Su Cuartel fue destruido por la gran explosión del año 1953.

Desde 1953 a 1968, su ubicación estuvo en cuarteles provisorios; mientras se construía por el Cuerpo de Bomberos en el enclave de las calles Brasil, Freire y Blanco Encalada; entonces, la Compañía ocupó diversos locales en forma transitoria en espera de su ubicación definitiva. Así tenemos que se ubicó, junto a la Cuarta Compañía, en la calle Van Buren del sector El Almendral. Posteriormente, fue trasladada a la calle O'Higgins, casi esquina de calle Bellavista, hasta que un incendio en las edificaciones contiguas afectó al Cuartel de la Compañía, obligando a su traslado nuevamente al local de la calle Van Buren (Año 1964).

1968.- El 1º de Agosto la Compañía estaba instalada en su Cuartel actual, ubicado, en forma definitiva, junto en la calle Freire esquina de Blanco Encalada.

5.- LOS CUARTELES DE LA SEXTA COMPAÑIA.

Sus primeras reuniones las celebró en la casa habitación de su Capitán don José Rondaneli; pero cuando llegó la bomba a palanca encargada a Estados Unidos de Norteamérica, se pensó en la necesidad de buscar un sitio adecuado para Cuartel. Sin embargo, al igual que otras Compañías errantes, fueron necesarios varios años para que la Sexta tuviera local propio.

Al parecer, su primer Cuartel estuvo en una dependencia de la iglesia El Espíritu Santo o bien en el sitio en que ésta era construida, por aquella época.

Don Guillermo Solari relató que, durante algunos años, la Compañía ocupó un sitio vecino al mar, en la calle Yungay entre las calles de Las Heras y Freire.

En 1878 se pudo celebrar un contrato de arrendamiento, por el término de 5 años, respecto de un local apropiado para Cuartel de la Sexta, el que se encontraba en la calle de la Victoria (hoy "Pedro Montt"), al frente del local de la Tercera.

Nueve años después, en 1884, la Sexta cambió su residencia a la calle Freire casi esquina Victoria ("Pedro Montt") local del Club Gimnástico, que ocupaba una pequeña parte de lo que fue el parque Municipal y, hoy, Parque Italia. También este sitio fue arrendado por 5 años.

Tal Cuartel, por su construcción ligera, no sufrió desperfectos durante el terremoto de 1906 que dejó en el suelo a medio Valparaíso. Mas la antigua aspiración de contar con un Cuartel adecuado siempre se mantuvo latente y la Compañía se dio a la tarea de construir uno propio, para lo cual recurrió a la generosidad de la Colectividad Italiana y a sus propios voluntarios. Gracias a esto, se pudo adquirir un terreno en calle Independencia esquina General Cruz, comenzando la construcción en el año 1909, cuya proyección estuvo a cargo del arquitecto italiano don Ettore Petri y complementado, en su decoración, por don Mauricio Schiavon. En razón de lo dicho, durante el 2º semestre de 1907, se organizó una sociedad anónima por la "Sociedad Patriótica Italiana" para construir un Cuartel moderno y eficiente. Obtenida la formalización y juntados los capitales necesarios, se dio inicios a la obra.

Se compró un terreno de la calle Independencia y cuyo frente daba al edificio que ocupaba una parte del Parque Italia, perteneciente a don Fernando Rioja.

La construcción fue creada al estilo veneciano, coronada por una torre que hacía juego con la parte frontal. Balcones sobresalientes, con puertas semiojivales, que adornaban los extremos principales en ambas calles, más la elegancia de un torreón menor.

Fue inaugurado con gran solemnidad el 4 de Julio de 1911. Siempre el visitante quedó impresionado al ver su Salón de Honor con sus frisos donde se encontraban los escudos de las regiones de Italia; mientras que en las esquinas se ubicaban los Escudos de Chile, Italia, Valparaíso y Génova.

Esa vieja casona fue construida, exclusivamente, para Cuartel de Bomberos porque se podía ver en la fachada Esculturas Bomberiles, que daban un tinte muy especial a sus características europeas.

Pero, el paso del tiempo se dejó sentir junto a los sismos continuos de Valparaíso, los que fueron agrietando a la vieja casona; por lo que donde estaba el antiguo edificio, desde el 30 de Junio de 1978 existe un nuevo y muy moderno Cuartel para la 6ª y 10ª Compañías, construido por el Ministerio de Obras Públicas.

6.-LOS CUARTELES DE LA SEPTIMA COMPAÑIA.

Al fundarse esta Compañía el 17 de agosto de 1893, una de las primeras preocupaciones de su Directorio, a cuya cabeza se encontraba el distinguido industrial don Fernando Rioja, fue buscar el local apropiado para Cuartel. Como uno de los fines de la Compañía era de servir de preferencia a los barrios de El Almendral, se buscó un local en esa parte de la ciudad en un lugar estratégico, eligiéndose, en arriendo, un almacén situado en la calle de La Victoria entre las calles de Jaime ("Avda.Francia") y la calle San Ignacio.

A principios del año 1900, la Compañía se había trasladado a la calle Blanco Encalada casi esquina de Freire, en el sitio que había señalado el Directorio General en la parte posterior del edificio donde la Cuarta y la Novena Compañías tenían sus Cuarteles, casi justamente donde se encuentra actualmente el Cuartel de la 5ª Compañía.

Poco tiempo después del gran terremoto de 1906 se construía para la Séptima un edificio de dos pisos especial como Cuartel en la Avenida Pedro Montt, justamente donde se encuentra su actual Cuartel. Fue su Tercer Cuartel que, tomado en arriendo cierto número de años, pasó a ser comprado por la Colectividad española para premiar a la Séptima Compañía por haber triunfado, por vez primera, en la Competencia General Bomberil del año 1933.

Finalmente se llegó al actual Cuartel, construido entre los años 1948 y 1949, gracias a generosos aportes de los españoles residentes, organizados en una Corporación pro ayuda de la "Bomba España".

7.- LOS CUARTELES DE LA OCTAVA COMPAÑÍA.-

Al igual que las primeras Compañías, la Octava tuvo que reunirse en la Bolsa Comercial durante sus inicios desde 1856. Dos años después recibió su primer material de trabajo y hubo de establecerse en un terreno municipal o fiscal, de mayor tamaño, situado en la calle del Teatro ("Salvador Donoso"), junto con la Novena Compañía durante cerca de 18 años.

Después de algún tiempo, se la vio ubicada en la calle San Juan de Dios ("Condell") cerca de la plaza de La Victoria, a la altura de la iglesia "Union Church", sitio en que permaneció hasta el año 1877.

A fin de contar con un local que reuniera mejores condiciones, tomó en arriendo un local en la calle Blanco Encalada, esquina Muñoz Hurtado, el que tenía amplias comodidades y una espléndida ubicación para acudir a las llamadas del servicio. Este local, a cuyo lado también fue acondicionada la Quinta Compañía, era de dos pisos sirviendo el primer piso como sala del material y, el segundo, para las demás necesidades sociales y administrativas.

Instalada en él la Octava, el 8 de septiembre de 1877, pudo permanecer hasta el año 1942; sumando así 65 años en el mismo barrio del puerto y siendo considerada, por ello, una Compañía genuinamente porteña.

Pero los "ZAPADORES FRANCO-CHILENOS" querían un Cuartel propio: así fue que el Directorio General, comprendiendo este justo anhelo y la conveniencia de dotar a cada Compañía de un local propio, en 1941 le destinó el sitio, donado por la fundación Braun y situado en la calle Blanco Encalada, adyacente a la Undécima Compañía; con el fin se construyeran 2 modernos Cuarteles dedicados a la 8ª y a la 10ª, quedando así vecinas las tres Compañías a contar de su inauguración en 1942. Dicho edificio era de 3 pisos con las siguientes dependencias: En el primero, una sala de material amplia y clara; en el segundo, dependencias para la Guardia Nocturna y otros servicios; en el tercero, una hermosa sala de reuniones más la secretaría y sala de reuniones. Lamentablemente, los terremotos de 1965 y 1971 dejaron en muy mal estado al edificio; por lo que hubo que contruir uno nuevo en conjunto con la 11ªCía. en el mismo lugar y alrededor del año 1980.

8.- LOS CUARTELES DE LA NOVENA COMPAÑIA.

Como era una de las primeras Compañías fundadas en el Cuerpo de Voluntarios, no dispuso de un cuartel apropiado para el conveniente desarrollo de sus actividades.

En razón de las nutridas actividades de su Directorio, se vio obligada a mantener todos los útiles y escalas, con que contaba, en el Cuartel de la Segunda Compañía de Hachas, Ganchos y Escaleras, ubicada en la calle del Teatro ("Salvador Donoso") el que compartían muy amigablemente.

Después de arduos trámites, el 25 de noviembre de 1858 y, por espacio casi de 45 años, quedó establecido su Cuartel, en un local arrendado, en la calle San Juan de Dios ("Condell") aproximadamente en la situación actual del Club Naval. Dicho Cuartel se mantuvo hasta 1903, cuando la demolición del edificio dejó a la Compañía huérfana de hogar; por lo que tuvo que buscar otro sitio donde instalarla provisoriamente. Tuvo que hacerlo así en varios locales arrendados por el Cuerpo, hasta que la Compañía pasó a habitar el Cuartel que le fuera construido entre los años 1898 hasta 1902, ubicado en los terrenos de la explanada del Almendral, junto a la avenida Brasil esquina Freire, el que había sido cedido al Cuerpo en forma unánime por ambas Cámaras del Congreso Nacional.

El terremoto, ocurrido en 1906, destruyó casi totalmente este Cuartel y se tuvo que buscar otro sitio para ubicar a la Compañía. Con generosidad, los miembros del Cuerpo de Voluntarios del Bote Salvavidas ofrecieron su Cuartel, ubicado en la avenida Errázuriz, donde pasó a guardarse el material y como, siempre, se facilitó su Salón de Honor para celebrar reuniones y academias.

Posteriormente, por orden de la Comandancia, se trasladó la Compañía a una bodega de la calle Yungay N°93, al llegar a General Cruz, mientras se daba término a los nuevos cuarteles de la avenida Brasil, esquina de Freire. Una vez terminado este Cuartel, fueron allí emplazadas las Compañías 4ª y 9ª con amplitud, aún cuando se trataba de construcciones de material ligero; pero el 27 de noviembre de 1924, en la noche, un violento incendio destruyó totalmente aquellas dependencias con la pérdida de gran parte del archivo y mobiliario.

Una vez más, la Compañía debió trasladarse, en forma provisoria, a un local ubicado en la calle 12 de febrero casi esquina de la Avda. Pedro Montt.

La Dirección General, interesada por reconstruir los Cuarteles incendiados, se entregó de lleno a la tarea de buscarle un financiamiento adecuado a dicha obra que sería para tres Unidades, pues a las anteriores 4ª y 9ª Compañía, se agregaría la 5ª. Este extraordinario esfuerzo permitió construir un moderno edificio.

Lamentablemente, 29 años más tarde, el incendio de la barraca Schultze y la explosión del almacén de Materiales del Departamento de Caminos, ocurrido el 1º de enero de 1953, dañaron considerablemente el edificio que cobijaba a las Compañías nombradas. Este fue demolido para permitir la construcción de un nuevo amplio edificio para las mismas Compañías, cuyas inauguraciones fueron a través de solemnes ceremonias, en el caso de la 9ª Compañía el día 27 de junio de 1964.

9.- LOS CUARTELES DE LA DECIMA COMPAÑIA.-

Como varias de sus congéneres, era la Décima una de las primeras al ser creada en 1851; por lo que sus reuniones iniciales también las realizó en los salones de la Bolsa de Comercio. Eso sí, su primer cuartel estuvo en la calle San Juan de Dios hasta el año 1863 y, desde allí, le tocó concurrir a hechos memorables como, por ejemplo, "Al incendio del 13 de Noviembre de 1858 que

costó la vida al primer Mártir del Cuerpo de Bomberos, el Teniente don Eduardo Farley, de la 1ª Compañía de Hachas, Ganchos y Escaleras.

Posteriormente, se trasladó a la calle Independencia encontrándose ese nuevo cuartel entre las calles Viscaya ("Carrera") y la del Circo ("Edwards"). donde permaneció 25 años; correspondiéndole estar en ese local cuando la escuadra española bombardeó Valparaíso el 31 de Marzo de 1866.

Esa propiedad no debe haber ofrecido grandes comodidades, pues llegó el tiempo en que varias "Memorias Generales" anuales del Cuerpo empezaron a dejar constancia sobre la necesidad de cambiar la Compañía a un mejor local. En 1881, el Directorio General renovó anteriores gestiones para conseguir un sitio en la calle O'Higgins y, esa vez, con buen éxito pues le fue entregada una franja de terreno sobre el cauce Ecuador. El Capitán de la Décima, el entusiasta don Carlos Nebel, ideó conseguir un préstamo en dinero de una Compañía de Seguros; por lo que los bomberos voluntarios cumplieron con una parte del pago aportando las subvenciones anuales que recibían de la Superintendencia. Entonces, se pidieron propuestas y se aceptó la del Sr. Desiderio Gamboa, quien se comprometió a efectuar la obra.

De este modo, los "Décimos" lograron, en 1882, adquirir un Cuartel moderno para la época, algo estrecho pero que contenía todo su material; asimismo, su ambiente para las actividades sociales era cómodo. El edificio era de 2 pisos: En el 1º estaba la sala del material y, en el 2º, una amplia Sala de Reuniones y entretenimientos. Durante 60 y tantos años la Décima logró estar en esa construcción ubicada en la calle O'Higgins esquina de Bellavista; pero cuando llegó la época de los grandes carros bombas y los de escalas telescópicas, dicho local resultó estrecho.

En 1941, el Directorio General heredó de la Sucesión Brown el terreno vecino a la Undécima, situado en la calle Blanco Encalada al llegar a Melgarejo, construyendo en él un moderno edificio dedicado a cuarteles de la 10ª y 8ª Compañías. El nuevo Cuartel, al que la Décima se trasladó a fines de 1942, constaba de 3 pisos. Su entrega oficial fue el 10 de Abril de 1943; mas, los terremotos de 1965 y 1971 lo dejaron en condiciones deplorables teniendo que cambiarse, desde 1973, al cuartel provisorio de Avenida Errázuriz con Pudeto.

Finalizada la construcción del complejo cuartelero de la calle Independencia y General Cruz, por el Ministerio de Obras Públicas en el bienio 1977-1978, la Décima Compañía se trasladó definitivamente a este moderno y amplio local, junto al similar de la Sexta Compañía.

10.-LOS CUARTELES DE LA UNDÉCIMA COMPAÑÍA.

Tuvo su primer Cuartel la Undécima Compañía en un pequeño galpón, ubicado en la calle Montealegre del cerro Alegre, metros más abajo de la plazuela San Luis, en un sitio ubicado en la parte posterior de la parroquia de San Luis. En dicho lugar fue instalada una placa conmemorativa, la que fue solemnemente descubierta en ocasión de cumplir la Compañía sus 50 Años de Vida, el 13 de septiembre de 1951.

Durante el año 1904, la Undécima se estableció en el Plan de la ciudad, en la calle Blanco Encalada, donde estaba instalada la Papelería O'Higgins. En 1915, la Compañía se estableció en el lugar que hoy ocupa. En ese entonces, había allí una bodega sin piso ni techo. Este edificio fue acondicionado con fondos de la Undécima, transformándose en un magnífico edificio hasta el día 8 de Julio de 1971, en que un terremoto asoló a Valparaíso, dejando graves daños estructurales en él, por lo que las autoridades del Ministerio de Obras Públicas y regionales determinaron su demolición. En esos momentos, llegó la ayuda generosa de la Novena Compañía de Valparaíso, representada por su Director Don Rosauro Arancibia, quien habilitó el tercer piso de su Cuartel para que la Undécima Compañía se cobijara y pudiera continuar operando como tal.

Durante un año, la Undécima permaneció en esa condición hasta, que por gestiones de su Director Don Harry Pollman Müller, se logró con el Rector de la Universidad Santa María, Don Ismael Huerta, el préstamo de una bodega que ocupaba la Salina "Punta de Lobos" en Avda. Errázuriz N° 1202, esquina de Melgarejo, la que fue reacondicionada como Cuartel. En este local, la Compañía funcionó hasta el año 1979, en que se trasladó hasta un local de la Universidad de Chile, ubicado en Blanco N° 1146, segundo piso.

Finalmente, en 1980, la Compañía recibió el edificio del actual cuartel cuya construcción es de tres pisos en la calle Blanco Encalada con Melgarejo N° 210, volviendo a su antigua ubicación el que hasta hoy ha sido reparado hasta convertirlo en uno de los mejores Cuarteles de Valparaíso: consta de tres pisos y un subterráneo, todos totalmente terminados y bien distribuidos.

Además, mantiene su “shoot” o tubo de deslizamiento que permite a los Voluntarios descender desde el tercer piso al primero con rapidez. Guarda este Cuartel interesantes reliquias de su historia como sus primeros libros de guardia, fotografías, piezas de trabajo bomberil y antiguos elementos de combate contra incendios, los primeros emblemas, banderas más trofeos, etc., que lo conviertan en un interesante lugar de convivencia.

11.- LOS CUARTELES DE LA 12ª. COMPAÑIA:

Al comienzo, se funcionó en la Iglesia de San Juan Bautista; después, por gratitud del vecino don Fernando Vergara fue facilitado un terreno donde se ubicó una casita de madera como cuartel. Posteriormente, fue asignado un terreno en la entrada del 2º Sector Corvi de Playa Ancha, el que no pudo ser ocupado definitivamente. Al fin, se pudo establecer el cuartel estable actual, en la calle Pedro Aguirre Cerda con Manutara, dentro del Sector Marina Mercante que, aunque siendo provisorio, cuenta con las siguientes dependencias en un piso: "Sala de máquinas; una Sala de Guardia Nocturna; más una construcción especial que sirve de Oficina, Sala de Estar, Sala de Reuniones y Casino.

Actualmente y con gran esfuerzo de sus voluntarios, el cuartel se ha ampliado y remozado, siendo aún un desafío pendiente para el Cuerpo, su construcción definitiva.

12.- EL CUARTEL DE LA 13ª COMPAÑIA:

Durante dos años, entre 1968 a 1970, los vecinos agrupados para defenderse de los incendios, tenían sus reuniones en la Escuela de Placilla. Ya organizados por el Sub-Oficial de Carabineros don Luis López (Q.E.P.D.) la Brigada ocupó parte del Retén de Carabineros de Placilla hasta 1972. En definitiva, ya reconocidos y establecidos oficialmente como bomberos de Valparaíso, la Compañía se ha podido ubicar en un sitio no compartido, como fue el establecido en una propiedad de don Fernando Vallejos Casanueva, ubicada en calle Retén entre calles 2ª y 3ª.

El tercer Cuartel fue en la calle 6ª: En una casona antigua de propiedad del Bombero Vicente Espinoza donde estuvo la Sala de Estar de los Voluntarios y el Salón de Honor,. En el 2º piso estaban la Sala de la Guardia Nocturna junto a la Sala de Oficiales y la Oficina del Director. Como Sala de Máquinas existe, contiguo, un galpón metálico.

En 2001 y mediante un proyecto con la I. Municipalidad de Valparaíso se concretó la construcción de su actual y moderno cuartel, ubicado en Avenida Central n° 940 de Placilla de Peñuelas.

13.- EL CUARTEL DE LA 14ª COMPAÑÍA:

La única ubicación del Cuartel ha sido el terreno de una ex garita del terminal de buses, ubicado al costado de una casa de la Cooperativa “Essen” en calle Bonn esquina Avda.Matta. Primero, prestada y, desde el 28 de Mayo de 1972, donado al Cuerpo de Bomberos por la Corporación “Berlín”, propietaria de los terrenos.

En 1976 los Voluntarios, ayudados por los vecinos, lograron recolectar dos mil ladrillos para iniciar la construcción de un Cuartel propio.

Posteriormente y aunque es un tema pendiente para el Cuerpo, el cuartel ha mejorado su capacidad, incluso construyéndose una multicancha techada que es utilizada por los Bomberos y los vecinos.

14.- LOS CUARTELES DE LA 15ª COMPAÑÍA.-

Se instaló en Febrero de 1971 en un local de Corhabit de la Avenida Rodelillo. Ya a mediados del mismo año, con la ayuda del dueño de una barraca se pudo ampliar la pequeña dependencia pública pasando a constituirse en cuartel provisorio.

Desde el año 1986, se ocupa el actual cuartel el que, en forma progresiva, se ha ido construyendo y ampliando con la ayuda del Cuerpo de Bomberos, de las Autoridades Comunales, de los vecinos y de los mismos voluntarios, acción mancomunada que ha dado sus frutos: En el primer piso está la Sala de Máquinas, la Sala de la Guardia Nocturna, pieza de los vestuarios y un Casino. Asimismo, en el segundo piso está la Sala de Oficiales más el Salón de Honor y otras dependencias para confort del personal.

15.- CUARTEL DE LA 16ª COMPAÑÍA.

Desde un comienzo, sus integrantes se juntaban de manera habitual en algún punto de referencia del sector; desde donde se dirigían hasta el domicilio de alguno de sus integrantes, el que servía

como un improvisado lugar de reunión. Esta situación se mantuvo hasta el año 2002 cuando, tras gestiones realizadas por su oficialidad, fue conseguido a través de la Secretaria Regional Ministerial de Bienes Nacionales; un préstamo con derecho a uso, de una propiedad ubicada en calle Las 7 Vueltas s/n de Laguna Verde. Se trataba de una antigua casona, construida de adobe, la cual contaba, además, con una gran cantidad de terreno. Si bien es cierto, la calidad y antigüedad de la obra, no brindaba condiciones de confortabilidad a los brigadistas, se pudo transformar en el lugar, podrían establecerse los cimientos de un definitivo y moderno cuartel, ya que principalmente su ubicación fue considerada estratégica dentro del radio de la localidad. Fue así, que con el paso del tiempo y, tras decididas acciones efectuadas por las autoridades; esta vez de la Dirección General, el 13 de Mayo de 2009, se consiguió de manera definitiva, la firma de un contrato de comodato entre la propietaria del inmueble: "Fundación de Beneficencia Escuela Industrial y Agrícola Domingo Otaegui" y la institución. En él, se estipuló la entrega a título de préstamo de uso o comodato gratuito, por cincuenta años, del bien inmueble de una superficie de 4.581 metros cuadrados

Actualmente se espera la construcción por parte del Ministerio de Obras Públicas de un Cuartel que ya fue aprobado.

También, a petición de la Oficialidad General y acordado por el H. Directorio General del Cuerpo el año 2010, en sus terrenos se construirá el campo de entrenamiento de la Escuela de Formación Bomberil.

Capítulo VIII.- LOS AUXILIARES: UN EQUIPO BOMBERIL COLABORADOR.-

1.- SU HISTORICA COLABORACION A LOS VOLUNTARIOS:

Desde 1851 se pudo advertir la absoluta necesidad de aumentar la dotación de los integrantes en cada Compañía; por ésto, el Directorio General no se opuso a la idea de la formación de un contingente especial de colaboradores, denominados Auxiliares para ejecutar las pesadas tareas de transportar, a peso, el material y los equipos indispensables para combatir todo incendio.

La Compañía "Guardia de Propiedad" en la reunión del 5 de septiembre de 1851 había considerado la conveniencia de organizar una o dos Compañías de Jornaleros estimando la conveniencia el auxilio que ellos podían prestar.

Más tarde, en la reunión del 17 de abril de 1852, la misma Compañía solicitó del Directorio la formación de una División de Jornaleros. Como la mayoría de las Compañías solicitaron dicha organización, el Directorio creyó su deber incorporar, a cada una, la cantidad suficiente de Auxiliares Bomberos. Para mejor concretar dicho propósito, el 27 de abril de 1853, el Superintendente dirigió un oficio al Intendente de la Provincia solicitando que el Gremio de Jornaleros del puerto fuese agregado a la Asociación contra Incendios . No fue posible al Intendente acceder a lo solicitado, pero indicó que los Cuerpos Cívicos podían llenar ese vacío, permitiendo enrolarse en las Compañías a los interesados que quisiesen hacerlo con preferencia al cumplimiento de la Guardia Nacional. Mas, ésto no se pudo realizar, por lo que el Directorio, el 16 de diciembre del mismo año, volvió a solicitar al señor Intendente que fuera concedida alguna franquicia a todo jornalero gustoso en afiliarse a la Asociación contra Incendios.

El entonces Intendente don Julian Riesco decretó:" Accediendo a lo solicitado por el señor Superintendente de la Asociación contra Incendios, se declara que todo jornalero y artesano que quiera, voluntariamente, enrolarse en las Compañías de Bomberos, puede hacerlo hasta llegar al número de 300 hombres, quedando, los que se alistén, exentos del Servicio en los Cuerpos Cívicos."

Dictado ese Decreto, las Compañías existentes a la fecha se apresuraron a abrir registros para Jornaleros y Artesanos, los que se incorporaron como "Auxiliares". La Primera tuvo 60; la

Segunda, 97; la Guardia de Propiedad tuvo 77; Por lo tanto, el total fue de 234 flamantes Auxiliares.

Con este número se estableció esta Brigada Especial en la Asociación contra Incendios de Valparaíso. El Directorio General se apresuró a dictar un Estatuto o Reglamento para su observancia por los nuevos servidores, fijando sus normas de trabajo y sus obligaciones y, también, sus prerrogativas.

Desde ese momento, los Auxiliares empezaron a ejecutar las pesadas tareas de transportar a mano el material y los equipos desde los Cuarteles hasta el sitio amagado por un siniestro; o,asimismo, a empujar y utilizar las bombas a palancas, ya que su trabajo estaba dirigido a cooperar, especialmente, con la "Compañía Guardia de Propiedad", en la fatigosa tarea de movilizar y poner a salvo los mobiliarios y mercaderías pertenecientes a los particulares.

Empezó así un trabajo de horario continuo hecho por turnos, en base a los brazos de palancas de esas máquinas donde, en realidad, no tenían cabida sino 15 a 20 hombres por lo menos. Sea como fuese, éste fue el primer oficio que en las Compañías de Agua correspondió a los Auxiliares; ya que estos eran robustos hombres de pueblo acostumbrados a los ejercicios corporales; así que su aporte fue de gran eficiencia dado que esas bombas de émbolo eran accionadas por medio de una larga barra impulsada por dos palancas: Mientras unos subían con una palanca, otros bajaban con la palanca del frente. O sea, habían 2 bandas, las que se debían mover coordinadamente de arriba para abajo y viceversa a fin de que el ejercicio resultara eficiente.

En los casos de incendios, cuando la acción, también, debía ser pareja y continua, esos hombres movilizaban muchas toneladas de peso correspondientes al líquido que, con la doble operación, primero era succionado de los pozos o del mar para, luego, ser expelido a través de las largas tiras de mangueras en dirección a las llamas.

Cupo, además, a los Auxiliares una importante participación en las faenas de arrastre del material; ya que la movilización animal de las bombas o carros, en Valparaíso, sólo se vino a establecer a fines del siglo XIX.

Los Auxiliares vestían uniforme con algunos distintivos especiales; asimismo, eran remunerados por el Directorio de la Asociación y, además, "Eran atendidos con comidas y refrescos durante los siniestros".

Corresponde destacar que estos servidores podían solicitar su incorporación a las diferentes Compañías, con excepción de las de Hachas, Ganchos y Escaleras; las que nunca los tuvieron por disposición reglamentaria.

Al dictarse el primer Reglamento General con fecha 1º de enero de 1862, se dijo que los bomberos se dividían en Voluntarios y Auxiliares; los que usan uniformes en los actos de servicio únicamente.(Art.3º); que, en las Compañías de Bombas y la de Salvadores y Guardia de Propiedad tendrían una dotación hasta de 100 Auxiliares (Art.4º); que los Auxiliares para ser admitidos, deberían hallarse exentos del servicio de celadores y de la Guardia Cívica. Una vez incorporados, recibirían una papeleta constituyéndolos Bomberos.(Art.6º). Otro artículo destacable fue el N°60, que establecía:"Los Capitanes de Compañía sólo podrán hacer los gastos indispensables que corresponden, entre otros, los refrescos a los Auxiliares durante los incendios; la asistencia médica a los Auxiliares enfermos y los entierros de éstos. Esta fue una medida basada en la lógica preocupación de las Compañías en retribuir los valiosos aportes de sus Auxiliares; ya que en las actividades durante los incendios, arrastraban máquinas pesadas, o sea, los carros cargados de gruesas y durísimas tiras de mangueras, a través de calles mal pavimentadas o sin ningún pavimento. Cuando el incendio era en un cerro, o en una subida, las bombas debían trabajar en combinación alimentándose unas a otras en una escala ascendente y, por lo tanto, era necesario llevar a pulso algunas de ellas a las partes altas, labor que cumplían tesoneramente los Auxiliares.

Las primeras mangueras, que usaron los voluntarios de Valparaíso, eran de suela cosida o unidas por remaches de cobre; las que, después de ser usadas, se ponían rígidas y sumamente rebeldes; entonces, para dejarlas nuevamente flexibles era necesario engrasarlas lo que las ponía bastante más pesadas. En todo caso, los Auxiliares ayudaron también a los Voluntarios en la tarea permanente de estirar y conectar este pesado y molesto material; asimismo, en desconectarlo y recogerlo después de los incendios, ejercicios o academias.

En estas faenas, los Auxiliares fueron valiosísimos, abnegados y eficientes colaboradores de los Voluntarios de las Compañías de Agua, abandonando toda otra actividad cuando se trataba del cumplimiento de sus obligaciones bomberiles. También, a los Auxiliares de la Compañía

"Guardia de Propiedad" les correspondía el cuidado de los muebles, enseres y mercaderías que se salvaban de los incendios, incluso cuando ayudaban a salvar a los propios damnificados o vecinos que veían incendiarse sus casas.

Además, se les vio en innumerables ocasiones compartir con los Voluntarios de las Compañías de Hachas, Ganchos y Escalas las labores de extinción final de los incendios cuando, armados de hachas y ganchos, subían a los edificios y trepaban a los techos, sin importarles el fuego y el peligro, incluso el ser sancionados por no corresponderles tales labores.

De acuerdo a una visión general, los Auxiliares trabajaban codo a codo con los Voluntarios en la extinción completa de los incendios y, a veces, conduciendo ellos mismos el pitón o exponiendo la vida en el cumplimiento de su noble colaboración.

En la Memoria Anual del Cuerpo de Bomberos, con fecha 31 de diciembre de 1874, se comentaba: "Es lisonjero manifestar que ha aumentado el número de los miembros de esta Institución, pues alcanzan actualmente al de 1.484. No gozando los Auxiliares los privilegios de exención de la Guardia Nacional; que concedía a los Cuerpos de Bomberos el Decreto Supremo de Julio 2 de 1867.

2.- SU ESCUELA FORMADORA:

Para la sección de Auxiliares se estableció en 1881 una Escuela Nocturna que funcionaba en el local de la Escuela Municipal N°3, cedida con el objeto de que recibieran instrucción, en su mayor parte práctica, produciéndose benéficos resultados a raíz de los informes presentados por las comisiones encargadas para los exámenes anuales.

Además, las Compañías empezaron a preocuparse del aspecto humano social de estos servidores del Cuerpo de Bomberos; porque, a indicación del Director de la Cuarta Compañía se aprobó la idea de adquirir sepulturas construyendo bóvedas en el Cementerio de la ciudad para el entierro de los miembros Auxiliares del Cuerpo. Pronto se vio muy necesario y conveniente efectuar los entierros en el Cementerio de Playa Ancha, a causa que el Cementerio principal estaba siendo adquirido, en su totalidad, por numerosos particulares.

3.- SU DESAPARICION:

Ya en la Memoria del año 1887 empezó manifestarse la idea de arrastrar el material de las Compañías por medio de caballos; así, se podrían ir suprimiendo los Auxiliares: eran las primeras ideas de próximas reformas que provenían de la utilización de bombas a vapor y, mayor razón aún, con la aparición de los carros bombas de propulsión a bencina. Fue todo un proceso que llevó a la finalización de actividades con estos Auxiliares colaboradores del Cuerpo de Bomberos.

En la citada Memoria del año 1888 se decía que: "En sesión del 1º de mayo de 1888 se acordó suspender la incorporación de nuevos Auxiliares en las Compañías, exceptuando la Décima." Este fue un duro paso en la ruta de terminar con esa tradicional colaboración.

En ningún Reglamento General, anterior al año 1916, había quedado establecida la Edad Mínima para el ingreso de los Voluntarios de Bomberos a la Institución. Pues bien, continuando con la tendencia de poner aplicarles marcos reglamentarios más rígidos, se procedió en el Reglamento General de fecha 1º de octubre de 1916, en su artículo 3º, a precisar que "Para ingresar al Cuerpo de Bomberos se necesitará tener, a lo menos, 18 años de edad (Voluntarios y Auxiliares)"; como, también, se dejó establecido:" Sólo las Compañías de Guardia de Propiedad, además de su personal de Voluntarios, tendrán la dotación de Auxiliares que acordare el Directorio. Las otras Compañías sólo tendrán personal perteneciente a la clase de Voluntarios, pudiendo conservar los Auxiliares ingresados con anterioridad". Con tal determinación, las Compañías de Aguas quedaron impedidas de incorporar Auxiliares en sus filas.

Una década después, el 1º de enero de 1926, puesto en vigencia el nuevo Reglamento General, se pudo observar una modificación sustancial respecto al Régimen de los Auxiliares, pues en el art.3º, párrafo final, se estableció que todos los bomberos pertenecerían a la categoría de Voluntarios; pero, en todo caso, las Compañías conservarían y el Cuerpo reconocería a los Auxiliares incorporados conforme al Reglamento anterior y con anterioridad a la fecha que principió a regir el reglamento señalado.

Debemos recordar que el Reglamento General, dictado el 1º de octubre de 1916, en su art. 41, ya se había dispuesto que sólo las Compañías de Guardia de Propiedad, además de su personal de Voluntarios, tendrían la dotación de Auxiliares que acordase el Directorio General. En las otras Compañías, todo el personal pertenecería a la clase de Voluntarios, pudiendo conservar los Auxiliares incorporados con anterioridad."

Como se ha visto, su eliminación se fue produciendo paulatinamente. Así se tuvo la visión histórica que, mientras su número inicial fue de alrededor de 300 hombres; al 31 de diciembre de 1937, solamente quedaban 3 Auxiliares en servicio, los que tomaron, en forma definitiva, la calidad de Bomberos Voluntarios con todos sus deberes y obligaciones.

El ahorro económico que exigían los tiempos como, además, el progreso tecnológico en las bombas y otros elementos novedosos y más potentes para atacar a los incendios; habían determinado que la colaboración de la Categoría Auxiliar no fuera tan necesaria como en los tiempos románticos cuando Voluntarios y Auxiliares empujaban juntos los carros, empleaban, al mismo tiempo, las mangueras e, incluso, arrastraban todo el material con sólo la fuerza humana, ya que no poseían otros medios de mayor modernidad.

Capítulo IX.- LOS DIVERSOS SISTEMAS DE ALARMA A TRAVES DEL TIEMPO.

1.- LOS ANTECEDENTES:

Los primeros sistemas de alarma es posible referirlos, con certeza, a través de algunos acuerdos tomados por el Directorio General, con fecha 26 de agosto de 1851:

"1º.- Los oficiales de las Compañías.pongan, en la puerta de la casa, una estrella de bronce para que la conozcan los serenos...

2º.- En caso de incendio, los serenos deben correr la voz de alarma, por todos los puntos de la ciudad, indicando el paraje donde está el siniestro y, avisando, al mismo tiempo, a los oficiales bomberos.

3º.- Se debe gratificar al sereno que, primero, anunciare el incendio.

En base a estos acuerdos se pudo comprobar que la costumbre colonial de los serenos pregoneros continuaba, en su plenitud, durante la mitad del siglo pasado.

2.- LA COLOCACIÓN DE CAMPANAS POR EL CUERPO DE BOMBEROS

Durante la primera mitad del siglo XIX, existían, aparte de las campanas instaladas en las iglesias, sólo dos de importancia pública, que eran la de la Gobernación (después Intendencia) y la de la Capitanía de Puerto (después Gobernación Marítima).

Apenas creado, el Cuerpo de Bomberos contó con la ayuda de estas instituciones para dar las alarmas de incendios en tierra, tanto en el sector central como en los alrededores de una ciudad que había comenzado a crecer con vigor.

En todo caso en el Cuerpo de Bomberos, a 4 días de haberse fundado, comenzó su instalación de campanas; pues quedó constancia en el "Presupuesto de Gastos Extraordinarios" del mes de julio de 1851 la siguiente partida de "Gastos": "Por hacer poner una campana en la quebrada

de Elías" La que fue, sin duda, la primera de propiedad bomberil en la ciudad puerto en la ciudad puerto.

En diciembre del mismo año inicial, llegaron 4 campanas nuevas, encargadas a Inglaterra, las que no fueron inmediatamente retiradas desde la Aduana. La Dirección General sólo se decidió después del incendio que, durante el día 24 de marzo de 1853, destruyó el edificio del señor Bernardino Bravo, situado en la calle San Juan de Dios ("Condell"); ocasión en que se acordó retirarlas y hacerlas colocar en varias partes de la ciudad.

Habiéndose perdido la documentación que precisaba las instalaciones geográficas de esas campanas, a raíz de los variados siniestros que han destruído al puerto como a los archivos del Cuerpo de Bomberos; por lo menos, según los historiadores de la Institución es posible creer que estuvieron ubicadas: Una, algún tiempo, en la torre de la iglesia de La Matriz para atender a ese sector populoso; siendo trasladada luego al cerro Cordillera, frente a la plaza de la Municipalidad ("Francisco Echaurren"), donde permaneció hasta la instalación del sistema de Bocinas. La segunda se situó en la plaza de la Victoria. Es posible leer en el diario "El Mercurio de Valparaíso" del 2 de septiembre de 1853: "Se están colocando en las plazas de La Victoria y de la Municipalidad las campanas que, por tanto tiempo, se han solicitado para dar la alarma en casos de incendio. Colocadas bajo la autoridad estos pregoneros infalibles de la mayor calamidad que puede afligir a esta ciudad, no nos veremos expuestos a inútiles insomnios por anuncios falsos ni a quedar ignorantes y pasivos ante el peligro común".(Archivist).

La tercera campana fue ubicada en el cerro Concepción, frente a la plaza del Orden ("Aníbal Pinto") y, la cuarta, fue elevada en la Avenida de las Delicias ("Avda.Argentina") frente al pasaje Quillota. Es muy interesante recordar que algunas de estas campanas fueron colocadas al alcance del público, de modo que toda persona podía tocarlas dando la alarma; pero, era tanto el respeto que existía en la ciudad por la común y positiva marcha de la población que nadie puso una mano artera en esos objetos de servicio para el bien común.

Alrededor de 1858, fue colocada una flamante campana en la torre del Cuartel de la "Tercera Compañía", ubicada en la calle de La Victoria. Ese edificio fue demolido, casi 30 años después, para construir otro cuartel en el mismo terreno colocándose en el nuevo la misma campana, Esta sólo desapareció cuando su torre fue dinamitada con ocasión del terremoto de 1906.

En 1867, al construirse el primer edificio del Cuartel General de 3 pisos, situado en el mismo lugar del actual, se colocó una campana en su torre a cargo de la 1ª Cía.. Lamentablemente en el incendio, que lo afectó el 4 de septiembre de 1878, se perdió también la campana.

En 1881, don Agustín Edwards Ross, filántropo y Superintendente del Cuerpo de Bomberos, tuvo la especial iniciativa de "Donar la hermosa campana, vaciada en bronce en la fundición del señor A.Willis, de Limache y de casi 1 metro de alto con un diámetro de 1 metro y medio" nos relata, en sus apuntes, el ex Superintendente don Horacio Rodríguez Mac Kenna; al referirse a esta reliquia que aún se conserva en el edificio actual de la Dirección General de la Institución.

Don Jorge Garland, Comandante en 1874, tuvo la feliz idea de confeccionar una Lista de las campanas del Cuerpo de Bomberos: **una**, a cargo de la 8ª Cía., fue colocada en el cerro Yungay, frente a la calle Bellavista, en la parte que se encuentra a espaldas del edificio de la Cooperativa Vitalicia; **otra** se ubicó en el cerro de las Monjas o del Hospital; una **tercera**, en la parte posterior del Hospital de San Juan de Dios; **la cuarta**, en la calle de la Victoria esquina de Merced ("Uruguay") y, **la última**, fue ubicada en el cerro del Padre ("Canciani"), frente a Polanco. Poco después, vecinos de Playa Ancha se quejaron de la falta de medios de alarma de que adolecía ese inmenso barrio; por lo que el Directorio mandó colocar una campana en la Avenida del mismo nombre. Se aprovechó dicha actividad para colocar una junto al ascensor del cerro Artillería, a cargo de la 8ª Cía. y otra, en un punto estratégico del cerro Toro; asimismo, fueron acondicionadas 2 campanas más, una en el cerro Alegre y, otra, en el Retén de la policía ubicado en el barrio Portales, a cargo de la 9ª Compañía.

Las 6 campanas correspondientes a la avenida de Playa Ancha, cerro Artillería, cerro Toro, cerro Concepción, cerro Alegre y calle Elías ("Cumming") estaban a cargo de la Octava Compañía "Sapeurs Francaises"; las 4 situadas en cerro Portales, cerro Barón,cerro Canciani y calle de La Victoria las cuidaba la Novena Compañía o "Zapadores Freire"; la Décima Compañía "Salvadora y Guardia de Propiedad" se responsabilizaba a las ubicadas en la plaza de La Victoria, cerro Yungay y cerro de las Monjas; la Segunda Compañía "Bomba Germania" se preocupaba de la correspondiente al Cuartel General; finalmente, la campana existente en la Tercera Compañía "Cousiño y A.Edwards" la administraba esa misma Unidad.

Pero el número de esas campanas era escaso ya que grandes barrios de la ciudad carecían de ellas. Así informaba la Memoria anual del Cuerpo de Bomberos, en 1875, por lo que "recomendaba aumentar tanto las campanas como adoptar algún temperamento para que al darse la señal de alarma se designe, de un modo preciso y con prontitud, el distrito en que ocurre el incendio". La Memoria anual del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, en 1881, señalaba que "Repetidas veces el Directorio ha tratado de subsanar la manera irregular de dar la alarma de incendio". Con el fin de remediar dicho mal se han enviado diversas notas a las autoridades respectivas: " y en tal virtud, se acordó hacer una prueba estableciendo 3 aparatos eléctricos destinados a dar las alarmas: Uno se colocaría en el Cuartel general; otro, en el de la policía y, otro, en el de la Tercera Compañía; así, en un mismo momento cuando ocurra un siniestro se sabrá en los tres puntos más centrales de la población facilitándose extraordinariamente la transmisión de las alarmas".

Agregaba esa Memoria que el sistema de aparatos eléctricos se usaba ya, por los bomberos, en San Francisco de California siendo sus ventajas muy reconocidas. Mas, había llegado 1884 y, según la Memoria del Cuerpo, hasta la fecha dichos aparatos no funcionaban pero, al año siguiente, "Se había adelantado algo con el establecimiento de teléfonos al servicio de la policía; así ésta podía transmitir los avisos de siniestros..." decía la Memoria de 1885.

3.- INSTALACION DE TIMBRES ELECTRICOS Y DE TELEFONOS.

La Memoria del Cuerpo de Bomberos de 1887 trajo una mejor noticia al informar que "En el Cuartel de la 4ª Compañía se ha colocado un timbre eléctrico para dar las alarmas, el que está en comunicación con el Cuartel General y el de la 3ª Compañía". Seguramente, dichos aparatos eran defectuosos ya que, al siguiente año, la Memoria especificaba "Después de tentar diversos arreglos tendientes a mejorar la transmisión de las alarmas y continuando muy defectuoso y tardío el auxilio que debía esperarse de la policía, hubo de contratarse 10 teléfonos conectándose los diversos cuarteles y el depósito de material con la Oficina Central de Teléfonos."

4.- INSTALACION DE BOCINAS:

Mas, el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso no quedó completamente conforme porque, pasadas dos décadas, según el Diario "La Estrella" del 30 de junio de 1942, "Llegó en 1912 la primera Bocina, la que fue instalada en el Cuartel de la Tercera Compañía. Allí prestó inapreciables servicios al sector de El Almendral".

Poco a poco fueron instalándose otras bocinas y la "Estrella", de la misma fecha señalada, contaba que el Cuerpo de Bomberos tenía 7 bocinas, muy potentes, las que estaban ubicadas en los siguientes sitios: Cerro Barón, cerro Polanco, teatro Velarde, baños del Parque, Cementerio N°1, Cuartel General de Bombas y el cerro Playa Ancha. Esas 7 bocinas reemplazaron el tañido de las campanas diseminadas en diversos barrios de la ciudad. En una anécdota, se dice que la última campana que sonó, para dar una alarma de incendio, fue la situada en la plazuela San Luis del cerro Alegre; ya que las anteriores habían sido reemplazadas, poco a poco, por las modernas bocinas. y los eficaces teléfonos.

5.- LA OFICINA CENTRAL DE ALARMAS:

Nos dice la Memoria del año 1918 que: "En el mes de octubre se habían iniciado los trabajos para dotar al Cuerpo de una Oficina Central de alarma; esperándose que a comienzos de marzo de 1919 quedara lista para el servicio de avisos oportunos ante la aparición de incendios".

La Memoria del año 1921, certificó que, durante ese año, aquella "Central Bombas" había funcionado satisfactoriamente en el Cuartel de la Tercera Compañía, en forma provisoria; mas, en 1928, se construyó un segundo piso en el edificio de la bodega del Cuerpo que quedaba detrás de los cuarteles de la 4ª, 5ª y 9ª Compañías, donde se instaló, a firme, la "Central Bombas".

En 1935, el servicio de la "Central Telefónica" funcionó en forma excelente, dentro de sus posibilidades técnicas, al recibir las alarmas y darlas, al momento, a las Compañías. Eso sí, lástima eran las demoras en el primer aviso desde la vía pública; por lo que hubo de reforzar el servicio de Bocinas, puestas en lugares estratégicos de la ciudad, a fin de indicar oportunamente el lugar y los inicios de todo incendio u otro siniestro peligroso para la población.

La acción del Cuerpo de Bomberos fue de tan notoria calidad profesional que, al finalizar el año 1937, dentro de la modestia de la "Central Bombas" tanto el servicio telefónico como el de Alarmas y Bocinas pudieron funcionar en forma normal y a plena satisfacción.

Por de pronto, así se llegaría a la celebración entusiasta del Primer Centenario de la Creación del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso. Una Institución que progresaba en estos aspectos técnicos y que, al mismo tiempo, mantenía en brillante nivel el entusiasmo y moral de servicio de los primeros Voluntarios.

Hoy, la antigua “Central de Alarmas”, pasó a denominarse “Central de Emergencias” y después de varios “domicilios”, ha anclado en el edificio Institucional de Plaza Sotomayor, ocupando una amplia dependencia de la Comandancia.

Con el avance de la tecnología, la Central de Emergencia ha sido dotada de un gran número de recursos electrónicos e informáticos, siendo sus despachos efectuados por los tradicionales tonos pero a través de un software instalado en un computador.

Asimismo, se cuenta con Bases de Datos donde se registran todas las actividades operativas en las cuales participa la Institución, como también se han instalado modernas pantallas donde se proyecta el plano de instalación de todos los grifos de la ciudad y conexión para las cámaras de seguridad con que cuenta la ciudad.

Actualmente se cuenta con una sectorización y un procedimiento que permite efectuar los despachos por un sistema computarizado.

El año 1998, se creó el Puesto de Comando, que operó inicialmente en una camioneta de Comandancia, su función era mantener enlaces comunicacionales entre las Unidades en las emergencias y la Central.

Actualmente, cuenta con una moderna Unidad de Mando y Comunicaciones, a la cual se ha incorporado toda la tecnología existente en el mercado, para ser una unidad eficiente en las emergencias y eficaz en la misión encomendada. Cuenta con dos equipos de computación, internet y una estación meteorológica, con un generador que la hace completamente autónoma.

El propósito de esta Unidad de Mando y comunicaciones, es trasladar los sistemas al lugar de la emergencia, con el objeto de liberar a la Central de una emergencia en particular y pueda seguir atendiendo otros servicios, sin interrupciones.

Capítulo X.- LA EVOLUCION DEL ABASTECIMIENTO DE AGUA PARA COMBATIR LOS INCENDIOS.

1.- LA INSTALACION DE POZOS :

Cuando se fundó el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso la ciudad no contaba con los adecuados sistemas de abastecimiento para una eficiente utilización del líquido elemento, indispensable para apagar los incendios: No existían pozos de propiedad pública ni menos grifos con las cañerías necesarias en la provisión de agua potable, segura para ser utilizada en todo momento.

Así se vio en el puerto que, desde un comienzo, una de las preocupaciones principales de los bomberos fue la de construir pozos en lugares estratégicos de la ciudad donde pudieran ser utilizados por la mayor parte de las Compañías de Voluntarios como por el vecindario. Fue notorio el esfuerzo durante los primeros 30 años de la Institución para obtener una mayor y mejor provisión de agua, a través de la construcción de nuevos pozos.

Primero, con fondos fiscales, se construyó un pozo en el extremo del barrio del Puerto, justo frente a los Almacenes Fiscales y a la Aduana, a fin de defender los cuantiosos elementos depositados allí. Vinieron, después, los pozos N°2, 3 y 4 situados en la plaza Municipal ("Francisco Echaurren"); en la calle de Blanco Encalada, a la altura del pasaje N°1, como también la plazuela de San Agustín (Hoy, la de los "Tribunales") para atender ese importante sector del puerto, en el que se encontraba la mayor parte del comercio y de las residencias particulares.

Los pozos N°5, 6 y 7 fueron ubicados, uno en la calle Cochrane esquina de El Almendro ("Urriola"); otro, en la Cruz de Reyes ("Reloj Turri") y, el tercero, en la plaza del Orden ("Aníbal Pinto") a fin de defender el comercio minorista, allí ubicado, como a numerosas mansiones privadas.

Los pozos N°8, 9, 10 y 11 fueron abiertos en varios sectores: Calle Bellavista, frente a la estación del ferrocarril; en la calle del Teatro ("Salvador Donoso") esquina de Pudeto; en la calle de San Juan de Dios ("Condell"), frente a la "Union Church" (Iglesia Presbiteriana) y, otro, cerca de la plaza de la Victoria, frente al palacio de doña Juana Ross de Edwards.

Para defender del fuego al populoso y extenso barrio del Almendral, se fueron construyendo los siguientes pozos: El N° 12, en la calle de La Victoria frente a la de Morales ("Las Heras"); el

Nº13 en la calle de Chacabuco esquina de las Monjas ("Rodríguez"); el Nº14 en la calle Independencia frente al jardín Abadie que, después, se llamó Parque Municipal ("El jardín Italia"); el Nº15 en la calle de La Victoria frente al cruceo Rubio (Punta de Diamante de calles Montt y Victoria, frente al parque Italia), el Nº16 en la calle Yungay frente a la de General Cruz; el Nº 17 en la calle de La Victoria esquina de San Ignacio; el Nº18 en la calle Pedro Montt ("Maipú") frente a Labatut; el Nº19 en la calle de Independencia esquina de Olivar ("Simón Bolívar"); el Nº20 en la calle Yungay esquina de La Merced ("Avda.Uruguay"); el Nº21 en la calle de La Merced frente a la iglesia de ese nombre; el Nº22 en la calle de San José o de Juana Ross de Edwards, esquina de La Victoria y, el Nº23, en la calle de Las Delicias ("Avda.Argentina") esquina de La Victoria.

En esta Lista, confeccionada por el distinguido Comandante Jorge Garland el 31 de Diciembre de 1874, a más de los 23 pozos nos dice que fueron colocados, en el malecón de la explanada nueva, 3 tubos de fierro perforados para dejar pasar el agua de mar. Tales tubos fueron utilizados mejor en tiempo malo, cuando el movimiento de las olas no permitía sacar agua del mismo mar.

A excepción del pozo Nº1, que se perforó con fondos fiscales, y del Nº6, costado por los señores Matías Cousiño y Josué Waddington; el mayor número fue construido por cuenta y costo del Cuerpo de Bomberos.

En la Memoria anual de la Institución, en 1871, se indicaba lo siguiente:" Los eficaces servicios, que indudablemente prestan los pozos, han decidido al Directorio a procurar, con constancia, su conservación y, gracias a esta atención y a la acertada cooperación de la Ilustre Municipalidad, todos los pozos se encuentran cerrados con llave y con una firme tapa; asimismo, hay en ellos bombas que permiten al público extraer agua sin ocasionar perjuicios como antes..."

En la Memoria del Cuerpo, en 1874, ya se consideraba que:" El aumento del número de pozos es una de las necesidades más primordiales que se dejan sentir por ahora". Por ello que, en 1887, a los pozos, anteriormente enumerados, fueron agregados los siguientes: Uno situado en la calle Blanco Encalada frente a la Aduana. a fin de reforzar los servicios tan necesarios del otro pozo; otro en la misma calle, al lado del Cuartel General de los Bomberos; uno más en el pasaje ("Ross") que existe frente al "El Mercurio", barrio central en donde se encontraban hoteles y negocios múltiples; el último pozo fue abierto en la calle Chacabuco al llegar al estero de las Delicias

donde el poblamiento y la construcción de tipo popular demandaba, también, este indispensable recurso contra el fuego.

Finalmente, durante 50 o 60 años, este sistema de provisión de agua prestó grandes servicios al Cuerpo de Bomberos y, por medio de esta activa y colaboradora Institución, a la inmensa mayoría de los habitantes de Valparaíso, ciudad que había decidido acrecentar con esfuerzo y visión, su nivel de civilización moderna.

Se cumplía ya el ciclo de las experiencias de una época en que los medios de agua potable eran desconocidos o estaban en sus tímidos inicios.

2.- LA INSTALACION DE AGUA POTABLE EN VALPARAISO.-

Es obvio que el agua potable, trasladada por cañerías, muestra uno de los triunfos de la inteligencia humana sobre la utilización simple de la naturaleza.

Tal esfuerzo racional se inició, en Valparaíso, durante los inicios del mes de mayo de 1852 cuando don José Waddington importó caños y tubos de fierro con el fin de iniciar el uso de este avance, a través de una empresa privada. La verdad fue que el uso de la cañería, llaves o válvulas y bombas poderosas de extracción, poco a poco se irían generalizando entre los medios pudientes; pero sin llegar, todavía, a constituir un servicio público para la población.

Tal adelanto notorio sólo se pudo alcanzar con las medidas tomadas visionariamente, las que se detallan en los títulos siguientes.

3.- EL AGUA POTABLE PROVENIENTE DE EL SALTO.-

El suministro amplio de agua a la ciudad entera era un tema que las Autoridades porteñas habían determinado, en 1870, ser estudiado por ingeniero don Jorge Lyon; en base a las aguas confluyentes a un valle en forma de cajón de piedra, encerrado por cerros en el sector de El Salto de la, entonces, localidad rural de Viña del Mar.

Fue aceptado, además, un estudio de los señores Jorge Lyon y Francisco Kammerer enteramente favorable a la idea de aprovechar la hoya de El Salto para instalar ahí un servicio de

bombas de alto poder tanto para extraer el agua como para impulsarla a través de una cañería, de 9 Kms. de extensión, hasta la ciudad de Valparaíso.

Con este importante avance el Puerto logró contar con su primer servicio público de agua potable, entre las primeras ciudades de Chile que la tuvieron en forma global para sus habitantes. Por de pronto, ésto le permitió dedicar una parte de esa agua al mantenimiento de grifos instalados rápidamente en las calles del Plan y en algunas laderas de cerros.

La adopción de este nuevo sistema para Chile no implicó, en Valparaíso, el abandono total de los pozos ya que continuaron prestando los mismos servicios en forma auxiliar o subsidiaria.

Lamentablemente, la fuente surtidora de El Salto se mostró insuficiente para abastecer a las nuevas necesidades de la ciudad, la que aumentaba en población y en adelantos industriales implicando mayores consumos del líquido elemento.

4.- EL AUMENTO DE AGUA POTABLE GRACIAS A PEÑUELAS.

Ante el aumento de la población a 150.000 porteños, en 1890, y sus mejores hábitos de higiene, junto a una mayor cantidad de fábricas con fuerza motriz a vapor; más la aparición de roces de fuego voraces indujeron a los ingenieros Jorge Lyon e Ismael Rengifo a recomendar la formación de un tranque en el sector de Peñuelas, idea que fue aceptada al momento dándose a la obra. En 1897, habiéndose terminado el dinero aportado por la Municipalidad, el Gobierno tomó, a su cargo, tanto el proyecto como utilizó la capacidad enorme del señor Lyon; por lo que, en 1900, la obra estaba terminada y, el 27 de enero de 1901, inaugurada por el Presidente don Federico Errázuriz Echaurren con la apertura de un grifo en medio de la Avda. Brasil.

Desde ese día, a los escasos grifos se fueron agregando gran cantidad de ellos, más modernos y poderosos a medida del paso de las décadas. Esta posibilidad era una ventaja muy apreciada por los Bomberos ya que podían atacar al enemigo de todos, el fuego, en cualquier rincón de la ciudad, aunque estuviera en el sector más alejado.

5.- LOS APORTES DE LAS AGUAS DE CONCON Y DEL MAR.

Al terremoto de 1906, que fue el siniestro más destructor que ha azotado a la ciudad, se le sumaron una serie de años de enorme sequía lo que trajo un considerable aumento del consumo de agua.

El Cuerpo de Bomberos; que en 1901 había ido abandonando los pozos por inservibles; se vio en la necesidad de recurrir nuevamente a los que, aún, estaban disponibles; incluso, la ciudad entera pidió una pronta solución a la falta de agua.

La Empresa de Agua Potable creyó resolver el problema instalando una planta auxiliar en el río Aconcagua, a la altura de Concón Alto. Tal proyecto se concretó en 1909 y, desde entonces, ha prestado sus servicios como ayuda a los de la Laguna de Peñuelas.

Como otra medida auxiliar, el Cuerpo de Bomberos y la Dirección del Servicio de Agua Potable pensaron, en 1912, en la necesidad de aliviar la carga del tranque de Peñuelas para los efectos de los numerosos incendios. Fue, entonces, que se tendieron algunas cañerías por debajo de los cauces, con llaves y grifos especiales; asimismo, se construyó un estanque de agua de mar (hoy con agua dulce) en una parte alta del cerro La Cárcel, mantenido por una bomba extractora de alto poder colocada cerca del mar.

La ayuda señalada fue muy útil para el Cuerpo de Bomberos en atención a su abnegada labor; pero tal medida sólo duró, más o menos, hasta 1924, en que empezó a ser dejada de lado a causa de la disminución de los incendios, principalmente debido a la mejor construcción de los edificios, lo que redujo el uso del agua.

Desde fines de la década de 1920 a 1930 pudieron, entonces, los grifos solucionar todos los problemas del abastecimiento de agua en los casos de incendio por lo que la Empresa de Agua Potable conectó a los grifos, existentes en Valparaíso, nuevas cañerías. Ellos eran 40, a esa fecha, siendo los más fortalecidos el N° 30 ubicado en calle Ecuador con Avda. San Juan de Dios; el N° 31, en Ecuador con Avda. Yungay; el N° 35, en la plazuela Yungay del mismo cerro; el N° 40, en Avda. Yungay esquina Aguadores.

Con fecha 16 de junio de 1932, se puso en servicio un grifo nuevo en la avenida Baquedano del cerro Las Monjas, entre calle Latorre y subida Nueva de Las Monjas.

Durante el año 1933, la Empresa de Agua Potable colocó los grifos que se indican: En mayo, 2 grifos, uno en el cerro de La Cárcel y otro en el cerro Los Placeres. En agosto, 8 grifos más ubicados 1 en el cerro de La Virgen; 2 en el cerro Barón; 1 en el cerro de La Cárcel; 1 en el cerro San Juan de Dios; 1 en el cerro Mariposas; 1 en el cerro Yungay y 1 en el cerro Alegre.

Fue muy grato para las Compañías de Bomberos recibir la publicación de un folleto con la ubicación y datos de la presión de todos los grifos de la ciudad. Su impresión fue financiada por la Asociación de Aseguradores.

Durante el año 1934, nos informa la Memoria del Cuerpo de Bomberos, la Empresa de Agua Potable colocó los siguientes grifos: 3 en el cerro Cordillera; 1 en Playa Ancha y 2 en el cerro Larraín. Dos años después, eran colocados 2 nuevos grifos, uno en el cerro Florida y, otro, en la Avda. Pedro Montt esquina de Las Heras; mientras tanto, se estaba construyendo en la Elipse de Playa Ancha un pozo de 40 mts. de largo por 2 de ancho y 2.½ de profundidad, siendo alimentado por una cañería que terminaba en el Estadio. Tal construcción sería útil para detener los incendios que pudieran ocurrir en el hospital El Salvador, Hospital Naval, Regimiento Maipo, Fuertes, Faro y poblaciones cerca de la Elipse del Parque Alejo Barrios.

El Cuerpo de Bomberos se preparaba así, con anterioridad, a los siniestros a producirse, al paso de los años, en sectores de la ya gran ciudad de Valparaíso: Con dicha capacidad llegó la Institución a su primer Centenario en 1951; con el mismo grado de preparación responsable alcanzará pronto la celebración de su Siglo y medio de existencia.

POZOS, ESTANQUES Y GRIFOS EN EL ACTUAL VALPARAISO: En la oficina del Comandante del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, en forma destacada se muestra un gran plano de la ciudad de Valparaíso donde se denota, a través de colores y símbolos, la ubicación de los antiguos estanques y grifos que permiten almacenar y distribuir el agua necesaria para apagar incendios.

Los estanques que actualmente están en funcionamiento, son dos en el Cerro Placeres, uno en Plaza Victoria frente a la Catedral, otro en Parque Italia cerca de la calle Independencia y otro en el cerro Barón llamado “Rodríguez” en la calle Lira con Santa Margarita.

El estanque municipal ubicado en el cerro Cárcel y que abastecía los 30 grifos dobles que se encontraban distribuidos en el plan de la ciudad quedó fuera de servicio definitivamente a raíz de los graves y sucesivos daños sufridos por los terremotos que han afectado a la zona y representaba un serio peligro de colapso al mantenerse con agua.

En la actualidad los grifos municipales dobles han sido reemplazados por grifos de columna teniendo la ciudad en la actualidad 1.050 grifos de este tipo.

Una vez al año y por un convenio con la Empresa propietaria del sistema de abastecimiento de agua para incendios, el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, efectúa revisión a la totalidad de los grifos existentes, entregando posteriormente, un acabado informe del estado y necesidad de ubicación para nuevos grifos.

Capítulo XI.- MATERIAL MAYOR DE LAS COMPAÑÍAS EN LA HISTORIA DEL CUERPO DE BOMBEROS DE VALPARAISO.-

1.- ANTECEDENTES GENERALES EN EL MUNDO OCCIDENTAL :

Entre las preocupaciones constantes que han tenido los Directorios de las diversas Compañías, ha sido y sigue siendo el dotarlas de los medios indispensables para entregar sus servicios, con la mayor eficiencia posible, y de acuerdo a las posibilidades técnicas que permiten los inventos científicos del mundo occidental.

La evolución de una maquinaria moderna, para atacar a los incendios, comenzó con las bombas de un brazo largo para ser accionado por la simple fuerza humana, en su forma más anticuada. A continuación, fueron perfeccionadas agregándoseles un segundo brazo similar, ubicado al frente, con la finalidad de mantener permanente el ejercicio de extracción del agua; después, esta labor de extracción fue realizada por mecanismos accionados desde una caldera a vapor sobre un carro arrastrado por caballos. Finalmente, aparecieron los sistemas más amplios y complejos existentes sobre automóviles o camiones de mayor rapidez y resistencia.

Entre el material menor de las Compañías de Agua, información que se amplía en el capítulo sobre los Auxiliares, las primitivas mangueras fueron de suela, cosidas con remaches y engrasadas para la necesaria flexibilidad; siendo reemplazadas por las fabricadas con goma, más manuales y resistentes, las que fueron utilizadas hasta que llegaron las más modernas de lona impermeable. En el caso de las Compañías de "Hachas, Ganchos y Escaleras" también se comenzó con anticuadas y escasas herramientas; las que fueron, progresivamente, desarrollándose en número y tipos diferentes.

2.- LAS MAQUINAS DE LA PRIMERA COMPAÑIA DE AGUAS.-

El 16 de junio de 1852, se incorporó al servicio de la "Primera Compañía" una de las máquinas iniciales que tuvo el Cuerpo de Bomberos; la que había sido comprada en los Estados Unidos de Norteamérica y bautizada bomba "Americana". Una de las tradiciones históricas existentes es la consideración de haber sido llamada esta Primera Compañía como "Americana" en razón de este suceso o asignación de esta bomba.

Tal máquina era de doble palancada, con hermosa presentación y poder suficiente para enfrentarse a los incendios. Llegó a prestar notables servicios hasta 1868; cuando, ya vendida, fue a continuar sus servicios al Cuerpo de Bomberos de la ciudad de Ancud.

En su reemplazo, fue encargada a Europa una moderna bomba a vapor, de la fábrica "Merryweather y Sons" la que llegó el mismo año 1868. Según datos obtenidos, esta nueva bomba, que fue la 2ª "Americana", se entrenó en un incendio ocurrido el 24 de febrero de 1869 en la calle de la "Aduana" ("Prat"), esquina de Almendro ("Urriola").

En 1879, la "Primera" se hizo cargo de la bomba "Cachapoal", que había estado en poder de la Tercera Compañía de Agua, desde 1868. Sin embargo, esta bomba, que secaba muy pronto los pozos por su alto poder, no llegó a prestar los servicios que se esperaban; de tal manera que, luego, fue dejada de lado.

En 1885, el Tesorero General del Cuerpo de Bomberos, señor Arturo Edwards, uno de sus mejores benefactores, obsequió a la Compañía una bomba a vapor la que llegó a Valparaíso en abril de 1887, siendo bautizada con el nombre de "Americana". Esta nueva máquina, fabricada por la firma Clapp y Jones de Nueva York, era de construcción muy sólida y moderna junto a un poder de 460 galones ingleses por minuto ; de presencia elegante con sus maderos rojos y sus bronces relucientes; además, traía un completo juego de aperos para ser arrastrada por caballos.

El 1º de abril de 1918 la ya vieja bomba a vapor era reemplazada por una excelente bomba automóvil, obsequiada por el voluntario don Carlos Van Buren y encargada a Estados Unidos de Norteamérica.

Durante 1930, llegó el carrobomba Ford, modelo del mismo año y, en 1940, se adquirió un chasis Ford 1940; de 100 HP, con turbina de 500 GPM. Se carrozó en la zona, según diseño del Sr. Bertelsen, miembro contribuyente de la Compañía. Por más de 30 años prestó servicios este vehículo liviano, sin cabina y sin estanque de agua; pero particularmente eficaz en subir los cerros y efectuar rápidas armadas contra los incendios.

Con motivo del Centenario del Cuerpo de Bomberos y de la Compañía, fue adquirido en U.S.A. un carrobomba Ford, modelo F-7, de 148 HP Con turbina capaz de 600 GPM, Bomba 3ª Etapa para 600 Lb/Pulg². Sirvió durante 23 años.

En 1974 llegó un carrobomba Dodge, modelo 1974, 190 HP, 450 GPM, que sirvió a la Compañía hasta 1978. Al año siguiente, llegó otro carrobomba Dodge, modelo 1975, 190 HP, 600 GPM, que sirvió a la Compañía hasta 1978.

En 1978, llegó a prestar servicios el carro American La France-Ford C-750, con capacidad de 750 GPM, el que sirvió hasta 1983.

En 1981, la Compañía recibió un carro Berliet- Camiva francés; de 200 HP, con capacidad de 600 GPM y estanque de agua para 3.000 lts. En uso actualmente.

En 1983, se recibió un carro forestal Renault- Camiva, tracción en la 4 ruedas; 500 GPM. con estanque para 3000 lts.de agua. Sirvió hasta 1992.

En 1992, se recibió otro carro forestal Renault Camiva, tracción en las cuatro ruedas, en reemplazo del anterior. Se utilizó hasta diciembre de 1993

En 1994, llega otro carro bomba idéntico técnicamente al anterior, el que se suma al moderno carro Renault Camiva Midlum 240.13, urbano estandar, que fuera recibido por los primerinos a fines del año 2009, constituyéndose en las dos unidades que poseen en la actualidad.

3.- LAS MAQUINAS DE LA SEGUNDA COMPAÑIA.-

La "Segunda" al igual que su vecina, la "Primera Compañía", recibió el 16 de junio de 1852 su bomba siendo llamada "Chilenita" y otra, en 1861, de nombre "Salamandra"; la que era de palanca, de sólida construcción y de mucho poder para arrojar el agua a considerable altura. Esta máquina pudo prestar valiosísimos servicios al Cuerpo, hasta el año 1867, en el Plan de la ciudad; para ser enviada, después, a apagar incendios al cerro Concepción permaneciendo en un cuartel de la Compañía ubicado allí.

En el año 1867 llegó una nueva bomba; esta vez de vapor de y marca "Merryweather"; la que prestó servicios hasta el año 1888 con el nombre de "Germania". Pintada con el sobrio color azul, que la "Segunda Compañía" adoptó para sus máquinas, y, con su broncería reluciente, se mostraba especialmente hermosa.

Este mismo año, de 1888, llegó otra bomba a vapor, encargada a la fábrica Lausitzer Masch Fabs de Alemania, con capacidad para desalojar 1500 litros de agua por minuto y adaptada para ser arrastrada por caballos. Permaneció prestando servicios en Valparaíso hasta 1921.

A continuación, la Compañía adquirió 2 espléndidas autobombas marca "Benz", adquiridas gracias a la generosidad de la colonia alemana del principal puerto de la República. El primer carro constaba de un motor de 60/64 caballos de fuerza y una bomba centrífuga con poder para lanzar hasta 2000 litros de agua por minuto. La otra bomba llegó en junio de 1923, con motor de 40/50 H.P. y bomba centrífuga con capacidad para desalojar 1200 litros de agua por minuto. De menor poder que la anterior; pero más liviana y, por lo tanto, apta para ascender a la parte alta de la ciudad; lo que resultó ser muy útil para el servicio.

Fueron reemplazadas las autobombas por un carro Lincoln bombín y por otro bombín Ford V-8 equipado con turbina Waterous. Además, en 1950, se adquirió una máquina Ford moderna.

Es interesante destacar que estos carros bombas fueron adquiridos con el esfuerzo de sus voluntarios y la colaboración de la Colonia residente.

Con posterioridad, fueron utilizados 2 carros bombas; uno American La France, "Ford Alf", modelo C-700 del año 1978; otro "Magirus Deutz" modelo 150-D10 del año 1971 donado por la Cámara de Comercio de la Ciudad de Berlín Occidental.

Actualmente, la "Bomba Germania" cuenta con dos unidades, un carro especialidad de rescate, Renault Camiva 150 del año 1999, y el moderno Renault Camiva Midlum 240.13, urbano estándar, del año 2009.

4.- LOS CARROS BOMBAS HISTÓRICOS DE LA TERCERA COMPAÑÍA.-

Su primer carro bomba llegó a Valparaíso el 2 de noviembre de 1854 y fue probado, el mismo día, en la plaza de La Victoria. Reunidos los voluntarios de la Compañía en la Bolsa de Comercio, se encaminaron a aquel lugar público donde efectuaron un ejercicio aprovechando el pozo que había en la actual calle Edwards. Durante ese evento se pudo comprobar que la llamada bomba "Cousiño" era poderosa y eficiente.

El año 1868, se encargó a Inglaterra, a la fábrica "Merryweather and Sons", una bomba capaz de arrojar mil galones de agua por minuto a la altura de 200 pies. La segunda máquina llegó a Valparaíso en febrero de 1869 en uno de los buques de la Pacific Steam Navigation Co., que concedió flete libre a esta máquina que pronto se llamaría "Cachapoal".

En 1878, don Agustín Edwards Ross, miembro de la Primera Compañía y Tesorero General del Cuerpo, propuso obsequiar a la "Tercera" una nueva bomba con tal de que ésta cediera la "Cachapoal" a la Primera. por estimarse que sus servicios eran indispensables en el Puerto. Dicha bomba, que sería la tercera en su historia, se entregó a la entidad el 12 de octubre de 1879: La Compañía la llamó "Agustín Edwards". Desde ese año, la Tercera Compañía se llamó "Cousiño y A.Edwards".

Tal máquina fue llamada, con el tiempo, la "Vieja Cucha" en recuerdo de don Agustín; ya que, en 1896, a través de una colecta que contó con la participación de doña Juana Ross viuda de Edwards y otras personalidades, más los voluntarios; se compró la "Cucha N°2" o "Nueva Cucha".

En 1913 llegó a la Compañía la primera bomba automóvil; por ello se comenzó a desaparecer el transporte de elementos bomberiles a caballo y cerró sus caballerizas el activo cuartel de la Tercera en la Avenida Pedro Montt para crear la sala de carros. Este tipo de bomba fue donada por el ilustre voluntario don Carlos Van Buren, el que reemplazó a las dos "Cuchas". La nueva unidad fue nominada como "Alberto Van Buren" en recuerdo del hermano del donante, muerto en acto de servicio durante el año 1907.

En 1928 se compró la bomba "La Chancha", marca "Mercedes Benz", donada también por don Carlos Van Buren; máquina que trabajó por largos 23 años. Coincidió que, un poco antes que llegara la "Chancha", otro filántropo porteño don Pascual Baburizza regaló un automóvil "Packard" de 12 cilindros, el que fue transformado en carro gallo (Portamangueras). Dicho carro prestó servicios hasta el 9 de septiembre de 1948.

Durante el año 1932, celebrándose el 78º Aniversario de la Institución, se incorporó el bombín "Packard", que llevó el nombre del señor Van Buren. Funcionó óptimamente hasta 1939.

En el año 1941, por un legado que se recibió del señor Van Buren, se compró un nuevo bombín "Chevrolet", el que reemplazó al "Packard". Este carro prestó servicios hasta 1956 .

El 26 de diciembre de 1949 llegó a Valparaíso la bomba "American- La France". Fue construida especialmente a pedido de la Compañía, trayendo numerosos adelantos técnicos que, en algunos casos, han superado a los adelantos de hoy. Conocido como "La Barcaza" lleva el nombre del señor Van Buren. Su compra fue posible gracias a un legado del insigne porteño.

Lamentablemente quedó un tiempo fuera de servicio por un grave accidente el 23 de enero de 1959, donde fallecieron el teniente Primero Anibal Cruzat y el Cuartelero Manuel Urra; reingresó en septiembre de 1960. En su reemplazo la Segunda Compañía facilitó un bombín marca "Ford", hecho que comprometió la gratitud de la "Tercera".

A mediados de la década de 1960 fueron avecindados, en el cuartel de la "Tercera", dos carros transportes F-100 de la Comandancia que llevaban los voluntarios hasta los incendios. Antes del terremoto de 1971 fueron trasladados a los locales módulos en la Avenida Errázuriz.

En 1974, la Compañía acogió en su sala de máquinas un carro cisterna N°1 "Fiat". El 25 de abril de 1976 fue devuelto al Cuerpo de Bomberos.

Dos años después, un día de mayo, la Compañía recibió un carro bomba brasileño "Dodge", luego del correspondiente aporte monetario. En 1977 se decidió la compra de un carro bomba con turbina "American- La France", montada en un chasis Ford B-700, siendo una valiosa adquisición. Esta moderna unidad fue bendecida el día 13 de Octubre de ese año y, en homenaje a quien fuera uno de los miembros más insignes de la "Tercera" la flamante bomba pasó a llamarse "Agustín Edwards".

En la actualidad, la 3ª Cía. cuenta con un carro Iveco Magirus 160-17 4x4 del año 1990, así como con un carro Renault Albertville IV del año 2004.

5.-LOS CARROS DE LA CUARTA COMPAÑIA.-

Indudablemente, el material mayor, que ha tenido la "Cuarta", fue evolucionando con el ritmo del progreso. Veamos: En 1865, con su fundación la Compañía inició labores con una bomba a palanca llamada "Valparaíso". Traída desde Estados Unidos de Norteamérica, logró prestar a la ciudad eficientes servicios cuando pertenecía a la Compañía Española. Desaparecida ésta, por

supuesto que cambió a manos de la Compañía provisoria de los "Veteranos" hasta marzo de 1883, en que fue vendida al Cuerpo de Bomberos de la Ciudad de San Felipe.

El día 4 de noviembre de 1873, fue recibida la primera bomba "a vapor" siendo llamada "Blanco Encalada"; la que había sido comprada en la fábrica "Merryweather" de Inglaterra. Era una moderna máquina para la época con el novedoso adelanto de no ser necesario accionarla con los brazos humanos; ya que era a vapor. Fue vendida en el mes de octubre de 1893 y, para reponer la falta de esta máquina, se encargó una de la misma marca y también a vapor, la que prestó gran ayuda a la ciudad hasta enero de 1925.

Para el transporte de mangueras y otros implementos bomberiles, que no era posible llevarlos en las bombas a palanca o a vapor, la "Cuarta" contó con varios carros livianos los que, en un principio, eran arrastrados por el mismo personal; después por caballos y, desde 1917, apareció la época de los automóviles. Los carros auxiliares se clasificaban con los nombres de Gallos o Pollos y Grifos. Además, se contó con un Gallo americano, obsequio de don David Ross Santa María. Igualmente, se tuvo un carro estanque para las bombas a vapor.

A fines del año 1917, se adquirió el primer Auto-Gallo, con un tambor-tender para mangueras, provisto de un extintor de espuma, por lo que constituyó una gran novedad en ese tiempo. Tal carro estaba montado en un chasis "Hudson", reforzado en fábrica chilena, quedando adecuado para los cerros de Valparaíso. Entregado oficialmente en septiembre de 1918, tuvo un accidente en enero de 1920, quedando la carrocería completamente destruída. Años después, al carro se le puso otra carrocería más práctica, siendo bautizada con el nombre del cuartelero Manuel Paiva, como homenaje al primer mártir de la Compañía. En mayo de 1946, se procedió a su venta para acelerar la renovación del material.

Con fecha 23 de julio de 1922, con el fin de reemplazar la bomba a vapor "Blanco Encalada", la "Cuarta" adquirió la primera bomba automóvil, la que tenía marca "Benz". Su capacidad era para 450 galones y lanzaba 2.043 litros por minuto, lo que constituía un gran adelanto para la época. Fue vendida en diciembre de 1950.

En el año 1939, se adquirió una nueva bomba, marca "Chevrolet"; especial para cerros ya que era liviana y rápida; junto además, de servir como transporte de una apreciable cantidad de mangueras. Sus características eran: Modelo 1940, 78 Hp, turbina rotativa, de 400 galones Pm,

carga bruta de carrocería 1.200 Kgs; entró, con la "Cuarta" al servicio en 1940 y fue devuelto al Cuerpo en 1965.

La bomba "Mack", que llegó en mayo de 1951, fue bautizada con el nombre de "Ricardo Stoller". Tenía un estanque de 1.500 litros. Quedó fuera de servicio, en febrero de 1969, al ser chocada por un bus.

En junio de 1966, se recibió de la Comandancia un moderno carro bomba marca "Ford Darley", modelo 1965, capacidad para 1.200 litros de agua de alta presión con 750 galones Pm. En su tiempo, fue uno de los carros más modernos, Fue bautizado con el nombre "Mártires del Deber". Muchos voluntarios le decían el "Poderoso" por su eficiencia en el trabajo. Fue vendido el año 1980.

En 1971, se había recibido un carro bomba de fabricación francesa, especialmente para atacar incendios forestales, el que fue regalado a la Comandancia por el Servicio Agrícola Ganadero. Esta máquina tenía un acoplado con todos los implementos para este tipo de incendio, por su especial estructura fue llamado el "Zancudo"; además, éste venía con una motobomba.

En enero de 1975, el Cuerpo de Bomberos entregó a la Compañía un carro moderno marca "Dodge" argentino que contaba con un estanque de emergencia de 2.000 litros. Este carro fue devuelto a la Comandancia en octubre de 1977.

Durante agosto de 1979, llegó a la Institución un carro "American-La France", Chassis Ford, con capacidad de 2.000 litros, 750 galones Pm.

Un carro forestal, tipo araña, llegó en abril de 1983; ya que por la magnitud de los incendios forestales hubo que traer este tipo de carro para ser utilizado intensamente en todo tipo de emergencias como, por ejemplo, en el terremoto de 1985 cuando llevaba agua para las poblaciones. Prestó servicios en la "Cuarta" hasta enero de 1990.

En enero de 1990, quedó en servicio un moderno carro forestal, también tipo araña, marca "Renault Camiva", con una capacidad de 3.000 litros. Fue uno de los carros más modernos del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso; además tiene una motobomba de fácil maniobra ya que es liviana y transportable por su personal. Esta unidad, fue donada por la Junta Nacional de los Bom-

beros de Chile al Cuerpo de Bomberos de Valparaíso y entregada al servicio de la 4ª Cía. "Bomba Almirante Manuel Blanco Encalada de Valparaíso".

En la actualidad, la 4ª Cía. posee dos unidades, un carro bomba Renault Camiva ME 180 del año 1996 y un moderno carro Renault Camiva Midlum 240.13 4x4 año 2009.

6.-CARROS BOMBAS QUE HAN EXISTIDO EN LA "POMPE FRANCE".-

Durante la existencia de la Compañía, se ha contado con 16 carros, sin contar 2 bombas pequeñas que fueron proporcionadas por la Asociación, las que se podían colocar sobre lanchas para combatir incendios marítimos en la bahía.

Desde 1857 a 1883, tuvo una bomba a palanca de acción manual, fabricada en Norteamérica (Marca "Hunneman y Co."), que funcionaba con el trabajo de doce hombres, teniendo una fuerza que le permitía succionar y expulsar el agua por dos modestas salidas.

Durante ese mismo período, hubo otra bomba a palanca llegada el 7 de agosto de 1857, procedente de Francia. Era la más poderosa que hasta entonces había llegado a Chile siendo bautizada como "La Parisienne" y, al mismo tiempo, la "Bomba chica" para diferenciarla de la bomba norteamericana. La facilidad de transporte la posibilitaba llevarla a través de los estrechos callejones de esa época, subirla a los cerros como, además, embarcarla para prestar auxilios en los siniestros marítimos; por lo que se le llamó, incluso, "bomba flotante". Esta fue precisamente protagonista durante la explosión ocurrida en un pontón con explosivos, durante el año 1861.

Entre los años 1885 a 1899, se produjo una variación del material, usado en Europa y U.S.A., para la extinción de incendios. Entonces la Compañía adoptó el tipo de la Bomba a Vapor, vehículo que necesitaba ser arrastrado por caballos, debido a su gran peso. Esta 1ª bomba "moderna" era norteamericana, marca "Clapp and Jones" y su calidad fue tal que pudo prestar grandes servicios a la ciudad.

Durante el período de 1901 a 1920, se adquirió la última bomba a vapor y de tracción animal. Fue una máquina francesa, marca "Mieusset", cuyo costo fue solventado, en gran parte, por la colectividad francesa residente. Era un carro de fácil maniobra, de gran eficacia y solidez; por lo que se hizo muy popular en Valparaíso llegando a ser llamada, con simpatía, como la "Cocina Económica" por la rapidez, rendimiento y facilidad de manejo. Este material a vapor fue el último

tirado por los nobles caballos; recordando, entre sus parejas famosas, a "El Ñato y el Tontón", "El Suspiro" y "El Huelgista"

Entre los años 1920 a 1932, se adquirió el primer carro automóvil que tuvo la "Pompe France", adquirido también en Francia y similar a los que usaba, entonces, el Cuerpo de Bomberos de París. Se trató de una bomba automóvil "Delahaye", siendo su adquisición el producto de una suscripción que, en el corto espacio de 8 días, se hizo entre el comercio y la colectividad francesa de Valparaíso. Si alargamos este período en 1 lustro (5 años) podemos agregar a la Compañía otra bomba automóvil, marca "Hudson", con turbina "Thirion", la que fue acondicionada como auto gallo, en un principio, adoptándose posteriormente la turbina. Con este carro, la Compañía contó, por vez primera, con 2 vehículos. Este carro fue llamado la "Bomba de los pobres"; ya que su estructura, de poco peso y de fácil manejo, podía llegar a los rincones inaccesibles de los cerros porteños.

Durante el período 1930 a 1949, llegó una bomba marca "Renault", turbina "Waterous", carro que reemplazó a la bomba "Delahaye". El chasis de este carro fue donado a la Compañía por don Luis Riesco, miembro contribuyente de la Unidad. Poseía una turbina con potencia de 600 galones por minuto (correspondía a dos mil litros) lo que permitía alcanzar una gran eficacia en esa época. Fueron varias las generaciones de voluntarios de la "Pompe France" que se formaron teniendo, como base, este carro.

Entre los años 1939 a 1972, se logró la adquisición de un carro bomba marca "Ford", año 1938, el que reemplazó al bombín "Hudson". Fue construido en base a la adquisición de un chasis, incorporándole una turbina "Waterous", de sistema rotativo. En 1958, se reemplazó, en este carro, el sistema de pollos por el de "cama" para transportar las mangueras.

Durante el período de los años 1951 a 1978, se adquirió el carro, marca "Mack" del año 1951 y de origen norteamericano. Fue adquirido para reemplazar al carro "Renault" siendo su costo de adquisición solventado por el comercio y la colectividad francesa de Santiago a través de una campaña que se hizo entre ellos.

La trayectoria de este "Mack" constituyó una etapa gloriosa en la Compañía; ya que, con su estampa inigualable y su accionar efectivo, una gran cantidad de voluntarios recuerdan los tiempos vividos con él. Asimismo, a este carro le correspondió ser protagonista frente a siniestros terri-

bles, como fueron la explosión del año 1953 y el choque con la "Barcaza" de la Tercera Compañía, en 1959.

Entre los años 1972 a 1978, el Cuerpo de Bomberos dotó de 2 nuevos carros a la Compañía, ambos marca "Dodge-Argentino", siendo reemplazados, posteriormente, por un Dodge brasileño. Justo el último año, llegó el carro de origen francés, marca "Camiva- Berliet". A la "Pompe France" le cupo la suerte de tener el primer carro de este tipo en Valparaíso y ser la primera que lo recibiera sin costo, gracias a la intervención del Presidente de la Junta Nacional de Cuerpos de Bomberos, don Octavio Hinzpeter, Miembro Honorario de canje con la 5ª Compañía de Ñuñoa.

En 1979, llegó un carro "American La France", carro entregado por el Cuerpo de Bomberos con aporte parcial de la Compañía; lo que correspondió a una importación masiva de carros, hecha por la Institución, para modernizar su parque automotriz.

Desde 1984 a 1986, tuvo esta Compañía, por corto tiempo, un carro cisterna "Fiat", de origen italiano, proporcionado por el Cuerpo para el combate contra los incendios forestales. El 5 de Enero de 1993 fue recibido el carrobomba siendo de marca Renault Camiva Turbo, último modelo de esta industria.

Actualmente la "Pompe France", cuenta con dos unidades, un Renault Camiva 4x4 del año 1996, y la moderna unidad Renault Camiva Midlum 240.13 del año 2009.

7.- LAS MAQUINAS HISTORICAS DE LA SEXTA COMPAÑÍA.-

Fundada la Compañía italiana, una de sus primeras preocupaciones fue adquirir una máquina y, al efecto, se encargó a Estados Unidos de Norteamérica una bomba de doble palancada, de la empresa "American Fire Engine Co", la que es posible que haya llegado durante el primer semestre de 1858. Al mismo tiempo, se compraron 4 carros para transportar mangueras.

Como se ha indicado, esta primera bomba tenía dos palancas o brazos para achicar, estaba montada sobre un carro de 4 ruedas y era de un poder similar a las otras máquinas con que contaba el Cuerpo de Bomberos. Su estructura era igual a la de estas máquinas, con la pequeña diferencia que su maderamen estaba pintado con el verde clásico de los italianos. La máquina fue llamada, obviamente, "Cristóbal Colón"

A esta primera bomba a palancas la sucedió una espléndida bomba a vapor "Clapp and Jones", de capacidad de 450 galones, regalada por la Colonia. Esta máquina llegó en Diciembre de 1884 y prestó nutridos y excelentes servicios a la ciudad hasta el año 1911, cuando la sexta adquirió una bomba automóvil. La primera auto-bomba llegada a Chile fue la de esta Compañía, adquirida por la Colonia Italiana y don Bartolomé Solari: Tenía un motor de 60 H.P. Capacidad de 500 galones por minuto gracias a una bomba cilíndrica. Por supuesto, tenía sus bronce relucientes como oro y el resto de la máquina pintado con el clásico color verde de la Compañía, siendo su aspecto imponente y de gran utilidad como elemento de trabajo.

En 1927, la "Sexta" inauguraba una nueva bomba automóvil, tipo "Fiat- Tamini", especialmente construida para ascender a los cerros: Fuerza 30 H.P. Era liviana pero con la capacidad para arrojar 2.000 litros de agua por minuto y, además, con un dispositivo para transportar 40 tiras de mangueras. Conviene agregar que su cuerpo de bomba era a turbina centrífuga, modelo considerado como la última palabra en esta clase de mecanismos, caracterizado por su sencillez y potencia. También había sido adquirida por la Colonia italiana siempre generosa con sus bomberos.

Posteriormente, pasaron por la Compañía, 2 carros bombas: un "Ford Alf", Modelo C-700 del año 1978 y, otro, "Renault Camiva", modelo 797 4x4, del año 1986.

En la actualidad se cuenta con dos unidades, un carro Renault Camiva M- 180 año 1997 y un carro Renault Camiva Midlum 240.13 año 2009, con los que sigue prestando los mejores servicios a Valparaíso, así como los supieron entregar sus antecesores históricos.

8.-LAS MAQUINAS HISTORICAS DE LA SEPTIMA COMPAÑIA.-

La Cuarta, hablamos de la primitiva Compañía Española, recibió en 1864, su primera bomba y como se disolvió a fines del mismo, ésta pasó a poder de la definitiva Cuarta Compañía, fundada el 0 de Enero de 1865 como Bomba Valparaíso. Por supuesto, que era una máquina de a palancas.

Al fundarse nuevamente la Compañía Española, una de las primeras preocupaciones fue procurarse dicha indispensable herramienta; por ello, se encargó a Inglaterra una bomba a vapor, marca "Merryweather and Sons" de poder suficiente para expeler alrededor de 460 galones ingleses de agua por minuto. Con su chimenea, caldera y demás material bomberil, todo de brillante

bronce; siendo montado su mecanismo en un carro de 4 ruedas y pintado con los colores españoles lacre y amarillo, esta bomba "España", como fue bautizada, era una hermosa e imponente máquina que prestó valiosos servicios a la ciudad de Valparaíso. En la actualidad, es una reliquia cuidada por el Cuerpo de Bomberos de la chilena ciudad de Los Angeles.

También, la Compañía contaba con un gallo- grifo, arrastrado por un caballo, como otros complementarios ej. Gallos portamangueras y carro para agua y carbón.

La "Séptima" nunca quizo quedarse atrás en el afán que se había apoderado de las demás Compañías por modernizar su material, reemplazando las bombas a vapor por bombas automóbiles. Con la ayuda de los señores Fernando Rioja, Ponciano Sanz y otros distinguidos miembros de la Colonia Hispana, se logró adquirir una bomba automóvil marca Ahrens- Fox, encargada a los Estados Unidos de Norteamérica. Esta nueva máquina contaba con un motor de 100 caballos de fuerza y un cuerpo de bomba suficiente para arrojar 750 galones ingleses de agua por minuto, de modo que era una de las más poderosas en su tiempo cuando fue entregada al Cuerpo de Bomberos el 9 de julio de 1919. Adquirió el nombre de "España", que tenía la antigua bomba a vapor y prestó servicios por cerca de 40 años hasta 1958 cuando fue vendida al Cuerpo de Bomberos de Renca y recuperada por la compañía en 1984, constituyéndose en una de las más preciadas reliquias de la Compañía.

El 31 de julio de 1926, la "Séptima" recibía una bomba automóvil liviana, italiana, marca "Lancia-Tamini" apta para subir a la parte alta de la ciudad. Tenía 36 caballos de fuerza y poseía una bomba de turbina marca "Tamini", con capacidad para arrojar 2.000 litros de agua por minuto. Fue bautizada el 16 de noviembre de 1928 con el nombre del mártir Alfredo Bilbao. En Noviembre de 1940 fue vendida al Cuerpo de Bomberos de Tagua Tagua.

En 1946, para reemplazar a la Lancia Tamini, la Compañía tuvo un carro bombín, marca "Ford- Waterous", norteamericano que lanzaba 500 galones por minuto. También recibió el nombre del mártir Alfredo Bilbao el 18 de Agosto de 1946. En Noviembre de 1940 fue vendida al Cuerpo de Bomberos de Rinconada de Los Andes.

El 17 de Agosto de 1958, fue puesta en servicio una bomba "Ford", marca Darley-Champion". Era centrífuga de tres etapas, la tercera para alta presión. Tenía capacidad de 750 galones por minuto. Reemplazó al antiguo carro bomba automóvil "Ahrens-Fox" con el nombre de

“España”. En 1979, después de 21 años de servicios, quedó a disposición de la Comandancia del Cuerpo ante la llegada de un nuevo carro para la Compañía.

El 10 de Diciembre de 1970, fue recibido un carro marca Pegaso, obsequiado a la Compañía por el Gobierno de España. Se trataba de un carro con estanque para 2500 litros de agua, con bomba centrífuga, de una etapa, con capacidad de 2.000 litros por minuto. Su nombre fue Alfredo Bilbao. El 7 de Marzo de 1994, se despidió de la Compañía.

A principios de 1979, la Superioridad del Cuerpo de Bomberos asignó a la Compañía un nuevo carro bomba. Se trataba de un chasis marca Ford con una bomba centrífuga marca American - La France de dos etapas, con capacidad máxima de 750 galones de agua por minuto y con un estanque de 2000 litros. Fue bautizada el 17 de Agosto de 1979 con el nombre del Mártir Rufino Rodrigo.

También, se contó con los servicios de otro carro-bomba “Renault-Camiva”, llamado “Alfredo Bilbao”, modelo E-180 del año 1993, fue recibido el 9 de Abril de 1994; reemplazando ésta última a la bomba “Pegaso”. Sus principales características son: Cabina doble con capacidad para 10 voluntarios; estanque con capacidad para 3.500 litros de agua; bomba centrífuga de una etapa; equipo electrógeno bomba portátil y, además, varios implementos menores. Fue bautizado el 17 de Agosto de 1994.

Actualmente la Compañía posee un carro marca Pegaso del año 1992 donado por la Comunidad de Madrid y la moderna unidad Renault Camiva Midlum 240.13 del año 2009.

9.- LOS CARROS HISTORICOS DE LA OCTAVA COMPAÑIA .-

De la misma manera como las Compañías de Agua; ya reseñadas en los subtítulos anteriores respecto de su material mayor; así también, las Compañías de Hachas, Ganchos y Escaleras no se olvidan de los carros, con que han atendido al cumplimiento de sus obligaciones, al enfrentarse a los incendios y a otros siniestros.

Al mirar el pasado de esta Compañía de origen francés, llamada "Franco- Chilena" en la actualidad, es notorio que su primer material fue una lona o manta de salvamento. Al mismo tiempo, durante sus primeros dos años, sus Voluntarios no contaron con un carro para atender el transporte de dicho material más las hachas, ganchos, escaleras, cables y baldes de la Compañía.

Fue en el Ejercicio General del 11 de agosto de 1857, ésto es, después de un año de haber sido fundada la Compañía, estos "Zapadores franceses" inauguraron la lona de salvamento haciendo varias demostraciones prácticas desde los balcones de la residencia de don José Tomás Ramos, siendo del total beneplácito de los porteños. Pero no bastaba, había que adquirir un carro de escalas; en lo posible aquellos modernos que se fabricaban entonces.

Pronto, los Voluntarios y algunos miembros de la Colonia Francesa juntaron los fondos necesarios para hacer la compra de un excelente carro en los Estados Unidos, por intermedio de la Firma "Hemenway & Cia". Dicho material mayor llegó en septiembre de 1858, contando con varios juegos de escalas, convenientemente colocadas en correderas; más las suficientes hachas, ganchos, escalas, cables, baldes, etc. Era un carro de doce mts. de largo, arrastrado a mano, al que los Voluntarios llamaron cariñosamente "El Zancudo", el que pudo permanecer al servicio de la ciudad durante sesenta años, o sea hasta 1918. En el año 1917, se le proporcionó un tractor de tres ruedas para que, acoplado, arrastrara al ya viejo carro; pero, como la tracción automóvil estaba aún en embrión, corría alocado por lo que hubo de ser retirado.

Durante el año 1906, fue entregado a la "Octava" un valioso carro telescópico, arrastrado por caballos y provisto de una escalera que lograba alcanzar una altura de 20 mts. Como su mecanismo era moderno pudo prestar servicios a una ciudad que ya contaba con numerosos edificios altos, incluso de 5 pisos, que necesitaban este tipo extraordinario de carros y elementos.

La Compañía de "Los Zapadores Franceses" contó, además, con un furgón para transportar hachas, cordeles, etc. el que, en 1911, pudo ser transformado en un buen carro de escalas y bicheros por el entusiasta voluntario de la misma, el señor Enrique Meyer.

En 1918, la "Décima Compañía" al adquirir un flamante carro portaescalas no necesitó el anterior carro tirado por caballos; ante ello, el Comandante del Cuerpo, don Juan Enrique Lyon, consiguió que fuera cedido a la "Octava". Obviamente, en prueba de su reconocimiento, la Compañía nombró al señor Lyon como uno de sus miembros honorarios.

En 1922, al aprovechar un chasis marca "Brockway" la Compañía mandó construir un automóvil de escaleras. El nuevo carro contaba con un motor de 8 cilindros y 50 caballos de fuerza en la parte mecánica motriz y, en la de elementos de trabajo, de 12 escaleras, un extinguidor y algu-

nos otros materiales. La obra fue ejecutada, con gran acierto, por la prestigiosa firma porteña de "Tezanos Pinto & Compañía"; siendo inaugurado durante el Gran Desfile, efectuado el 15 de junio del mismo año, en honor del entonces más antiguo Voluntario del Cuerpo de Bomberos, el prestigioso señor Juan Diego F.R.Budge. Algún tiempo después, se dio al carro el nombre de "Julio Acuña", en recuerdo del Mártir caído en un accidente el 13 de julio de 1922.

El 23 de octubre de 1923, la Compañía recibió otro carro telescópico, mandado a fabricarse en la firma "Benz" especialmente para ella; que en la parte móvil usó un carro y chasis de su marca; tenía 8 toneladas, 4 cilindros y 80 caballos de fuerza más una escala telescópica, construida por la firma "Metz- Leyter". Tal escala, manejada por una sola persona, podía desarrollar una altura de 25 mts. en breve tiempo

En 1936, llegó un carro portaescalas "Ford" para reemplazar al carro marca "Broadway". Su liviano peso le permitía subir fácilmente a la parte alta de la ciudad-puerto.

Con posterioridad, prestó sus servicios, por un importante período de tiempo un carro telescópico marca "Mercedes Benz", modelo DL- 37, del año 1956.

En la actualidad, "Los Zapadores Franco- Chilenos" tiene, al servicio de Valparaíso, un carro porta escala marca "Renault- Camiva", modelo s-170.13, año 1987; más un carro de Rescate equipado, marca Iveco modelo 4910 Daily del año 1997.

10.- MATERIAL MAYOR HISTORICO DE LA NOVENA COMPAÑIA.-

Desde un principio, la Compañía dispuso de un carro americano, tirado a mano, para llevar escaleras, chuzos y demás accesorios; que, por su forma alargada, le llamaban "Zancudo". Así, también, contaba con un carrito para transportar arpeos, hachas, cordeles y demás útiles menores arrastrado a mano. Además, tuvo un carro de escala telescópica, tirado por caballos.

Dicho material prestó útiles y valiosos servicios, por espacio de 39 años, desde su fundación, en 1858, hasta el año 1897.

En el curso de 1896, el Directorio General autorizó la inversión de dos mil pesos para adquirir un carro pequeño; en vista de la necesidad que había para estar de las primeras en las llamadas a incendio.

Varios años después, queriendo la Novena ponerse a la altura de las demás Compañías, poseedoras de carros automóbiles, comenzó a reunir los fondos necesarios entre amigos y Voluntarios: Reunidos esos dineros(Cuarenta y cinco mil pesos) y más diez mil pesos aportados por el Directorio General; el año 1921 se compró un excelente carro porta escalas. Con tal objeto, se adquirió en la firma importadora Rosenqvist y Cía. Ltda., un chasis marca "Brockway", de 4 1/2 toneladas y en el taller de don Pablo de Tezanos Pinto, en la calle Independencia, se le hicieron los trabajos e instalaciones necesarias para convertirlo en un elemento útil y moderno. Este material de trabajo fue entregado oficialmente al servicio el 7 de agosto de 1921, acordando darle el nombre del mártir "Ramón Cordero C."

Poco tiempo después, el benefactor de la Compañía, don Pascual Baburizza S., resolvió donarle una valiosa y moderna escala telescópica marca "Magirus", de procedencia alemana. Su desarrollo era de 30 mts., siendo entregada al servicio durante un ejercicio combinado con otras Compañías, el 14 de septiembre de 1924. Por este noble gesto de solidaridad del señor Baburizza, la 9ª Compañía le dio el nombre de "Yugoslavia" al carro y, al filántropo, la más alta distinción que reserva a sus grandes servidores: El Título de Miembro Honorario y Benefactor.

Algún tiempo después, el Directorio General, siempre atento a las necesidades de las Compañías, haciendo un extraordinario esfuerzo económico logró dotar con modernos carros portaescalas a la 8ª y 9ª Compañías. Fue así que hizo entrega de dicho material; montado sobre un chasis "Ford" V-8, modelo 1938, de 4 toneladas, a la 9ª Compañía durante la conmemoración de su 80º Aniversario, en ocasión de una lúcida ceremonia el día 23 de enero de 1938, luego de un importante ejercicio y del bautizo de nuevos Voluntarios:El carro fue bautizado "Ramón Cordero C."

Los dos últimos carros, a que hemos hecho referencia, fueron mantenidos en el servicio por un tiempo bastante prolongado; ya que a fines de 1956, el Directorio General, una vez más, procedió a entregar a la Compañía un moderno carro porta-escalas "Ford", en reemplazo del anterior el que ya había cumplido 18 años de continuados servicios. El bautizo de este nuevo material se realizó junto con el carro telescópico que fuera donado por don Juan Baburizza Gabric, con motivo de la conmemoración del Centenario de la Compañía. En 1958, este filántropo y sobrino del benemérito don Pascual Baburizza, obsequió a su "Novena"(Como acostumbraba llamarla con cariño) un nuevo carro telescópico de marca "Magirus Deutz", de procedencia alemana, modelo DL-37, de extensión automática, con 37 mts. de desarrollo, con cinco tramos más una prolongación,

mediante una escalera adicional, de mano, de 2 mts. Además, el carro contaba con una moderna instalación de intercomunicación entre la punta de la escalera y la base, por medio de micrófonos y altavoces para la trasmisión de órdenes. Se recibió equipado con un pitón monitor accionable desde el suelo y, también, desde la punta de la escalera. Contemplaba el equipo un moderno dispositivo automático de salvamento con cable "Liberator" completo, con el que es posible efectuar salvamentos de varias personas, sin interrupción alguna. Actualmente sigue en servicios útiles y de notoria eficacia.

Su entrega oficial se registró el 15 de marzo de 1959 en solemne Ceremonia, efectuada en la plaza Sotomayor, con la concurrencia de altas autoridades, del Directorio General y de gran público: El carro portaescalas fue bautizado "Ramón Cordero C." y, el carro telescópico, con el nombre de "Juan Baburizza Gabric".

17 años después, en 1976, se realizó el 27 de junio la celebración del 125º Aniversario de la Fundación del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, a través de un vistoso Ejercicio General, durante el que se procedió a entregar 16 nuevos vehículos (Bombas de agua, porta-escala y de servicio) que la Dirección General dispuso entregar a las diferentes Compañías, cuyo financiamiento se logró a través del apoyo generoso de la ciudadanía por medio de Rifas Gigantes.

Fue así, como a la "Novena" se le hizo entrega de un moderno carro porta-escalas, de marca "Dodge" modelo 500, año 1976, de fabricación brasileña; máquina que, también, lleva el nombre del recordado mártir "Ramón Cordero C.", el cual prestara valiosos servicios en un importante período de tiempo.

Actualmente, la Compañía sigue contando con los servicios del carro telescópico "Magirus Deutz" del año 1958 y del carro porta-escalas Renault Camiva 170-13 del año 1987.

11.- LOS CARROS HISTORICOS DE LA DECIMA COMPAÑIA.-

En todos sus años de intensos y ejemplares servicios a la ciudad de Valparaíso, la Décima Compañía ha poseído numerosos carros de escalas tirados, primero, a mano y, después, a caballo para pasar, en la actualidad a tener carros- automóviles. Por supuesto se inició ccon modestos elementos como un carrito de dos ruedas, tirado a mano, que llevaba apenas dos hachas y cua-

tro saquitos con cadenas para cerrar las calles amagadas; además, cuatro carpas de lona para cubrir muebles y varios baldes de cuero para el acarreo de agua.

En 1882, el aumento de edificios de varios pisos hizo necesario el adquirir dos carros; uno con implementos contra incendios y otro que se recuerda en forma especial el carro llamado "Cometa" que poseía 6 ruedas, contaba con una escala de corredera sobre la cual funcionaba un cajón para bajar personas o muebles. Asimismo, la Compañía ha poseído varios carros para el transporte de escalas y otros implementos para combatir los incendios.

Pronto compró 2 carros automóviles: El de salvamento que medía doce metros de largo, pesaba tres y media toneladas y estaba dotado de un motor poderoso. Su marca era "Mack", encargado a Estados de Norteamérica, en el año 1917, llegando una máquina conforme a los últimos adelantos de aquella época ya que poseía una escala de corredera de 65 pies de altura apta para llegar a los sextos pisos de altura; otra de 45 pies de extensión que alcanzaba hasta un 4º piso; numerosas escalas de otras dimensiones; una red especial para recibir personas que podían lanzarse; 2 rifles de salvamento para lanzar cables especiales hasta un 5º o 6º piso; varios cinturones mecánicos para deslizarse desde grandes alturas; escafandras para evitar asfixias; extinguidores químicos; abridores especiales para puertas; tijeras para cortar gruesos cables y candados de puertas; hachas y varios elementos más. Este carro fue llamado "El Ñato" y prestó servicios por muchos años hasta que fue reemplazado por un carro "Ford", modelo 1941; pero, conservándose su carrocería.

El otro carro especial era el automóvil con la escala telescópica entregada al servicio el 1º de junio de 1922, encargada a Alemania siendo su marca "MAN" y midiendo su escala 25 mts. de altura. Este carro fue reemplazado, en 1953, por una máquina telescópica "Mercedes-Benz" con escala de acero con longitud de 31 mts.; más teléfono, pitón monitor y sistema de alarma en caso de mala maniobra o exceso de peso. Incluso, puede ser usada como grúa. Se le llamó "Mártires del Deber".

El 3 de Julio de 1971, la Comandancia del Cuerpo de Bomberos hizo entrega a la Décima de un magnífico carro portaescalas, marca "Ford" y modelo 1970; con cabina avanzada y dotada de asientos interiores más compartimentos para el material, en general; equipado de radio y grupo electrógeno de seis reflectores que posibilitan la iluminación de todo el sector amagado. Este pretó nobles servicios a la Compañía.

Con posterioridad, fue recibido por la Cía. un carro porta escala marca "Renault Camiva" modelo S-170.13, del año 1987.

En la actualidad, los voluntarios de la Décima, cuentan con un carro telescópico "Renault Camiva" del año 1990 y un carro bomba de la misma marca, modelo Midlum 220.13 del año 2005.

12.- EL MATERIAL MAYOR DE LA UNDECIMA COMPAÑIA.-

Como material inicial de trabajo, la Undécima Compañía uso una bomba de palanca, propiedad de la familia Naylor, la que era facilitada espontaneamente en sus primeras actividades. Esta bomba permanece, en la actualidad, en un sitio de honor en el Cuartel como preciada reliquia y en condiciones de ser puesta en funcionamiento cuando se desee..

En el año 1904, gracias al desprendimiento de don Pedro Wessel, la Compañía tuvo su primer carro automóvil para llevar mangueras, lo cual fue motivo de orgullo para los Undécimos; pues era el primer material automóvil con que contaba el Cuerpo de Valparaíso.

El 13 de septiembre de 1916, gracias a las activas gestiones de su Director de aquel entonces, don Carlos Fell, la Compañía entregó, al servicio de la ciudad, un magnífico carro marca "Morsley". El 17 de marzo de 1921, ese carro fue reemplazado por un gallo porta-mangueras, marca "Essex", en el cual se introdujo el revolucionario sistema de "Cajón" o de "Cama" para portar las mangueras, en vez del antiguo tambor. La Compañía fue muy felicitada por la Comandancia del Cuerpo; pues se pudo comprobar la seguridad y la rapidez en las armadas durante los siniestros.

El 1º de diciembre de 1923 fue puesta en servicio la bomba marca "Dennis" que, en sus tiempos, logró ser la mejor máquina para llegar y conducir en los cerros. Costó su adquisición una suma cercana a los 50.000 pesos, suma que fue erogada por el comercio británico, los Voluntarios y los amigos de la Undécima. El año 1927, la Compañía cambió su gallo "Essex" por uno más moderno, marca "Hudson", obra posible al dinamismo del Capitán de aquellos tiempos don Johnn Miller, de recordada memoria.

En 1945, entraron en servicio dos magníficos carros "Ford V-8" con turbina "Waterous", los que fueron carros únicos del Cuerpo que, además, de llevar una buena dotación de mangueras para realizar grandes armadas en los cerros. Tenían la capacidad de llevar hasta 14 Voluntarios comodamente sentados. Uno de estos carros fue reacondicionado con un "Booster- tank" o manguerín de primera intervención, con un estanque de agua con capacidad para 1.500 lts. y dotándolo, además, de un "Hight Lift", elemento que permite extraer agua desde cierta profundidad, con lo que la Compañía quedó equipada con los sistemas más modernos para atacar cualquier principio de incendio o para trabajar en condiciones precarias, cuando escaseaba el agua.

Más tarde, en 1975, la Compañía recibió un carro Dodge, de procedencia argentina, con capacidad de 2.000 litros de agua en su estanque, bomba centrífuga de dos etapas, con sistema de cama de mangueras y con "booster-tank".

Al año siguiente, en 1976, la Undécima recibió otro carro Dodge, similar al anterior, pero de procedencia brasilera, con motor de cinco velocidades y dual. También tenía estanque de agua con capacidad para 2.000 litros y con dos manguerines de "booster-tank".

En el año 1978, la Compañía recibió un moderno carro "Ford", con bomba American La France, que reemplazó al Dodge brasilero. Este carro se ha destacado por haber incorporado modernos sistemas de seguridad audio-visual, y refinadas terminaciones, las que además de ser funcionales, permiten una distribución ideal de su material de trabajo. Cuenta este carro con un estanque de agua para 2.000 litros, bomba de dos etapas, booster-tank, caja de cinco velocidades más dual y está equipado con elementos propios del combate de incendios de materiales peligrosos (Haz-Mat).

En el año 1982, la Compañía recibió de la Comandancia una camioneta marca "Dodge", año 1975, con el propósito de habilitarla como carro-químico y para atender las emergencias de incendios vehiculares.

En 1984, esta camioneta fue reemplazada por una carro-bomba Ford, año 1965, pero con motor 1974, que pertenecía a la Empresa Portuaria de Chile y que por disolución de su brigada anti-incendios se le entregó al Cuerpo de Bomberos. Este carro, la Comandancia lo entregó a la Undécima para ser habilitado como carro-químico. Esto se cumplió con esmero por parte de los voluntarios, ya que dicho vehículo llegó en muy malas condiciones de carrocería. Se acondicionó

en forma óptima con espumas y un potente banco de CO₂, pues su poderosa turbina o bomba “Darley” de tres etapas, con una de alta U-4, permitía este objetivo. Además, este carro contaba con un estanque para 3.000 litros de agua y con dos estanques auxiliares, con sus respectivos dosificadores, para mantener permanentemente espuma preparada, en caso de alguna emergencia con productos de elementos químicos y derivados de hidro-carburos.

En 1997, esta Compañía recibió un moderno carro-bomba “Renault” modelo Albertville ME-180, con motor Diesel, de seis velocidades, con estanque de agua con capacidad de 3.000 litros y equipado con los más modernos sistemas de seguridad audio-visual. Este carro, con doble cabina, fue sometido a un total trabajo de acondicionamiento, quedando transformado totalmente de acuerdo a las necesidades del servicio y a la topografía de Valparaíso. Se le incorporó, además, una torre telescópica de iluminación, la que opera con el equipo electrógeno que posee. También tenía incorporada una motobomba desmontable.

En la actualidad, la Undécima Cía. posee, para la atención de las emergencias, una unidad Volvo modelo FL 614 del año 1991 y un carro bomba Renault Premium 260 fabricado el año 2001, equipado para emergencias químicas.

13.- EL MATERIAL MAYOR DE LA DUODECIMA COMPAÑÍA.-

La historia del material mayor de esta Compañía comienza con un carro bomba "Ford-Alf", modelo C-700, del año 1978 y otro, "Renault Camiva", modelo M-180 4 x 4, de 1996; además de un camión cisterna marca “Mercedes Benz” año 1996 con capacidad para transporte de 10.000 litros de agua.

En la actualidad la “Bomba Suiza”, cuenta con los servicios de las siguientes unidades: un carro Renault Camiva modelo M- 180 4x4 del año 1994, así como un carro Renault Camiva 150 del año 1998 y finalmente, un carro de rescate de la misma marca que los anteriores, modelo S 150, fabricado en 1998.

14.- EL MATERIAL MAYOR DE LA DECIMO TERCERA COMPAÑÍA

Se comenzó teniendo un carro Ford Stenger, el cual prestó servicios por 4 años y en razón de que eran muy grandes los incendios forestales, fue cambiado por un carro Renault- Camiva

con moderno equipo acondicionado para ese tipo de emergencias. También, se contó con los servicios de un carro-bomba "Berliet Camiva", modelo KB6-770 del año 1981 y, otro, "Renault-Camiva", 95.130 4 x 4, año 1987. A ellos se sumó, de igual forma, un carro cisterna marca "Mercedes-Benz" del año 1995.

Actualmente la 13ª Cía., continúa contando con los servicios del carro cisterna Mercedes Benz, agregándose un carro Renault camiva modelo ME 180 del año 1992, más el carro forestal Renault Midlum modelo 220.13 4x4 del año 2005.

15.- LOS CARROS DE LA DECIMO CUARTA COMPAÑÍA

El primer carro que prestó servicios fue el carro cisterna municipal, el N°70, conocido como la "Kuka". Después, en 1979, recibió un moderno carro Stinger, Ford Americana la France,, modelo c- 700, año 1978, de tamaño reducido por lo que servía para llegar a los lugares más difíciles. Este vehículo sirvió hasta 1982 al ser trasladado a Tongoy.

Continuando la historia del parque vehicular, la 14ª. Cía. contó con los servicios de un carro Ford 700 American La France, año 1978, y el carro cisterna "Mercedes Benz" modelo 1618.

En la actualidad, se cuenta con los servicios de un carro cisterna marca Renault modelo GR231 del año 1980, un carro Renault Camiva modelo CCI Albertville IV fabricado en el 2004 y un carro Renault tipo Snorkel del año 1982 que fuera donado por los bomberos de la ciudad belga de Gent.

16.- MATERIAL MAYOR DE LA DECIMO QUINTA COMPAÑÍA

Su carrobomba histórico lo consiguió en 1979 y era un Ford modelo "Stinger"; con capacidad de 800 litros. Se fueron uniendo en el tiempo, un carro Ford 700 American La France, año 1978, que le fue entregado en 1981 y otro, en 1983, un camión cisterna Dodge 500, con capacidad para 6.000 litros de agua. Junto a ello, en 1995, llegó a prestar servicios un cisterna marca Mercedes Benz, modelo 1618, el que sigue en la actualidad en uso. A este cisterna, se unen un carro Renault Camiva 4x4 del año 1989 y un carro Renault Camiva CCI Albertville IV fabricado en el año 2004.

17.- LOS CARROS DE LA DESIMOSEXTA COMPAÑÍA

La Compañía más noble de la Institución, que alcanzara esta categoría durante al año 2009, cuenta actualmente con los servicios de un carro Renault Camiva, modelo E 180 del año 1993 y de un camión cisterna marca Mercedes Benz Modelo L 1618 fabricado en 1993.

Capítulo XII.- DISPOSICIONES ORGÁNICAS Y ESTATUTARIAS DEL CUERPO DE BOMBEROS DE VALPARAISO QUE HAN TENIDO MAYOR VIGENCIA EN SU HISTORIA.-

1.- DESDE EL ACTA ORGÁNICA HASTA LA PERSONERÍA JURÍDICA.-

El proceso evolutivo que se desarrolló desde los antiguos carros bombas, accionados con palancas, hasta las modernas y sofisticadas máquinas de hoy (Pasando por las hermosas e imponentes bombas a vapor) originó un cambio, sin brusquedad, en las modalidades y sistemas tanto del servicio activo como del administrativo. Fue la experiencia acumulada en el transcurso de los años... que obligó a los dirigentes del Cuerpo, en todas las épocas, a dejar sin efecto o a modificar disposiciones anacrónicas y, al mismo tiempo, a incorporar muchas nuevas, gracias al progreso técnico como al perfeccionamiento profesional de los voluntarios.

Es indispensable reconocer, eso sí, que no obstante los notorios cambios experimentados por la reglamentación institucional; se ha mantenido el espíritu junto a los fundamentos de las disposiciones que han impulsado y guiado al Cuerpo de Bomberos de Valparaíso en todo lo que se refiere a la abnegación y el altruismo.

Los bomberos fueron creados en Valparaíso y, después, en todo Chile como voluntarios convencidos que prestan servicio a la comunidad; por ello, siguen las mejores instrucciones que son las escritas por sus antecesores y por ellos mismos en aras del fiel cumplimiento del servicio que los lleva, también, a ser acreedores a cargos de mayor responsabilidad y distinción.

Recordemos que la Institución, en sus primeros pasos, tuvo lugar la primera reunión general de voluntarios el 30 de Abril de 1851. En esa ocasión se oyó la cuenta de la Comisión Organizadora la que propuso la formación de las Compañías y de su Directorio General. Esta medida sería realizada por medio del nombramiento de tres Comisiones especiales.

Las Comisiones se reunieron, analizaron y aprobaron un proyecto de Acta Orgánica y nombraron el primer Directorio General; el que pronto acordó dirigir la primera nota oficial al Intendente

de la Provincia, Almirante Manuel Blanco Encalada, a objeto de hacerle llegar, para su conocimiento y aprobación de esa su constitución normativa. El Intendente don Manuel Blanco Encalada dio su total aprobación en un oficio histórico que dice, en sus ideas principales: ". Beneplácito de esta Intendencia a las bases que el (proyecto) contiene antes de someterlo a la sanción del vecindario, asegurándoles, al mismo tiempo, mi disposición a auxiliar los trabajos de los socios por todos los medios que me sean permitidos"

Un personaje creador de la Patria independiente era quien apadrinaba el nacimiento de una Institución que, a contar de diez años después, comenzaría a difundirse rápidamente por todo el país.

Desde su fundación, la "Asociación contra Incendios" inició sus actividades bajo la simple reglamentación de su "Acta Orgánica" la que tenía un contenido muy elemental siendo sus determinaciones muy amplias. "Es lógico suponer, nos dice Rodríguez Mc.Kenna, que su articulado no podía ser más explícito, si consideramos que se dictó para una institución que se creaba, por vez primera, en el país; de manera que no había modelo para redactar dicho reglamento.

Similar reflexión se puede hacer con los Reglamentos particulares de las cuatro Compañías Fundadoras. Aunque éstos fueron más claros y precisos, en su redacción, que la citada Acta Orgánica".

Es valioso recordar que esta Acta sirvió de base para las reglamentaciones tanto del Cuerpo de Bomberos de Santiago como de otras localidades del país.

El interés concentrado en cumplir y perfeccionar esta normativa inicial influyó en que no se reparó sobre la conveniente tramitación de la Personería Jurídica y la aprobación de los Estatutos, como lo establecía el Código Civil. Esta lamentable omisión sólo vino a ser advertida después de trece años de su fundación como Institución.

El 6 de Noviembre de 1863 se incendió el Cuartel General, lo que fue motivo de especial preocupación para el Directorio; ya que era indispensable construir un edificio nuevo para el mando superior como para las Compañías 1ª y 2ª de Bombas.(O " de Aguas").

Fue así que el Directorio, en sesión del 19 de Julio de 1865, conoció los resultados de gestiones, ante las Compañías de Seguros "La Chilena" y "América", para que fuera concedido un préstamo al Cuerpo a fin de poder construir pronto el edificio nuevo.

En este punto el Secretario General, don Juan D.F.R.Budge, observó que, aunque el Cuerpo de Bomberos estaba reconocido por el Supremo Gobierno, no tenía aún representación como Persona Jurídica; por lo tanto no podía adquirir bienes raíces. Hubo otras consideraciones similares de parte de personajes porteños hasta que el ilustre abogado y voluntario Juan de Dios Arlegui recomendó se recabara del Supremo Gobierno la autorización necesaria y, al mismo tiempo, se tramitara la consecución de tal Personería.

A pesar de haberse iniciado gestiones legales, en Agosto de 1866 el problema de la edificación continuaba sin solución; además, se agravaba porque las Compañías 1ª y 2ª habían encargado sendas bombas a vapor y, en ese momento, sus cuarteles eran inadecuados e incómodos.

El memorial elevado al Supremo Gobierno, en Septiembre de 1865, no fue enviado oportunamente a Santiago por la Intendencia de Valparaíso. Incluso se extravió en la capital. Se estaba en plena guerra contra una escuadra española la que, medio año después, bombardearía duramente al primer puerto del país. Por tales motivos, hubo necesidad de renovar el envío del memorial.

Finalmente, con fecha 3 de Diciembre de 1866, el Directorio tomó conocimiento del despacho favorable que había tenido la solicitud elevada al Gobierno para poder hipotecar el edificio a construir; pero la tramitación paralela de la Personería Jurídica quedó relegada ante la autorización del Presidente de la República don José Joaquín Pérez para que la operación hipotecaria se efectuara.

Así fue que diversas circunstancias fueron demorando la tramitación de dicha Personería hasta el 15 de Septiembre de 1881, en que fue dictado el Decreto N° 2.925 del Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública: Los Estatutos aprobados son los mismos por los cuales hoy se rige el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso.

2.- DECRETO DE CONCESION DE LA PERSONERIA JURIDICA Y DE LA APROBACION DE LOS ESTATUTOS DEL CUERPO DE BOMBEROS DE VALPARAISO:

SANTIAGO, Septiembre 15 de 1881.-

Nº 2.925.-

Vistos: La solicitud precedente y los Estatutos anexos; oído el fiscal de la Excelentísima Corte Suprema y de acuerdo con el Consejo de Estado,

Decreto :

1. Declárase Persona Jurídica al Cuerpo de Bomberos de Valparaíso

2. Apruébanse los Estatutos anexos por los cuales debe regirse dicha Asociación, debiendo quedar los artículos 6º, 10º y 16º redactados de la manera siguiente:

Art. 6º: En las sesiones formará Quorum la mitad más uno de los miembros del Directorio y las resoluciones se tomarán por mayoría absoluta..

Art. 10º: El Comandante, o el que haga sus veces, tiene el Mando de las fuerzas en el servicio activo y dispone de ellas para los objetos de su institución.

Art. 16º: Las rentas del Cuerpo se formarán con las suscripciones voluntarias, donaciones y subvenciones que se le acuerde.

Anótese, comuníquese, publíquese e insértese en el Boletín de las Leyes con los Estatutos aprobados.

ANIBAL PINTO.

M. García de la Huerta.

Con el artículo 2º los primeros "ESTATUTOS DEL CUERPO DE BOMBEROS DE VALPARAISO" estaban vigentes y, por de pronto, ya servían para recibir su PERSONERIA JURIDICA. Su TEXTO fue:

Art. 1º.- Los individuos que en Valparaíso prestan voluntariamente sus servicios para la extinción de incendios y la protección de vidas y de propiedades contra los riesgos de los mismos, se constituyen en una Asociación que se denomina "Cuerpo de Bomberos de Valpso".

Art. 2º.- El Cuerpo se compone de diversas Compañías que dependen del Directorio del Cuerpo de Bomberos en todo lo que se relaciona con el objeto de su Institución. Cada Compañía forma sus Reglamentos Particulares, elige su Director y demás Oficiales; toma parte en la elección de Oficiales Generales del Cuerpo; maneja sus rentas propias y tiene representación en sus negocios particulares por medio de su Director.

Art. 3º.- La Dirección del Cuerpo corresponde a un Directorio compuesto de los Directores de la Compañía y de los Oficiales Generales que son: Un Superintendente, un Comandante, un segundo Comandante, un Tesorero General y un Secretario General.

Art. 4º.- Son atribuciones del Directorio arbitrar la colección de fondos y administrarlos; dirigir todos los negocios de la Asociación; organizar y disolver Compañías conforme a los Reglamentos; representar al Cuerpo judicial y extrajudicialmente; dar cuenta de su administración de los fondos, a su cargo, al Directorio que le suceda; cuya cuenta y estado serán publicados; reunirse una vez, a lo menos, por cada mes para tratar de los asuntos que se ofrecieren.

Art. 5º.- En las sesiones formará Quorum la mitad más uno de los miembros del Directorio y las resoluciones se tomarán por mayoría absoluta de los presentes.

Art. 6º.- El Superintendente es el Jefe Superior del Cuerpo; pero no tiene Mando en el servicio activo.

Art. 7º.- Sus Deberes y Atribuciones son: Convocar y presidir al Directorio; dirigir las discusiones; decidir las votaciones en caso de empate; representar al Directorio; hacer cumplir sus acuerdos y vigilar sobre el progreso de la Asociación.

Art. 8º.- El Comandante, o el que haga sus veces, tiene el Mando de las fuerzas en el servicio activo y dispone de ellas para los objetos de su institución.

Art. 9º.- Sus Deberes y Atribuciones son: Cuidar de todos los útiles y enseres del Cuerpo, disponiendo su reparación y previniendo lo necesario a su conservación y vigilar sobre la disciplina del Cuerpo.

Art. 10º.- El Tesorero General. no tiene Mando en el servicio activo. Sus Deberes y Atribuciones son: Recaudar las rentas; hacer los pagos y llevar la contabilidad.

Art. 11º.- El Secretario General. no tiene Mando en el servicio activo. Sus Deberes y Atribuciones son: Autorizar la firma del Superintendente; extender las actas y correspondencia y cuidar del archivo.

Art. 12º.- Los Oficiales Generales son nombrados por electores designados por las Compañías.

Art. 13º.- Los cargos de Oficiales Generales y de Compañías duran sólo 1 año; pero los individuos que los desempeñan pueden ser reelegidos indefinidamente.

Art. 14º.- Las rentas del Cuerpo se formarán con las suscripciones, donaciones y subvenciones que se les acuerde o consiga (Esta última palabra fue eliminada del Decreto N°2.925, de fecha 15 de Septiembre de 1881.)

Art. 15º.- Un Reglamento General. por una gran mayoría de 2/3 de las Compañías, arreglará los detalles del servicio y manejo interior.

Art. 16º.- Ninguna alteración ni reforma podrá introducirse en estos estatutos sino por acuerdo de dos tercios de las Compañías.

Valparaíso, 9 de Octubre de 1878.

J. Ignacio Larraín Z.
Secretario Gral.

Juan D.F.R. Budge.
Superintendente.

Posteriormente, el 4 de Julio de 1916, se autorizó la modificación del Art.3º para crear el cargo de Tercer Comandante.

Por Decretos N° 805 de 31 de Marzo de 1926 y N° 5576 de 31 de Octubre de 1951 del Ministerio de Justicia; se concedieron las autorizaciones correspondientes para introducirle nuevas modificaciones.

Posteriormente estos Estatutos fueron modificados en sus artículos 2º, 3º y 7º; más unos nuevos artículos 8º, 9º, 10º, 11º, 12º y 13º, junto con un artículo transitorio, por los cuales se establecen y fijan normas de Organización, Deberes, Atribuciones y de Funcionamiento; a la vez que crean los Cargos de Intendente, Sub-Secretario General., Sub-Tesorero General. y Cuarto Comandante como, asimismo, dispone que los cargos de Oficiales Generales y los Oficiales de Compañía, serán elegidos por períodos de dos años. Aprobadas estas modificaciones por Decreto del Ministerio de Justicia N°186 del 28 de Enero de 1976, entraron a regir al año siguiente.

A la fecha de la publicación de esta nueva edición, el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, se encuentra a la espera de la aprobación, de parte del Minsiterio de Justicia, de los nuevos Estatutos acordados por la totalidad de las Compañías y el Honorable Directorio General con fecha 1º de Junio de 2010, los que contemplan los más grandes cambios a la normativa institucional desde su fundación.

3.- LAS ENSEÑAS DEL CUERPO DE BOMBEROS DE VALPARAISO.-

EL ESTANDARTE: La Institución tiene uno cuyas características principales son: La Bandera Nacional; el Escudo de la ciudad de Valparaíso y, asimismo, el NOMBRE del Cuerpo.

LA PRIMERA BANDERA: Es de fondo azul, con un marco rojo, que contiene 15 estrellas de color blanco en su interior.

En esta bandera el color azul simboliza el IDEAL de SERVICIO; las estrellas representan a las COMPAÑIAS, que forman el CUERPO, unidas dentro del MARCO ROJO que simboliza el FUEGO.

Su ancho reglamentario es de 2/3 de largo; marco rojo 1/6 del ancho y las estrellas 1/6 del ancho.

La actual Bandera: Por acuerdo del Directorio General se dispuso, el 24 de Noviembre de 1992, el cambio de la Bandera por la actual. La razón de esta transformación fue la de haber adoptado el Consejo de Cuerpos de Bomberos de la 5^{ta} Región una Enseña semejante a la que tenía la Institución de Valparaíso.

4.- CELEBRACION NACIONAL DEL DIA DEL BOMBERO.-

Durante más de siglo y medio, de esta Institución señera de los Cuerpos de Bomberos se fueron escuchando sus tañidos de campana o la estridencia de sus sirenas a lo largo y ancho de un generoso país que la ha acogido plenamente en su alma nacional. Quien mejor interpreta este sentir es el Presidente Nacional de todos los Cuerpos de Bomberos de Chile, don Octavio Hinzpeter con estas bellas ideas : "Todo hombre azotado por la desgracia es un miembro de la comunidad humana cuya suerte nos compromete profundamente, en virtud de los lazos inviolables de la fraternidad de la especie y, ante ello, todo lo que a veces puede separar a los hombres, pierde importancia: En el siniestro, no valen posiciones sociales, riquezas, credos ni ideologías y, por eso mismo, los Bomberos estamos siempre dispuestos a servir a la Patria y a ofrecer nuestro voluntario y leal servicio con la dignidad de sabernos guiados por principios éticos superiores y permanentes."

Por ello, con fecha 30 de Junio de 1962, el Ministerio de Educación Pública, con Decreto Supremo, instituyó ese día como el "DIA DEL BOMBERO", dictándose para los fines consiguientes la Ley N°14.866, cuyo texto es éste:

PODER LEGISLATIVO. MINISTERIO DE EDUCACION PUBLICA:

Ley N° 14.866: Instituye la fecha del 30 de Junio como el "DIA DEL BOMBERO" "Por cuanto el Congreso Nacional ha dado la aprobación al siguiente Proyecto de Ley:

1º.- Institúyese la fecha del 30 de Junio como "El Día del Bombero destinado a conmemorar la fundación del PRIMER CUERPO DE BOMBEROS VOLUNTARIOS organizado en VALPARAISO el 30 de Junio de 1851.

2. Las Escuelas Públicas y Particulares y los demás establecimientos de enseñanza del país organizarán, el último sábado del mes citado, actos cívicos conmemorativos.

Y por cuanto he tenido a bien aprobarlo y sancionarlo; por tanto, promúlguese y llévese a efecto como Ley de la República".

Santiago, 27 de Junio de 1962.

JORGE ALESSANDRI RODRIGUEZ.-

Patricio Barros Alemparte.

Sótero Del Río Gundián.

Y estos reglamentos, estatutos, decretos y leyes han colaborado valiosamente en las "decisiones de cada voluntario que, día tras día, asume para asegurar el cumplimiento del deber voluntariamente aceptado al ponerse bajo las banderas de honor y sacrificio", nos recalca el Presidente Nacional de los Cuerpos de Bomberos de Chile.

Esas mismas banderas también han sido distinguidas por los valores espirituales y culturales creados por hombres que prestigiaron las filas bomberiles y dejados, como Tradiciones ejemplares a las escuelas de Civismo y de entrega a la Comunidad.

Capítulo XIII.- LAS TRADICIONES BOMBERILES.-

El Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, como toda institución de larga trayectoria, ha ido creando formas ejemplares y enseñanzas que han perdurado a través de varias generaciones porque han interpretado a fondo sus valores institucionales. Entre las numerosas Tradiciones de los "Caballeros del Fuego" porteños se comentan:

1.- LOS UNIFORMES DE PARADA:

Tras el distintivo principal de cada Compañía, que es el Estandarte con su propio Número, cada Unidad de Voluntarios desfila demostrando al público ser un equipo humano al servicio de los objetivos de su Institución y, a través de ella, a la seguridad de la Comunidad de Valparaíso.

Tal actitud la efectúan con galanura, a través de su presentación con uniformes de parada en desfiles por las calles de la ciudad o en ceremonias dentro de cada cuartel. Por de pronto, llama la atención la diversidad en los vivos colores que presentan las diferentes Compañías en sus guerreras, pantalones y correaes con chapas como, asimismo, las formas de los cascos.

Es que cada Compañía muestra tradiciones nacionales o culturales que desea comunicar a los porteños porque son valores y sentimientos que han conseguido perdurar desde su creación como Entidad especial. Al respecto, nos narra famoso literato porteño Joaquín Edwards Bello en una obra ambientada en el romántico puerto del siglo XIX: "Pasaban los bomberos de patillas, con crespos y bigotes de moda. Eran los ingleses, franceses, alemanes, italianos, españoles y chilenos, todo el mundo era bombero ". Claro que mostraban sus pulcros uniformes europeos y norteamericanos en concordancia con los bruñidos cascos para entregar una imagen especial en los voluntarios de cada Compañía; de esta manera, junto a los pabellones de las patrias de origen, los voluntarios de las Compañías de colonias extranjeras muestran aún hoy tenidas históricas similares a bomberos de los países que representan.

Por supuesto que son los reglamentos particulares de cada Compañía los que han ido determinando las piezas constitutivas del uniforme; pero, no es menos cierto que las normas interpretan perfectamente las tradiciones conservadas cariñosamente: ¿Y cómo no va a ser así si las guerreras, con sus cuellos, bocamangas y cinturones destacan los colores, formas y tipo de letras y números de los países y sectores culturales que dicen representar?

En especial, basta conocer los elegantes gorros y cascos de cada Compañía. Por ejemplo, los italianos usaban los sombreros del antiguo Reino de Saboya, del período de la Independencia de Italia, los llamados "Capelli alla Bersagliera" que portaban los seguidores del heroico Giuseppe Garibaldi.

Nos relata un voluntario de la 2ª Compañía que, entre los más famosos cascos históricos, "Se ha destacado el modelo New Yorker de los bomberos estadounidense. La 11ª Compañía es la que mejor mantiene esta tradición de un seguro casco de protección con más de un siglo de vigencia en muchas partes del mundo".

Otro casco tradicional y notoriamente guerrero es el francés. Las Compañías 5ª y 8ª llevan, con enorme orgullo, este distintivo de atractivas líneas; incluso, hasta hace pocas décadas, se veía adornado con el elegante flamín.

Otro clásico de los cascos, muy difundido desde el siglo pasado, es la cierta imitación del morrión que usa el policía londinense; eso sí, en su versión con cimera y cucarda para bomberos.

En la Compañía "Germania" se usó un casco con un amplio cobrenuca. Después, el ejército prusiano legó al mundo un casco militar con forma anatómica; ya que protegía eficazmente la cabeza del combatiente, sin que se sintiera incómodo. Años atrás, la 10ª Compañía de Valparaíso se lució con este modelo provisto de una ancha y sólida cimera de metal.

Con la 2ª Guerra Mundial se impuso el último casco alemán; pero es notorio que, con el paso de los últimos tiempos, han ido apareciendo cascos mucho más prácticos, en especial para combatir los incendios u otros siniestros; mas en las costumbres de los bomberos chilenos y, con mayor razón, en los más tradicionalistas nunca desaparecerán los cascos utilizados en los desfiles y ceremonias porque recuerdan las bellas tradiciones del pasado de las Comunidades con Historia; por de pronto, entre las primeras, Valparaíso.

A la fecha de publicación de esta actualización de la Historia del Cuerpo de Bomberos, las Compañías 10ª, 12ª y 14ª han cambiado sus uniformes tradicionales por otros nuevos que incorporan la corbata y el uso de gorra en vez de casco, según lo autorizó el H. Directorio General.

2.- LOS COLORES DE LOS CARROS- BOMBAS:

Las Compañías se identifican habitualmente por el Número que la Superioridad del Cuerpo les ha asignado; como también, oficialmente, por un nombre. Es oportuno agregar que, además, se distinguen por el color de su guerrera y, la mayoría de las veces, en su banderola de formación; como, asimismo, tal color lo ostentaban en los carros- bombas de varias de sus Unidades.

Es por ello, que durante bastantes décadas se mantuvieron los carros pintados de diferentes colores hasta que, por resolución superior, fueron pintados todos de color rojo. Las finalidades de tal medida fueron dar uniformidad a las presentaciones del Cuerpo; abaratar los trabajos de pintado y, especialmente, usar el color que predominaba en los vehículos de bomberos en el mundo entero. En Chile, posteriormente el cambio fue confirmado por la Junta Nacional de Cuerpos de Bomberos que ha importado rojo todo este material.

En la actualidad, el Honorable Directorio General de la Institución, autorizó que los carros bombas puedan tener colores diferentes al rojo.

3.- EL BAUTIZO BOMBERIL:

Año tras año todas las Compañías efectúan el bautizo de agua a los nuevos voluntarios ingresados; siendo éste tradicionalmente realizado cuando cada Compañía celebra un nuevo Aniversario.

Pese a tratarse de un ejercicio con potentes chorros de agua cruzados, está revestido de gran camaradería y ejemplar competitividad ya que se muestran las capacidades de controlar los pitones con alta presión de agua y, los bautizados, sus valentías de enfrentarse a impactos de chorros con 120 libras, m/m, de presión.

Pero el nuevo bombero no está solo ya que le acompañan su "Padrino" y sus familiares como amigos que le aplaudirán por su decisión de colaborar en tan valiosa causa porteña.

El primer bautizo, que hubo entre los bomberos porteños y dio inicio involuntario a esta tradición, sucedió el día 8 de Julio de 1851 sólo días después que había sido fundada la "Asociación

contra Incendios". Después de una noche de temporal y a las 8.1/4 de la mañana, el vapor "Perú" se varó en la playa del Almendral.

"A las 10 horas, la campana de la Bolsa Comercial empezó a tocar a fuego llamando a los flamantes voluntarios de bomberos: Era el primer llamado y, por de pronto, llegaba el momento esperado del bautizo; por eso, las bombas corrieron en dirección al vapor varado, que empezaba a incendiarse, y los voluntarios no se comportaron como reclutas ya que lucharon contra los elementos como verdaderos veteranos".

Allí se vieron hombres importantes y elegantes jóvenes meterse al mar achicando las palancas de la bomba con el agua hasta el pecho. Asimismo, sobre la cubierta y dentro de la bodega del buque dominadas ambas por una espesa humareda, trabajaban otros conocidos caballeros lanzando chorros de agua sobre el fuego; o sacando el cargamento de pólvora; como, además, otros usando hachas donde creían necesario y salvando el cargamento del barco.

Desde ese día, el servicio activo de los bomberos porteños había recibido su bautizo de terrible fuego y valiente trabajo.

Dos días después, el Almirante Manuel Blanco Encalada, Intendente de Valparaíso y decidido patrocinador de la Institución, expresaba al Superintendente de la "Asociación contra Incendios", entre variadas ideas:"...Altamente satisfactoria ha sido la prueba con que las Compañías de Bomberos ha acreditado la importancia de su Institución y por lo mismo felicito en la persona de Ud.a todos los miembros que componen la Asociación contra Incendios, por su benéfico pensamiento y por su consagración a un objeto de incalculables ventajas para este pueblo..."

4.- LAS COMPETENCIAS.

Pronto, también, del nacimiento de la "Asociación contra Incendios" se iniciaron los ejercicios generales con participación de varias Compañías y luego, quizás con el propósito de inculcar el espíritu de superación entre los voluntarios, desde fines del siglo pasado ya se tiene conocimiento de ejercicios ejecutados contra el tiempo, controlados por reloj, ganando la Compañía que cumpliera con más rapidez y con menos errores determinados ejercicios fijados con anterioridad. Así nacieron las "Competencias bomberiles" que perduraron hasta algunos años atrás; pero, dado el alto costo para reponer el material y el combustible gastados, estas competencias son imposibles de realizar actualmente.

Lamentable fue la desaparición de esa antigua y hermosa tradición, manifiestan los Voluntarios más entendidos en las Tradiciones propias del Cuerpo de Bomberos.

Todo el proceso se debía empezar con el entrenamiento, la que era una etapa de la mayor importancia ya que los equipos se concentraban como los equipos profesionales de fútbol.

Los antiguos bomberos recuerdan con nostalgia aquellos entrenamientos de madrugada, los que se prolongaban por más de un mes; sin faltar un solo día ya que una inasistencia significaba el fracaso de su equipo. Por lo mismo, el entrenamiento empezaba con una adecuada gimnasia para adaptar el estado físico de los voluntarios a los difíciles y duros movimientos para arrastrar el pesado material de mangueras y escalas a toda carrera. Posteriormente, la Comandancia señalaba los ejercicios que debían realizarse; los que habían sido secretamente elaborados. Muchas veces la competencia consistía en correr 1° con un gallo a cargo del oficial y varios voluntarios para conectar y tirar a un gemelo fijo y botar 1 blanco a 170 mts. de la partida: 2^a x 4^a y colocar gemelo entre 2^a y 3^a, armar 2 tiras por cada lado libre y botar 2 blancos; 3° desconectar gemelo, unir las 6 tiras y una 7^a tira más y botar el último blanco a 220 mts. de la partida. Al final de las instrucciones se recordaba necesario demostrar siempre lealtad, honradez y limpieza durante los desplazamientos.

Entonces, se iniciaba de inmediato la competencia; primero, sin emplear agua y caminando al paso; luego realizaban un trote y, finalmente, a toda carrera botaban los blancos con certeros chorros y, en lo posible, sin cometer errores y en el menor tiempo posible. Por supuesto, que una buena partida, primero, y una mejor coordinación en el trayecto, eran significativas; pero la puntería, ha sido siempre la mejor condición para vencer.

No faltaban los "Sapos" que eran algunos voluntarios más antiguos que no integraban el equipo de competencia de su Unidad. Eran verdaderos espías que observaban ocultamente los movimientos de aquellas Compañías más capaces de ganar; con el fin de llevar luego la información, de lo observado, a su Compañía para que se corrigieran detalles y mejorar, así, su propios movimientos.

Es interesante destacar el importante papel que jugaba la Prensa durante el período de entrenamiento de los equipos. Cada día aparecían publicados los pormenores y los tiempos emplea-

dos por las diferentes Compañías el día anterior, hecho que despertaba gran interés en el público el que, poco a poco, comenzaba a acompañar a la Compañía de su preferencia hasta el día de la Competencia: Cuando el estadio lleno de coloridos uniformes, se veían los esfuerzos de los voluntarios para cumplir los diferentes movimientos junto a los clamores de una fervorosa multitud. Estos recuerdos han hecho añorar esas grandiosas y alegres "Competencias".

5.- LA PRIMERA REVISTA Y EJERCICIO GENERAL ANTE EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DON MANUEL MONTT.-

El Directorio General, a pesar de haber manifestado, en la reunión celebrada el 1º de Septiembre de 1851, sus deseos de efectuar la primera revista y ejercicio general tan pronto como las compañías estuvieran bien arregladas y uniformadas, no se habían podido realizar por los graves sucesos políticos acaecidos en esa época. Pero en Febrero de 1852, el comercio y los vecinos más distinguidos de la ciudad hicieron una invitación a S.E. el Presidente de la República, don Manuel Montt.

Aprovechando la venida a Valparaíso de S.E., el Directorio de la "Asociación contra Incendios" acordó hacer una manifestación de respeto al Jefe Supremo efectuando, en su presencia, el primer ejercicio general del Cuerpo.

Así, la primera revista y el primer ejercicio general que tuvo el Cuerpo de Bomberos del Puerto fueron presenciados por dicho Presidente de la República, de gran importancia en la Historia de Chile.

El día 2 de Marzo, con elegantes uniformes y formada en dos filas, la Asociación contra Incendios recibió al Primer Mandatario. Después, S.E. subió al salón de la Bolsa Comercial, pasando por el medio de las filas que le habían abierto las compañías; luego, la 1ª y 2ª Compañías se dirigieron al muelle, prepararon sus bombas e iniciaron los ejercicios, los que se vieron complementados por las maniobras de la 1ª Compañía de Hachas, Ganchos y Escaleras.

El Presidente quedó muy complacido del voluntariado e hizo votos para que se organizaran estos Cuerpos en el resto del país, ya que estaban animados de una noble entrega por el bien público de la comunidad.

El 9 de Marzo de 1852, concurrió S.E., acompañado por el Ministro del Interior don Antonio Varas, a un banquete ofrecido por los vecinos porteños donde, al agradecer la invitación, expresó grandes elogios sobre ellos: "Valparaíso se apropia día tras día algunas de las grandes conquistas de la ciencia y de la industria modernas; centro de comercio y vivificador, con sus capitales, de los ángulos más apartados de la República; ejecuta en su suelo importantes obras de utilidad. Acaba de poner el agua a disposición de los vecinos y de adoptarla para la extinción de los incendios, una de las más terribles plagas.."

"En poco tiempo más, el gas iluminará sus hermosos edificios; mañana partirá de su centro la primera línea de telégrafo eléctrico que ha de cruzar, en breve, toda la República y quizás, antes de irme, tendré la satisfacción de dejar formada la sociedad que levantará la grande obra del ferrocarril a Santiago".

"Una manifestación más alta del espíritu de Valparaíso son las diversas instituciones que ha creado y, entre ellas, menciono especialmente a las Compañías de Bomberos, hermoso plantel que no puede mirarse sin complacencia y sin formar, al mismo tiempo, el voto de que este ejemplo sea imitado en toda la República".

Momentos después, el Ministro Antonio Varas dijo con énfasis:

"A cada pueblo le llega, en el curso de los tiempos, la ocasión de mostrarse tal cual es; de dar a conocer su espíritu; de revelar los altos destinos que le están deparados por la Providencia: A Valparaíso le ha llegado en 1851 porque a los temblores, a los incendios, a las tempestades del océano, las tormentas de revoluciones políticas han venido a sus puertas amenazando con destrucción y, Valparaíso ha respondido reparando los estragos y construyendo nuevos y suntuosos edificios; a los incendios, armándose para combatirlos, improvisando esa "Falanje de guerreros de paz", esos bomberos preparados al combate en que su propia sangre es la única que puede ser vertida".

Tres meses después, el 1º de Junio, la "Asociación contra Incendios" de Valparaíso recibió de su S.E. el honor de ser nombrado ante la solemne apertura de las Cámaras: "Valparaíso que ordinariamente ha tenido la iniciativa por la creación de instituciones de común utilidad y cuyas propiedades han sufrido, con frecuencia, los peligros de los incendios; se ha armado contra esta

calamidad organizando las Compañías de Bomberos Voluntarios. Esta Institución, que ha prestado ya importantes servicios, honra en alto grado a aquel pueblo".

Así como el Presidente de la República Manuel Montt reconoció la importancia de los servicios del primer Cuerpo de Bomberos existente en Chile, también otros Jefes de Estado han testimoniado oficialmente su apoyo en ocasión de celebrarse aniversarios de la Institución.

Ellos han sido personajes de importante trayectoria ya que sus apellidos fácilmente nos trasladan a distintos períodos de nuestra historia nacional: Pedro Aguirre Cerda, Juan Antonio Ríos Morales, Carlos Ibañez del Campo, Salvador Allende Gossens y Augusto Pinochet Ugarte. Bastenos, por esta vez, recordar la presencia de los dos últimos Presidentes: el 30 de Junio de 1971, el Presidente Allende tuvo la gentileza de invitar a la Intendencia de la provincia, a las Autoridades del Cuerpo para saludarlas especialmente con ocasión de un nuevo Aniversario. Recibieron tan importante respaldo el Superintendente Rafael Luis Barahona, el Vicepresidente Heriberto Surrai, Secretario General José Velasco Olave, Tesorero General Oscar Standhier, Comandante René Gallardo Kötzt y los dos Comandantes siguientes en Mando. A continuación, se dirigió al teatro donde participó en la repartición de premios como posteriormente, frente al Monumento a Bombero, revistó el desfile de la Compañías al mando del Comandante del Cuerpo don René Gallardo Kötzt.

El 30 de Junio de 1976, a las 19:00 hrs, S.E. el Presidente de la República y General en Jefe del Ejército Augusto Pinochet Ugarte, acompañado de la Primera Dama de la Nación señora Lucía Hiriart de Pinochet, llegó a Valparaíso para visitar el Cuerpo de Bomberos, que cumplía 125 años de vida institucional, siendo recibido por el Superintendente Horacio Rodríguez McKenna y las Autoridades provinciales y regionales. Pronto tomó colocación en la tribuna levantada en un costado del Club Naval, en calle Condell, donde también se encontraban Autoridades Civiles, Eclesiásticas y de las Fuerzas Armadas y de Carabineros como, asimismo, Bomberiles más los representantes de la prensa, radio y televisión.

Minutos más tarde, llegaba hasta la tribuna presidencial la señora madre de S.E. doña Avelina Ugarte Viuda de Pinochet quien venía acompañada de su hija la señora María Teresa Pinochet de Cañas, siendo recibidas por el señor General Pinochet con un muy cariñoso abrazo y beso.

Acto seguido se inició el desfile en honor del excmo. señor Presidente de la República, por todos los efectivos del Cuerpo de Bomberos seguido de su material mayor.

Terminado el desfile histórico del Cuerpo de Bomberos, fue ofrecido un cocktail en los salones del Club Naval, ocasión en que se rindió un solemne homenaje al padre del Excmo. señor Presidente que, en vida, fue voluntario de la Décima Compañía.

6.- LOS FUNERALES NOCTURNOS:

Otra de las tradiciones bomberiles que nació porteña y que se mantiene en toda su solemnidad, hasta hoy.

Ella nació ocasionada por una revuelta que afectaba a nuestra nación en 1859.

Ante una sucesión de graves desmanes y como una forma de imponer el orden tan necesario, la autoridad pública decretó toque de queda junto a la prohibición absoluta de realizar reuniones públicas. Coincidió esta situación con el fallecimiento, el día 12 de Abril, de un voluntario de la 3ª Compañía, don Domingo Espiñeira, produciéndose una situación complicada para efectuar el funeral ya que sus compañeros no querían dejar de rendir el postrer homenaje al bombero fallecido. En forma oculta y muy silenciosa, la romería de los Voluntarios llevó el féretro hasta el cementerio durante la noche y le dio cristiana sepultura en medio del sentir y el homenaje de los voluntarios. Hay que destacar que por la falta de alumbrado, los bomberos portaron antorchas encendidas para alumbrar el camino hacia la tumba, las mismas que se utilizaban para alumbrar en los incendios.

Por eso, hasta la fecha, los funerales realizados por los bomberos porteños que lucen sus uniformes de parada se efectúan de noche, en medio de un solemne y silencioso desfile alumbrado por antorchas; después del velorio de los restos del voluntario en su Compañía o en el Salón del Cuartel General, si fuese Director Honorario del Cuerpo. Si los familiares lo estiman conveniente, la urna puede ser transportada por un carro de la Compañía hasta el Campo Santo donde los restos del Voluntario son despedidos por un representante del Directorio General, o de la Compañía junto con los familiares y amistades.

Tradición nacida en Valparaíso y, al igual que otras, perduró en el tiempo para ser emulada por todos los bomberos en este país de tantos rincones entre la cordillera de Los Andes y el mar interminable que lo baña.

Capítulo XIV.- LOS PEORES INCENDIOS Y CATASTROFES.

Recordemos que el último incendio comentado, fue en ocasión de haber hecho las Compañías iniciales sus primeras armas salvando un buque varado, en medio de un temporal y gracias a sus voluntarios. Así se fueron multiplicando los siniestros en Valparaíso, ciudad de fuertes vientos; con un plan y cerros muy poblados, situación que favorece el brote de incendios. Conozcamos algunos:

1.- 17 DE DICIEMBRE DE 1857: INCENDIO EN LA PLAZUELA DE LA ADUANA:

Como a la una y media de la madrugada, la campana de la Bolsa dio la señal de fuego y pronto, la de la Intendencia, difundió la alarma en toda la ciudad. Por de pronto, fueron los vecinos del sector Puerto los primeros en notar el peligro pues las llamas incendiaban un edificio construido, por los sres. Guinodié, Tinsly y Garmendia, en la Plaza de la Aduana.

Los voluntarios, al llegar, comprendieron que la única tarea posible era aislar los edificios ya afectados; con el fin de salvar al Palacio de la Intendencia y las casas de los sres. Lyon y Albano. Con intenso trabajo, los decididos bomberos y zapadores lograron el objeto de reducir el siniestro a los primeros edificios.

Muy agradecido por la salvación de su edificio, el Intendente hizo servir un buen desayuno a los entusiastas voluntarios.

2.- 13 DE NOVIEMBRE DE 1858: INCENDIO DE LA CALLE DEL CABO:

Este incendio, en la hoy llamada calle Esmeralda, fue uno de los más grandes en Valparaíso; pues el fuego arrasó casi toda la extensión de esa antigua calle del Cabo ya que sólo se detuvo en la plaza del Orden (Aníbal Pinto). En dicha vía se encontraban los grandes almacenes y tiendas que desarrollaban intenso comercio.

El día indicado, a las 10 y 1/2 de la mañana se dio la alarma porque el incendio había estallado en el Club Inglés llegando, empujado por un fuerte viento, hasta la plaza del Orden donde alcanzó a ser dominado como a las 6 de la tarde. Durante este siniestro quedó moribundo el Te-

niente Eduardo Farley, el primer Mártir del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, quien falleció días después.

“El Mercurio” de Valparaíso informó así (extracto): *“Horrible incendio” = Cuatro cuadras de edificios, que se extienden desde el pasaje Edwards, en la calle del Cabo, hasta la quebrada de San Juan de Dios, incluida la plaza del Orden, han desaparecido el día 13 del presente en menos de 7 horas de voraz fuego...*

Los magníficos pasajes de los señores Edwards y Cousiño, la imprenta del Diario, el Banco de Valparaíso, la fábrica de vapor norteamericana,, los hermosos edificios de los señores Solar y Gatica, los más suntuosos almacenes y las más bellas tiendas de modas no son ahora mas que un montón de ruinas.

Valparaíso no ha presenciado un desastre semejante ni ha sido jamás teatro de tal escena. El fuego principio por la chimenea del Club de la Unión, en el pasaje Waddington, se comunicó a las tiendas vecinas y, luego, a la imprenta del Diario. Las llamas volaban con violencia y se comunicaron fácilmente a los edificios vecinos en el punto más estrecho de la población donde era difícil maniobrar.

Llegado el fuego a la plaza del Orden se creyó posible dominarlo haciendo volar una parte del edificio para que los escombros lo ahogaran. En efecto, hubo un derrumbe, pero los fragmentos de materiales saltaron a todas direcciones sobreviniendo un fuego general, el que avanzó por las dos calles, la de la Ribera y la de San Juan de Dios, ardiendo la parte de los cerros hasta apagarse solo porque la lluvia caía, entonces, a torrentes. Luego la lucha fue abandonada por inútil quedando entregada la defensa de la segunda cuadra de San Juan de Dios a la Providencia, lo que sucedió a las cinco y media de la tarde.

3.- 31 DE MARZO DE 1866 : EL BOMBARDEO DE VALPARAÍSO:

A raíz de una disputa comercial entre España y el Perú, la República de Chile desafió a la escuadra española, enviada al Océano Pacífico para castigar a quienes se opusieran a sus exigencias: Por lo menos, con una media docena de modernas naves de guerra, la fuerza naval hispana se movilizó frente a nuestras costas recibiendo dos duros reveses; primero frente al puerto de Papudo y, después, junto a la isla de Abtao en el canal de Chacao.

El almirante Casto Méndez Núñez se vio obligado, por su gobierno, a bombardear al primer puerto chileno; la puerta comercial de Chile. Así, sus buques tomaron posición a las 8 hrs. para iniciar la acción punitiva 1 hora después propinando un fuerte castigo, hasta pasado el medio día, con las fragatas Blanca, Villa de Madrid, Vencedora, Resolución y el poderoso blindado Numancia.

El fuego artillero cayó especialmente, nos relata el almirante Francisco Ghisolfo Araya, "sobre el populoso barrio de la Planchada, sector ocupado hoy por las calles Serrano y contiguas, abarcando la estación de ferrocarriles y la Intendencia(Plaza Sotomayor). Destruyeron, así preferentemente, los almacenes de aduana, los edificios públicos y el centro comercial, que quedaron convertidos en una inmensa hoguera".

Para lograr una visión bomberil, nos la narra el fallecido voluntario de la 3ª Compañía don Guillermo Ernesto Meyer, a través de sus "Añoranzas Bomberiles de Valparaíso": "Era Comandante del Cuerpo de Bomberos don Aquinas Ried quien, de acuerdo con las Autoridades Militares y Civiles, dispuso que los voluntarios de Valparaíso y de Santiago, enviados a colaborar, fueran distribuidos en tres grupos armados para la defensa en caso de intentar el enemigo un desembarco.

Los defensores chilenos de la Artillería de Marina y de la Artillería Cívica Naval junto con los batallones del Ejército se atrincheraron detrás de los edificios de las calles centrales del Puerto; mientras que las Compañías de Bomberos y Zapadores se establecieron en tres lugares importantes de la ciudad= a) Plazuela de San Francisco con la 1ª y 2ª de Aguas y la 1ª de Hachas, Ganchos y Escaleras (Zapadores), todas de Valparaíso; más la 2ª de Aguas de Santiago.- b) Quebrada de Elías, con la "Pompe France" y "Les Sapeurs francaises"(5ª de Aguas y 2ª de Hachas, Ganchos y Escaleras) más la 6ª de Aguas de la colectividad Italiana, todas Compañías porteñas; más la 1ª de Aguas de Santiago con la bomba "Ponka".-c) En el Hospicio, con las 3ª y 4ª de Aguas de Valparaíso; con la 3ª de Hachas de Santiago.

Durante el bombardeo, todo el voluntariado observó buen orden y disciplina y cuando un incendio voraz, provocado por granadas incendiarias, se extendió cerca del Hotel de la Unión en la calle de la Planchada los bomberos se dispusieron a acudir; pero la metralla les impidió acudir en su salvación. Entonces, las llamas se extendieron sobre los edificios vecinos quemándolos en una considerable extensión: En la acera sur de la calle de la Planchada, desde el hotel Lafayette hasta la plaza de la Municipalidad (Echaurren); en la acera norte, de la misma calle, desde las casas de Edwards hasta las de Subercaseaux; también por la calle Cochrane, en ambas aceras, se exten-

dió algo menos; por la calle de Blanco, acera sur, dos casas y, cerca de la plaza de la Municipalidad, todo el costado oriente; en la calle del Clave, dos casas enormes y, finalmente, una casa en la subida al cerro Cordillera.

Por supuesto, que las Compañías acudieron a todos estos siniestros; por lo que su eficacia y valentía fueron agradecidas publicamente por la Superintendencia del Cuerpo, en conceptuosas palabras: " En cumplimiento del acuerdo unánime del Directorio, es muy grato al infrascrito dar las más espresivas gracias a todos los señores oficiales, tropa y particulares que el 31 de Marzo auxiliaron eficazmente con sus servicios en esos críticos momentos" JOSÉ SALAMANCA, Superintendente, y J.D.F.R.BUDGE, Secretario General.

Estas mismas Autoridades del Cuerpo enviaron, el 2 de Abril, al Superintendente del Cuerpo de Bomberos de Santiago, don Antonio Varas, el siguiente oficio: "El eficaz y valioso auxilio que con tanta abnegación ha venido a prestar a este Cuerpo el de Bomberos de Santiago, ha empeñado su gratitud de una manera que será imposible olvidar. La espontaneidad, la decisión y energía que ha desplegado acompañando al Cuerpo de Bomberos de Valparaíso en la catástrofe más grande que haya tenido que presenciar, el Cuerpo de Bomberos de Santiago ha dado la más alta prueba de la manera como sabe cumplir el sagrado deber que imponen la Patria y Humanidad...." (etc.).

Se fortalecía, así, la sólida hermandad de las Compañías de Voluntarios de los Cuerpos de Bomberos de Valparaíso y Santiago; uno de los primeros y mejores ejemplos irradiados a los ya más que centenares Cuerpos de Voluntarios extendidos por Chile entero.

4.- 31 DE DICIEMBRE DE 1868: INCENDIO EN LOS DEPÓSITOS DE ADUANA:

En esta fecha se produjo un incendio de proporciones en uno de esos depósitos, situado en la calle Yungay entre las de San Ignacio y Morris. En la madrugada del mismo día los voluntarios habían tenido que trabajar en otro incendio durante cuatro horas; por lo que estaban trasnochados y se preparaban para ir a sus hogares a celebrar con sus familias el Año Nuevo, cuando llamó la campana a un nuevo incendio: Aunque cansados atacaron al fuego en las manzanas comprendidas entre las calles de Yungay, Francia y Morris, donde habían depósitos de mercaderías, carbón y negocios.

Sólo lograron vencer esos incendios después de batallar 17 horas.

5.- 24 DE FEBRERO 1869: INCENDIO EN CALLES PRAT, URRIOLOA Y COCHRANE.

Un edificio antiguo, de tres pisos, estaba edificado con cañas de bambú y coligües en el centro del sector nombrado y pertenecía a la firma Alsop y Cía. A las 2 horas, de la fecha señalada, la campana daba la alarma de incendio para acudir al lugar amagado que era las esquinas de encuentro de las tres calles.

En el siniestro se distinguieron la 1ª, 2ª y 3ª Compañías de Agua con la ayuda de 34 marineros franceses del mercante "Megere", iniciándose la acción a las 4 de la madrugada.

Cuando ya los voluntarios y marinos creíanlo dominado, estallaba éste con fuerza pasando, incluso, a los edificios del lado del cerro de la calle Aduana a la que destruyó completamente.

Dominado el fuego a eso de las 6 de la mañana; mientras la 1ª ejecutaba la faena de remoción de escombros se produjo un derrumbe que aplastó a sus voluntarios señores Alejandro Blackwood, Eduardo Rodríguez y Guillermo Lawrence, nuevos héroes que empezaban a aumentar el número de mártires de la Institución.

6.- 16 DE FEBRERO DE 1876: INCENDIO DE LA COCHERÍA DE E. STEINMEYER.

Pasadas las 12 de la noche y siendo ya la madrugada de la fecha señalada, se declaró un incendio en la fábrica y depósito de coches de don Enrique Steinmeyer, los que se encontraban en la calle de la Victoria a la altura del ex teatro Rívoli, un poco antes de llegar a la avenida Uruguay.

Los bomberos acudieron con la mayor prontitud posible y se dieron a la tarea de atacar al fuego por sus frentes principales; mientras las compañías de Hachas, Ganchos y Escaleras colaboraban.

El siniestro terminó a las 6 de la mañana, después de seis hrs. de batallar terminando con la fábrica de coches más antigua de Valparaíso, ya que éstos se pasearon durante 80 años, hasta el terremoto de 1906, cuando los autos terminaron con toda la época de antiguos transportes.

7.- 26 DE SEPTIEMBRE DE 1878: INCENDIO DEL TEATRO VICTORIA.

Cuando ese día llegaba a su término, se escucharon las campanas de incendio avisando un incendio cerca de la plaza Victoria: Había estallado en el teatro del mismo nombre, el que tenía a la playa por la parte posterior.

El fuerte viento, que soplaba, ayudó a la acción de las llamas sobre el edificio dificultando el esfuerzo de los bomberos por extinguirlo. Viendo el Comandante del Cuerpo de Bomberos que todo el esfuerzo era inútil, mandó a la 9ª Compañía que botase la muralla del 2º piso; operación realizada con éxito cerca de las 11 de la noche.

Otro trozo de la historia de Valparaíso se iba con un incendio; ya que dicho teatro había sido construido, en 1844, por los sres. Pedro Alessandri y Pablo del Río para mostrar, después, toda una bella historia de 34 años antes de caer destruido por un permanente enemigo, el fuego.

8.- 6 DE JULIO DE 1880: INCENDIO DE LA CASA DE WEIR, SCOTT Y CÍA.

Al dar la alarma de incendio, las campanas del Cuerpo de Bomberos, a las 6 y 1/2 de la tarde, muchos voluntarios se encontraban en sus cuarteles, algunos bastante cerca; por lo que las bombas acudieron con rapidez. Pronto se vio que era un edificio de 3 pisos, propiedad de don Agustín Edwards Ross ubicado en la calle de la Aduana (Actual Prat).

Los sres. Weir Scott arrendaban los dos primeros pisos y, el tercero, el Comité de la Cruz Roja.

Los voluntarios atacaron al fuego tanto por la calle Prat como por la de Cochrane, logrando dominarlo a las 10 de la noche.

9.- 13 DE DICIEMBRE DE 1880: INCENDIO EN LA CASA DEL ALMTE. JUAN WILLIAMS REBOLLEDO:

A las 3 y 1/2 de la tarde de este día, las campanas llamaron a los bomberos al lugar de un violento incendio en la propiedad que el Alnte. Juan Williams R. ubicada en la calle Carrera, entre las de Maipú (actual Pedro Montt) y Chacabuco comunicándose a la calle Victoria por medio de un pasaje.

Naturalmente, las Compañías del Almendral fueron las primeras en armar su material y en atacar a un siniestro de grandes proporciones por culpa de un fuerte viento. A pesar de los esfuerzos de muchos valientes se consumió la destrucción con enormes perjuicios para la casa del Almirante y la propiedad vecina donde estaban el Consulado de Francia y los negocios de los sres. Swinglehurst y Wilson Wing y Cía.

10.- 14 DE NOVIEMBRE DE 1881: INCENDIO EN ALMACENES DE LA ADUANA.

Fue un incendio que ocasionó considerables pérdidas y, al parecer, intencional, porque destruyó las mercaderías depositadas en uno de los almacenes de la Aduana del Puerto dejando al edificio en muy malas condiciones de estabilidad y conservación.

A pesar que la alarma se dio con bastante retraso, por lo que buena parte de los dos pisos superiores se consumían, los bomberos trabajaron con entusiasmo a fin de extinguir el gran siniestro. Lamentablemente tropezaron con el grave inconveniente de enfrentarse a un material muy combustible como era la apreciable cantidad de fardos de papel estraza; por ello, duró hasta el otro día.

11.- 6 DE MARZO DE 1882: INCENDIO DEL HOTEL AUBRY.

Por muchos años, el Hotel Aubry fue el más bello y confortable de la ciudad- puerto; tanto por su espléndida ubicación en el centro como por su esmerada atención.

Es interesante agregar que, en su edificio, estuvo varios años la Oficina central de la Cía. de Refinería de Azúcar de Viña del Mar.

El fuego comenzó en una cocina durante el desayuno, a las 6 de la mañana, y aunque los bomberos acudieron con toda puntualidad, pronto se convencieron de que era casi imposible dominar una hoguera alimentada por dos edificios de madera; asimismo, la calle Prat era muy estrecha haciendo más rápida la propagación del fuego que logró completar su destrucción por culpa de tales factores.

12.- 23 DE MAYO DE 1887: INCENDIO FRENTE A LA PLAZA SOTOMAYOR.

En ese tiempo, la calle Serrano (Antes La Planchada) se prolongaba un cuarto de cuadra más hasta casi enfrentarse al edificio Armada de Chile. Esa fue la saliente que empezó a incendiarse a las 2 de la madrugada dándose la alarma al momento.

Por supuesto, que las primeras bombas, en llegar al sitio del incendio, fueron de la 1ª, 2ª, 5ª de Aguas como la 8ª de Hachas, Ganchos y Escaleras; las que, luego, fueron ayudadas por las demás en combatir el fuego. Lamentablemente, la propiedad del señor Joaquín Nelson se consumió totalmente perjudicando a sus arrendatarios Luis Billa, Federico Bohn, Luis Severín, Bahr y Cía, el Círculo Francés, Leopoldo Monge entre otros, como Trumbull, Jung, Rolfs, Agard y Peyrou, arrendatarios del edificio vecino que también se perdió a causa de las peligrosas llamas.

13.- 3 DE MAYO DE 1890: INCENDIO DEL LICEO DE NIÑAS.

Poco antes de las 10 de la noche, apareció una gran llamarada en el centro del Liceo de Niñas (en construcción) en la antigua Avenida de las Delicias (Hoy Avda.Argentina) la que, en menos de 10 minutos, se propagó a todo el edificio convirtiéndolo en hoguera.

Extenuados por una larga carrera, los bomberos atacaron al inmenso fuego causado por la inflamación del aguarras y las maderas depositadas en el centro del establecimiento; incluso, por una aguda falta de agua ante lo cual los voluntarios echaron mano a los pozos cercanos. Apenas 6 horas después, a las 4 de la madrugada, los "Caballeros del fuego" pudieron dominarlo, eso sí alcanzando a salvar todo el primer piso.

Mas, los siniestros llegan de varias formas: El terremoto de 1906 acabó por destruir completamente aquel edificio..

14.- 15 DE JUNIO DE 1892: INCENDIO DEL EDIFICIO SANTIAGO LYON.

La falta de Reglamentación, del uso de calderos y motores en la parte urbana de la ciudad, fue una de las causas del gran incendio que destruyó la tercera manzana de las calles Cochrane y Blanco Encalada, en dirección al puerto.

El siniestro comenzó por la inflamación de uno de los motores a parafina, que el encargado no supo manipular, avanzando el fuego hacia otros edificios. El diario "El Mercurio de Valparaíso" testigo de la historia de la ciudad puerto relata el incendio:" Cuando los bomberos pudieron iniciar

el ataque no sólo ardía la fábrica de fideos, sino también la barraca de maderas de don Carlos Holm, que ocupaba el edificio de cal y ladrillos colindante por los pies con aquella, y que daba frente a la calle Blanco Encalada N°17. Allí había una bodega de jarcias y otras materias de fácil combustión. como una gran cantidad de celuloide almacenado....por ahí se comunicó, con rapidez, el fuego.

La familia Maineri, atribulada con el siniestro, sufrió horribles angustias. En los primeros momentos abandonaron la casa dos de sus cuatro hijos, pero quedaban todavía su esposa y dos pequeños: La señora, madre al cabo, ..desde el balcón daba lastimosas voces pidiendo socorro para aquellos. El fuego, mientras tanto, amenazaba envolverlos y hubieran perecido en él; pero algunos de los primeros bomberos que llegaron..colocaron escaleras y salvaron a la señora y a los niños".

El fuego siguió tomando mayores proporciones: Bodega de licores de Gualterio Hollub; taller de velas de buque del señor Lund; el local de la sociedad de fleteros "Santa Rosa de Colmo" y, hacia el poniente, la casa de la Testamentaria de José Ramos Ramos; la bodega de Stahr y Mex..A las 6 de la tarde, el fuego devoraba varios edificios y saltaba a la manzana opuesta por la calle Cochrane.

Entonces, los chorros de agua cayeron sobre los edificios, ya muy viejos, consiguiendo extirpar el peligro en varias ocasiones durante la noche; de todas maneras, bastante se quemaron los ubicados en el centro de la manzana ubicada entre la plaza y las calles Cochrane, Márquez y Blanco Encalada; aunque los bomberos hayan dedicado sus mayores esfuerzos en salvarlos hasta las primeras horas de la madrugada siguiente cuando el siniestro concluyó.

15.- 17 DE DICIEMBRE DE 1894: INCENDIO DEL HOTEL DE FRANCE.

Este edificio era de tres pisos por la calle Esmeralda y de cuatro por la de Blanco Encalada. El fuego comenzó a las 3 y 1/2 de la mañana a causa de la inflamación de una cocina, en el piso superior, y como el hotel era de madera, en su mayor parte, se fue propagando sin que los bomberos pùdieran contenerlo.

Las firmas, que sufrieron los efectos del fuego y del agua, fueron: Casa Prá y Cía; Agencia Messageries Maritimes; Mueblería Seckel; Joyería Monserrat; hotel de France; negocio de libros;

camisería Juillerat; jardín Kallwasser; sastrería Squire; pastelería de Klugkist, después llamado café Suizo; casa Francesa.

16.- 23 DE MAYO DE 1897: INCENDIO DE LA SOCIEDAD ROMA.

Ese día se declaró un incendio, a la 1 y 1/2 de la madrugada, en el edificio de construcción colonial, con balcón volante (saliente), que existía en la calle Condell al lado del ascensor Bellavista y frente a la antigua Casa Gath & Chaves.

Como era edificación antigua y casi toda de madera, al llegar los bomberos el fuego había prendido por varias partes y, pasando las llamas a la propiedad vecina, ambas habían sido consumidas.

El siniestro solo llegó a su término a las 6 de la mañana; perdiéndose el vasto centro de la Sociedad Roma, en el que la numerosa y activa colonia italiana hacía sus reuniones y fiestas.

17.- 18 DE JUNIO DE 1901: INCENDIO DE LA FIRMA BETTELEY Y CÍA.

Un incendio que dejó fuerte impresión en los porteños fue el que destruyó los edificios que daban a la calle Blanco Encalada, bajo los números 384 al 396, y con sus partes posteriores hacia Avenida Errázuriz. Los bajos de estas casas estaban ocupadas por oficinas comerciales entre las que estaban las de los sres. Guerin Freres, Sanguinetti, Cariola y Betteley.

El fuego fue notado a las 9 de la mañana, dándose la alarma y acudiendo, con su rapidez de costumbre, los bomberos que lucharon con un incendio "ocultador de su cara al hombre", o sea, con mucho humo y, al parecer, con pocas llamas.

De repente, después de 1/2 hora de trabajo, grandes llamaradas aparecieron, cada vez más peligrosas, por varios lados hacia la calle Blanco Encalada. Empero, el entusiasmo de los bomberos les llevó a descargar masas de agua hasta vencer al permanente enemigo de la ciudad en las últimas horas de ese día.

18.- 15 DE MARZO DE 1902: INCENDIO DE LOS ARSENALES DE MARINA.

Cerca de las 8 de la tarde se declaró un voraz incendio que destruyó completamente el Almacén N°2 de los arsenales de Marina. Marinería a las órdenes del Capitán de Corbeta don Luis Langlois, comenzó el ataque al fuego y, simultáneamente, los buques de guerra dirigieron sus focos eléctricos al edificio incendiado como, además, enviaron sus dotaciones con bombas de palanca y bombines para colaborar con las faenas de extinción.

Pronto llegaron los bomberos a luchar contra el fuego que había comenzado entre unos fardos de algodón y que continuaba extendiéndose a cada una de las secciones de gran edificio.

Habiendo sido imposible su extinción por dentro; bomberos y marinos desde fuera lanzaron poderosos chorros de agua. Después de media noche las llamas habían consumido al sólido edificio que estaba ubicado donde, hoy, es calle pública entre la Imprenta de la Armada y el Centro de Abastecimiento; como, asimismo, desde el ascensor Villaseca hasta el Fuerte Valdivia.

19.- 13 DE MAYO DE 1903: INCENDIO DE LA CÍA.SUDAMERICANA VAPORES

En una huelga de empleados marítimos, se prendió fuego al edificio central de la Compañía, el que comenzó con gran violencia.

Se avisó a bomberos, los que llegaron con rapidez; pero los huelgistas les impidieron trabajar, obligándolos a volver hacia sus cuarteles. Sólo la 1ª pudo mantener un grifo y, después, cuando la calma estuvo restablecida por la acción de una compañía del Regimiento, pudieron salir la 2ª y la 5ª; mas ya todo había sido consumido por las llamas.

20.- 27 DE AGOSTO DE 1910: INCENDIO DEL CLUB DE SEPTIEMBRE.

Un hecho casual motivó la destrucción por medio de incendio del vasto edificio que don Aurelio Ruiz Valledor poseía en la calle Condell, entre las de Huito y Molina, frente a la plaza de la Victoria.

Alrededor de las 10 de la noche, la población se alarmó por una explosión. Pronto los timbres eléctricos llamaron a los bomberos, acudiendo éstos para tomar posiciones en los grifos y atacar al fuego con el mayor ardor posible. Así se pudo lograr que el fuego pasara a la calle Victoria perdiéndose sólo el viejo edificio del señor Ruiz Valledor.

21.- 3 DE MAYO DE 1914: INCENDIO DEL PASAJE ROSS.

Una verdadera catástrofe azotó la ciudad a media noche , con un incendio que redujo a la nada el edificio con el nombre de este título; el que estaba situado en las calles Cochrane y Blanco Encalada, teniendo a la de Clave por uno de sus costados.

El fuego fue ocasionado por la explosión de un tambor de bencina, dentro del negocio de mercería "La Amarilla" de los señores Ramón Karlesi y Miguel Yurias, así se inflamó el edificio dándose la alarma un poco antes de las 12.

Las bombas rodearon al edificio llegando las siguientes Compañías: La 1ª y la 10ª en Cochrane con Clave; la 3ª y la 2ª, en la Avda. Errázuriz frente a Clave; la 6ª, en el muelle de la Marina; la 7ª y la 4ª, en la calle Blanco; la 5ª, frente a su cuartel en la calle Blanco. Las demás se repartieron en los edificios colindantes.

Gruesos chorros de agua refrescaron los muros exteriores de los edificios evitando que se consumiesen otras construcciones.

Corresponde agregar que un nuevo edificio, separado del incendio por la angosta calle Clave, alcanzó a ser tomado por las llamas y fue necesario hacer subir las mangueras de una de las Compañías para apagarlas.

Numerosas víctimas encontraron la muerte en ese horrendo incendio junto a demostraciones de gran valentía por salvarlas. Por ejemplo, se sabe de tres marineros de las dotaciones de los buques "Almirante Lynch" y Almirante Condell" llamados Juan Espinoza, Manuel Lobos y Coroliano Rivas; quienes se hicieron acreedores al reconocimiento general por el salvamento de varias personas.

Los voluntarios bajo la impresión de las escenas de horror que habían presenciado, todos mojados hicieron su retirada a las primeras luces del alba.

22.- 6 DE MARZO DE 1916: INCENDIO EN EL "ESTRECHO DE MAGALLANES".

El estrecho callejón que antes existía entre la entrada de la calle Condell y la de Cumming, entre las que había todo un sector de casitas afirmadas en la ladera del cerro más otra ubicada al

frente; era llamado por los pobladores "EL Estrecho de Magallanes" y, en efecto, era un callejón estrecho para unir el Puerto con El Almendral.

A la una y media de la madrugada nombrada, llegaban aceleradamente los bomberos, con su material contra incendios, a la plaza Aníbal Pinto, a fin de atacar al gran fuego que consumía las casitas trepadoras del cerro donde está el Cementerio N°1.

Tales viviendas, que eran muy numerosas, estaban construidas en forma escalonada y eran arrendadas a personas de pocos recursos por la Sra. Virginia Valentini de Cavagnaro.

Para lograr atacar al fuego, los bomberos necesitaban pasar las mangueras por encima de los edificios del frente o ubicarse en los techos; lamentablemente las llamas, azuzadas por el viento, las iban reduciendo a cenizas con rapidez.

Cuentan nuestros padres que, hasta muchos años después, aún se divisaban los restos de esas pobres casitas, mezclados con las malezas del cerro.

23.- 7 DE MAYO DE 1920: INCENDIO DE LA CASA FRANCESA.

Poco después de la hora de la comida (21 hrs.) se dio a alarma de incendio, señalándose como sitio amagado el que ocupaba la Casa Francesa en la calle Condell casi frente a Huito. Inmediatamente salieron las bombas encontrándose con una hoguera incontenible.

Cuentan los testigos que era tan sofocante el calor de las llamas que los vidrios del Palacio Lyon (Actual Museo de Historia Natural) saltaban como si fueran de papel. Como por lado de Yervas Buenas se encontraba un edificio, que ofrecía condiciones de seguridad, la acción de los bomberos se concretó en defender al edificio ocupado por los sres. Maldini y Cía., situado a continuación en la calle Condell, consiguiendo a través de una ardua labor de 5 horas el poder salvarlo.

De la Casa Francesa sólo quedaron unos fierros retorcidos de lo que era un hermosísimo edificio.

24-- 17 FEBRERO 1936: INCENDIO EN CHACABUCO ESQUINA DE CARRERA.

El incendio, que causó muchas víctimas en Valparaíso, fue el que destruyó un edificio de tres pisos situado en la esquina oriente de las calles nombradas y en la noche de la fecha señalada. Sólo tres horas duró el siniestro las que bastaron para que 35 víctimas encontraran la muerte entre sus llamas, a pesar de los esfuerzos de muchos por salvar sus vidas.

Los bomberos pronto llegaron para extender sus escaleras sobre los techos vecinos, por el lado de la Avda. Pedro Montt, y a dirigir potentes chorros de agua sobre la parte incendiada por una inmensa llamarada, ocasionada al inflamarse ciertas materias almacenadas en el primer piso. Por ello, el fuego había ascendido en forma violenta y vertical sorprendiendo a numerosas víctimas, entre ellas al eminente catedrático don Juan Guillermo Guerra.

Los bomberos atacaron al fuego impidiendo su paso a la vecindad, especialmente el Teatro Real que corrió grave peligro.

25.- 1º ENERO 1953: EL INCENDIO Y LA EXPLOSIÓN DE LA BARRACA SCHULZE.

Valparaíso y su Cuerpo de Bomberos sufrieron, en esta fecha, su tragedia más horrible cuando un enorme polvorín de la Dirección de Vialidad, cuya ubicación en pleno centro urbano era desconocido, (incluso por bomberos en la calle Blanco entre Freire y Rodríguez) y como contravenía todas las disposiciones y precauciones sobre explosivos, hizo horrenda explosión al incendiarse la barraca vecina de maderas Schulze, en Avda. Brasil, reduciendo a cenizas una manzana y dejando un enorme número de víctimas y heridos en aquel amanecer de un Año Nuevo porteño.

36 fueron los Héroes del Cuerpo de Bomberos que ofrendaron sus vidas a la ciudad de Valparaíso, en razón de su seguridad y con honor de varias de sus Compañías las que, incluso, ya tenían Voluntarios Mártires, con anterioridad, entre sus filas.

26.- 21 DE FEBRERO DE 1958: INCENDIO IMPRENTA Y LITOGRAFÍA UNIVERSO

Ubicada en calle Tomás Ramos aproximadamente a dos cuadras de Plaza Justicia, se inició a las 13,45 hrs. Siendo controlado cerca de las 20,30 hrs. Por la gran cantidad de solventes, tintas y papeles, la carga de fuego obligó a los Bomberos a un arduo trabajo.

27.- 2 DE OCTUBRE DE 1964: INCENDIO “SASTRERÍA BRISTOL”:

Siendo las 04:00 hrs., se declara un incendio en calle Victoria 2340, afectando a la “Sastrería Bristol” y el “Centro Español”. Luego de un complejo y arduo trabajo bomberil, se logró controlar la emergencia a las 09:45 hrs., evitándose su propagación a los antiguos edificios colindantes.

28.- 6 DE ENERO DE ENERO DE 1965: INCENDIO FORESTAL CERRO LOS PLACERES

A las 12.45 hrs. avanzan las unidades a esta emergencia de grandes proporciones, que ponía en peligro una gran cantidad de casas. Debido a un cambio brusco del viento y con él del fuego, resultaron heridos varios bomberos de la 10° Cía., falleciendo días después, don Alejandro Lara Córdova y don Ivan Luksic Rodríguez.

29.- 19 DE OCTUBRE DE 1966: INCENDIO DE LA PLANTA CCU

Incendio en San Ignacio esquina de Chacabuco. Se quema la planta de la Compañía de Cervecerías Unidas. El Cuerpo de Bomberos, trabajó con muchas dificultades, debido a la gran cantidad de tubos de oxígeno que se almacenaban en el lugar, los que fueron retirados de forma oportuna y con grave riesgo por las Compañías de escala, evitando de esta forma, daños que podrían haber sido lamentables.

30.- 3 DE DICIEMBRE DE 1966: INCENDIO DE LA CURTIEMBRE

En medio de un gran temporal que afectaba a la ciudad, a las 23:50 hrs. se da la alarma en Avda. Pedro Montt esquina Rawson, donde se quemaba una curtiembre, la cual fue consumida por completo. Gracias al trabajo bomberil se evitó la propagación a los edificios colindantes. Hoy en ese lugar se encuentra el Terminal Rodoviario de Valparaíso.

31.- 22 DE ENERO DE 1968: INCENDIO FORESTAL EN GOMEZ CARREÑO

Un gran incendio forestal se produjo en Gómez Carreño, Viña del Mar, donde el fuego avanzó a través de los cerros. Prácticamente todo el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso participó en ayuda de sus congéneres de Viña del Mar, para mitigar en parte la gran tragedia. Se quemaron más de 50 casas.

32.- 24 DE ENERO DE 1970: INCENDIO PLANTA CAROZZI DE QUILPUÉ

Gran incendio que afectó a la planta Carozzi que funcionaba en la ciudad de Quilpué, donde se elaboraban el 60% de los fideos que se consumían en el país. Bomberos de Valparaíso trabajó cerca de 20 horas, cooperando junto a otros Cuerpos con el de Quilpué, en la extinción del siniestro.

33.- 28 DE OCTUBRE DE 1971: INCENDIO DEL BANCO DEL ESTADO

Incendio en las dependencias ubicadas en calle Chacabuco con Carrera. Las bodegas de este banco se quemaban por completo en un largo y dificultoso incendio que comprendió casi toda la manzana, logrando ser salvados varios locales comerciales. Se trabajó desde las 05.10 hasta las 17.00 hrs.

34.- 10 DE DICIEMBRE DE 1973: INCENDIO EN SUBIDA LAS PALMAS

Subida Las Palmas con Eloy Alfaro, a raíz del fuerte viento reinante se quemaron 30 viviendas de material ligero, lográndose controlar una aún mayor propagación.

35.- 24 DE ENERO DE 1974: INCENDIO EN CELULAR DEL BARÓN

En esta dependencia portuaria denominada como "celular" se mantenían materiales peligrosos almacenados. Incendio de grandes proporciones que provocaron varias explosiones, afortunadamente, sin heridos que lamentar.

36.- 18 DE NOVIEMBRE DE 1977: INCENDIO EN FRIGORÍFICO DE VALPARAÍSO

A raíz de trabajos de soldadura que se realizaban a fin de terminar las instalaciones que se inaugurarían al día siguiente, se produjo un incendio de grandes proporciones que quemó por completo el futuro frigorífico de la ciudad. El Cuerpo de Bomberos trabajó arduamente por más de doce horas en un ambiente muy tóxico debido a los compuestos que ardían.

37.- 4 DE FEBRERO DE 1983: INCENDIO EN LA IGLESIA SAN FRANCISCO

A las 14,07 hrs. se quema la Iglesia San Francisco del Cerro Barón. Gracias a la acción de Bomberos, este Monumento Histórico es salvado de las llamas. El jueves 2 de Septiembre de 2010, se repitió exactamente el mismo incendio, que afectó a gran parte de su estructura, a raíz de reparaciones que se le hacían.

38.- 4 DE FEBRERO DE 1984: INCENDIO FORESTAL EN FUNDO EL PAJONAL

Gran incendio forestal, desatado en la parte alta del Fundo El Pajonal y en otros sectores altos de la ciudad, se inicia a las 21.30 hrs. del sábado 4 de Febrero, regresando el personal bomberil a las 05.45 hrs. del día lunes 6.

39.- 3 DE MARZO DE 1985: INCENDIO DE LA CIA. CHILENA DE TABACOS

A raíz del grave terremoto que afectó a la ciudad y a gran parte de la zona central, a partir de las 19,43. hrs. se quema el piso alto de la “Compañía Chilena de Tabacos”, ubicado en calle Colón con Simón Bolívar, registrándose algunas explosiones en su interior. Debido al corte de agua que afectaba a la ciudad, producto del violento sismo, se tuvieron que hacer armadas desde el mar a más de 10 cuadras del siniestro, para poder controlar las llamas. Varias réplicas del terremoto, se sucedieron cuando Bomberos en escalas telescópicas trataban de dominar el fuego.

40.-21 DE DICIEMBRE DE 1992: INCENDIO EN EL PATRONATO DE LOS SS. CC.

Incendio que afectó las dependencias del “Patronato de los Sagrados Corazones” de calle Freire, frente al Parque Italia. Con grandes dificultades, debido a la instalación de una feria de artículos navideños que impedían su trabajo, los Bomberos lograron controlar el violento incendio, que casi afectó el cuartel de la 3° Cía. Tras cerca de ocho horas de trabajo, se pudo controlar totalmente.

41.- 4 DE SEPTIEMBRE DE 1993: INCENDIO DISCOTECA “DIVINE”

En calle Chacabuco N° 2887, casi esquina de Uruguay, cerca de las 5 de la madrugada se quema la discoteca “Divine”, donde fallecen 14 personas, quienes perdieron la vida al quedar atrapadas al tratar de arrancar de las llamas. El trágico incendio, fue objeto de la atención y con-

troversia en todo el país por 17 años, cuando finalmente la justicia aceptó como el único verídico, el informe del Departamento de Prevención e Investigación de Incendios del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso.

42.- 7 DE JUNIO DE 1994: INCENDIO DEL GASOMETRO DE VALPARAÍSO

Impresionante incendio del gasómetro de la ciudad. Mientras el público huía, pavorido en todas direcciones, ante el peligro de una probable explosión y el pánico se había desatado, bomberos de varias Compañías con gallardía y arrojo, se introducían en la Cía. de Gas, para dominar la situación. Gracias a la heroica acción, nadie resultó herido.

43.- 3 DE FEBRERO DE 2007: EXPLOSIÓN E INCENDIO DE CALLE SERRANO

Incendio en Calle Serrano, altura del n° 376. Debido a una acumulación de gas en el subterráneo de un edificio, aproximadamente a las 8,30 hrs. de ese día sábado, se produjo una violenta explosión, quemándose tres edificios a ambos lados de la calle Serrano y fallecen 4 personas. Las llamas eran visibles desde varios puntos de la ciudad. Acudieron a esta emergencia, bomberos de Santiago, Ñuñoa y de toda la región, apoyando en la búsqueda de posibles víctimas y relevando a los agotados bomberos porteños que estuvieron en servicio por más de diez días de forma ininterrumpida prestando su colaboración. .

44.- 14 ENERO DE 2008: INCENDIO FORESTAL DEL CERRO LA CRUZ

En el Cerro La Cruz, sector El Vergel, un incendio que comenzó en una quebrada, a raíz de un cambio en el viento, se devolvió hacia el cerro La Cruz, afectando un gran número de viviendas. Las traicioneras llamas envolvieron al joven Bombero de la 4° Cía. don Gabriel Lara Espinoza, el cual luego de una larga agonía, falleció en el "IST." de Viña del Mar el 20 de Enero, convirtiéndose en el Mártir número 68 de la Institución.

45.- 26 DE DICIEMBRE DE 2009 INCENDIO FORESTAL CAMINO LA POLVORA

Gran incendio forestal que abarcó varios cerros de la ciudad, desatado desde Playa Ancha por el Camino La Pólvara hasta que bajó por el Cerro Mariposa donde se quemaron más de 15 casas. Acudieron para colaborar con los Bomberos de Valparaíso, Compañías del Cuerpo de Bom-

beros de Viña del Mar, Santiago y Ñuñoa debido a su gran magnitud. Bomberos de Valparaíso, trabajó más de 48 hrs. en extinguir todos los focos, que rebrotaban debido a los cambios del viento.

Capítulo XV.- OTROS HITOS HISTORICOS EN EL HEROISMO BOMBE-

RIL:

De sacrificio en sacrificio, los voluntarios de la Institución han forjado una importante historia en su lucha permanente contra las llamas que amenazan tanto la vida como la propiedad de los porteños. Son tantos los siniestros en que, a través de diferentes generaciones, los voluntarios de las Compañías se han encontrado; que ha sido indispensable destacar los más ejemplares, como fueron los siguientes (aparte del Bombardeo de Valparaíso y la mortal explosión de Año Nuevo de 1953, ya relatados):

1.- Durante la Guerra del Pacífico(1879 a 1881): Se constituyeron las Compañías en una Guardia del Orden al reemplazar a las fuerzas policiales que fueron enviadas a los campos de batalla; incluso, hubo numerosos voluntarios que se integraron a los batallones de las Fuerzas Expedicionarias chilenas y a los restos mortales de los máximos Héroes del Combate Naval de Iquique les testimonió su respeto.

REMEMBRANZA SOBRE LA PARTICIPACIÓN DEL CUERPO DE BOMBEROS EN EL RECIBIMIENTO EN VALPARAÍSO DE LOS RESTOS DE LOS HÉROES DE IQUIQUE

Desde el edificio de la Dirección General del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, mirando hacia la plaza Sotomayor, sus Autoridades y Voluntarios sienten la emoción inmensa de todo buen chileno cuando admiran en su centro, impotente, értístico y evocador el altar que toda la Nación nuestra lo construyó, en el año 1887, dedicándolo a recibir los restos sagrados de sus Héroes Navales.

¡Qué gloria mayor puede desear la ciudad de Valparaíso si la Patria entera la eligió para cuidar las reliquias mortales de los Comandantes Arturo Prat y Carlos Condell; del Teniente Ignacio Serrano; del Sargento Juan de Dios Aldea; del Guardiamarina Ernesto Riquelme; del Cirujano Pedro Regalado Videla y de tantos marinos más como pléyade de Héroe partícipes del épico 21 de Mayo de 1879.

Todo porteño de corazón, perteneciente a cualquier Institución, actividad, edad, barrio, etc., ha demostrado que siempre ha amado a su ciudad-puerto desde donde han zarpado, muchas

veces, los patriotas que han labrado los destinos de la Patria. En este camino, en el mar o junto a él, del cumplimiento del deber con la sociedad nacional, la historia ha demostrado que sus esfuerzos y proyectos siempre han sido hechos en ofrenda de la seguridad y defensa de la ciudadanía. Por ello, se han encontrado luchando unidos, frente a tantos sinsentidos enormes de la ciudad o cuando el clarín de la defensa del país llamaba a sus hijos para defender Valparaíso del bombardeo de una escuadra agresora en Marzo de 1866 o cuando, también, tantos bomberos se embarcaron en la Escuadra para pelear en la guerra del Pacífico: Basta recordar al Guardiamarina Riquelme, primero, con su uniforme de Voluntario y, luego, con el de marino; o ¡Por qué no recordar al Guardiamarina Arturo Prat en Valparaíso, el 1° de Octubre de 1861, embarcado en su querida mancarona “Esmeralda” cuando a las 12:30 hrs. apareció una gruesa humareda en el pontón francés “Infernal”. Inmediatamente todos los botes de la corbeta chilena se enviaron con elementos para apagar los fuegos; uno de ellos lo dirigía el joven Prat. También se acercaron a la nave incendiada los botes y lanchas del buque de guerra francés “Douguay Trouin” y de otros surtos en la bahía, llevando varias bombas para entrar en acción. Marineros y Oficiales abordaron al pontón para echar abundante agua por la cubierta y las escotillas. Entre ellos nos cuenta el historiador de la Armada don Rodrigo Fuenzalida: “se hallaba Arturo Prat, tiznado por el hollín y el humo y sofocado por el calor reinante. Como dos horas se emplearon en la faena... pero hubieron de abandonar el buque cuando las llamas hicieron imposible la permanencia a bordo.

Después de otras maniobras y disparos de las naves chilenas, francesa e inglesa para hundir al pontón que, en realidad, almacenaba un polvorín se produjo una horrenda explosión en la santabárbara.

Aquello fue una pesadilla porque a la altura saltaron llamas, maderos y carbón sobre las instalaciones del puerto y sobre los marinos, que eran los más próximos. Muchos cayeron al agua desde los botes, pero Arturo Prat, nos relata el historiador Fuenzalida: “tranquilo, permaneció de pie e, incluso, ayudó a levantarse a algunos mientras, sobre ellos, llovían trozos de metal y madera”.

El Cuerpo de Bomberos de Valparaíso no podía estar ausente en las exequias del gran Héroe que fue Arturo Prat incluso desde su juventud inicial enfrentándose a un incendio con todos sus numerosos peligros. Sus diez compañías estuvieron entre la muchedumbre más numerosa vista en Valparaíso hasta ese 21 de Mayo de 1888. Bajo una lluvia de flores provenientes de bal-

cones y ventanas los Voluntarios vieron llegar, desde la Condell, el cortejo de tres carrozas al templo del Espíritu Santo. Eran los restos sagrados de Prat, Serrano y Aldea.

Después escucharon, emocionados, discursos de importantes personajes de la vida nacional y de la Iglesia junto con la visión solemne de la bendición de los restos de esos tres valientes ejemplares.

“Terminado ese acto, continuó el cortejo bajo los arcos de los bomberos y mucho antes que llegase a la plaza Anibal Pinto, ya la de Sotomayor comenzaba a ser invadida por una inmensa muchedumbre. Este era el término del imponente acompañamiento y ese era también, el sitio más adornado de la ciudad... Al sepultar los cuerpos en el monumento, subió a las gradas el C.A Luis Uribe y, entre sus sentidas palabras dijo: “Vienen a reposar a la sombra de este grandioso monumento, manifestación excelsa de la gratitud nacional, por las Glorias que a su Patria dieron”.

Cerro la ceremonia el Presidente de la República don José Manuel Balmaceda y, entre frases de profundo contenido, dijo: Y ahora guardemos estas cenizas en el seno del monumento que los chilenos elevaros a su memoria y cubramos este recinto, desde hoy más sagrado que ayer, con el respeto y la gratitud con que cada uno de mis conciudadanos conservará el recuerdo de una grande epopeya nacional”.

El Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, sus Compañías y cada uno de sus Voluntarios estas palabras de dos grandes personajes de nuestra Historia y las han hecho siempre suyas²¹.

2.- La epidemia del Cólera: Los bomberos desempeñaron funciones de camilleros y de sepultación de víctimas; así como de policías en el Plan de Valparaíso, cuando la mortal epidemia llegó a la ciudad durante fines de 1886 y comienzos de 1887.

3.- En el derrumbe del Tranque Mena: Fue otra de las más valiosas colaboraciones frente a una horrenda inundación de las calles centrales de la ciudad; en especial las adyacentes a la Plaza Victoria como Pirámide, Bellavista y San Juan de Dios donde hubo muchas víctimas y edificios destrozados aquel 10 de Agosto de 1888 cuando el Tranque referido no fue capaz de sujetar las aguas de las lluvias.

²¹ “Vida de Arturo Prat” del C.N. Rodrigo Fuenzalida Bode. Págs.: 47 a 51. Editorial Andrés Bello, Santiago, 1974.

Por supuesto, que los voluntarios de las Compañías auxiliaron a heridos, vecinos en peligro, a la seguridad de los hogares como a limpiar y a secar calles y rincones de los sectores más afectados. Estos servicios fueron reconocidos por las más importantes Autoridades, tal como señalaba la nota siguiente:

"Intendencia de Valparaíso

Nº 1.396.

Valparaíso, 20 Agosto 1888

S.E. el Presidente de la República don José M. Balmaceda, en nota fecha 17 del actual, me dice lo que sigue: "La conducta de las Autoridades y de la sociedad de Valparaíso para reparar su última y cruel desgracia, ha sido propia de un pueblo abnegado y animoso. En mi nombre y en el de la República, que tengo el honor de dirigir, envío a Uds. mi palabra de justicia y de aliento. La envío muy especialmente al Cuerpo de Bomberos, que ha cumplido sus deberes virilmente ennobleciendo su institución y dando ejemplo a todos los bomberos de Chile.

Los pueblos que así entienden y practican sus deberes son superiores a toda desgracia". Lo que transcribo a Ud. para su conocimiento y fines consiguientes. Dios guarde a Ud.

FRANCISCO FREIRE.

Al Sr. Superintendente del Cuerpo de Bomberos

Don Manuel del Río.

(Memoria 1888/1892. A.G. Cornish).

4.- Durante la Guerra Civil de 1891: El 28 de Agosto de ese año, fue vencido el Ejército del Gobierno en la localidad de Placilla, cerca de Valparaíso; por de pronto la ciudad quedó sin fuerzas de policía que resguardaran el orden y defendieran la vida y la propiedad de sus habitantes. Entonces, el Cuerpo de Bomberos empeñó valerosa batida contra los saqueos y los incendios en una noche de horrores. Además, hubo que trasladar los heridos, que llegaban desde el campo de batalla de Placilla, a las postas de auxilio y, a los muertos, a las fosas comunes durante una extensa labor de cuatro días.

5.- En los terremotos más intensos sufridos por Valparaíso: Activa y eficaz colaboración han prestado las Compañías y el Cuerpo entero durante estos terremotos tanto extinguiendo los numerosos y violentos incendios que se producen como auxiliando a sus víctimas. Así sucedió en el de 1906 cuando la ciudad quedó destruida por la serie de terremotos de la noche del 16 de Agosto. Los voluntarios acudieron a sus cuarteles para sacar el material y dirigirse a los numerosos incendios en donde, mientras combatían al fuego, también removían escombros, socorrían víctimas y servían de policías para proteger las propiedades de los damnificados.

Idénticas entereza y participación cumplieron las Compañías de Voluntarios en los fuertes terremotos, sucedidos en Valparaíso, los años 1965, 1971 y 1985 por lo que los actuales servidores de la ciudad, a través del Cuerpo de Bomberos, han reeditado los heroísmos de sus antepasados: Así, a comienzos, como a mediados y también a fines del presente siglo, la Institución de los "Caballeros del Fuego" ha entregado a la ciudad una amplia cuota de sacrificio como, además, de Mártires que han dado su vida por los habitantes de este querido Puerto.

Capítulo XVI.- LOS MARTIRES DEL CUERPO DE BOMBEROS.-

Sin lugar a dudas, mantener vivo el recuerdo de los héroes que entregaron su vida cumpliendo con su deber como, asimismo, de aquellos visionarios que crearon o han sostenido una Institución tan noble como es el Cuerpo de Bomberos, mantendrá muy en alto el espíritu del Bombero Voluntario que consiste en servir al prójimo sin esperar recompensa alguna.

Por esta razón, en cada acto de servicio, toda Compañía formada y rindiendo honores pasa "Lista" a sus Mártires expresándoles que siempre están presentes en sus filas, especialmente en sus ceremonias solemnes y cuando se cumple con la comunidad. Es seguro que esta tradición supera con creces a cualquier otra y, no cabe duda, que permanecerá en el tiempo por siempre.

1.- ORACION DEL BOMBERO.

Tú que me conoces, Señor, y que conoces la sinceridad de este ideal que en mi alma palpita. Tú que sabes que en todos mis actos no me ha guiado jamás otro interés que el cumplimiento de ese Código de Abnegación y de Sacrificio que es mi honor y es mi orgullo. Tú que nunca has permitido que mi voluntad desmaye ante una vida que rescatar o un peligro que vencer. Tú que has visto responder con prontitud el llamado del deber y has visto mi alma implorante a tus pies cuando parecía vacilar ante alguna humana flaqueza.

Permite tú, Señor, que tu Amor que dá poder a mi brazo y fortaleza a mi espíritu, nunca me falte.

Dispone que tu Divina Luz guíe mis pasos cuando el peligro me aceche o mis fuerzas se agoten.

Ordena Tú que cuando esté ya cumplida la misión de paz y de servicio que por tu Voluntad me he impuesto y que justifica mi vida, los míos no queden desamparados.

Haz Tú que el Recuerdo y el Ejemplo de aquellos que cayeron en el cumplimiento del Deber, nunca se extinga.

Pero, sobre todo; señor, te pido que este ideal que me anima sea simiente generosa que encuentre campo propicio en el corazón de las futuras generaciones para gloria de nuestra Patria y honra de nuestra Institución. Así sea ²².

²² Su autor es un ex-Director de "El Mercurio de Valparaíso", don Leopoldo Tassara Cavada.

2.- LARGA ES LA LISTA DE LOS MARTIRES DEL DEBER .-

1.- EDUARDO FARLEY:

El 13 de Noviembre de 1858, se produjo uno de los incendios más grandes que se recuerdan en Valparaíso; el que se inició cerca de las 10 A.M. en la calle del Cabo (Esmeralda) comenzando el fuego en la chimenea del Club de La Unión, ubicado junto al pasaje Waddington y propagándose rápidamente por las tiendas vecinas y en la imprenta de El Diario. Un fuerte viento hizo que las llamas envolvieran las casas de ambos lados de la calle, avanzando hacia la Plaza del Orden (Aníbal Pinto). Los bomberos y muchos vecinos, ayudados por marineros franceses del buque de guerra "Constantine", lucharon para detener el incendio mayor; pero los materiales eran escasos. El fuego continuó hasta la segunda cuadra de la calle San Juan de Dios (Condell), cortando la comunicación entre el Puerto y El Almendral, por varios días, a causa de los montones de escombros.

Entre los intentos para cortar el fuego que estaba haciendo presa de la fábrica de muebles "Americana", situada entre la calle del Cabo y la Plaza del Orden, estuvo el del Teniente Tercero Eduardo Farley, un británico de la 1ª Compañía de Hachas, Ganchos y Escaleras; quien sufrió una caída desde considerable altura con un violento golpe al cráneo y a la columna vertebral que lo dejaron moribundo.

Con su fallecimiento, dos días después, quedaba una numerosa familia sin su progenitor; aunque la ciudadanía porteña no lo ha olvidado desde la ceremonia de su cortejo y sepultación hasta darle su nombre a la Plazuela El Descanso como, además, colocar una Placa Recordatoria cerca del lugar de su accidente en calle Esmeralda.

Su memoria la conserva la Décima Compañía que tiene su nombre y, asimismo, como fue el primer Bombero Mártir de la ciudad y del país el Directorio General del Cuerpo de Bomberos estableció que el día 13 de Noviembre, de cada año, se debe rendir un solemne homenaje, con una Misa y una Ceremonia, a los Mártires y Voluntarios fallecidos frente al Monumento al Bombero.

2º al 4º.- ALEJANDRO BLACKWOOD, EDUARDO RODRIGUEZ Y GUILLERMO LAWRENCE:

El 24 de Febrero de 1869, la Primera Compañía de Bomberos tuvo tres mártires en el incendio de la calle Aduana (Prat), esquina del Almendro (Urriola).

Este siniestro se declaró a las 2 de la madrugada y a las 6 hrs. al caer una gruesa muralla de adobes, durante la remoción de escombros, perecieron aplastados los mártires nombrados.

Los voluntarios Blackwood y Rodríguez fallecieron en el lugar del incendio; mientras que el voluntario Lawrence falleció a las 9.30 hrs. asistido por el sacerdote don Mariano Casanova.

Una placa de bronce colocada en el primer piso del Banco de Crédito e Inversiones, en la calle Urriola entre Prat y Cochrane, recuerda el sacrificio de sus vidas.

5º.- VICENTE FORNO:

En la calle del Castillo, del cerro Cordillera, este voluntario cayó fulminado por un violento ataque, mientras cumplía con su deber, este voluntario de la 6ª Compañía durante el día 25 de Septiembre de 1881. El caso fue que, declarado un incendio, se ordenó a la Compañía subir el cerro con parte de su material; por eso, fue necesario enviar el gallo cargado de pesadas mangueras, esfuerzo que ocasionó la muerte del esforzado bombero.

6º.- ALFREDO BILBAO:

El 3 de Mayo de 1894, la Bomba "España" se cubrió de luto al fallecer un joven integrante de sus filas durante el incendio que consumió, en la mañana, al edificio Aldunate ubicado en la calle Esmeralda, contiguo al cerro y casi al llegar a la plaza Aníbal Pinto.

Alfredo Bilbao cumplía con su deber en el tercer piso de esa construcción cuando el derrumbe de una muralla lo arrojó de una altura de 10 mts. sobre los escombros ardientes, muriendo instantáneamente.

7º.- JOSE ALFREDO BARRIOS:

A este joven voluntario de la 1ª Compañía se le encomendó, en la noche del 15 de Junio de 1895, marchar delante del carro de su Compañía debido a la niebla, mientras regresaba de un incendio ocurrido en la calle Rodríguez.

Lamentablemente, el voluntario no advirtió la abertura de un cauce en el sendero que existía en la antigua explanada o malecón sin ninguna iluminación; por eso, cayó dentro desde una altura de 4 mts. Herido de gravedad, falleció el día 20 de junio, en medio de la consternación de los suyos.

8º.- RAMON CORDERO:

Era voluntario de la 9ª Compañía y fue uno de los primeros en acudir al incendio declarado el 19 de Abril de 1906, en la propiedad que entonces existía en la calle O'Higgins donde, actualmente, está la casa comercial DIN.

Como el feroz enemigo se extendiera en dirección a la calle Condell, se dio orden de avanzar a los voluntarios que lo combatían, entre los que estaba este Sargento 1º quien no alcanzó a notar la caída, sobre él, de un derrumbe que lo calcinó.

Una Placa de Bronce recuerda su muerte en Acto de Servicio sobre el mismo lugar donde ofrendó su vida a la ciudad de Valparaíso.

9º y 10º.- RAFAEL DEVES Y ALBERTO VAN BUREN:

El 30 de Enero de 1907 inscribieron sus nombres en el Libro de los Mártires del Cuerpo de Bomberos el Teniente 2º Rafael Deves Casanueva y el Voluntario Alberto Van Buren Vallejo.

Ese día se realizó un ejercicio combinado entre la Octava y la Tercera Compañías: Se probaba una nueva Escala Telescópica, llegando a tener un resultado de fatales consecuencias.

El caso fue que se dio orden de subir por la escala alzada a 21 mts., siendo escogidos los bomberos nombrados para la maniobra, ubicándose Van Buren, maniobrando con el pitón en el extremo de la escala y, algo más atrás, Devés. Mas, repentinamente, la escala se ladeó hasta caerse con esos Mártires sobre un muro quedando muy graves con los golpes.

Fueron infructuosos los auxilios, muriendo pronto ambos.

11º.- MANUEL PAIVA:

Entre sus mártires, el Cuerpo de Bomberos cuenta con este Cuartelero de la 4ª Compañía quien, mientras empuñaba el volante del que fuera el querido carro portamangueras marca "Hudson", de esa Compañía, murió el 1º de Enero de 1920 al ir a prestar sus servicios en un incendio declarado en la calle Bustamante.

Paiva, al tratar de evitar una maniobra imprudente de un conductor de Tranvía, desvió la máquina con tal mala suerte que fue a estrellarse contra un poste del alumbrado público en calle Blanco casi al llegar a Melgarejo.

12º.- JULIO ACUÑA:

Este Voluntario de la 8ª Compañía halló trágica muerte en la noche del 13 de Julio de 1922.

Ese día, luego de haberse efectuado una Academia Teórica en el Cuartel, el personal salió, al mando del Capitán Félix López, rumbo a Playa Ancha avanzando por la subida Taquadero en el carro portaescalas. Al intentar dar la vuelta para emprender el regreso, se notó que el motor fallaba el que fue pronto arreglado; pero, cuando bajaba el carro portaescalas, se notó que tomaba velocidad lanzándose algunos voluntarios antes que fuera a chocar contra una pared metros más abajo. A consecuencia de la colisión quedaron varios heridos y un muerto, el Voluntario Julio Acuña.

En el lugar del accidente, la 8ª Compañía colocó una Placa que recuerda a este Mártir porteño.

13º.- JULIO FENNER HEITMANN:

Este Teniente 3º de la 2ª Compañía fue Mártir el 8 de Julio de 1931 cuando cayó gravemente herido en el incendio ocurrido en la Avda. Los Placeres frente al monumento de Diego Portales el día 15 de Junio al producirse el derrumbe de una balcón.

14º y 15º.- BERNARDO RAMOS CASTRO Y HECTOR CALVO JOFRE:

La 10ª Compañía perdió el 13 de Diciembre de 1948 al Teniente 3º Bernardo Ramos Castro y al Ayudante Hector Calvo Jofré, como consecuencia del incendio de Avda. Pedro Montt 2023, a las 0 y 50 hrs.

La 10ª Compañía armó su material por calle Rodríguez y en la Avda. Pedro Montt mientras los dos voluntarios señalados subieron al techo de la bodega de Balfour, Lyon y Cía.; pero como el techo era de pizarreño, ambos cayeron al interior sobre rumas de fierro produciéndoles fracturas, que les causaron la muerte en la madrugada.

Su Compañía ha colocado una Placa de Bronce en el lugar del sacrificio de esos Mártires del Cuerpo de Bomberos.

16º a 51º.- LOS MARTIRES DEL 1º DE ENERO DE 1953:

Noche del 31 de Diciembre, noche de Año Nuevo. Última noche de Diciembre, fragante primavera, resonante de alegría contagiosa, de sana alegría que se desborda en cantos, en risas, en música, en frases cariñosas, amable. Todo invita al festejo; es la noche de los buenos augurios, en que se abren los corazones ansiosos de sinceridad, para brindar anhelos de mejor suerte al hombre en su destino. La ciudad esta de fiesta. Luces de bengala, petardos, cohetes, fuegos de artificio multicolores, trompetas, chicharras, sirenas, todo se une en un grandioso concierto de luces, que llegan a su máximo de intensidad en el instante mismo en que se termina el año y da comienzo a la hora cero.

¡FELIZ AÑO NUEVO!. Es la frase mil veces repetida al infinito.

Ahora las sirenas no son las mismas de antes; ahora son las que indican un siniestro, llamando a los Voluntarios Bomberos al cumplimiento del deber que ellos mismos se han impuesto.

Eran las 02:10 de la madrugada. Se quemaban los castillos de madera de la barraca Schulze de Avenida Brasil 2069, que comenzaban a arder tal vez debido a la caída de algunos de los millares de fuegos de artificio con que aquella noche fue recibido el año, que a pocas horas iba a pasar a la historia como fecha de tristeza para los porteños. Las llamas tomaron en corto tiempo gran incremento y cuando ya se creía dominado el incendio, el fuego que había avanzado hacia el interior de la barraca permitió la inflamación de materia-

les depositados en los patios y bodegas del departamento de caminos, que tenía su almacén a los pies de la barraca y con entrada por calle Blanco 2064. Ahí, a espaldas de las autoridades habían sido depositadas varias toneladas de dinamita, 20 cajones de pólvora, fulminantes, tambores de petróleo, parafina y bencina.

La presencia de los explosivos no fue advertida en ningún momento, razón por la cual esta falta de conciencia y negligencia criminal de los cuidadores del depósito engañó a los Jefes bomberiles quienes no tomaron las precauciones debida ante el peligro ignorado, entregándose de lleno los Bomberos porteños de las diversas Compañías a circunscribir la acción del voraz incendio.

Por tal razón al quemarse la pólvora y hacer explosión la dinamita allí depositada, se produjo la gran catastrofe que está aun fresca en la mente de los voluntarios del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso.

Eran las 03:04 horas del primero de Enero de 1953, cuando ocurrió la tragedia que sumió en el dolor a centenares de familias de la ciudad al perecer en ella alrededor de 50 personas y quedar heridas numerosas otras cuyo número fue calculado en proximadamente 350, de las cuales varias eran de suma gravedad.

Treinta y seis mártires del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso duermen definitivamente en el umbral de la eternidad. Voluntarios del ideal, de la abnegación y el desinterés, los que murieron en esa madrugada.

Y arriba, más allá de las nubes, por encima de todo, y más allá de la nada, las sirenas de la gloria pusieron en actitud de alerta a los mártires que partieron antes, para recibir con el silencio majestuoso de la muerte la llegada de esa nueva legión.

Fue amarga y triste la partida repentina en la madrugada del nuevo año: para la esposa que recibió el beso precipitado de un “¡Hasta luego!” que se hizo eterno; para el hijo que sintió fugazmente la mano paterna en la cabecita dormida, como un aleteo de cariño y amor; para la madre anciana que escucho el rápido alejamiento de esos pasos que corrían hacia la noche sin aurora.

Incinerados sus cuerpos, carbonizadas sus ropas de labor, desdibujadas sus facciones por el zarpazo ardiente del enemigo tradicional, han hecho florecer en los labios calcinados una sonrisa de orgulloso desdén para enfrentarse con el más allá.

Murieron físicamente como bravos; cayeron en su ley, abatieron sus envolturas materiales proclamando el ideal que desbordó sus existencias.

Ahora descansan.

Habían cumplido una labor titánica al mando del Segundo Comandante del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso José Serey Sagredo quien en su calidad de tal dirigía las faenas bomberiles por el lado de calle Blanco.

Su nombre encabeza la lista de los Mártires que sucumbieron en la más horrenda tragedia que recuerda la Institución, que fueron por Compañías, los siguientes:

De la Sexta Compañía:

- 1.- GUIDO MALFATTI P.**
- 2.- PABLO SCORZA R.**
- 3.- HUMBERTO GAGGERO C.**

De la Séptima Compañía:

- 1.- RUFINO RODRIGO R.**

De la Octava Compañía:

- 1.- JOSE SEREY SAGREDO (2º Cdte del Cuerpo)**
- 2. GUILLERMO BALBONTIN S.**
- 3.-LAUTARO BARRIENTOS B.**
- 4.-LEANDRO ESCUDERO C.**
- 5.-JOAQUIN FUENZALIDA G.**
- 6.- ALBINO GOMEZ O.**
- 7.- JOSE PEREIRA S.**
- 8.- JORGE ROBLES A.**
- 9.- CARLOS SILVA V.**

- 10.- JORGE THIBAUT S.
- 11.- GALVARINO VERA M.
- 12.- HERNAN VIEJO L.
- 13.- RUBEN ZAMORANO B.
- 14.- LUIS FUSTER G.
- 15.- CARLOS SILVA C.
- 16.- LUIS GARCIA P.

De la Décima Compañía:

- 1.- RENE CARMONA CORVALÁN - TENIENTE PRIMERO.
- 2.- JUAN CONTRERAS FERNANDEZ - TENIENTE SEGUNDO
- 3.- JAIME ROJAS ROJAS
- 4.- CARLOS FIGUEROA PINILLA
- 5.- CARLOS LÓPEZ GONZÁLEZ
- 6.- JULIO GALLAGHER MAUREIRA
- 7.- JORGE RUBIO R.AMIREZ
- 8.- LUIS PINTO GOMEZ
- 9.- JORGE CANDIA PÉREZ
- 10.- GUSTAVO COVARRUBIAS DÍAZ

De la Undécima Compañía:

- 1.- ALONSO AGUERO PEREZ
- 2.- FERNANDO AGUILO MUÑOZ
- 3.- EDWIN GLAVES ESPEJO
- 4.- ROBERT GLAVES ESPEJO
- 5.- HUGH HONEYMANN HILLS
- 6.- ROBERTO LAYERA P.

Pereció también, junto a los Voluntarios de la Sexta Compañía, el ayudante de cuartelero Francisco Cisternas Yañez.

En esta trágica jornada de la madrugada del año nuevo de 1953, el Mayor de Carabineros don Raúl Albornoz Echiburú, quién era Jefe de la Ronda y como tal estaba actuando en el siniestro, recibió grandes quemaduras siendo internado en el Hospital Carlos Van Bu-

ren donde se le mantuvo con vida hasta que fue llevado a Estados Unidos, país en que falleció en el Hospital militar Walter Reed” siendo traído a Chile sus restos mortales y recibiendo los Honores del Cuerpo de Carabineros y del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, cuyo nombre fue inscrito en la columna de los mártires de la institución en el monumento a los Bomberos porteños en la Avenida Brasil.

S.E. el Presidente de la República, Excmo. Señor Carlos Ibañez del Campo arribó al puerto de Valparaíso quien se impuso, en el terreno mismo, de la magnitud de la tragedia.

Visitó también acompañado del Alcalde de Viña del Mar, Señor Wladimir Hüber y del Director del Hospital Carlos Van Buren Doctor Raúl Palma, ese establecimiento para visitar a los heridos de la catastrofe donde quedaron la mayoría de ellos.

Concurrieron a los funerales el Presidente de la República y sus Ministros de Obras Públicas, de Hacienda, Interior, Educación y Justicia.

A nombre del Gobierno, que decretó duelo nacional por tres días, el Ministro del Interior, Señor Guillermo del Pedregal, despidió los restos.

Tanto la 8ª como la 10ª Compañías colocaron una placa, como homenaje respectivamente, en la calle Blanco con Avda. Brasil; a fin de recordar a la ciudadanía el sacrificio de estos 36 voluntarios que dan honor al Cuerpo de Bomberos y gloria a sus Compañías.

52º.-ERNESTO.BALBONTIN M:

El 15 de Julio de 1954 falleció este Voluntario de la 8ª Compañía a raíz de un ataque cardíaco causado por sus esfuerzos cuando concurría a un incendio declarado en el pasaje Gálvez del Cerro Concepción.

53º.-ORLANDO TORO DONOSO:

A las 6.12 hrs. del Martes 21 de Diciembre de 1955, se declaró un incendio en la Avda. Costanera hacia el cual se dirigió este voluntario de la 4ª Compañía, en su motocicleta. Debido a que el pavimento de la calle Prat se encontraba mojado a esa hora, la moto pa-

tinó y este voluntario nada pudo hacer para evitar estrellarse contra un poste casi frente a la Dirección General del Personal de la Armada.

La violencia del choque le produjo una fractura en el cráneo lo que motivó su deceso pocos momentos después, cuando llegaba a la Asistencia Pública siendo las 6.20 hrs.

54º y 55º.- ANIBAL CRUZAT Y MANUEL URRÁ RIVEROS:

Un terrible accidente, que conmovió a Valparaíso, se produjo al mediodía del Viernes 23 de Enero de 1959 al chocar dos carros bombas de la 3ª y de la 5ª Compañías, en circunstancias que se dirigían al lugar de un siniestro en el Cerro Larraín.

El carro de la 5ª Compañía al enfrentar la Avenida Pedro Montt, conducido por el cuartelero Carlos Valdés, se encontró con el costado derecho de la calzada bloqueado por una camioneta estacionada en doble fila, en uno de los costados de la Plaza O'Higgins; además de la obstrucción del vehículo había un montón de arena extraída de un cauce abierto de la Avenida Uruguay. Esto obligó al cuartelero a manejar por el lado izquierdo, al costado del Teatro Velarde, haciendo señales con la mano para que se detuviera un trolebus.

En ese mismo instante, el carro de la 3ª Compañía se dirigía por Pedro Montt en dirección a la Avenida Argentina, teniendo su conductor la visibilidad obstruída a causa del mismo trolebus en marcha. Por tal situación, se encontró repentinamente con el carro-bomba de la 5ª Compañía al que chocó en la parte trasera, ya que cruzaba éste la calle.

Mientras el carro de la 5ª giraba y se estrellaba con el trolebus; el carro- bomba de la 3ª, destrozada su cabina, se disparó hacia su frente quedando atrapados y mal heridos el Cuartelero Manuel Urra Riveros junto al Teniente 1º Aníbal Cruzat Matta. El Oficial falleció al llegar a la Asistencia Pública y el Cuartelero, después de agonizar todo aquel fin de semana, también se presentaba al Creador con la categoría del Mártir que había ofrecido la vida por sus semejantes.

56º.- GUSTAVO YAÑEZ BEIZA:

Un incendio se había declarado pasadas las 23 hrs. del 29 de Abril de 1960 y cuando, abnegadamente, este Voluntario concurría hacia el Cuartel de la 11ª Compañía a ponerse el uniforme para acudir al incendio declarado en la mueblería "Peña", de calle Retamo N°714, fue atropellado por un taxi con un violento impacto que lo lanzó contra la muralla de su cuartel, en calle Blanco Encalada frente a la Plazuela del mismo nombre.

Internado el Voluntario Yáñez en el Hospital Traumatológico, sufrió la amputación de la pierna izquierda a la altura del muslo; pero, a pesar de los esfuerzos de los médicos, se produjo su deceso a las 7.00 hrs. del 8 de Mayo de dicho año: Sus seres queridos perdían a un familiar y a un amigo; la Undécima Compañía agregaba su séptimo Voluntario a su nómina de Mártires.

57º.- FRANCISCO HERRERA O:

El 28 de Septiembre de 1962, se produjo un incendio en la calle Santa Rita N°32 del Cerro Yungay.

En circunstancias que el carro- bomba de la 7ª Compañía se dirigía, hacia el lugar del siniestro, por Avenida Francia; se encontró con el carro- bomba de la 4ª Compañía en la esquina de Avenida Colón con Francia, produciéndose un choque entre ambos carros. Tal accidente dió lugar a que el Voluntario Honorario de la 4ª Compañía Francisco Herrera O. saltara despedido violentamente del carro de su Compañía, azotando la cabeza contra el pavimento.

Trasladado a la Asistencia Pública, se le diagnosticó un traumatismo encéfalo craneano y el día 4 de Octubre, ante la consternación de su familia, de los amigos y de su Compañía, fallecía en el Hospital "Carlos Van Buren"

58º y 59º : IVAN LUKSIC RODRIGUEZ Y ALEJANDRO LARA CORDOVA:

Pasadas las 13 hrs. del 6 de Enero de 1965, se declaró un incendio forestal en la Población "El Progreso" del Cerro Los Placeres, en el que los Tenientes 1º, 2º y 3º. Raúl Salinas Aguirre, Alberto Hola e Iván Luksic Rodríguez, respectivamente, y los Voluntarios Alejandro Lara Córdova y Richard Cordero, sufrieron quemaduras de gravedad debido a un cambio brusco del viento que lanzó las llamas en su contra.

Ante la magnitud de sus quemaduras, se dispuso de inmediato traslado a la Asistencia Pública siendo internados en el Pensionado "Carlos Van Buren". Lamentablemente el día 8 falleció el Voluntario Alejandro Lara Córdova y, dos días después, el Teniente Iván Luksic Rodríguez a pesar de las solícitas atenciones médicas prodigadas.

60° y 61°.- CARLOS ESCOBAR GUTIERREZ Y JAIME ARAYA JASME:

Con rapidez el carro- bomba "MACK", de la 4ª Compañía, se dirigía al incendio declarado, casi a las 6 de la madrugada del 22 de Febrero de 1969, por la subida Baquedano hasta la esquina de la calle Cinco del Cerro Monjas. Su maquinista Carlos Escobar no pudo imaginar que un trolebus, al transitar fuera de recorrido por la calle Victoria, iba a aparecer repentinamente impactándolo en la esquina de Avenida Francia, con tal fuerza que dejó a los dos vehículos destruidos.

Organizado el rescate, el Voluntario Jaime Araya Jasme fue encontrado muerto bajo las ruedas del Bus ; mientras tanto, el maquinista Carlos Escobar Gutiérrez era enviado, con graves lesiones en su cabeza y múltiples fracturas, a la Asistencia Pública siendo internado en el Servicio de Neurocirujía del "hospital Carlos Van Buren"; mas, no se logró su recuperación muriendo el 23 de Febrero de 1969.

Continuaba así aumentando la pléyade de heróicos servidores de la ciudad de Valparaíso a través de la antigua, pero siempre vigente, Institución de su Cuerpo de Bomberos.

62°.- BENJAMIN VICUÑA JOUI:

En un llamado de Comandancia, ocurrido el 5 de Febrero de 1971 en la parcela del señor Arturo Törnvall, éste Teniente 3º de la 10ª Compañía perdió su vida al intentar rescatar a una persona asfixiada, que se encontraba trabajando en un pozo de captación de agua de 28 mts. de profundidad.

A las 13.45 hrs. de ese día, también afixiado era rescatado del pozo, junto con la máscara que había empleado para poder salvar al trabajador, siendo atendido por personal de la Asistencia Pública; pero ya era tarde por lo que el destino afectaba, una vez más, a la 10ª Compañía.

63º.- PHILLIP REED SPENCER:

Al mismo llamado anterior de Comandancia al Teniente 3º Benjamín Vicuña, el Voluntario de la 11ª Compañía Phillip Reed, había acudido, el día 5 de Febrero de 1971, a la parcela ya nombrada de Quebrada Verde, con el fin de colaborar en el rescate de un cadáver dentro de un pozo, con gas trotil no detectado, muriendo por asfixia. Mas, su elevado espíritu de colaboración se vio interrumpido al afixiarse cuando la profundidad y lo estrecho del conducto atentaron contra su escape.

64º.- HECTOR CARVAJAL CARVAJAL.

Este Voluntario de la 9ª Compañía cumplía con sus labores de Técnico Electricista el día 30 de Octubre de 1975 cuando revisaba las líneas aéreas de la Sirena de Alarma a la altura de la Avenida Playa Ancha con Quebrada Verde. Lamentablemente, alrededor de las 6 hrs. P.M., recibió una descarga eléctrica que lo convirtió en un nuevo mártir de la Institución porteña de los Bomberos Voluntarios.

El destino quiso que su entrega a esta causa heroica fuera el mismo día de su Cumpleaños: Hasta la sublimidad de olvidarse a sí mismo lleva al Voluntario a entregar la vida por sus conciudadanos..

65º.- CHRISTIAN MODROW VALDEBENITO:

Informaba "El Mercurio de Valparaíso" que a las 18.30 hrs. del 16 de Agosto de 1989, se producía un voraz incendio en la Avenida Uruguay, entre Pedro Montt y la calle Chacabuco. El siniestro fue producto de la inflamación de una cocina industrial que destruyó el establecimiento "Plato Listo" y el Supermercado "Santa Isabel.

Hasta allá llegó el Oficial Ayudante de la 5ª Compañía, "Pompe France", el joven de 24 años Christian Modrow, quien prontamente empezó a trabajar en el armado de tiras de agua para atacar el fuego desde el segundo piso; pero, lamentablemente cedió el techo cayendo desde una altura de 12 metros golpeándose su cabeza contra una máquina en el primer piso; lo que le produjo la muerte.

66º.- LUIS AIXALA PLUBINS:

El Teniente 2º Luis Aixala Plubins, de la 10ª Compañía de Santiago "Bomba España" perdería su vida durante un incendio ocurrido en el cerro Bellavista, el 9 de Marzo de 1930. El día señalado, los voluntarios de las dos "Bomba España", la 10ª de Santiago y la 7ª de Valparaíso, habían participado en los festejos con que la Colectividad Española recibía la visita del Buque Escuela hispano "Sebastián Elcano". Cerca de las 9 p.m., al concluir las ceremonias, las alarmas avisaron de un incendio declarado y, al instante, porteños y santiaguinos se dirigieron al Cerro Bellavista. El Capitán de la 7ª dispuso el ataque al fuego, que afectaba a varias viviendas ubicadas a media ladera, a través de la escalerilla de gatos que existe entre las líneas del ascensor Bellavista. Tras dar instrucciones al personal del ascensor para que los carros fueran detenidos, el Mando dispuso el avance de los Voluntarios por ese estrecho camino. Cuando llegaban al sitio, para iniciar el ataque al fuego, el error de un empleado del ascensor puso a los carros en marcha arrollando a los voluntarios Ibarra y Aixalá; quedando magullado el primero, pero moribundo el segundo. Rescatado por sus compañeros y llevado a la Clínica Española, todos los esfuerzos fueron estériles falleciendo a las 11.40 p. m. Sus funerales dieron lugar a una extraordinaria muestra de dolor ciudadano y "El Mercurio de Santiago" editorializó con tan elevados sentimientos, que sus expresiones sirven para rendir eterno homenaje a cada Mártir de los Cuerpos de Bomberos de Chile. Por supuesto, la mayor gratitud y admiración del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso que así le ha testimoniado es sesión ordinaria del martes 28 de Octubre de 1998 al ingresar oficialmente al Teniente 2º Luis Aixala Plubins en la nómina de sus Mártires a contar de la fecha del suceso.

67º.- GUILLERMO A. GOLDSWORTHY GODOY:

Producto de su participación en labores propias del servicio bomberil; durante el invierno del año 2002 y en ocasión de que fuertes temporales azotaran la ciudad de Valparaíso; perdió la vida el

joven voluntario de la 1ª Compañía “Bomba Americana” don Guillermo Goldsworthy Godoy . Luego de haberse acuartelado, en medio del mal tiempo reinante, el voluntario tomó parte a eso de las 15:20 hrs. del día 3 de Junio, junto a sus compañeros de bomba, en las labores de aspiración al interior del edificio de la Compañía Interoceánica, de acuerdo al llamado efectuado a la “Central de Emergencias”. Una vez de regreso al cuartel, pasadas las 16:50 hrs., se recostó en la guardia nocturna, sin ningún síntoma que denotara enfermedad, siendo encontrado en su cama minutos más tarde, sin signos vitales, procediéndose de inmediato a su traslado en ambulancia a un centro asistencial donde ingreso lamentablemente fallecido. En reunión Extraordinaria del Directorio General del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, presidida por el Superintendente don Claudio Cáceres Quezada, celebrada el día 4 de Junio de 2002, se acordó nombrar como “Mártir” de la Institución al joven voluntario primerino.

68º.- GABRIEL A. LARA ESPINOZA:

El lunes 14 de Enero del año 2008 un incendio forestal había comenzado en horas de la tarde, en una quebrada del sector amenazado seriamente a un gran número de viviendas. Producto de las condiciones climáticas y el fuerte viento reinante, el fuego no tardó en envolver con sus llamas destructivas a estas moradas. Producto del ardor propio de la labor bomberil, el joven voluntario de la 4ª Compañía “Bomba Alnte. Manuel Blanco Encalada” don Gabriel Antonio Lara Espinoza, resultó lesionado con serias quemaduras; por lo que de inmediato se adoptaron las medidas tendientes para su pronto traslado hacia la asistencia pública. Con posterioridad y, debido a la gravedad de su estado, fue derivado al IST en Viña del Mar, donde permaneció internado casi una semana falleciendo en la madrugada del 20 de Enero, pese a todos los esfuerzos médicos por salvarle la vida.

- **“LA ESTATUA PEREGRINA” DEL PERIODISTA PORTEÑO DON LUCIANO FIGUEROA CONTRERAS.**

La estatua que honra la memoria de los mártires pertenecientes al Cuerpo de Bomberos de Valparaíso se ha caracterizado por ser una de las más peregrinas entre las existentes en las calles de la ciudad. Varios son los lugares en que ha estado emplazada esa

figura, que recuerda a los porteños los elevados valores que adornan a quienes han abrazado la causa bomberil, entre los cuales destacan el servicio, la abnegación, el desinterés y hasta el sacrificio, actitudes de vida que no buscan otra meta, que la de ser útil a la comunidad, cuando ésta enfrenta situaciones difíciles, y cumplir con un deber que cada integrante de la noble institución se impuso en forma voluntaria al incorporarse a alguna de sus quince unidades.

El monumento fue erigido para perpetuar la memoria de tres voluntarios, pertenecientes a la Primera Compañía, que ofrendaron sus vidas en su lucha contra el fuego, el enemigo de siempre.

El 24 de Febrero de 1869 se declaró un incendio de proporciones en Prat, Cochrane y El Almendro, hoy Urriola. En ese lugar se encuentran en el presente las oficinas principales del Banco de Crédito e Inversiones. Una placa evoca el sacrificio de esos jóvenes.

A consecuencias del derrumbe de una pared del inmueble por donde empezó el incendio, en momentos en que éste estaba ya casi extinguido, quedaron aplastados tres voluntarios de la Primera Compañía, algunos marineros de un mercante francés y un “paisano”. Rápidamente se organizó la remoción de escombros para rescatarles. Primero apareció el cuerpo del voluntario Alejandro Blackwood, un inglés de nacimiento, que tenía 24 años, que había sido compañero de viajes del explorador británico John Livingston, y había ingresado a la primera sólo el día 8 del mismo mes de febrero. Luego, se encontró el cuerpo, aún con vida, de Eduardo Rodríguez, chileno, de corazón generoso, que también se había incorporado a la Primera 16 días antes. A continuación, se recuperó a dos de los marineros del mercante francés “Megère”, prácticamente ilesos y al “paisano”, un duraznero llamado Tomás Lobos, herido de poca gravedad.

El tercer voluntario, Guillermo 2º Lawrence, fue hallado después, y, finalmente, el marinero del “Megère”, Iván Moyó, que fue transportado a bordo de su barco, con ambas piernas destrozadas.

Tan pronto se impuso de la tragedia, el cura foráneo de Valparaíso, quien sería más tarde una destacada figura de la Iglesia chilena, Mariano Casanova, se constituyó en el lugar y proporcionó los sacramentos a Lawrence, quien agónico fue trasladado a una resi-

dencia particular, donde hoy está la Bolsa de Corredores. Su vida se extinguió a las 9;30 hrs del día siguiente. Natural de Concepción, era hijo de padres ingleses, los que acaban de retornar de un viaje a Europa. Era presbiteriano, no obstante lo cual el sacerdote le prestó los auxilios católicos y le acompañó e sus últimos momentos.

- **EL MONUMENTO**

Tan pronto como se normalizaron las actividades bomberiles surgió la idea de erigir un monumento que perpetuara la memoria de los voluntarios caídos. “Sus compañeros de trabajo - contaba en una ocasión Eduardo A. Budge - iniciaron una suscripción entre el comercio de la ciudad, y los vecinos testigos de la ruda labor desarrollada en aquel gran incendio, y copartícipes mudos de la horrenda tragedia, apresurándose a contribuir con su óbolo generoso y sincero a la obra que había de mostrar a las venideras generaciones, como se sacrifican los hombres, cuando de un alto ideal se encuentran animados.

Y así surgió ese bello monumento , cuya estatua de bronce, representa a un voluntario con uniforme de la Primera Compañía de Bomberos de Valparaíso, que con gesto heroico, y además nobilísimo, parece desafiar el peligro, y en las calladas noches cuando conmueve el bronce de sus entrañas el toque de una alarma, y los reflejos de las llamas de un siniestro iluminan la faz augusta de la estatua, parece decir a los habitantes de la urbe convulsionada: Nada temáis, vigilan siempre alerta los defensores de vuestros hogares...”

- **CARACTERISTICAS DEL MONUMENTO**

La estatua de bronce fue fundida a fuego en Francia, en los talleres de M. Thibaut, un especialista en este tipo de obras artísticas. Las investigaciones realizadas no nos han permitido establecer aún, cuando llegó a Chile y la fecha de su inauguración, como tampoco el lugar preciso de su primera ubicación.

Eduardo A. Budge, en la continuación de sus recuerdos, emitidos en 1924, se refería a los preparativos para las festividades del aniversario del Cuerpo el 30 de Junio de 1895: “Quince días antes de la fiesta, el teniente de guardia, Carlos Monk, en vista que uno de los números del programa, consistía en efectuar una romería al monumento de los caídos en acto de servicio, envió en comisión, a los voluntarios Luis Magalhaes y Alfredo Barrios, en unión de dos cuarteros, para que supervigilaran el aseo del monumento.

De sólido granito el zócalo, y de bronce noble, fundida de los cañones que nos dieran libertad, la esbelta estatua, elevábase el Monumento a los bomberos mártires del deber en el mismo sitio en que hoy día, después de haber sido trasladado por varios municipios de uno a otro sitio, parece haber encontrado al fin puesto definitivo en la llamada, Plazuela del Bombero, a la entrada de las calles Cumming y Tubildá, hoy Almirante Montt”.

- **EN LA CALLE BLANCO**

Para el cincuentenario de la fundación del Cuerpo de Bomberos el 30 de Junio de 1901, se efectuó el día anterior un desfile que, según nos cuenta el ex-Superintendente; Horacio Rodríguez Mackenna, de acuerdo a antecedentes que tiene en su poder, se desarrolló ante el monumento de los bomberos, “que se ha trasladado a la calle Blanco (Plazuela Blanco Encalada), de cuyo punto las compañías regresarán a sus cuarteles”.

Sin embargo, un libro publicado por el Cuerpo de Bomberos conteniendo antecedentes de esas celebraciones, después de anunciar en el programa que el día 29 se efectuaría la colocación de la primera piedra de los nuevos cuarteles en avenida Brasil, expresa: “Concluido ésta seguirá por esa Avenida para desfilas al frente del monumento de los bomberos, que se ha trasladado a la esquina de calle Blanco y avenida Errázuriz, de cuyo punto las Compañías regresarán a los cuarteles”.

Si nos atenemos a lo señalado en este párrafo, tendríamos que pensar que el monumento estaba ubicado en el área donde hoy está la rectoría de la Universidad de Valparaíso.

En una publicación de 1910, con motivo del centenario de la independencia nacional, un autor expresa; “Estatua de los bomberos: La que se encontraba en la plazuela de su

nombre en la subida de la avenida Ricardo Cumming, ha sido trasladada también de su sitio a una plazuela que se ha arreglado de exprofeso en la unión de la calle Blanco con la avenida Brasil, frente a la calle de Melgarejo. Representa a un bombero de la Primera Compañía, de pié, sosteniendo con su mano derecha, una banderola en que se lee: “Bomba Americana” y con su izquierda una lápida que descansa sobre un rollo de mangueras con la siguiente inscripción: “Primera Compañía de Bomberos, Bomba Americana. Palman qui meruit ferat. En los costados del pedestal se ven en medallones de bronce, sobre relieve, los bustos de los voluntarios que se sacrificaron por sus semejantes en el incendio de 1869; y que motivó esta estatua: Guillermo C. Lawrence, Eduardo Rodríguez y Alejandro L. Blackwood, y en el frente del mismo pedestal una plancha de bronce con la siguiente inscripción:

“Muertos en el servicio el 24 de febrero de 1869. Cumpliendo su deber víctimas fueron. Hombres, honrad a los que así murieron!

Al pie del mismo pedestal se ha colocado una plancha de mármol blanco con los nombres de otros mártires del Cuerpo de Bomberos que dice:

Eduardo Farley, 1 ^a Cía. Hachas	13 de Noviembre de 1858.
Vicente Forno, 6 ^a Cía.	25 de Septiembre de 1881.
Alfredo Bilbao, 7 ^a Cía.	4 de Mayo de 1894.
Alfredo Barrrios, 1 ^a Cía.	Incendio: 10 de Junio-15 de Junio de 1895.

Falta sólo colocar una lápida en recuerdo del voluntario de la 9^a Cía. que por su abnegación pereció en un incendio de la calle Condell en 1906: J. Ramón Cordero.”.

Los tres medallones se encuentran hoy adosados a una de las paredes de la sala de máquinas de la Primera Compañía.

• PARQUE ITALIA

Se presume que, en 1917, la estatua del Bombero debió ser retirada de la plazuela Blanco Encalada, por cuanto el 9 de Octubre de ese año, fue inaugurado en el mismo lugar, el monumento al Almirante Manuel Blanco Encalada. Todo indica que volvió a calle

Cumming con Tubildá, por cuanto el ex Superintendente, Horacio Rodríguez Mackenna, recuerda que cuando ingresó a la institución en 1930, la estatua de 2.40 metros, se encontraba en ese sitio.

En 1947 ella se hallaba ya frente al Parque Italia, donde quedó ubicada sobre un pedestal de mayor altura que el de la plazuela Cumming. Estaba situada en el centro de la avenida Pedro Montt, donde hoy se encuentra una explanada, con un escenario en altura, en el que se realizan diferentes actividades.

Una nueva mutación tuvo la estatua en Agosto de 1970. Fue instalada en la avenida Brasil, la vía de los monumentos porteños, con frente a calle Freire y, a la altura del cuartel de la Novena Compañía.

Ahora es la figura central de un monumento, que complementa con una lápida de mármol en el cual se encuentran grabados los nombres de los mártires del cuerpo de Bomberos. En el respaldo hay una inscripción de homenaje de la Municipalidad de Valparaíso. En un costado hay una corona de laureles, en relieve, homenaje de la Liga de Sociedades Obreras, con fecha 8 de Diciembre de 1932 y, una placa colocada por la Unión General de Juntas Vecinales de Valparaíso, como homenaje a los caídos en el incendio de 1° de Enero de 1953. En el otro costado del pedestal hay una placa colocada por los Bomberos de Guayaquil y otra instalada por Carabineros de Chile. Ante la figura de bronce está la llama eterna, "Que nunca pudo ser eterna", expresaba un periodista, pues el "gastadero" de plata era enorme. Los Bomberos no tenían ni para bencina y tenían que pagar una enorme cuenta de gas. La llama tiene cuatro quemadores. Completa el conjunto, un espejo de agua. En este monumento, el Viernes 13 de Noviembre de 1970, se ofició por primera vez una misa, la que fue celebrada por monseñor Emilio Tagle Covarrubias, recordado Obispo de Valparaíso.

Cuando estaba frente al Parque Italia, un terremoto echó por tierra la estatua. Quedó decapitada. Fue restaurada en un recinto municipal.

- **¿ ES REPRESENTATIVA ?**

La ciudadanía siempre se pregunta si éste conjunto realmente representa el homenaje que corresponde a bomberos, La verdad es que los elevados valores que animan a los voluntarios del Cuerpo de Bomberos, el sacrificio de 67 de ellos en diferentes jornadas trágicas, en que, en cumplimiento del deber que se impusieron, ofrendaron su existencia en defensa de la propiedad ajena, merecen un recuerdo material verdaderamente digno, que honre realmente la memoria de esos mártires, de manera que se termine con los atentados que sufre a diario ese lugar sagrado. Muchos han pensado, en más de una oportunidad e, incluso, se han iniciado gestiones que no prosperaron, que el monumento de homenaje a los bomberos, debe constituir una representación escultórica de mayores proporciones, que represente la abnegación y el sacrificio de tantos voluntarios. Pero, al mismo tiempo, se ha pensado que al menos, mientras se impulsan proyectos de mayor envergadura, la estatua de bronce debiera reubicarse en el sector del Parque Italia, por ser una zona más vistosa, donde los porteños, en mayor número, podrán rendir el tributo que esos hombres merecen.

Durante la ceremonia de 89º aniversario del Cuerpo de Bomberos, el 30 de Junio de 1940, el alcalde de la época, Pedro Pacheco Pérez, expresó: “Tengo el propósito de llamar a un concurso a los mejores escultores nacionales para que proyecten un monumento que simbolice debidamente la abnegación y el sacrificio del bombero voluntario. Una vez que cristalice esta idea se buscarán los fondos y el sitio adecuado donde deberá alzarse el monumento que la ciudad debe a los defensores de la propiedad y a los mártires del deber”.

La Municipalidad de Valparaíso aprobó un proyecto de acuerdo el 4 de Octubre de 1956, mediante una iniciativa presentada por el regidos Jorge Aspée Rodríguez, que establece: “Erigir un monumento a los mártires del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, en el lugar que actualmente ocupa el de Cristóbal Colón, trasladando éste a avenida Argentina esquina Colón”. El acuerdo establecía más adelante; “Fijar como fecha de colocación de la primera piedra, el día 1º de Enero de 1957, fecha de aniversario de la catástrofe de la Barraca Schultze”.

Finalmente, el Jueves 20 de Julio de 1961, en la Comisión de Gobierno Interior de la Cámara de Diputados, de nuevo Jorge Aspée Rodríguez, ahora en su calidad de parlamen-

tario, presentó un proyecto de ley para erigir un monumento a los mártires del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso.

Todas han sido buenas intenciones, pero nada se ha concretado, por lo que el voluntario de la Primera, en bronce, deberá continuar presidiendo y recibiendo homenajes que se tributan a los mártires y la benemérita institución.

Luciano Figueroa Contreras

Capítulo XVII.- OTROS IMPORTANTES SERVIDORES DEL CUERPO DE BOMBEROS.

1.- INVALIDOS POR VIDA.

No solamente los bomberos fallecidos Mártires reciben el reconocimiento de la Institución, sino que, también, otros numerosos integrantes como aquellos que han recibido la medalla "Abnegación": Estos voluntarios han sido los accidentados mientras trabajaban en medio de un siniestro, quedando inválidos de por vida; están los casos, entre muchos, de los voluntarios **Arturo Alvarez Gutiérrez**, de la 9ª Compañía, de **Ramón Casacuberta Cayo** de la 5ª , y **Guillermo Kukuljan Guerrero** de la 8ª, quienes vivieron más de medio siglo sin recuperarse de sus graves lesiones.

Realmente, todo bombero entrega, cada día, su aporte para la seguridad de Valparaíso a través de esfuerzos profesionales, instructivos, sociales o económicos, etc.. Por eso, los porteños, en especial sus medios de comunicación y los centros culturales e institucionales mantienen un recuerdo permanente a Personajes que se destacaron como Hijos Ilustres de la Ciudad y, al mismo tiempo, como preclaros Bomberos. Al ser su número bastante amplio, primero se dará a conocer, brevemente, la trayectoria de a lo menos algunos de ellos.

2.- ALGUNOS PERSONAJES :

DON TOMAS RAMOS FONT: Fue este importante comerciante del puerto de Valparaíso el principal organizador de la "Asociación contra Incendios" y su primer Superintendente y Comandante.

Las bodegas de Ramos se encontraban en la calle Chacabuco mientras que su oficina estaba en el corazón del Puerto, o sea en el sector más cercano a la rada de arribo de los barcos mercantes.

El historiador Juan Vargas Cariola, quien más profundamente ha estudiado el personaje, en su ensayo "Comerciantes chilenos de Valparaíso durante la primera mitad del siglo XIX" , entre variados aspectos de sus actividades empresariales, nos relata que:" En las décadas de 1840 y 1850, sus mercados preferidos eran las plazas sudamericanas...Tres artículos formaban la base

de sus exportaciones al Perú: trigo, harina y maderas. Sus barcos partían a cargar estas últimas a Chiloé y Valdivia recalando, en su regreso al norte, en Tomé, Talcahuano o San Antonio. En cualquiera de estos puertos embarcaban trigo y harina, que de inmediato conducían al Callao. Sus retornos desde ese país estaban compuestos por sal, salitre, sombreros, cueros, café, paños, fierro, etc; como complemento de los efectos que siempre constituyeron su gran interés, ésto es, azúcar, chancaca y arroz. También, desde sus inicios como mercader independiente, en 1841, tuvo negocios con el Ecuador. En la década de 1850, parece ser uno de los proveedores habituales de harina..Sus importaciones desde ese país consistían en café, sombreros y cacao. Desde Brasil, Ramos Font internaba regularmente azúcar y yerba mate. A los mercados indicados, se añadieron sus relaciones breves pero importantes con California y Uruguay..Con sus socios, financió varias compañías mineras con el objeto que operaran en California. Sabemos que, en 1843, entró al negocio molinero; en 1852 organizó una sociedad para producir arroz en Perú. Sus inversiones en barcos tenían como finalidad principal tener transporte asegurado para sus operaciones..siendo su gran período como armador entre 1841 y mediados de la década de 1860 (Su etapa de mayor participación como bombero): Su flota eran las naves “Antonio Ramos” y “Juana Josefa Font” (Sus padres), “Gaitero”, “María” y “Rumena”. Esta es una mínima muestra de un porteño que creó riqueza y la supo distribuir en muchos para desarrollo del Puerto; posibilitando la creación del actual Cuerpo de Bomberos junto a otros empresarios como Naylor, Waddington, Young, Budge, Le Motte, Lyon, Cramer, Hemenway, Alvarez y tantos más.

DON JORGE GARLAND: Un gran servidor desde el nacimiento del Cuerpo en 1851 hasta que bajó a la tumba el 24 de Noviembre de 1911. Durante esos 60 años entregó a la causa su poderosa energía a través de su temperamento tranquilo y sin dobleces mientras avanzaba en su carrera de Oficial. Así llegó al cargo de Comandante del Cuerpo en el año 1872 en medio de la estimación de todos los Voluntarios y, en 1886, fue distinguido con el Honor Máximo del Cuerpo de Bomberos al ser nombrado Miembro Honorario de su Directorio.

En 1901, al celebrar el Cuerpo sus Bodas de Oro, recibió este gran personaje su Broche de Oro como undécimo Premio por años de servicio, juntamente con don Carlos Rowsell, únicos sobrevivientes entonces de los que echaron las bases de la Institución. Ese mismo año, al fundarse la Compañía inglesa de la 11ª se le dio, en vida, el nombre glorioso de este ilustre británico.

Al fallecer, pocas veces Valparaíso ha presenciado funerales más suntuosos y llenos de pesar que los del señor Garland; porque toda la ciudad se presentó en las veredas para presenciar el

paso de las Compañías con sus Estandartes enlutados, de las Autoridades y de Representantes de la Armada y del Ejército, junto a los del comercio quienes lo consideraban soldado de una noble escuela de altruismo y abnegación , poseedor de nobles Principios.

DON JUAN D.F.R.BUDGE: Otro distinguido ciudadano que ingresó a la institución; llegando sólo un año después de su fundación. Fallecido el 1º de Septiembre de 1929, entregó 77 años de no interrumpidos servicios, entre los que se cuentan los galones de Director de la 1ª Compañía durante los años 1874, 1875 y 1878 y los de Superintendente desde 1877 a 1879. El 30 de Junio de 1929, la Ilustre Municipalidad de Valparaíso lo distinguió Hijo Ilustre de la Ciudad y, ese mismo año, la ciudad entera asistió a sus solemnes funerales. A ellos concurrió tanto el Cuerpo de Bomberos, Delegaciones de Santiago, Quillota, Viña del Mar y otras ciudades como, también, Representantes de las Autoridades civiles, navales y militares más la gran cantidad de amigos del ilustre extinto y de su familia.

DON AGUSTIN EDWARDS ROSS: Al hablar de filántropos del Cuerpo de Bomberos, Don Agustín tuvo una entrega total como tal; asimismo, la efectuó como Voluntario desde su ingreso a la Institución, el 15 de Noviembre de 1874, cuando apenas tenía 20 años de edad. Por su extraordinaria inteligencia y cultura, fue rápidamente ascendiendo en los niveles directivos de su Compañía y del Cuerpo hasta llegar al cargo de Superintendente los años 1880 a 1883 y, después de un intervalo de ausencia, los de 1883- 1884 y 1886 - 1887, 6 amplios años en que supo dirigir los destinos de la Institución con enorme tino y acierto para su mayor progreso.

Tales ausencias se debieron a su elección de Diputado, primero, y de Senador y designación de Ministro de Estado después. Como sucesor de su padre, don Agustín Edwards Ossandón, dirigió los negocios bancarios que de él recibiera; entre varios la Presidencia del Banco de A.Edwards y de muchas otras sociedades anónimas, a las que supo imprimir enorme prosperidad.

Aquejado por prematura y dolorosa enfermedad, el señor Edwards Ross dejó de existir el 1º de Noviembre de 1897. Apenas se recibió la noticia de su muerte, el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso se trasladó a Santiago para tomar parte en las grandes honras fúnebres, celebradas en la Catedral con la asistencia del Presidente de la República y de la totalidad de su Gobierno. La conducción del féretro a la estación de ferrocarriles, para su traslado a Valparaíso, fue una apoteosis jamás rendida a un hombre tan joven; que, sin embargo, dejaba un inmenso recuerdo al país entero.

Llegados los restos al primer Puerto de la Nación, fueron conducidos al Cementerio por todo el Cuerpo de Bomberos, las Autoridades civiles, militares y navales junto a un inmenso número de particulares.

DON AQUINAS RIED: Médico alemán de abnegada entrega al semejante como, asimismo, de una enorme voluntad de trabajo y de capacidad para realizarlo en forma perfecta. Ingresó durante la creación de la Institución a la 2ª Compañía, fue uno de sus integrantes de mayor entusiasmo y efectividad, tal como lo demuestran numerosos documentos de los volúmenes del Archivo General Histórico, perteneciente a la Superintendencia del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso.

Por ello, fue Comandante del Cuerpo en los años 1860 y 1861 como en 1863-64 y 1866..En 1865 fue nombrado Director Honorario pero, al año siguiente, lamentablemente dejó de existir.

DON MANUEL RIOFRIO: Prestigioso comerciante de Valparaíso, fue uno de los fundadores de la 3ª Compañía junto con los señores Matías y Luis Cousiño, Acario Cotapos, Edmundo Sartori y tantos más. Ya en 1858 era Capitán de su Compañía, cargo al que demostró tanto amor al Deber que se decía "Dormía con la cotona debajo de la almohada para no dejarse sorprender por la campana". En 1875, 1883 y 1884 fue elegido Director y, en 1862, Comandante del Cuerpo.

Era tanto el cariño de Don Manuel por la Institución que, después de su hogar su Cuartel era para él lo más sagrado. En su familia, el nombre de la Compañía, y de todo lo que dependiera del Cuerpo de Bomberos, era pronunciado con santa emoción y se explica, así, que la primera preocupación del señor Riofrío era llevar a sus hijos al Cuartel cuando llegaban a la juventud. Fue así que hicieron su profesión de Voluntarios los señores Sixto Antonio, Elías y Alberto Riofrío.

Este distinguido ciudadano Riofrío falleció el 2 de Mayo de 1887 y su memoria quedó impecedera en los corazones de sus descendientes, de los integrantes de su Compañía y, por supuesto, de todos los Bomberos.

DON CARLOS VAN BUREN: Oriundo de Copiapó, en cuyo Liceo estudió, fue el chileno educado a la europea; que logró un buen pasar al radicarse en Valparaíso para dedicarse a los negocios.

En realidad, fue un mago de las finanzas y, al mismo tiempo, un personaje excepcionalmente bondadoso. No sólo ocupó un sitial en la alta dirección del Banco de A.Edwards y Cía., sino también en la mayoría de las sociedades anónimas como eran la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego, Compañía Cervecerías Unidas, Compañía Sudamericana de Vapores, etc..llevando a todas partes las luces de su inteligencia y cultura. Fue quien invirtió su fortuna personal para reconstruir el Hospital de San Juan de Dios; asimismo, ayudó a las sociedades de obreros, a las ligas protectoras de estudiantes pobres, a las escuelas de artesanos, a la Sociedad de Instrucción Primaria, a las Escuelas de Madres y de Enfermeras,etc.

Luego de una breve permanencia en la 1ª Compañía de Bomberos, se inició en las filas de la 3ª el 11 de Noviembre de 1887. Iba a ser la Institución del Cuerpo de Bomberos una de sus predilectas; incluso, hasta después de fallecer, su legado permitió la adquisición de modernos Carro-Bombas.

Don Carlos Van Buren falleció el 25 de Abril de 1929 y su memoria se mantiene viva y ejemplar entre los integrantes del Cuerpo de Bomberos y de los porteños que han sabido de su filantropía y bondad increíbles.

DON PASCUAL BABURIZZA SOLETIC: Aún no tenía 16 años cuando llegaba a Chile, desde Yugoslavia, un joven empleado, que pronto destacó por ser correcto y emprendedor. Además, gracias a su sentido profundo del ahorro acumuló fondos suficientes con los que adquirió propiedades salitreras hasta llegar a ser un potentado porteño.

Con su enorme visión financiera invadió las actividades del comercio, la agricultura, la banca y la industria: Así llegó a dirigir y ser consejero de numerosas compañías. Entonces, se convirtió en filántropo en razón de ser profundamente bondadoso y recto.

Amigo de don Carlos Van Buren y de otros personajes altruistas, que vivieron plenamente su cariño a Valparaíso, también aportó una importante suma para la fundación de la Escuela de Enfermeras como, asimismo, otras para contribuir al progreso de los hospitales de San Juan de Dios de Niños de Valparaíso, la Gota de Leche más el Sanatorio Marítimo de Viña del Mar. Incluso, a esta ciudad hermana del Puerto le regaló su maravilloso Parque del Salitre.

Grandes legados fueron, también, entregados a Valparaíso cuando regaló sus obras artísticas y uno de sus Palacios para formar el Museo de Bellas Artes; también ingresó al Cuerpo de Bomberos para colaborar en la defensa de las vidas humanas y de sus bienes, sin discriminar en distinciones sociales, raciales, económicas, etc.

Este gran benefactor de los porteños pasó a la inmortalidad, con su selecto espíritu, en Agosto de 1941. Como egregio personaje, que vibró y colaboró como el mejor de los chilenos, junto a sus familiares Juan y Bozo, siempre ha sido enaltecido justicieramente por la Institución de los bomberos porteños, en especial por la 9ª Compañía.

DON RAFAEL LUIS BARAHONA SAN MARTIN: Nacido a fines del siglo XIX, fue un estudiante de la carrera de Derecho y, al mismo tiempo, Oficial del Cuerpo de Bomberos. Sin duda, junto a su familia, fueron estas actividades sus mayores cariños.

Comandante desde 1922 a 1932, se hizo admirar por la brillante forma que supo guiar a las diversas Compañías en el combate al fuego. Con los mejores antecedentes profesionales de "Caballero del Fuego" don Rafael fue elegido Superintendente, desde 1933 al 1940, meta de responsabilidad y honor que el Cuerpo de Bomberos reserva a sus mejores servidores, no abandonando este cargo superior hasta el mismo instante de su muerte, ocurrida el 28 de Agosto de 1940.

Realmente, fue tan plena su presencia en Valparaíso y sus obras trascendieron en tantas esferas del progreso porteño que es mejor hable el mayor testigo histórico del Puerto, "El Mercurio de Valparaíso" que, durante el Centenario del Cuerpo de Bomberos, el Sábado 30 de Junio de 1951, escribió sobre este importante personaje: "Pocas veces se reúnen en un hombre todas las cualidades que caracterizaron a Don Rafael Luis Barahona San Martín. Con todo acierto se dijo a su fallecimiento, que merecía la gratitud de Valparaíso.

Como político, abogado, catedrático, periodista, fue ejemplo de corrección, de hidalguía, de pureza de sentimientos y de hombría de bien. Se le vio obrar siempre con tanta bondad, que parecía que jamás hubiera anidado en su mente un mal pensamiento... Todos los sectores, que lo contaron en su seno, guardan de él un recuerdo difícil de borrar.

Como miembro del Cuerpo de Bomberos, sintió un verdadero fervor por esta institución. Ante un siniestro abandonaba todo y se convertía en el voluntario incansable, que no veía otra cosa

que el cumplimiento de su misión salvadora.Ocupó todos los puestos en su Compañía y, más tarde, en la Comandancia del Cuerpo, hasta llegar al de Superintendente donde era ejemplo de sacrificio y caballerosidad.

Como abogado, fue la personificación de la rectitud y de la nobleza de procedimientos. En los Tribunales hay ejemplos imborrables de sus actuaciones.

Profesor de Derecho Civil, supo inculcar en sus alumnos la nitidez de los principios jurídicos. Su cátedra era un laboratorio espiritual en que la letra del Código era sometida a las más duras pruebas de razonamiento, cuyo resultado era, naturalmente, la comprensión más profunda del Derecho.

La política nacional lo llevó, en más de una ocasión, a las filas de su actividad...En 1923 fue elegido Senador por Valparaíso y, como tal, pudo dar más fuerza a sus preocupaciones por los grandes problemas porteños. En Diciembre de 1924 fue designado Ministro del Interior, desempeñándose con la altivez y nobleza que le eran características...En 1925, fue llevado nuevamente al Senado por esta Provincia, llegando a ser el motor del Comité de Defensa de Valparaíso frente a los grandes intereses que lo amenazaban..

Como periodista, puso a prueba su gran inteligencia, su vasta cultura y, esencialmente, un inmenso poder de síntesis. Los más complejos problemas de finanzas, de economía, de política nacional o internacional, de hechos o situaciones locales y regionales, eran planteados y analizados con claridad meridiana para deducir conclusiones concretas y valientes. El Mercurio lo contó en su personal en varios puestos hasta llegar a ser Subdirector y editorialista, cargo este último que desempeñó hasta sus últimos días.

Otras múltiples actividades, en diversos sectores porteños, ocuparon su preciosa existencia: Fundador del Colegio de Abogados, Presidente del Club Valparaíso y dirigente del Club de Regatas, miembro destacado del Ateneo y de otras instituciones similares a las que se daba tiempo para atender en su constante labor social y cultural.

Todo ésto y mucho más fue Don Rafael Luis Barahona, el preclaro ciudadano porteño, cuya memoria está intimamente vinculada a la del Cuerpo de Bomberos." Ante tales ejemplos, su hijo, Don Rafael Luis Barahona Stahr, siguió también sus principales actividades, la abogacía y el ser-

vicio profesional del bombero, llegando a ser, al igual que su progenitor, Superintendente de esta Institución que cautiva a grandes personajes y por igual, a sus descendientes.

Estos personajes y muchísimos más han sido destacados, también, como "Miembros Honorarios del Directorio del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso" en una Lista escrita en varias Placas de Bronce, ubicadas junto a la entrada del Salón de Honor de la Institución.

Asimismo, el Cuerpo de Bomberos enaltece y recuerda con respeto a los personajes que le sirvieron en los más altos cargos de su Dirección, como han sido los señores Superintendentes y Comandantes ya que ellos fueron reconocidos, en la Institución, como sus integrantes más capaces para dirigirla y representarla.

3.- LOS SUPERINTENDENTES DEL CUERPO DE BOMBEROS DE VALPARAÍSO.

SUPERINTENDENTES y también COMANDANTES:

José T.Ramos Font	Sin Cía	1851 a 1852
Juan A.Vives	Sin Cía	1853 a 1855
Angel Custodio Gallo	3ª Cía	1856
Juan A.Vives	Sin Cía	1857 a 1859

SUPERINTENDENTES :

Nicolás Gatica	Sin Cía	1860 a 1861
Angel Custodio Gallo	3ª Cía	1862
Francisco Carvallo	Guardia de Propiedad.	1863 a 1865
José Salamanca	10ª Cía.	1866
Eduardo Cuevas	2ª Cía	1867 a 1870
Juan de D.Arlegui	2ª Cía	1871 a 1872
José Alfonso	2ª Cía.	1873 a 1875
J.M.S. Saverney	2ª Cía.	1876
J.D.F.R. Budge	1ª Cía.	1877 a 1879
Agustín Edwards R.	1ª Cía.	1880 a 1883
Carlos García Huidobro.	3ª Cía.	1884

Manuel del Río	3ª Cía	1885
Agustín Edwards R.	1ª Cía.	1886 a 1887
Manuel del Río	3ª Cía.	1888 a 1889
Raimundo Devés	5ª Cía.	1889 a 1899
Ricardo H.Ferari	3ª Cía.	1900
Juan E. Naylor	1ª Cía.	1901 a 1920
Carlos Van Buren	3ª Cía.	1921 a 1923
Carlos García L.	3ª Cía.	1923 a 1926
Guillermo Purcell V..	3ª Cía.	1927 a 1932
Rafael L.Barahona SM.	3º Cía.	1933 a 1940
José Fabres Pinto	4ª Cía.	1940 a 1943
Carlos Finlay Montenegro	3ª Cía	1944 a 1954
Humberto Landi Lespinasse	5ª Cía.	1955 a 1956
Guillermo Purcell Winter	3ª Cía.	1957 a 1965
Horacio Rodríguez MCK	9ª Cía	1965 a 1966
Manuel Echeverría C.	1ª Cía.	1967 a 1968
Horacio Rodríguez MCK.	9ª Cía.	1969 a 1970
Rafael Barahona Stahr	3ª Cía.	1970 a 1975
Horacio Rodríguez MCK.	9ª Cía.	1976 a 1978
William Kenchington M.	11ª Cía.	1978 a 1980
Hernán Nocetti Cubillos	6ª Cía.	1981 a 1996
Pablo Foucher Gaete	5ª Cía.	1997
Domingo Monteverde Engelbach	3ª Cía.	1998 a 2001
Hernán Nocetti Cubillos	6ª Cía.	2001 a 2002
Claudio Cáceres Quezada	11ª Cía.	2002 a 2004
Pierino Bavestrello Fernández	6ª Cía.	2004 a 2006
Erasmus Olivares Ojeda	1ª Cía.	2006 a 2008
Domingo Monteverde Engelbach	3ª Cía.	2009 a 2010

4.- LOS COMANDANTES DEL CUERPO.-

NOMBRES	COMPAÑÍA	AÑOS.-
Manuel Riofrío	4ª Cía.	1862
Aquinas Ried	2ª Cía.	1863 a 1864
Guillermo Lehmann	2ª Cía.	1865
Aquinas Ried	2ª Cía.	1866
Francisco Rapp	1ª Cía.	1867 a 1868
Tomás Borrowman	1ª Cía.	1869 a 1871
Jorge Garland	1ª Cía.	1872 a 1876
Manuel del Río	3ª Cía.	1877 a 1884
Juan E. Naylor	1ª Cía.	1885 a 1890
Carlos E. Nebel	10ª Cía.	1890 a 1894
H.C. Sohst	10ª Cía.	1895
Carlos García	3ª Cía.	1896 a 1897
Carlos G. Nebel	10ª Cía.	1898 a 1899
Cirilo Armstrong	1ª Cía.	1899 a 1917
Juan E., Lyon Sarratea	3ª Cía.	1918 a 1921
Rafael Luis Barahona Sn. Martín	3ª Cía.	1922 a 1932
Juan E., Lyon Sarratea	3ª Cía.	1933 a 1936
Raúl Despouy Quenstedt	5ª Cía.	1937 a 1939
James Walker Stkey	11ª Cía.	1940 a 1946
Ernesto Budge Alcalde	1ª Cía.	1947 a 1955
Luis Marchant Ríos	4ª Cía.	1956 a 1961
Willian Kenchington Manzen	11ª Cía.	1962 a 1968
René Gallardo Kötzt	10ª Cía.	1969 a 1971
Fernando Peón Veiga	7ª Cía.	1972 a 1975
Patricio Rowlinson Vicuña	11ª Cía.	1976 a 1978
Ignacio Vidal Torres	8ª Cía.	1979 a 1983
Waldo Salaberry Larrieux	5ª Cía.	1983
René Morales Silva	2ª Cía.	1983 a 1984
Patricio Rowlinson Vicuña	11ª Cía.	1985 a 1986
David Romero Henríquez	10ª Cía.	1987 a 1989
Miguel Sánchez Paniagua	7ª Cía.	1990 a 1994

Fernando Vallejos Espinoza	13ª Cía.	1994 a 1996
Pierino Bavestrello Fernández	6ª Cía.	1996 a 1998
Enzo Gagliardo Leiva	11ª Cía.	1998
Pierino Bavestrello Fernández	6ª Cía.	1999 a 2002
José López Silva	10ª Cía.	2003 a 2004
Ricardo Rodríguez Ibáñez	4ª Cía.	2005
Enzo Gagliardo Leiva	11ª Cía.	2005 a 2008
Aliro Olivares De la Barrera	1ª Cía.	2009 a 2010

5.- DEPARTAMENTO DE INSTRUCCION Y ESTUDIOS DE LA COMANDANCIA DEL CUERPO DE BOMBEROS. VALPARAISO.-

a.- LA ACADEMIA TÉCNICO-BOMBERIL

El Cuerpo de Bomberos de Valparaíso ha sido reconocido internacionalmente como un ejemplo de profesionalidad en razón del buen servicio que día tras día, puede entregar a los habitantes de la gran ciudad puerto; siendo varios los factores que la Institución utiliza para permanecer en el sitio de categoría al que su capacidad le ha llevado.

Uno de los factores más importantes ha sido, desde mediados de siglo, el perfeccionamiento técnico científico que ha ido entregando, a los bomberos y a funcionarios de otras instituciones, un altamente capacitado cuerpo de Instructores. Estos docentes imparten tanto cursos de nivel básico como de especialidades superiores; conjuntamente con charlas, seminarios y otras actividades académicas en conjunto con Catedráticos Universitarios y de Fuerzas Armadas.

Esta valiosa realidad actual no se logró por medio de un solo impulso sino que, paulatinamente, a través de casi medio siglo ya que, el miércoles 5 de Marzo de 1952, el periódico “La Estrella” se refería al primer paso en su Editorial de aquel día: “Los avances de la técnica en materia de maquinarias y en materia de productos químicos, las exigencias modernas de la construcción y otros muchos requerimientos de esta naturaleza hacían indispensable que en una Institución como el Cuerpo de Bomberos hubiera un medio de dar a los encargados del mando la debida preparación y los conocimientos necesarios para que actuaran en los casos tan diversos que pueden presentarse en los incendios.

La Academia Técnica Bomberil viene a llenar esta necesidad y no solamente se logrará con ella mayor eficiencia y mayor preparación de los oficiales y del personal de la institución, sino que también se llegaría a una uniformidad total de procedimientos y de doctrina, lograda mediante la enseñanza uniforme de la teoría a través de ella.

Quien inició esos cursos fue el Comandante Luis Marchant Ríos dándole un importante impulso.

Otro valioso aporte a la Academia se produjo el 14 de Octubre de 1969, al reanudarse los cursos, en los que se buscó dar un mejor adoctrinamiento, perfeccionamiento y entrenamiento a los Voluntarios. En pos de metas superiores se consultaron los desarrollos de temas como Química en los incendios, extinción y prevención de ellos, incendios intencionales, tecnología del agua - hidráulica - extinguidores, tecnología de escalas y elementos de salvamento e, incluso, uso de máscaras, edificación, electricidad, primeros auxilios, motores, conservación y mantenimiento, pionerismo bomberil, disposiciones del tránsito, incendios forestales e instrucción militar. Definitivamente había comenzado el nivel de capacitación bomberil que ha continuado hasta hoy, en forma más completa el Departamento de Instrucción y Estudios.

b.- LA ACTUAL ESCUELA DE FORMACIÓN BOMBERIL

El Departamento de Instrucción y Estudios, fue reemplazado por la Escuela de Formación Bomberil del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, creación autorizada por el Honorable Directorio General en Febrero de 2009. La estructura superior de esta Escuela, está conformada por un Rector, un Vicerrector y coordinadores de las diferentes especialidades.

La misión es desarrollar, administrar y dictar los programas de capacitación, de acuerdo a las necesidades presentadas por la Comandancia.

En la actualidad, no sólo se capacita a Bomberos al interior de la Institución, sino que además, se envían a otras ciudades, e incluso al extranjero, dependiendo el nivel y la conveniencia para el Cuerpo de Bomberos.

c.- LAS ACTUALES ESPECIALIDADES DEL CUERPO DE BOMBEROS DE VALPARAÍSO

La Comandancia del Cuerpo porteño, hemos visto, se esmera en capacitar e instruir a sus Voluntarios con el propósito de obtener un nivel de profesionalismo acorde a las necesidades que determina el avance tecnológico de nuestra era.

Para llegar a este objetivo fue necesario que el Cuerpo adoptara nuevos sistemas de Administración operativos, basados en la creación de Campos de Especialidades. Ellos son:

1° El Grupo Forestal: Constituido por once Compañías del Cuerpo con una dotación aproximada de 250 Bomberos. Cuenta con material automóvil acondicionado al trabajo forestal, carros forestales y camiones aljibes de apoyo todos aptos para el combate táctico de este tipo de incendios que destruyen la flora y fauna nativas y que afectan los sectores poblacionales de Valparaíso.

2° El Grupo de Rescate: Constituido por seis Compañías del Cuerpo con Bomberos altamente capacitados para salvar personas atrapadas en sus vehículos por medio del manejo de de herramientas de la mayor modernidad, de la aplicación de primeros auxilios y del tratamiento psicológico de toda emergencia traumática.

También realizan rescates en espacios confinados, acantilados y otros similares, contando para ello con el equipamiento adecuado.

Las demás Compañías del Cuerpo acuden a las emergencias para prestar apoyo a los rescatistas.

3° El Grupo Haz-Mat: Son dos Compañías especializadas en operar profesionalmente ante emergencias de materiales peligrosos que se produzcan. El Grupo esta integrado por hombres entrenados atentos a ejecutar labores en emergencias y siniestros provocados por peligrosos compuestos químicos. La amplia medida de carácter científico fue elaborado por la Comandancia del Cuerpo de Bomberos junto con la Autoridad Marítima y, para cumplir sus disposiciones, la Institución ha debido adquirir diferentes elementos de un alto costo como, por ejemplo, trajes para acercamiento en labores de prevención; explosímetros, detectores de calor, equipos intrínsecos, manos libres para áreas saturadas, etc.,etc..

La Comandancia se ha preocupado, también, de efectuar charlas a funcionarios de Carabineros de Chile tanto en la prevención como en los modos de enfrentar los momentos iniciales de un volcamiento u otro accidente con este tipo de materiales altamente peligrosos.

Como se aprecia, junto a la labor habitual de los Bomberos porteños al enfrentar los numerosos incendios, también actúan profesionalmente, entre graves emergencias, grupos altamente especializados y provistos de los indispensables elementos que deben emplear para frenar nuevos tipos de siniestros, propios de los avances tecnológicos y de los peligros provenientes de grandes aglomeraciones poblacionales.

Finalmente, es claramente confirmable que los Departamentos de Prevención e Investigación de Incendios junto con el de Instrucción y Estudios preparan a los Voluntarios tanto teórica como prácticamente gracias a un personal docente numeroso y de superior versación científica; junto al empleo de materiales y elementos modernos a utilizar diariamente.

4° Para ello existen otros Departamentos de Apoyo: El Audivisual que ayuda con fotos, diapositivas y filmaciones acerca de las materias que se entregan en las asignaturas y conferencias. El de Material Menor, Inventario y Combustible que cotiza, compra, mantiene y repara todos los implementos que se utilizan dentro de la labor bomberil. Se ha implementado un moderno sistema computacional para llevar un estricto control del material distribuido en las dieciséis Compañías que ejecutan el progresista avance que han impulsado las altas Autoridades Bomberiles del Puerto, de la 5^a región y del País.

Sólo quedan agregar, el Departamento de Comunicaciones que se moderniza constantemente y está listo para entregar a los Voluntarios una información inmediata vía los equipos portátiles individuales, los de los carros, el de la central y los de las bases #2 y #3.

d.- SERVICIO DE SANIDAD DEL CUERPO DE BOMBEROS

Y, finalmente, el Servicio de Sanidad del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso nacido ante la necesidad de atender los casos de urgencia que se producen durante la extinción de incendio o en otros actos de servicio, para ello, el Comandante Rene Gallardo procedió a nombrar, en febrero de

1970, una comisión para el estudio de la creación de un servicio de primeros auxilios la que quedó integrada como sigue:

Voluntario Honorario de la Décima Compañía y médico cirujano, Carlos Morales Cañas.

Voluntario Honorario de la Segunda Compañía y cirujano dentista, Fernando Lara Bravo.

Voluntario Activo de la Primera Compañía y cirujano dentista, Domingo Pavez Pereira.

Voluntario Activo de la Cuarta Compañía y cirujano dentista Jesús Larrabeiti Correa.

Voluntario Activo de la Cuarta Compañía y practicante del Servicio Nacional de Salud, Germán Rojas.

Voluntario Activo de la Novena Compañía y practicante del Servicio Nacional de Salud, Gerardo Fernández.

Esta comisión, procedió de inmediato a constituirse para organizar tan importante servicio de emergencia destinándose para su fin el carro Comandancia N°2.

El día 3 de Junio de 1970 se inició un curso de primeros auxilios contándose con la valiosa cooperación del Comité Provincial de la Cruz Roja Chilena.

En este curso se graduaron, en una ceremonia especial realizada el día Viernes 23 de Octubre de 1970, con nota siete, trece voluntarios de las Compañías.

La Comandancia propuso al H. Directorio General la modificación del artículo 43 del reglamento general del Cuerpo de Bomberos dándole vida oficial al Servicio de Sanidad, estableciéndose que sus voluntarios llevasen en el casco un círculo color blanco con una cruz roja en su interior, pintado en forma visible.

La cruz roja, debía ser de 4 cm. de largo por 8 milímetros de ancho y el círculo blanco de 5 cms. de diámetro.

Para el equipamiento de bolsones de primeros auxilios y otras necesidades, el miembro honorario del Cuerpo de Bomberos y Voluntario de la Sexta Compañía, médico cirujano señor Francisco Fadda Cocco, hizo llegar a la Comandancia un cheque por E° 1.000,00 (un mil escudos).

Paralelamente, la Comandancia inició también gestiones ante el Servicio Nacional de Salud para obtener una ambulancia de las dadas de baja logrando su objetivo ante la Dirección General de Salud de Santiago, la IV Zona de Salud Valparaíso y el Hospital de La Calera: fue así que el carro ambulancia marca “Chevrolet”, modelo 1963, quedó en el Cuerpo de Bomberos.

Se ha visto que este Cuerpo de Bomberos de Valparaíso tiene una experimentada estructura instruccional, dependiente de la Comandancia, y entregada por el Departamento de Instrucción y Estudios donde se elaboran los Planes de Capacitación para los Voluntarios. Aún más, esta instrucción se ve enriquecida por Cursos para sus voluntarios al mayor nivel profesional en la Academia Nacional de Bomberos de Chile.

Así se puede apreciar que la Institución dispone de Instructores propios altamente capacitados por la Academia Nacional de Bomberos, por su propio Departamento, por Universidades y por la Armada de Chile. Ante esta valiosa realidad, las palabras del Señor Presidente de la Junta Nacional de los Cuerpos de Bomberos de Chile, don Octavio Hinzpeter Blumsack, destacan la importancia de la Instrucción y los Estudios para los Bomberos: “Capacitarse permanentemente es la consigna de hoy, Los Bomberos lo saben desde su fundación misma y, en cada época, con sacrificios han sabido estar a tono con los más altos y novedosos progresos técnicos”.

“Para el cabal desempeño de la misión bomberil, ya no bastan el sacrificio y el valor de los Voluntarios, unidos a un material de alta tecnificación. La verdadera efectividad de ambos requiere de la formación, capacitación y especialización de un material humano que, nutriéndose de la tradición que nos funda y nos precede, la vivifique en aras de la responsable Profesionalización”.

EI ACTUAL DEPARTAMENTO DE SANIDAD

El Servicio de Sanidad, hoy recibe el nombre “Departamento de Sanidad” y cuenta con profesionales de la salud, altamente capacitados en materias de salud de emergencias, seguridad del personal, Rescate y Trauma y psicología de la emergencia.

Asimismo, existe una “Orden del Día” de la Comandancia, aprobada por el Honorable Directorio General, que dicta normas acerca de proceso médico de selección de postulantes a ingresar a la

Institución, donde se señalan enfermedades incompatibles con el servicio además, de exigir un examen psicológico a todos los postulantes.

Capítulo XVIII.- CELEBRACIÓN DEL SESQUICENTENARIO DE LA INSTITUCIÓN.

CONMEMORACIÓN DEL SESQUICENTENARIO DEL CUERPO DE BOMBEROS DE VALPARAÍSO.

La conmemoración del Sesquicentenario del Cuerpo de Bomberos Valparaíso, ocurrida durante al año 2001, constituyó un hecho trascendental dentro de la historia institucional, el que fue celebrado con mucho entusiasmo por parte de todos sus integrantes. Para ello funcionó, con la debida antelación, una comisión especial que se dedicó a diseñar y evaluar todas aquellas actividades que se iban a realizar, a fin de otorgar el marco adecuado a tan magno evento. De esta forma, la citada comisión; establecida por el Directorio General e integrada por un número de connotados voluntarios provenientes de distintas Compañías, escogidos por sus especiales capacidades gestoras, se dedicó a desarrollar e ir adoptando la serie de medidas destinadas a considerar todos aquellos aspectos que permitirían llevar a buen término tan importante celebración. Una de las directrices fundamentales en su trabajo, fue no perder nunca de vista la idea central que se trazó, cual era hacer partícipes a todos y cada uno de los componentes de bomberos de Valparaíso.

Fue así, que paso a paso se fue construyendo un acabado calendario y cronograma de actividades de los más diversos ámbitos, las que incluyeron actos realizados dentro y fuera de los límites de Valparaíso y, otras, de manera conjunta con entidades bomberiles y externas, funcionando cada una de ellas con los debidos resguardos y consideraciones.

El presidente de la Comisión, principal encargado de las diversas actividades institucionales y principal motor de esta conmemoración fue el Vice Superintendente don **Darío López Villalón**, quien además, debió buscar un financiamiento que no afectara los recursos del Cuerpo

HOMENAJE 1º DE ENERO DE 2001

La primera de estas actividades fue la que se desarrolló a las 3,04 hrs. de la madrugada del 1º de Enero del año 2001; donde se rindió homenaje los 36 Bomberos que perdieron su vida en el in-

endio y explosión ocurrida 48 años antes. Este homenaje, llevado a cabo en el “Monumento al Bombero”, fue el marco ideal con el que se abrieron oficialmente las actividades conmemorativas del Sesquicentenario del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso contando, para ello, con la formación del Cuerpo y de su Honorable Directorio General, encabezado por el Superintendente don Domingo Monteverde Engelbach. La colocación de una ofrenda floral en recuerdo de los “Mártires del Deber”, así como el uso de la palabra, sellaron este emotivo primer acto de las celebraciones de los 150 años de vida institucional. Como anécdota se debe consignar que a la misma hora del homenaje, muchos Bomberos aún combatían un gran incendio iniciado en la Av. Francia poco después de las 00,00 hrs.

HOMENAJE DEL CUERPO DE BOMBEROS DE VIÑA DEL MAR

El Cuerpo de Bomberos de Viña del Mar efectuó una sesión solemne en su edificio institucional de la calle Valparaíso de la ciudad jardín; ocasión en que fue invitado el Directorio General de nuestra Institución, encabezado por el Superintendente. Antes de la Sesión Solemne y con la presencia del Alcalde de Viña del Mar se inauguró en la Plaza José F. Vergara una escultura recordatoria del insigne personaje don Juan de Dios Arlegui, connotado Bombero porteño.

HOMENAJE DEL “CONSEJO REGIONAL DE CUERPOS DE BOMBEROS DE LA Vª REGIÓN”

En los salones del “Club de Viña del Mar el Consejo Regional de Cuerpos de Bomberos de la Vª Región, con la presencia de su directorio en pleno efectuó, en nombre de todos los Cuerpos de Bomberos de la región de Valparaíso, una sesión solemne de homenaje al Sesquicentenario de la fundación del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso.

SESIONES SOLEMNES EN EL CONGRESO NACIONAL

Considerándose lo trascendental e histórico de este Sesquicentenario, las autoridades del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso con las de la Junta Nacional de Cuerpos de Bomberos de Chile; decidieron efectuar dos sesiones solemnes: Una dirigida por el Presidente Nacional don Octavio Hinzpeter Blumsak para testimoniar al Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, y otra en conmemoración de los 150 años del Cuerpo dirigida por el Superintendente don Domingo Monteverde Engelbach. Ambas se efectuaron en el salón de Honor del Congreso Nacional, en Valparaíso, el sábado 30 de Junio de 2001, contándose con la asistencia de las principales autoridades del país, encabeza-

das por Su Excelencia el Presidente de la República don Ricardo Lagos Escobar y los Presidentes de ambas Cámaras. A la celebración, se adhirieron numerosas delegaciones de Cuerpos de Bomberos; provenientes de diferentes puntos del país desde zonas nortinas hasta las más australes demostrando, con ello, que la geografía de la vocación bomberil no conoce límites ni menos es exclusiva de una región o provincia. Todos ellos poblaron, con sus gallardas formaciones e impecables uniformes, toda la extensión de la Avda. Pedro Montt de Valparaíso; principal arteria donde se ubica la sede del poder legislativo nacional. En la retina de muchas generaciones quedará el paso de su Excelencia el Presidente de la República, en compañía de la primera autoridad de los Bomberos de Valparaíso y de la Junta Nacional; ambos a bordo del histórico carro American La France de la 3ª Cía.; pasando revista a las distintas formaciones.

En las sesiones se pronunciaron discursos por parte de los dirigentes bomberiles y del Presidente de la República, ocasión en que éste anunció importantes mejoras para los Bomberos Accidentados en Actos de Servicio.

CONCIERTO DE LA “GRAN BANDA NAVAL”

En el deseo de adherirse a esta importante conmemoración, la Armada de Chile, a través de la “Primera Zona Naval”, desarrolló un gran concierto en homenaje a este importante aniversario; el que tuvo como principal participante a la “Gran Banda Naval”, Esta actividad se realizó en el Teatro Municipal de Valparaíso.

CONMEMORACIÓN DEL “DÍA DE LA TRADICIÓN” EN VALPARAÍSO.

Anualmente la “Junta Nacional de Cuerpos de Bomberos de Chile” realiza un acto de homenaje a aquellos voluntarios que han cumplido 50 o más años al servicio de la noble causa bomberil, en los Cuerpos de Bomberos pertenecientes a las regiones Vª, Metropolitana y VIª. Dicha conmemoración, se denomina “Día de la Tradición Bomberil”, efectuándose ésta normalmente en el campus central de la Academia Nacional de Bomberos. Como una manera de adherirse a la celebración del sesquicentenario, ésta se realizó en los salones del Museo Naval y Marítimo en Valparaíso. Primeramente, las distintas delegaciones asistentes fueron recibidas en la Plaza Sotomayor, lugar en que se desarrolló un acto presidido por el Superintendente quien estuvo acompañado por el Presidente Nacional de Bomberos. En el lugar se procedió a descubrir una placa recordatoria, en el frontis de nuestro edificio institucional.

HOMENAJE DEL CUERPO DE VOLUNTARIOS DE LOS BOTES SALVAVIDAS DE VALPARAÍSO

Varias entidades de voluntariado regional; incluso nacional en este caso; quisieron sumarse a la celebración del Sesquicentenario del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso siendo, una de las más entusiastas, el “Cuerpo de Voluntarios de los Botes Salvavidas de Valparaíso”. Este tradicional Cuerpo fue fundado en Abril de 1925, bajo el compromiso de atender, de manera voluntaria, todas aquellas emergencias marítimas que se produjeran en la bahía de Valparaíso. De esta manera, una numerosa delegación suya, encabezada por su Presidente y sus máximas autoridades, se dieron cita la noche del viernes 20 de Abril en la Plaza Sotomayor, frente al edificio institucional para rendir un emotivo homenaje que acompañó una solemne formación del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso. Nuestra representación institucional fue encabezada por el Superintendente asistiendo, además, el Gobernador Provincial de Valparaíso, el Comandante en Jefe de la Primera Zona Naval, y el Prefecto de Carabineros, La ceremonia incluyó solemnes saludos, colocación de ofrendas florales, la instalación de una placa recordatoria de la ocasión y, finalmente, un desfile de todos los efectivos presentes.

OLIMPIADAS DEPORTIVAS 150 AÑOS

El viernes 6 de Abril, en el cuartel de la 4ª Compañía Bomba “Almte. Manuel Blanco Encalada” se desarrolló la ceremonia de inauguración de las “Olimpiadas Deportivas 150 Años”. A este acto, asistieron las principales autoridades de la institución presididas por el señor Superintendente; así como representantes del área de deportes de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso y de Chiledeportes. Las Olimpiadas comprendieron deportes, juegos de salón, ciclismo y una maratón.

Para el anecdotario institucional, estas olimpiadas fueron ganadas por el equipo representante de la 6ª Compañía Bomba “Cristóforo Colombo”, obteniendo los lugares segundo y tercero, los representativos de la 5ª Cía. “Pompe France” y de la 7ª Cía. “Bomba España”, respectivamente.

HOMENAJE DE LA DIÓCESIS DE VALPARAÍSO

El Obispo de Valparaíso, monseñor Gonzalo Duarte García de Cortázar, presidió un solemne Te Deum en la Iglesia Catedral donde oró por los Bomberos y agradeció por el servicio prestado en los 150 años que se conmemoraban.

Posteriormente desde el Carro Reliquia American La France, impartió su bendición apostólica a los Bomberos porteños y su material rodante, impecablemente formados en la avenida Pedro Montt.

HOMENAJE DE LA “GRAN LOGIA DE CHILE”

La gran Logia de Chile no quiso estar ausente en los actos conmemorativos de este siglo y medio de vida del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, por lo cual fue organizado un acto de homenaje que se llevó a cabo frente al “Monumento al Bombero” ubicado en la Avda. Brasil. En él, tomaron parte los integrantes del Honorable Directorio General y las más altas autoridades de la masonería, presididas por el Gran Maestro. Además de los discursos leídos en la sede masónica porteña, se regaló un hermoso reloj y se colocó posteriormente una placa recordatoria en el Edificio Institucional

SELLO POSTAL CORREOS DE CHILE CONCIERTO ORFEÓN JUVENIL DE LA JUNTA NACIONAL DE CUERPOS DE BOMBEROS DE CHILE.

El 28 de junio, en el Aula Magna de la Escuela de Derecho de la Universidad de Valparaíso, en presencia de las máximas autoridades bomberiles porteñas, de la Junta Nacional y Correos de Chile se remataron los cuatro sellos conmemorativos de los 150 años del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso y por ende de Bomberos de Chile.

En la oportunidad el Orfeón Juvenil de Bomberos de Chile, ofreció un destacado concierto ante el numeroso público asistente.

EXPOSICIÓN FILATÉLICA

El lunes 18 de Junio, en el cuartel de la 3ª Compañía Bomba “Cousiño y Agustín Edwards” con la presencia de las principales autoridades de la institución y la directiva y socios integrantes del “Círculo Filatélico Diego Portales de Valparaíso” fue inaugurada la exposición filatélica denominada: “150 Años del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso”. Se trató de una completa y atractiva muestra de sellos postales con motivos bomberiles, tanto de orígenes nacionales como extranjeros, con diferentes datas de antigüedad.

HOMENAJE DE LA CÁMARA DE DIPUTADOS

El martes 19 de Junio, la Cámara de Diputados procedió a efectuar una ceremonia de homenaje que tuvo, como eje central, la conmemoración de los 150 años de la fundación del Cuerpo de

Bomberos de Valparaíso. Este homenaje fue promovido por el H. Diputado don Francisco Bartolucci Johnston y a él asistieron delegaciones de cada una de las 15 Compañías y 1 brigada que conformaban la institución, presididas por el Superintendente. De igual forma se hicieron presentes en el hemiciclo la directiva de la Junta Nacional de Cuerpos de Bomberos de Chile, encabezada por su presidente nacional.

HOMENAJES DEL CUERPO DE BOMBEROS DE SANTIAGO.

Como entidad hermana y congénere, las autoridades del Cuerpo de Bomberos de Santiago extendieron una especial invitación a los integrantes del Directorio General del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso; a efecto de participar en una serie de actos de homenaje que esta institución había organizado, en la ciudad capital del país, como una forma de adherirse a la conmemoración de este Sesquicentenario.

Una de las principales acciones llevadas a cabo, fue el “Ejercicio General” desarrollado en la elipse central del “Parque O’Higgins”, ocasión en que se hizo una completa presentación de las diferentes especialidades bomberiles que eran atendidas por los bomberos capitalinos, considerándose además, un desfile de las fuerzas de presentación de ambas instituciones. Es por ello que una importante delegación viajó especialmente desde Valparaíso para tomar parte en estos festejos.

Otra importante actividad, se llevó a efecto en el Cuartel General del cuerpo capitalino, ubicada en la tradicional calle Santo Domingo, ocasión en que ambos Directorios presididos por sus respectivos Superintendentes, don Alejandro Artigas Mac Lean (Santiago) y don Domingo Monteverde Engelbach (Valparaíso) tomaron parte de la Sesión Solemne cargada de solemnidad y emotividad. En esta ocasión, se reconocieron los principales atributos del Acto Fundacional ocurrido en Valparaíso el año 1851, a partir del cual germinara una semilla de vocación y servicio que se extendió a través de todo el territorio nacional. Con posterioridad, se llevó a efecto una Cena de Gala en los salones del tradicional “Club de la Unión”, donde se recibió una hermosa estatua como recuerdo de tan importante fecha.

CEREMONIA DE ESPERA DEL DÍA 30 DE JUNIO DE 2001

Después de participar en la tradicional Sesión de Honor realizada en el Salón Institucional - que se adelantó extraordinariamente en su horario de inicio - el Directorio General del Cuerpo, acompañado del Directorio de la Junta Nacional y de las principales autoridades regionales y comunales, bajó a la Plaza Sotomayor donde estaba formado el Cuerpo con su material, a fin de esperar las

cero horas del 30 de Junio. A la hora señalada se hicieron sonar las sirenas de incendio de la Dirección General y la campana también allí ubicada, las que fueron acompañadas por las sirenas de los buques y barcos atracados y surtos en la bahía y las campanas de las Iglesias.

Finalizó la emocionante ceremonia con un discurso del Superintendente y un impecable ejercicio presentado por el Cuerpo de Bomberos de Viña del Mar.

EDICIÓN REVISTA 150 AÑOS DEL CUERPO DE BOMBEROS VALPARAISO

Como una manera de complementar la recordación se publicaron tres ediciones de la revista oficial de la conmemoración de los 150 años de la fundación del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso. Para ello, funcionó un comité editorial, que fue encabezado por el Vicesuperintendente don Darío López Villalón; el que se abocó a seleccionar aquellas materias y reportajes que se incluirían en estas publicaciones, con el fin de que éstas constituyeran un verdadero registro en base a la información de todas las actividades que fueron cumplidas en el marco de esta importante celebración. De esta manera y, gracias al apoyo económico de empresas e instituciones se pudieron concretar las mencionadas publicaciones las que fueron distribuidas a las relaciones del Cuerpo de Bomberos; así como un stock que fue enviado para cada una de las quince Compañías y una Brigada que lo integraban. En cada una de estas ediciones se dio cuenta acabada de las actividades de Aniversario que se iban desarrollando, junto a ello se incluyeron una serie de completos reportajes técnicos sobre diferentes ámbitos del quehacer bomberil; así como otros, con interesantes artículos sobre la historia y conformación del primer Cuerpo de Bomberos de la República.

OTRAS ACTIVIDADES EN EL MARCO DE LAS CELEBRACIONES DEL SESQUICENTENARIO

Junto a las ya mencionadas, existieron otras actividades, que formaron también parte de la conmemoración del sesquicentenario del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso. A modo de poder darlas a conocer, serán resumidas de la siguiente manera.

ENCUENTROS GENERACIONALES: Se organizó una serie de encuentros de voluntarios que habían ingresado a la Institución en la misma década, como una forma de adherirse a esta importante celebración. El primero de éstos, fue llevado a cabo en los salones de la 6ª Cía. y congregó a las generaciones de 1920, 1930 y 1940. Posteriormente se fueron sucediendo estas reuniones bom-

beriles por cada década, hasta llegar a la de los voluntarios incorporados en la de 1990. En un grato ambiente se entregaron fotos y recuerdos a los participantes.

Como dato anecdótico consignamos que la Generación de los 60, actualmente llamada “Cuartel de los 60”, se ha continuado reuniendo trimestralmente desde entonces a la fecha con gran participación de los “cofrades”.

CONCURSO DE AFICHE OFICIAL: La Institución convocó al concurso denominado “Afiche Oficial para la Conmemoración de los 150 Años del Cuerpo de Bomberos Valparaíso”, destinado a convertirse en la imagen oficial de la totalidad del evento. Se presentaron numerosos trabajos, especialmente de alumnos de la carrera de diseño y otras afines, además, se conformó un riguroso jurado que estuvo integrado por oficiales generales y connotados académicos de distintos centros de estudios superiores. El afiche ganador, fue exhibido durante algún tiempo, en los refugios de los paraderos de la locomoción colectiva de la ciudad de Valparaíso.

SESIÓN DEL DIRECTORIO DE LA JUNTA NACIONAL EFECTUADA EN EL CONGRESO NACIONAL: El día 29 de Junio de 2001 y de manera extraordinaria el Directorio de la “Junta Nacional de Cuerpo de Bomberos de Chile” sesionó en la Cámara de Diputados, Lo anterior, como una manera de adherirse a la conmemoración de los 150 años de vida del Cuerpo de Bomberos Valparaíso. Esta histórica jornada, consideró la intervención del Superintendente de nuestra Institución en su calidad de Vicepresidente del citado organismo rector de los bomberos en nuestro país.

BOMBA DE PALANCAS AMERICANA: Como resultado de una petición al Cuerpo de Bomberos de Ancud - el segundo más antiguo de Chile - y que fue aceptada generosamente y la buena disposición de la Armada de Chile, se consiguió traer a Valparaíso en una Barcaza, la Bomba Fundadora de la Primera Compañía y de nuestro Cuerpo, la "Americana", conservada en perfectas condiciones por ese estimado Cuerpo, la que estuvo en exposición al público durante un largo período en la sala de máquinas de la Primera Compañía de Bomberos, "Bomba Americana".

HOMENAJE A EX OPERADORA DE LA CENTRAL BOMBAS: En el mes de Marzo de 2001, la Institución rindió un emotivo homenaje a la figura de una de sus más distinguidas operadoras, la señora María Zuñiga Gatica, quien prestara sus servicios por mas de treinta y cinco años, habiendo ingresado en el año 1935. En esta ceremonia se descubrió una placa con el nombre de la ex – trabajadora, con la cual pasaría a ser conocida la central de comunicaciones.

Informaciones misceláneas necesarias de considerar

Ingreso de mujeres al Cuerpo de Bomberos

Por años se discutió en el seno del Directorio General, la posibilidad de aceptar el ingreso de mujeres a las filas institucionales, que no estaba considerado en el Reglamento, que prescribía en su artículo 3ª inciso 2º: “Para pertenecer al Cuerpo de Bomberos se requiere ser varón y tener a lo menos, 18 años de edad”. Por ser una cláusula discriminatoria según la Constitución Política del Estado, se discutió y aprobó la reforma pertinente, por lo que con fecha 22 de Junio de 2009 quedó abierta la posibilidad del ingreso de damas. Las primeras en ingresar fueron Claudia Navarrete y Teresa Leiva a la Novena Compañía “Zapadores Freire”. Para el Sesquicentenario había damas en cinco Compañías y a la fecha son 24 las Bomberas, además de un interesante número de cadetes femeninas que aseguran la presencia del género en los futuros años. El 4 de julio de 2010, recibió su premio por 10 años de servicio, que la acredita como Bombera Honoraria doña Ruth Améstica Santana, quien es además, Directora de la 14ª Compañía “Bomba del Reino de Bélgica”.

También el 2010, recibió su habilitación como Maquinista, Brunella Dalmazzo Apablaza, de la Décima Compañía “Eduardo Farley” Bomba Chileno-Árabe, convirtiéndose en la primera mujer autorizada para conducir carros bomba, en este caso hasta un carro telescópico.

Brigadas Juveniles

Fundamental ha sido para el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, la formación de las Brigadas Juveniles o de Cadetes, conformadas por jóvenes de ambos sexos, de edades fluctuantes entre 12 ó 13 años de edad y hasta 18, que ingresan a las Compañías que mantienen esta actividad formativa. Básicamente su labor se refiere a fomentar y enseñar los valores y prácticas bomberiles que atraen a los jóvenes, en un marco de responsabilidad, respeto y camaradería sana y alegre. Les está prohibida su participación en una emergencia.

Lo anterior es supervisado por un Oficial a cargo, que es responsable también de velar por el desempeño estudiantil y social de cada Cadete, a fin que la participación en la Brigada se constituya en un complemento educativo que en ningún caso perjudique el futuro profesional del o la joven.

Los padres de los menores participan activamente en las Brigadas

La primera brigada que se formó fue de la Quinta Compañía “Pompe France”, con fecha 17 de Mayo de 1975, por lo que ya cumplió 35 años de hermosa y fructífera labor, habiendo ocupado varios de sus ex integrantes, cargos en el Directorio General y la Comandancia.

Actualmente varias son las Compañías que mantienen este semillero de Bomberos, que se presentan debidamente uniformados en los desfiles oficiales del Cuerpo.

HIMNO OFICIAL DEL CUERPO DE BOMBEROS DE VALPARAÍSO

Otro tema que se había arrastrado por mucho tiempo era la aprobación, por parte del Directorio General, de un Himno Oficial, que se había discutido por años y no había una resolución, motivada por diversos factores. Por acercarse la celebración del sesquicentenario, la Oficialidad General impulsó la concreción de esta necesidad de identificación y se obtuvo con la “Gran Banda Naval”, de la Armada, la musicalización del texto y música, compuestos por el Miembro Honoarario de la Novena Compañía “Zapadores Freire” don Mario Uribe Vera.

El hermoso texto, que incluimos a continuación, fue entregado a las Compañías, para que lo aprendieran y aprobaran, quedando oficializado con fecha 26 de Octubre de 2009.

Se cantó por primera vez, en la Sesión Solemne de los 150 años y su autor, ya fallecido, recibió un reconocimiento especial en la ceremonia de repartición de premios del año 2001.

Actualmente, se canta en todas las ceremonias oficiales del Cuerpo

HIMNO OFICIAL DEL CUERPO DE BOMBEROS DE VALPARAÍSO

**JUNTO AL MAR NACÍO EN CHILE TU HISTORIA
DE ALTRUISMO NOBLEZA Y VALOR
TU BANDERA AL FLAMEAR REPRESENTA
COMPAÑÍAS UNIDAS EN LA ACCIÓN.**

TU LEYENDA SON PÁGINAS DE ORO

**Y ESTÁ ESCRITA CON SANGRE Y HONOR...
VOLUNTARIOS QUE DIERON LA VIDA
POR SU CAUSA Y SU INSTITUCIÓN.**

**CUERPO DE BOMBEROS DE VALPARAÍSO
VIEJO CENTENARIO DE LA ABNEGACIÓN
ERES CENTINELA DE NOCHE Y DE DÍA
DE UN PUEBLO QUE APLAUDE TU NOBLE MISIÓN.**

**VOLUNTARIOS, CENTINELAS
DE UNA HERMOSA TRADICIÓN
QUE ES SERVIR SIN BUSCAR RECOMPENSA
A LA PATRIA, A SU CAUSA Y A DIOS**

**QUE ES SERVIR SIN BUSCAR RECOMPENSA
A LA PATRIA, A SU CAUSA Y A DIOS.**

BIBLIOGRAFÍA

I. - FUENTES DOCUMENTALES

A. Inéditas

1. - Sesenta volúmenes con documentos originales en el Archivo de la Superintendencia del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso.
2. - Quince Libros de Actas sobre las Reuniones del Directorio General del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso.

B. Impresas

1. “Documentos del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso. 1850-1853”. Tomo I. Imprenta i librería Americana de Federico Lathrop, 1888. Recopilados por los Voluntarios Manuel del Río, 3^a Compañía, y Federico Caldera, 4^a Compañía.

II. - LIBROS

A. Historia Universal

1. “Historia General de las Civilizaciones”, 7 tomos, varios autores bajo la dirección de Maurice Crouzet. Ediciones Destino. Barcelona, 1961.

B. Historia de Chile

1. “Historia de Chile” de Jaime Eyzaguirre. 2 tomos. Editorial Zig-Zag. Santiago. 1973.
2. “Historia de Chile” de Francisco Encina y Leopoldo Castedo. 3 tomos. Séptima edición. Editorial Zig-Zag. Santiago. 1969.
3. “Fisonomía Histórica de Chile” de Jaime Eyzaguirre. Editorial del Pacífico, Santiago, 1958.

C. Historia de Valparaíso

1. “Valparaíso 1536-1986”. Varios autores en Ediciones del Instituto de Historia de la Universidad Católica de Valparaíso. 1987
2. “Chile Ilustrado. Guía descriptiva del territorio de Chile, de las Capitales de Provincias y de los Puertos Principales” de Recaredo S. Tornero. El Mercurio de Valparaíso, 1872.
3. “Memorial de Valparaíso” de Alfonso Calderón. Ediciones Universitarias de Valparaíso, por U.C.V., 1986.

4. "Chile en 1860" de William Oliver. Editorial Universitaria de Santiago. 1973.
5. "Comercio chileno y comerciantes ingleses. 1820-1880" de Eduardo Cavieres, Editado por Instituto de Historia de la U.C.V., 1988.

III. - ALBUNES, REVISTAS, FOLLETOS Y PERIÓDICOS

- A. "Historia del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso" de René Gallardo Kötz.
- B. "Album Histórico delCuerpo de Bomberos de Valparaíso" de C. Quinzio, 1923.
- C. "Añoranzas Bomberiles de Valparaíso. 1851-1941." de Guillermo Meyer en tre tomos mecanografiados.
- D. Revistas sobre Aniversaios de la Primera, Tercera, Cuarta, Sexta y Décima Compañías.
- E. Folletos sobre las Historias de las Primera, Cuarta, Quinta, Séptima, Novena, Décima y Undécima Compañías.
- F. Colección de folletos, sobre todos los temas importantes del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso, escritos por don Horacio Rodríguez Mc. Kenna.
- G. Ensayos sobre temas bomberiles escritos por los periodistas Luciano Figueroa, Crisólogo Perreti y Vicente Messina

INDICE GENERAL

PROLOGO

AGRACEDIMIENTOS

PRESENTACIÓN

EL ORIGEN

EL PRESENTE

HISTORIA DEL CUERPO DE BOMBEROS DE VALPARAÍSO

CAP I.- PRECURSORES DE LOS BOMBEROS EN LA HISTORIA UNIVERSAL.-

- 1.- ANTECEDENTES INICIALES
- 2.- DURANTE EL MUNDO GRIEGO.
- 3.- ROMA, EL MAYOR CENTRO POLÍTICO ADMINISTRATIVO DE LA ANTIGÜEDAD.
- 4.- LOS BOMBEROS EN LA EDAD MEDIA.
- 5.- DURANTE LA EDAD MODERNA.
- 6.- EL PROGRESO EN LA ÉPOCA CONTEMPORÁNEA..

CAP II.- VISIÓN DE LA REALIDAD CHILENA A MEDIADOS DEL SIGLO XIX.-

- 1.-LOS TIEMPOS POSTERIORES A LA INDEPENDENCIA.
- 2.- EL CIVISMO EJEMPLAR DEL MINISTRO DON DIEGO PORTALES (1829 A 1837).
- 3.- EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DON MANUEL MONTT TORRES.
- 4.- LA CULTURA BAJO MANUEL MONTT.

CAP III.- EL DESARROLLO DE VALPARAÍSO COMO PUERTO Y CIUDAD.-

- 1.-EL PUERTO DE VALPARAÍSO DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO. XIX.-
- 2.- LA CIUDAD-PUERTO DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL S. XIX.-
- 3.- LOS DOS GRANDES INCENDIOS A MEDIADOS DEL SIGLO XIX.

CAP IV.- LA FUNDACION DE LA ASOCIACION CONTRA INCENDIOS.-

- 1.- CIUDADANOS VOLUNTARIOS ORGANIZADOS EN UNA ASOCIACION.
- 2.- LA ASOCIACIÓN CONTRA INCENDIOS BASADA EN COMPAÑÍAS

CAP V - CREACIÓN DE LAS PRIMERAS COMPAÑIAS DE BOMBEROS .-

- 1.- LA APROBACIÓN OFICIAL DEL ACTA ORGÁNICA.-
- 2.- LOS PASOS INICIALES PARA CREAR LAS COMPAÑIAS FUNDADORAS.
- 3.- CREACION DE LA PRIMERA COMPAÑIA DE "AGUAS".-
- 4.- CREACION DE LA SEGUNDA COMPAÑIA DE "AGUAS".-
- 5.- CREACION DE LA COMPAÑIA "GUARDIA DE PROPIEDAD".-
- 5.1.- CREACIÓN DE COMPAÑIAS DE JORNALEROS
- 6.- CREASE UNA 1ª COMPAÑIA DE "HACHAS, GANCHOS Y ESCALERAS".

CAP VI.- FUNDACIÓN DE NUEVAS COMPAÑIAS DE BOMBEROS.-

- 1.-EL BARRIO DE EL ALMENDRAL ORGANIZO LA TERCERA COMPAÑIA EL DÍA 13 DE OCTUBRE DE 1854.
- 2.- LA COMPAÑIA ESPAÑOLA.-
- 3.- CREACION DE LA ACTUAL CUARTA COMPAÑIA DE BOMBEROS.
- 4.- CREACIÓN DE LAS COMPAÑIAS QUINTA DE BOMBAS Y SEGUNDA DE "HACHAS, GANCHOS Y ESCALERAS".
- 5.- CREACION DE LA COMPAÑIA "SALVADORES":
- 6.-CREACION DE LA TERCERA COMPAÑIA DE "HACHAS, GANCHOS Y ESCALERAS".-
- 7.- CREACION DE LA SEXTA COMPAÑIA DE BOMBEROS.-
- 8.- ORDENACIÓN DE LAS COMPAÑIAS EN FORMA NUMÉRICA CORRELATIVA.
- 9.- ORGANIZACIÓN DE LA ACTUAL SÉPTIMA COMPAÑIA DE BOMBEROS.-
- 10.-SÍNTESIS DE LAS FUNDACIONES HISTÓRICAS DE LA OCTAVA, NOVENA Y DÉCIMA COMPAÑIAS DE BOMBEROS DE VALPARAÍSO.
- 11.- CREACION DE LA UNDÉCIMA COMPAÑIA DE BOMBEROS.-
- 12.- NUEVAS COMPAÑIAS DE BOMBEROS CREADAS EN EL SIGLO.XX.-

CAP VII.- LOS CUARTELES DE LA DIRECCIÓN GENERAL Y LOS HISTÓRICOS DE LAS COMPAÑIAS.-

- 1.- LOS SUCESIVOS CUARTELES GENERALES DEL CUERPO.
- 2.- LOS CUARTELES DE LA TERCERA COMPAÑIA
- 3.- LOS NUMEROSOS CUARTELES DE LA CUARTA COMPAÑIA:
- 4.-LOS HISTORICOS CUARTELES DE LA QUINTA COMPAÑIA.
- 5.- LOS CUARTELES DE LA SEXTA COMPAÑIA.

- 6.-LOS CUARTELES DE LA SEPTIMA COMPAÑIA.
- 7.- LOS CUARTELES DE LA OCTAVA COMPAÑIA.
- 8.- LOS CUARTELES DE LA NOVENA COMPAÑIA.
- 9.- LOS CUARTELES DE LA DECIMA COMPAÑIA.-
- 10.-LOS CUARTELES DE LA UNDECIMA COMPAÑIA.
- 11.- LOS CUARTELES DE LA 12ª. COMPAÑIA:
- 12.- EL CUARTEL DE LA 13ª COMPAÑIA:
- 13.- EL ACTUAL CUARTEL DE LA 14ª COMPAÑIA:
- 14.- LOS CUARTELES DE LA 15ª COMPAÑIA.-

CAP VIII.- LOS AUXILIARES: UN EQUIPO BOMBERIL COLABORADOR.-

- 1.- SU HISTORICA COLABORACION A LOS VOLUNTARIOS:
- 2.- SU ESCUELA FORMADORA :
- 3.- SU DESAPARICION :

CAP. IX.- LOS DIVERSOS SISTEMAS DE ALARMA A TRAVES DEL TIEMPO.

- 1.- LOS ANTECEDENTES:
- 2.- LA COLOCACIÓN DE CAMPANAS POR EL CUERPO DE BOMBEROS
- 3.- INSTALACION DE TIMBRES ELECTRICOS Y DE TELEFONOS.
- 4.- INSTALACION DE BOCINAS:
- 5.- LA OFICINA CENTRAL DE ALARMAS:

CAP X.- LA EVOLUCION DEL ABASTECIMIENTO DE AGUA PARA COMBATIR LOS INCENDIOS.

- 1.- LA INSTALACION DE POZOS :
 - 2.- LA INSTALACION DE AGUA POTABLE EN VALPARAISO.-
 - 3.- EL AGUA POTABLE PROVENIENTE DE EL SALTO.
 - 4.- EL AUMENTO DE AGUA POTABLE GRACIAS A PEÑUELAS.
 - 5.- LOS APORTES DE LAS AGUAS DE CONCON Y DEL MAR.
- * POZOS, ESTANQUES Y GRIFOS EN EL ACTUAL VALPARAÍSO
- * DIVISIÓN POR SECTORES DE LOS GRIFOS CONTRA INCENDIO.

CAP. XI.- MATERIAL MAYOR DE LAS COMPAÑIAS EN LA HISTORIA DEL CUERPO DE BOMBEROS DE VALPARAISO.

- 1.- ANTECEDENTES GENERALES EN EL MUNDO OCCIDENTAL :
- 2.- LAS MAQUINAS DE LA PRIMERA COMPAÑIA DE AGUAS.-
- 3.- LAS MAQUINAS DE LA SEGUNDA COMPAÑIA.-
- 4.- LOS CARROS BOMBAS HISTÓRICOS DE LA TERCERA COMPAÑIA.-
- 5.- LOS CARROS DE LA CUARTA COMPAÑIA.-
- 6.- CARROS BOMBAS QUE HAN EXISTIDO EN LA "POMPE FRANCE".-
- 7.- LAS MAQUINAS HISTORICAS DE LA SEXTA. COMPAÑIA-
- 8.- LAS MAQUINAS HISTORICAS DE LA SEPTIMA COMPAÑIA.-
- 9.- LOS CARROS HISTORICOS DE LA OCTAVA COMPAÑIA .-
- 10.- MATERIAL MAYOR HISTORICO DE LA NOVENA COMPAÑIA.-
- 11.- LOS CARROS HISTORICOS DE LA DECIMA COMPAÑIA.-
- 12.- EL MATERIAL MAYOR DE LA UNDECIMA COMPAÑIA.-

CAP. XII.- DISPOSICIONES ORGÁNICAS Y ESTATUTARIAS DEL CUERPO DE BOMBEROS DE VALPARAISO QUE HAN TENIDO MAYOR VIGENCIA EN SU HISTORIA.-

- 1.- DESDE EL ACTA ORGÁNICA HASTA LA PERSONERÍA JURÍDICA.-
- 2.- DECRETO DE CONCESION DE LA PERSONERIA JURIDICA Y DE LA APROBACION DE LOS ESTATUTOS DEL CUERPO DE BOMBEROS DE VALPARAISO:
- 3.- LAS ENSEÑAS DEL CUERPO DE BOMBEROS DE VALPARAISO.-
EL ESTANDARTE:
LA PRIMERA BANDERA:
- 4.- CELEBRACION NACIONAL DEL DIA DEL BOMBERO.-

CAP. XIII.- LAS TRADICIONES BOMBERILES.-

- 1.- LOS UNIFORMES DE PARADA:
- 2.- LOS COLORES DE LOS CARROS- BOMBAS:
- 3.- EL BAUTIZO BOMBERIL:
- 4.- LAS COMPETENCIAS.
- 5.- LA PRIMERA REVISTA Y EJERCICIO GENERAL ANTE EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DON MANUEL MONTT.-
- 6.- LOS FUNERALES NOCTURNOS:

CAP. XIV.- LOS PEORES INCENDIOS Y CATASTROFES.

- 1.- 17 DE DICIEMBRE DE 1857: INCENDIO EN LA PLAZUELA DE LA ADUANA:
- 2.- 13 DE NOVIEMBRE DE 1858: INCENDIO DE LA CALLE DEL CABO:
- 3.- 31 DE MARZO DE 1866 : EL BOMBARDEO DE VALPARAÍSO:
- 4.- 31 DE DICIEMBRE DE 1868: INCENDIO EN LOS DEPÓSITOS DE ADUANA:
- 5.- 24 DE FEBRERO 1869: INCENDIO EN CALLES PRAT, URRIOLOA Y COCHRANE.
- 6.- 16 DE FEBRERO DE 1876: INCENDIO DE LA COCHERÍA DE E. STEINMEY
- 7.- 26 DE SEPTIEMBRE DE 1878: INCENDIO DEL TEATRO VICTORIA.
- 8.- 6 DE JULIO DE 1880: INCENDIO DE LA CASA DE WEIR, SCOTT Y CÍA.
- 9.- 13 DE DICIEMBRE DE 1880: INCENDIO EN LA CASA DEL ALMTE. JUAN WILLIAMS
REBOLLEDO:
- 10.- 14 DE NOVIEMBRE DE 1881: INCENDIO EN ALMACENES DE LA ADUANA.
- 11.- 6 DE MARZO DE 1882: INCENDIO DEL HOTEL AUBRY.
- 12.- 23 DE MAYO DE 1887: INCENDIO FRENTE A LA PLAZA SOTOMAYOR.
- 13.- 3 DE MAYO DE 1890: INCENDIO DEL LICEO DE NIÑAS.
- 14.- 15 DE JUNIO DE 1892: INCENDIO DEL EDIFICIO SANTIAGO LYON.
- 15.- 17 DE DICIEMBRE DE 1894: INCENDIO DEL HOTEL DE FRANCE.
- 16.- 23 DE MAYO DE 1897: INCENDIO DE LA SOCIEDAD ROMA.
- 17.- 18 DE JUNIO DE 1901: INCENDIO DE LA FIRMA BETTELEY Y CÍA.
- 18.- 15 DE MARZO DE 1902: INCENDIO DE LOS ARSENALES DE MARINA.
- 19.- 13 DE MAYO DE 1903: INCENDIO DE LA CÍA. SUDAMERICANA VAPORES
- 20.- 27 DE AGOSTO DE 1910: INCENDIO DEL CLUB DE SEPTIEMBRE.
- 21.- 3 DE MAYO DE 1914: INCENDIO DEL PASAJE ROSS.
- 22.- 6 DE MARZO DE 1916: INCENDIO EN EL "ESTRECHO DE MAGALLANES".
- 23.- 7 DE MAYO DE 1920: INCENDIO DE LA CASA FRANCESA.
- 24-- 17 FEBRERO 1936: INCENDIO EN CHACABUCO ESQUINA DE CARRERA.
- 25.- 1º ENERO 1953: EL INCENDIO Y LA EXPLOSIÓN DE LA BARRACA SCHULZE.

CAP. XV.- OTROS HITOS HISTORICOS EN EL HEROISMO BOMBERIL:

- REMEMBRANZA SOBRE LA PARTICIPACIÓN DEL CUERPO DE BOMBEROS EN EL RECIBIMIENTO EN VALPARAÍSO DE LOS RESTOS DE LOS HÉROES DE IQUIQUE

CAP XVI.- LOS MARTIRES DEL CUERPO DE BOMBEROS.-

- 1.- ORACION DEL BOMBERO.

2.- LARGA ES LA LISTA DE LOS MARTIRES DEL DEBER .-

- “LA ESTATUA PEREGRINA” DEL PERIODISTA PORTEÑO DON LUCIANO FIGUEROA CONTRERAS.
- EL MONUMENTO
- CARACTERISTICAS DEL MONUMENTO
- EN LA CALLE BLANCO
- PARQUE ITALIA
- ¿ ES REPRESENTATIVA ?

CAP XVII.-OTROS IMPORTANTES SERVIDORES DEL CUERPO DE BOMBEROS.

1.- INVALIDOS POR VIDA.

2.- LOS GRANDES FILANTROPOS :

3.- LOS SUPERINTENDENTES DEL CUERPO DE BOMBEROS.

4.- LOS COMANDANTES PRIMEROS DEL CUERPO.-

5.- DEPARTAMENTO DE INSTRUCCION Y ESTUDIOS DE LA COMANDANCIA DEL CUERPO DE BOMBEROS. VALPARAISO.-

a.- LA ACADEMIA TÉCNICO-BOMBERIL

b.- EL ACTUAL DEPARTAMENTO DE INSTRUCCIÓN Y ESTUDIOS

c.- LAS ACTUALES ESPECIALIDADES DEL CUERPO DE BOMBEROS DE VALPARAÍSO

* SERVICIO DE SANIDAD DEL CUERPO DE BOMBEROS

* BIBLIOGRAFÍA

I.- FUENTES DOCUMENTALES

II.- LIBROS

III.- ALBUNES, REVISTAS, FOLLETOS Y PERIÓDICOS

INDICE GENERAL

INDICE ICONOGRÁFICO

< * >

ÍNDICE ICONOGRÁFICO

- 1) “Historia de las Civilizaciones” de la Enciclopedia panorámica Miracle. 1^{er} tomo. Editorial Luis Miracle. Barcelona. 1966.
- 2) “Calle Broadway de Nueva York en el siglo XIX”. Óleo de Sebron en el museo de la Entente francoamericana. En “Historama”.
- 3) “Las víctimas del Deber”. Del óleo de Eduardo Detaille, foto en la Galería Histórica de la “Pompe France” 5^a Compañía de Valparaíso.
- 4) “El Presidente de la República de Chile don Manuel Montt Torres”. En la obra “Chile, una noticia” de Tito Mundt. Editorial Zig-Zag. Santiago, 1968.
- 5) Vista de Valparaíso, desde los cerros, en grabado de mediados de siglo XIX, según el tomo II del “Poder Naval chileno” obra editada por la Revista de Marina en 1985.
- 6) “El puerto de Valparaíso”. Daguerrotipo de W. Helsby, grabado por H. F. Plate en Hansburgo (1854). Editorial Antártica, 1996.
- 7) “Gran incendio de Valparaíso” el 15 de Marzo de 1843. Grabado de Lehnert del cuadro de Mauricio Rugendas en obra “Chile a través de grabado”.
- 8) “Crucero de Reyes” en la obra “Valparaíso en la Pintura” de Eugenio Pereira Salas, publicada por el Memorial de Valparaíso” de Ediciones Universitarias de Valparaíso. U. Católica, 1986.
- 9) “Almirante Manuel Blanco Encalada. Foto original de propiedad del historiador Rodolfo Ramírez Rivera.
- 10) “Tomás Ramos Font, primer Superintendente de la Asociación contra Incendios de Valparaíso”. En museo histórico de la 10^a Compañía. De la foto original ubicada en Album Histórico de la 1^a Compañía “Americana”.
- 11) Primera Oficialidad elegida por los Voluntarios de la 1^a Cía.. De foto original ubicada en Álbum Histórico de la 1^a Compañía “Americana”.
- 12) Los Sres. Edmundo Sartori y José Cousiño en la misma Galería.
- 13) Primera Directiva de la 4^a Compañía de Bomberos “Almirante Manuel Blanco Encalada” en Salón Histórico de la misma.
- 14) Lista de Honor correspondiente a los Voluntarios fundadores de la 5^a Compañía “Pompe France” en su Salón Histórico.
- 15) Bandera de la 5^a Compañía ubicada en vitrina del Salón Histórico.
- 16) Escudo de la 8^a Compañía “Zapadores Franco-Chilenos” junto a quepí y cascos antiguos, ubicados en las Salas Históricas de la misma.

- 17) Cuadros de los Srs. Prieto Sepp y Agostino Solari, Oficiales del Primer Directorio de la Bomba "Cristoforo Colombo". En su Museo.
- 18) Director don Fernando Rioja, ubicados en su Salón Histórico.
- 19) Escudo de la 11^a Compañía "George Garland" ubicado en su entrada.
- 20) Don Luis Bravo Osses, fundador de la 1^a Brigada. En Galería Histórica de la 12^a Compañía ubicada en esta Bomba de Playa Ancha.
- 21) Don Luis Alvarez Marín, primer Director de la 14^a Compañía.
- 22) Una de las primeras formaciones de los Voluntarios de la 15^a Compañía. Foto del Archivo Histórico de la misma.
- 23) Edificio de la Bolsa de Comercio, construido en 1857. Grabado del ilustre periodista y editor porteño Sr. Santos Tornero.
- 24) Primer edificio propio de la Dirección General del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso. En Oficina de la Superintendencia.
- 25) Edificio propio de la Dirección General rebajado de su tercer piso, a raíz del incendio del día 4 de Septiembre de 1878. Foto en Salón de Honor de la Institución.
- 26) Primer cuartel de la 3^a Compañía donde inició sus actividades.
- 27) Primer cuartel propio de la 3^a Compañía. En Álbum de dicho Archivo.
- 28) Actual cuartel de la 3^a Compañía, antes de su remodelación.
- 29) Cuartel provisorio de la 4^a Compañía, en 1870 donde se encuentra hoy el Club Naval.
- 30) Cuartel de la 4^a, 5^a y 9^a Compañía (1926-1953). Id. Galería.
- 31) Patio de uno de los primeros cuarteles de la 5^a Compañía en calle Blanco con Muñoz Hurtado.
- 32) Raymond Daves (1884-1899).
- 33) Cuartel de la 6^a Compañía después del terremoto de 1906.
- 34) Uno de los primeros Cuarteles de la 7^a Compañía. De un álbum histórico de la 7^a Cía.
- 35) Antiguo Cuartel de la 9^a Cía.. Foto del Cuerpo de Bomberos.
- 36) Uno de los primeros Cuarteles de la 10^a Cía.. Ubicado en calle O'Higgins con Bellavista.
- 37) Cuarteles 8^a, 10^a y 11^a Compañías.
- 38) Cuartel de la 12^a Cía.. Foto del Cuerpo de Bomberos.
- 39) Cuartel de la 13^a Cía.. De su Galería Histórica.
- 40) Actual Cuartel de la 14^a Cía.. Foto del Cuerpo de Bomberos.
- 41) Fotos tanto del primer Cuartel como del actual de la 15^a Cía.. Del Álbum Histórico de la Cía. nombrada.

- 42) Auxiliares de la 3^a Cía. a la izquierda, durante ejercicio frente a la plaza Victoria. Foto del Archivo Histórico de la Compañía.
- 43) Auxiliares de la 1^a Cía. en segundo plano, durante un ejercicio en la plaza de la Intendencia. Foto del Archivo Histórico de la misma.
- 44) Auxiliares de la 2^a Cía., al lado derecho, en ejercicio dentro de la plaza de la Intendencia. Foto del Archivo Histórico de la misma.
- 45) Campana de la Dirección General del Cuerpo de Bomberos donada por don Agustín Edwards Ross en el año 1881. Foto de la Dirección General del Cuerpo de Bomberos.
- 46) Carro-bomba a vapor de la 1^a Cía.. De su Galería Histórica.
- 47) Carro de escala telescópica, año 1924, de la 10^a Cía.. Del Álbum Histórico del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso.
- 48) La “Americana” de la 1^a Cía.
- 49) Bomba a vapor de la 1^a Cía.
- 50) Carro-bomba a vapor de la 1^a Cía. en 1886, construido en Canadá.
- 51) Auto-bomba “J.D.F.R. Budge”, año 1940: en Galería de la 1^a Cía.
- 52) Auto-bomba marca Benz, 1921, de la 2^a Cía.
- 53) Auto-bomba Magirus-Deutz, 1971, de la 2^a Cía., donado por la ciudad de Berlín.
- 54) Carro-bomba a vapor de la 3^a Cía.. “La vieja Cucha”: de su Álbum .
- 55) Auto.bomba “La Chancha”, donada por don Carlos Van Buren.
- 56) Auto-bomba “La Barcaza” adquirida por la 3^a Cía. en 1949.
- 57) Primer auto gallo de la 4^a Cía., en 1917: Álbum Histórico del Cuerpo.
- 58) Carro-bomba Benz, 1939, de la 4^a Cía.: Galería Histórica.
- 59) Primer Carro a palancas de la “Pompe Franca”
- 60) Primer auto-bomba de la 5^a Cía., de la misma Galería Histórica.
- 61) Auto-bomba marca Renault, 1930 a 1949, idem Galería.
- 62) Caro-bomba a vapor “Clapp and Jones”, 1884: Idem Álbum.
- 63) Auto-bomba “Lancia Tamini”, 1927: Álbum Histórico de la 6^a Cía.
- 64) Auto-bomba “España”, 1919, marca Ahrens-Fox: Álbum 7^a Cía.
- 65) Auto-bomba, marca Ford Darley, 1928, llamada “Fco. Bilbao”.: existente en el Álbum de la Compañía “Bomba España” de Valparaíso.
- 66) Auto-bomba marca Pegaso, 1970, obsequiada por el Gobierno de España a la Compañía “Bomba España” de Valparaíso.

- 67) Auto-bomba, marca Brockway, 1922, con nombre del mártir }"Julio Acuña": Foto del Álbum Histórico de la Superintendencia.
- 68) Carro portaescalas Ford V-8 , modelo 1938, entregado a la 9^a Cía. por el Directorio General del Cuerpo: De su Álbum Histórico.
- 69) Carro telescópico Magirus Deutz, donado a la 9^a Cía. por don Juan Baburizza G.: Del Álbum Histórico de la Compañía.
- 70) Carro portaescalas de la 10^a Cía. tirado por caballos. Año 1882: En Museo Histórico de la Compañía.
- 71) Automóvil con escala de salvamento, marca Mack de 1918: En Museo de la 10^a Cía.
- 72) Automóvil portaescala, marca MAN (1922): Id Museo.
- 73) En 1904, la 11^a Cía. adquirió su primer carro-automóvil portamangueras.
- 74) Carro-bomba, marca Dennis, de bella presentación y excelente utilidad: En Galería Histórica del Museo existente en la 11^a Cía.
- 75) Las nuevas Compañías de Bomberos de Valparaíso han utilizado todas carro-bombas Ford, entre los autobombas históricos: de Galerías Históricas de las 12^a , 13^a , 14^a y 15^a Cía..
- 76) Como, además, los Ford Stinger 1978: de dichas Galerías.
- 77) Fue una rápida evolución técnica desde el carro a palancas.
- 78) Pasando por las románticas bombas a vapor: de Álbum 3^a Cía.
- 79) Hasta llegar a las imponentes máquinas actuales: id. Cuerpo.
- 80) "El Cuerpo se compone de diversas Compañías. Cada Cía elige a su Director y demás Oficiales". De Galería Histórica en 1^a Cía.
- 81) Las enseñas del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso: Foto de Estandarte y últimas Banderas Institucionales del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso.
- 82) Una Ley instituyó el 30 de Junio como el "Día del Bombero " en Chile, en conmemoración de la Fundación del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso: Foto de la Galería Histórica de la 11^a Cía.
- 83) Estandarte del Cuerpo con sus escoltas; uniformes de Parada usados por los Bomberos del pasado desde 1940: Del Álbum Histórico de la 10^a Cía.
- 84) Los portaestandartes de las quince Compañías: Del Álbum Histórico del Cuerpo.
- 85) Los uniformes de cada Compañía tienen sus particularidades: Albeen 2^a Cía.
- 86) También diferentes son los Pabellones de C/U: Dirección General.
- 87) Asimismo, diferentes los quepis, gorras y cascos: Álbum 6^a Cía.
- 88) Modelo de casco "New Yorquer": De Álbum de la 3^a Cía.

- 89) Casco francés tradicional: Del Salón Histórico de la 5^a Cía.
- 90) Morrión al estilo británico: De Álbum Histórico de la 1^a Cía.
- 91) Casco alemán al estilo de la 2^a guerra mundial: Al lado derecho de la colección existente en el Salón Histórico de la 2^a Cía.
- 92) 1^a Cía. lista para iniciar un ejercicio general en 1894: Del Álbum de la Compañía.
- 93) Excelente estado de una Cía. para competir: Del “Álbum Histórico del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso”.
- 94) Uno de los ejercicios realizados por la 1^a y 2^a Cía. ante Autoridades: De un Álbum Histórico de la 2^a Cía.
- 95) La 2^a Cía. satisfecha después del ejercicio: De Álbum Histórico de la 2^a Cía.
- 96) Durante el bombardeo de Valparaíso , en 31 de Marzo de 1866, la acción de bomberos fue heroica: foto de autor desconocido.
- 97) Otro triunfo bomberil al frenar incendio junto al Gasómetro de Valparaíso : De la Galería Histórica de la 1^a Cía.
- 98) Durante la epidemia dl Cólera, los bomberos fueron policías y camilleros en el Puerto: De un Álbum Histórico de la 1^a Cía.
- 99) Los primeros Mártires de la 1^a Cía. De Álbum Histórico de la 1^a Cía.: Laurence Rodríguez B.
- 100) Vicente Forno, Mártir de la 6^a Cía.: Foto del Cuerpo de Bomberos.
- 101) Alfredo Bilbao, Mártir de la 7^a Cía.: Id anterior.
- 102) José Alfredo Barrios, Mártir de la 1^a Cía.: Id anterior.
- 103) Ramón Cordero, Mártir de la 9^a Cía.: Id. anterior.
- 104) Rafael Deves y Alberto Van Buren. los primeros Mártires de la 3^a Compañía: De la Galería de Mártires en la Superintendencia del Cuerpo.
- 105) Manuel Paiva, Mártir de la 4^a Cía.: Id. procedencia.
- 106) Julio Acuña, Mártir de la 8^a Cía.: Id procedencia.
- 107) Julio Fernner, Mártir de la 2^a Cía.: Id procedencia.
- 108) Bernardo Ramos, Mártir de la 10^a Cía.: Id procedencia.
- 109) Héctor Calvo, Mártir de la 10^a Cía.: Id procedencia.
- 110) Mártires de la 6^a Cía.: De Museo de la Cía.
- 111) Rufino Rodrigo, Mártir de la 7^a Cía.: Foto del Cuerpo de Bomberos.
- 112) Mártires de la 8^a Cía.: Fotos del Cuerpo de Bomberos
- 113) Mártir de la 10^a Cía.: Fotos del Cuerpo de Bomberos
- 114) Alonso Aguero, Mártir de la 11^a Cía.: Del Museo de la 11^a Cía.

- 115) Fernando Aguiló, Mártir de la 11ª Cía.: Id procedencia.
- 116) Edwin y Robert Graves, Mártir de la 11ª Cía.: Id procedencia.
- 117) Hugh Honeymann, Mártir de la 11ª Cía.: Id procedencia.
- 118) Roberto Layera, Mártir de la 11ª Cía.: Id procedencia.
- 119) Ernesto Balbontín, Mártir de la 8ª Cía.: De Galería del Cuerpo.
- 120) Galería de Mártires de la 4ª Cía.: Del Salón Histórico de la Cía.
- 121) Aníbal Cruzat, Mártir de la 3ª Cía.: De la Galería del Cuerpo.
- 122) Manuel Urra, Mártir de la 3ª Cía.: Id procedencia.
- 123) Gustavo Yáñez, Mártir de la 11ª Cía.: Del Museo de la Cía.
- 124) Francisco Herrera, Mártir de la 4ª Cía.: De Galería del Cuerpo.
- 125) Iván Luksic, Mártir de la 10ª Cía.: De la Galería del Cuerpo.
- 126) Alejandro Lara, Mártir de la 10ª Cía.: Id procedencia.
- 127) Benjamín Vicuña, Mártir de la 10ª Cía.: Galería del Cuerpo.
- 128) Phillip Reed Spencer, Mártir de la 11ª Cía.: Del Museo de la Cía.
- 129) Héctor Carvajal, Mártir de la 9ª Cía.: Galería Histórica del Cuerpo.
- 130) Cristian Modrow, Mártir de la 5ª Cía.: e Salón Histórico de la Cía.
- 131) Luis Aixelá P Foto de la 7ª Cía
- 132) Tomás Ramos Font De cuadro existente en Museo de Artes.
- 133) Jorge Garland: Procedencia de la Galería Histórica de la 1ª Cía
- 134) Juan D.F.R. Budge y Juan Bostelmann: Foto obtenida del Museo de la 2ª Cía
- 135) Agustín Edwards Ross: De uno de los Álbumes de la 1ª Cía.
- 136) Aquinas Ried: Foto de uno de los Álbumes Hist. de la 2ª Cía.
- 137) Manuel Riofrío: De la Galería Histórica del Museo de la 3ª Cía.
- 138) Carlos Van Buren: Id procedencia de la foto anterior.
- 139) Pascual Baburizza S.: De la Galería Histórica de la 9ª Cía.
- 140) Rafael Barahona San Martin Del "Álbum Histórico del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso". Editorial Quinzio.
- 141) Arco de Homenaje, en 1888, del Cuerpo de Bomberos de Valparaíso cerca de la Iglesia donde se oró por los restos de los Héroes Navales Comandante Arturo Prat, Teniente Ignacio Serrano y Sargento Infante de Marina Juan de Dios Aldea.
- 142) Plano de la Ciudad de Valparaíso con los pozos, estanques y grifos
- 143) La Estatua peregrina.
- 144) Presidente Nacional de los Cuerpos de Bomberos de Chile Don Octavio Hinzpeter Hinzpeter.

